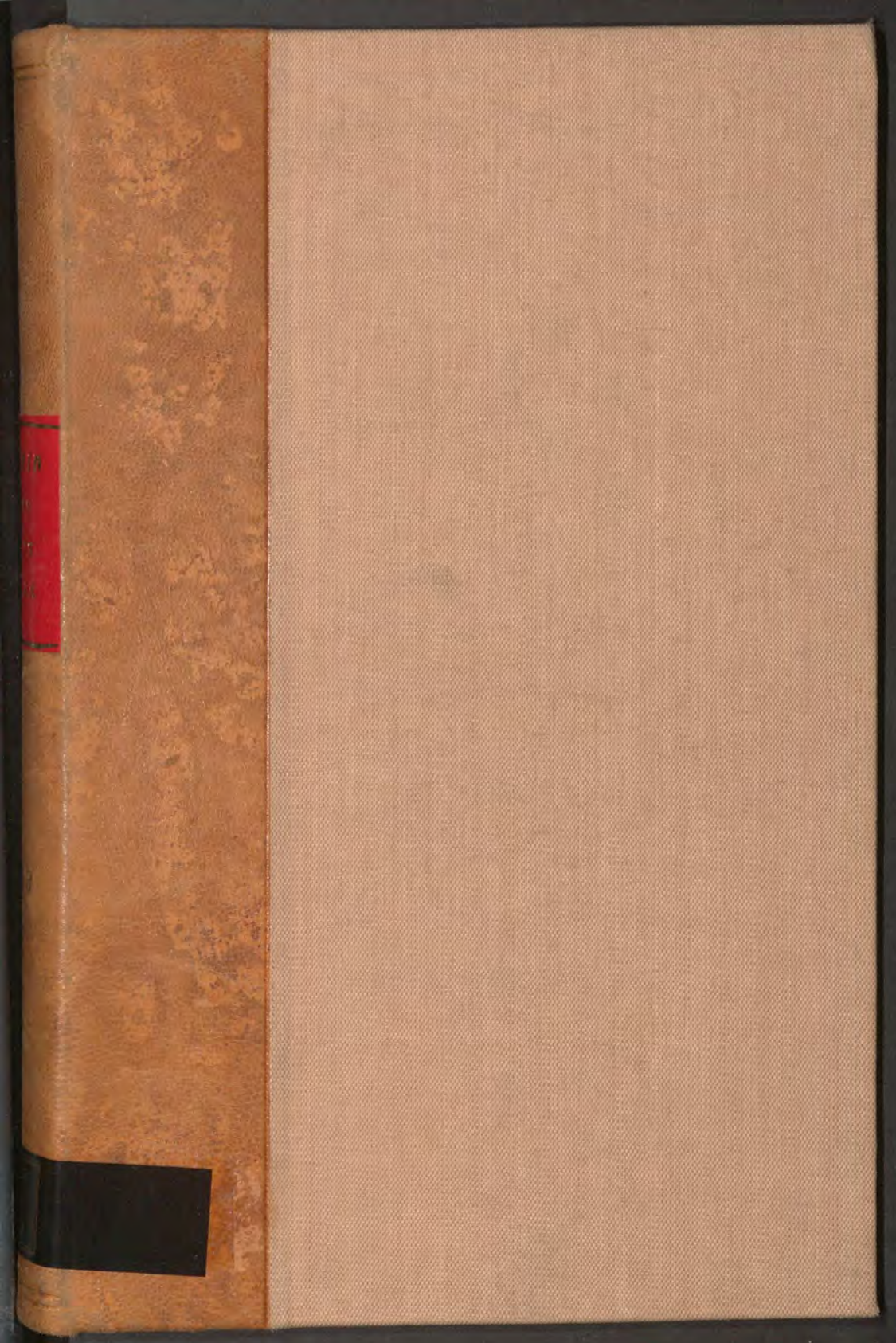


MADRID
Y LOS
SITIOS
REALES

1893

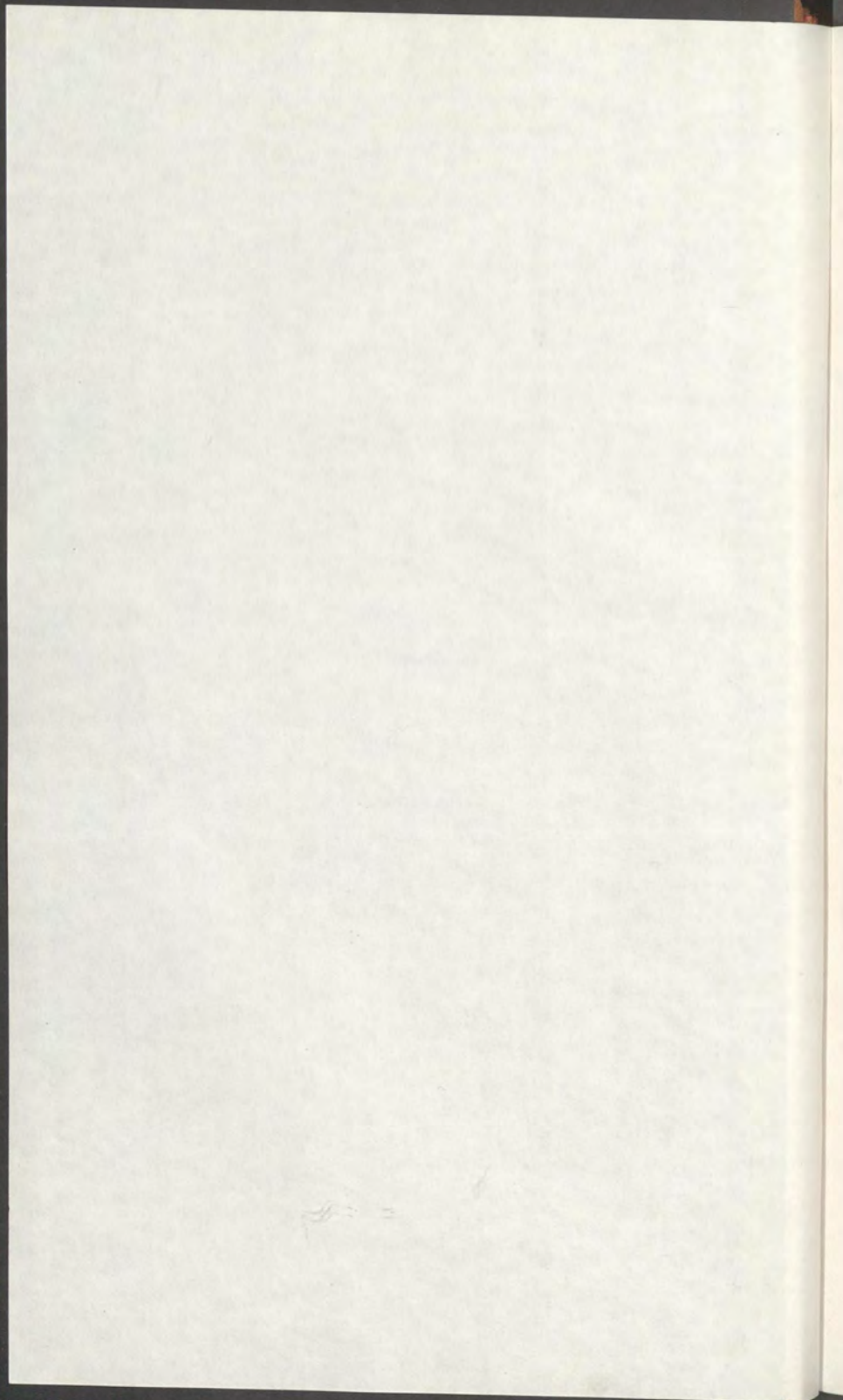
1893

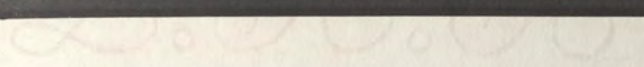
MAD



FA - 767.

R. 767





Madrid

1788

1789

1790

1791

1792

1793

1794

1795

1796

1797

1798

1799

1800

1801

1802

1803

1804

1805

1806

1807

1808

1809

1810

1811

1812

1813

1814

1815

1816

1817

1818

1819

1820

1821

1822

1823

1824

1825

1826

1827

1828

1829

1830

1831

1832

1833

1834

1835

1836

1837

1838

1839

1840

1841

1842

1843

1844

1845

1846

1847

1848

1849

1850

1851

1852

1853

1854

1855

1856

1857

1858

1859

1860

1861

1862

1863

1864

1865

1866

1867

1868

1869

1870

1871

1872

1873

1874

1875

1876

1877

1878

1879

1880

1881

1882

1883

1884

1885

1886

1887

1888

1889

1890

1891

1892

1893

1894

1895

1896

1897

1898

1899

1900

1901

1902

1903

1904

1905

1906

1907

1908

1909

1910

1911

1912

1913

1914

1915

1916

1917

1918

1919

1920

1921

1922

1923

1924

1925

1926

1927

1928

1929

1930

1931

1932

1933

1934

1935

1936

1937

1938

1939

1940

1941

1942

1943

1944

1945

1946

1947

1948

1949

1950

1951

1952

1953

1954

1955

1956

1957

1958

1959

1960

1961

1962

1963

1964

1965

1966

1967

1968

1969

1970

1971

1972

1973

1974

1975

1976

1977

1978

1979

1980

1981

1982

1983

1984

1985

1986

1987

1988

1989

1990

1991

1992

1993

1994

1995

1996

1997

1998

1999

2000

2001

2002

2003

2004

2005

2006

2007

2008

2009

2010

2011

2012

2013

2014

2015

2016

2017

2018

2019

2020

2021

2022

2023

2024

2025

2026

2027

2028

2029

2030

2031

2032

2033

2034

2035

2036

2037

2038

2039

2040

2041

2042

2043

2044

2045

2046

2047

2048

2049

2050

2051

2052

2053

2054

2055

2056

2057

2058

2059

2060

2061

2062

2063

2064

2065

2066

2067

2068

2069

2070

2071

2072

2073

2074

2075

2076

2077

2078

2079

2080

2081

2082

2083

2084

2085

2086

2087

2088

2089

2090

2091

2092

2093

2094

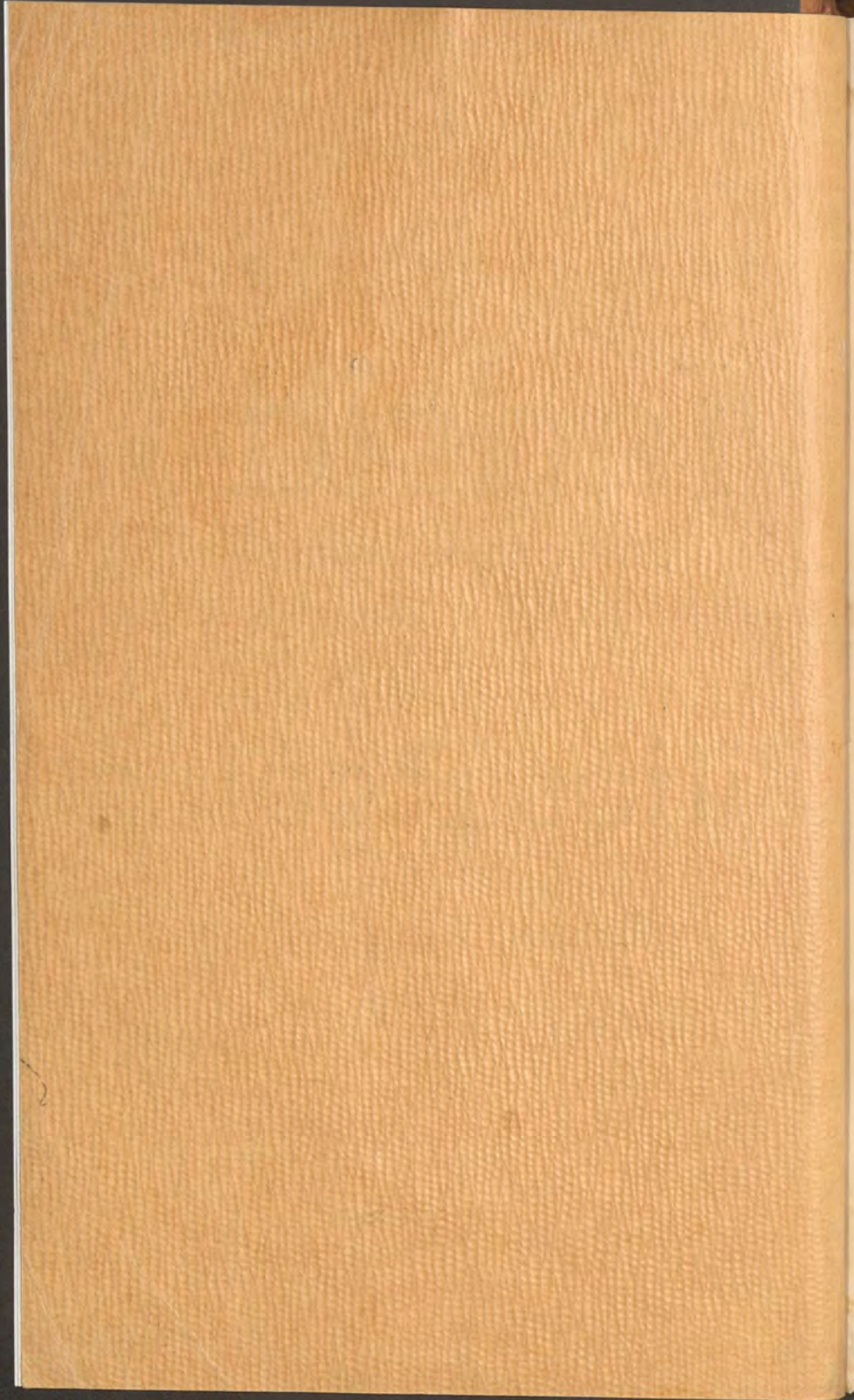
2095

1893 - MAD

Madrid

y los

Sitios Reales.



MADRID

Y LOS

SITIOS REALES

La segunda y tercera parte
de esta obra están formadas de la
GUÍA COLOMBINA, publicada con motivo del
Cuarto Centenario del Descubrimiento de
América, y aceptada oficialmente
por la Junta presidida por el Excelentísimo
Señor Presidente del Consejo
de Ministros.

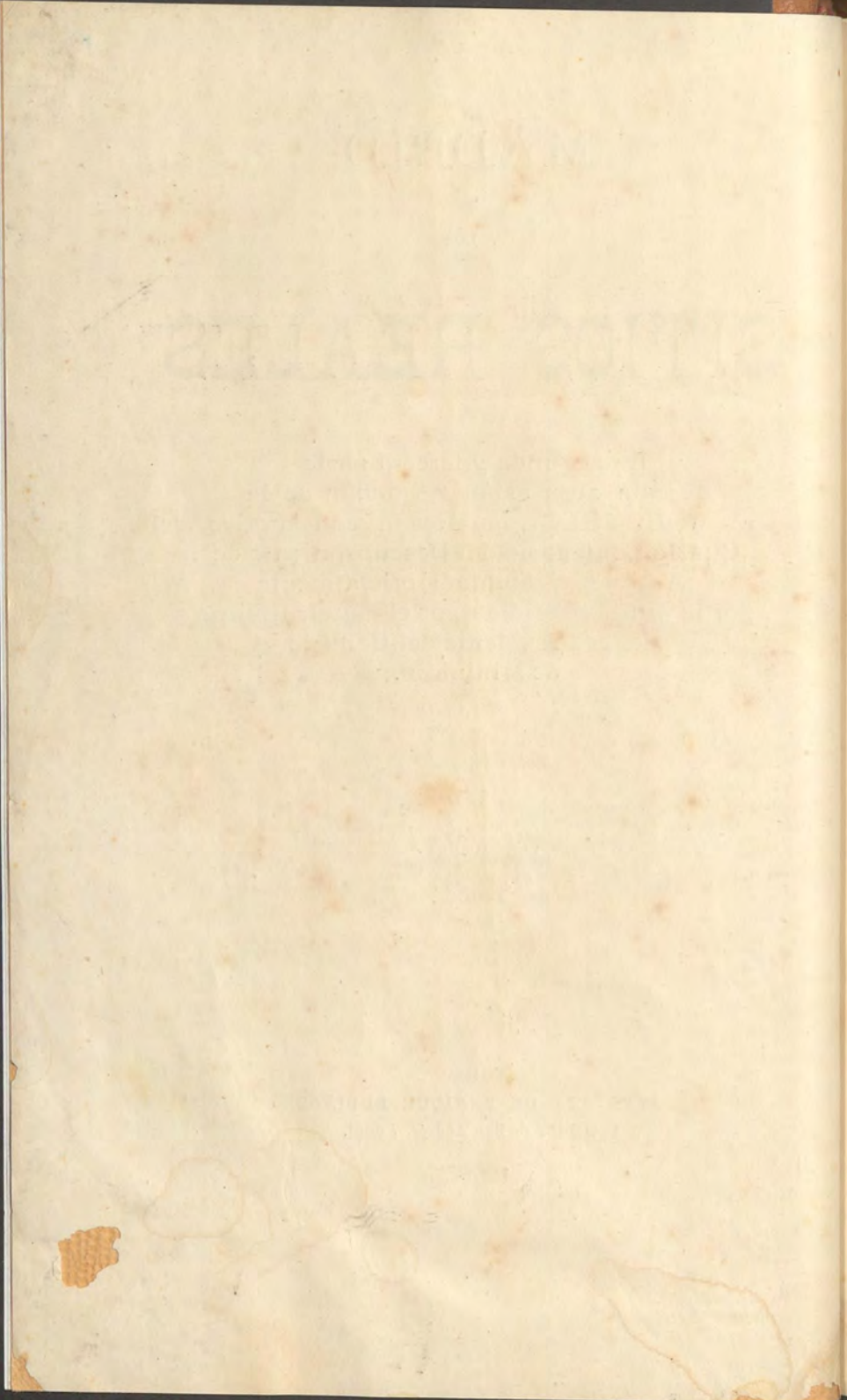


MADRID

IMPRENTA DE ENRIQUE RUBIÑOS

Costanilla de San Andrés, 7 dupl.

—
1893



PRIMERA PARTE

NOTICIAS ÚTILES DE MADRID

ESTABLECIMIENTOS Y OFICINAS PÚBLICAS

- Academia Española, Valverde, 26.
- Homeopática Española, Habana, 3.
 - Matritense de Jurisprudencia y Legislación, Colmenares, 5.
 - Médico-quirúrgica Española, Montera, 22.
 - Politécnica, San Bernardo, 41.
 - de Bellas Artes de San Fernando, Alcalá, 11.
 - de Ciencias exactas, físicas y naturales, plaza de la Villa, 2.
 - de Ciencias morales y políticas, plaza de la Villa, 2.
 - de Estado Mayor, plaza del Conde de Miranda, 1.
 - de la Historia, León, 21.
 - de Medicina y Cirugía, Greda, 15.
- Administración central de Correos, Carretas, 10, y Paz, 11.
- central de los Asilos benéficos del Pardo, Mayor, 105.
 - económica de la provincia, San Sebastián, 2.
 - provincial del impuesto de consumos y arbitrios municipales, plaza de la Villa, 3.
 - de Telégrafos, Correo, 3.
- Agencia Havas-Fabra, Huertas, 16 y 18.
- de la Compañía Internacional de coches-camas, Puerta del Sol, 1.
- Almacén general de la Villa, Santa Engracia.
- de efectos estancados, Juan de Urbieto, 9.
 - del Ayuntamiento, pradera del Corregidor, 8, y paseo de las Yeserías, 10.
- Archivo central de Marina, plaza de los Ministerios.
- facultativo de Artillería, Ministerio de la Guerra.
 - general de escrituras públicas, calle de Alberto Bosch.
 - histórico nacional, León, 21.

Archivo de Ayudantes de Obras públicas, Cabeza, 27.

- de Carabineros, Ministerio de la Guerra.
- de Cruzada, espolios y vacantes, Pasa, 1.
- de Reproducciones Artísticas, Caserón del Retiro.
- del Consejo de Estado, Mayor, 127.
- del Consejo Supremo de la Guerra, Ministerio de la Guerra.
- del Jardín Botánico, plaza de Murillo.
- del Ministerio de Gracia y Justicia, San Bernardo, 47.
- del Ministerio de Hacienda, Alcalá, 9.
- del Observatorio Astronómico, Alfonso XII.
- del Registro del sello, San Bernardo, 47.
- del Tribunal de Cuentas, Fuencarral, 95.
- del Tribunal Supremo, Palacio de Justicia.
- del Vicariato general del Ejército y Armada, Ministerio de la Guerra.
- de la Academia de San Fernando, Alcalá, 11.
- de la Armada, plaza de los Ministerios, 7.
- de la Escuela de Caminos, Canales y Puertos, Alfonso XII.
- de la villa de Madrid, plaza de la Constitución, 27.
- de la Vicaría, Pasa, 3.
- de las Órdenes militares, Mayor, 127.
- del Congreso, Alameda, 1 duplicado.

Armería Real, Bailén.

Asesoría de Hacienda, Ministerio de Hacienda.

Asilo de Ancianos de las Hermanitas de los Pobres, Almagro, 1.

- de Caridad (huérfanas y sirvientas sin ocupación), plaza de San Francisco, 2.
- de Desamparadas adoratrices del Santísimo Sacramento, Duque de Osuna, 5.
- de Lavanderas, puerta de San Vicente.
- de Misericordia de San Alfonso, Mesón de Paredes, 88.
- de Nuestra Señora de la Asunción, Arango, 1.
- de Nuestra Señora de las Mercedes, Núñez de Balboa.
- de San Bernardino, paseo de San Bernardino.
- de Santa Catalina de los Donados (ancianos), Donados, 4.
- de Sirvientas, Fuencarral, 13.
- del Corazón de Jesús (huérfanos), Claudio Coello, 76.
- del Hospicio de San Fernando, Fuencarral, 84.
- del Noviciado de Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl, Jesús, 1 y 3.
- del Pardo, casa de la Ballestería, en el Pardo.
- de la Divina Pastora, Sagunto, 7.
- de la Santa Hermandad del Refugio, Corredera Baja, 16.
- de noche, de San Luis, paseo de Yeserías.
- de Santa Cristina, Aceiteros, 14.
- de la Santísima Trinidad, Marqués de Urquijo, 16.
- de Santa Susana, Pedro Heredia y Alejandro González (Ventas).
- de huérfanos de la Beata María Ana, Méndez Alvaro, 24.
- del Niño Jesús, Alburquerque, 8.
- de huérfanas de San Blas, Travesía del Fúcar, 24.

Asilo de las cigarrerías, Laure

—de huérfanos de escritores y artistas, Alcalá, 91.

Asociación artístico-musical. Se reúne en la Escuela de Música.

—Económica Matritense, plaza de la Villa, 2.

—Farmacéutica Matritense, pretil de los Consejos, 5.

—Filantrópica de Ciencias médicas, Latoneros, 1.

—Filológica, Biblioteca, 13.

—Hannemaniana Matritense, Postigo de San Martín, 17

—para la enseñanza de la mujer, Bolsa, 14.

—protectora de animales y plantas, Barco, 20.

—de Acuarelistas, Misericordia, 2.

—de Africanistas, León, 21.

—de Agricultores, Luzón, 4.

—Ginecológica Española, Montera, 22.

—de Ayudantes de Obras públicas, Cabeza, 27.

—de Escritores y Artistas, Clavel, 2.

—de fabricantes, almacenistas y viajeros de Madrid, Carrera de San Jerónimo, 39.

—de Ganaderos del reino, Huertas, 30.

—de Geografía de Madrid, León, 21.

—de Hidrología Médica española, Costanilla de los Angeles, 13.

—de Historia Natural, Greda, 15.

—de Ingenieros Industriales, Atocha, 16.

—de Medicina Dosimétrica, Capellanes, 10.

—de Profesores mercantiles, Cañizares, 3.

—de Profesores de música, Capellanes, 10.

—de Propietarios de Madrid, San Agustín, 2.

—del Centro Espiritista, Ballesta, 4.

—del Fomento de las Artes, Horno de la Mata, 7.

—de la Juventud Católica, Libertad, 10.

—de la Liga de Contribuyentes, Salón del Prado, 1

—de la Santa Infancia, Segovia, 4.

Ateneo Antropológico Escolar, Atocha, 106.

—científico y literario, Prado, 21.

—mercantil, Bolsa.

Audiencia arzobispal, San Justo, 2.

—territorial de Madrid, Palacio de Justicia.

Auditoría de Guerra, Ministerio de la Guerra.

Ayuntamiento constitucional, plaza de la Villa, 5.

Beneficencia municipal, plaza de la Villa, 5.

Biblioteca Nacional, Biblioteca, 10.

—particular del Congreso, plaza de las Cortes.

—particular del Senado, plaza de los Ministerios.

—de Ingenieros militares, Alcalá, 53.

—de San Isidro, Toledo, 45.

—del Colegio de Abogados, Palacio de Justicia.

- Biblioteca del Gabinete de Historia Natural, Alcalá, 11.
- del Ministerio de Fomento, Relatores, 2.
 - del Ministerio de la Guerra, Alcalá, 53.
 - del Ministerio de Marina, plaza de los Ministerios, 7.
 - de la Academia Española, Valverde, 26.
 - de la Academia de Bellas Artes, Alcalá, 11.
 - de la Academia de la Historia, León, 21.
 - de la Dirección de Inválidos, Cruzada, 3.
 - de la Escuela de Arquitectura, Estudios, 1.
 - de la Escuela de Caminos, Alfonso XII.
 - de la Escuela del cuerpo de Estado Mayor, plaza del Conde Miranda, 1.
 - de la Facultad de Ciencias, Alcalá, 11.
 - de la Facultad de Farmacia, Farmacia, 11.
 - de la Facultad de Medicina, Atocha, 106.
 - de la Sociedad Económica de Amigos del País, plaza de la Villa, 2.
 - de la Sociedad Económica Matritense, plaza de la Villa, 2.
 - de la Universidad central, San Bernardo, 51.
- Bibliotecas y Museos nacionales, paseo de Recoletos y Serrano, 13.
- Bolsa de Madrid, Bolsa, 2.
- Caballerizas Reales, Bailén, 1.
- Cabildo de los Sres. Curas y Beneficiados de Madrid, Pasa, 3.
- Caja general de Depósitos, Turco, 9.
- general del Ejército de Ultramar, Ministerio de Guerra.
 - de Ahorros, plaza de San Martín, 1, y plaza de las Descalzas, 2.
 - para alivio de inútiles y huérfanos de la Guerra, Alcalá, 53.
- Cancillería del Ministerio de Gracia y Justicia, San Bernardo, 47.
- Canal de Isabel II (oficinas), Reina, 27.
- Capitanía general de Castilla la Nueva, Mayor, 127.
- Cárcel Modelo de hombres, plaza de la Moncloa.
- de mujeres, Quiñones, 2.
- Casa Matadero, Toledo, 141.
- Matadero de cerdos, Peñón, 3.
 - Panadería segunda Casa Consistorial, plaza de la Constitución, 27.
 - de Campo, antigua carretera de Castilla.
 - de Fieras, Parque de Madrid.
 - de Maternidad, Mesón de Paredes, 72 á 80.
 - de Moneda, plaza de Colón, 4.
 - de Salud de convalecientes de Nuestra Señora del Rosario, Principe de Vergara, 14.
 - de Santa Isabel, Hortaleza, 83.
 - de Santa Teresa de Jesús, Santa Feliciano, 5.
- Casas de cambio: Alcalá, 5 duplicado.
- Atocha, 23.
 - Carrera de San Jerónimo, 3, 7 y 9.
 - Carretas, 3 y 47.
 - Preciados, 1 y 7.

Casas de cambio: Puerta del Sol, 11 y 12.

— Toledo, 30.

Casino familiar, carretera de Extremadura, 18 duplicado.

—Federal, Carrera de San Jerónimo, 10.

—Militar del Ejército y de la Armada, plaza del Angel, 8.

—de Madrid, Sevilla, 5 y 7.

—de la Bolsa, Mayor, 18 y 20.

—de la Gran Peña, Alcalá, 36.

—reformista, Carrera de San Jerónimo, 29.

—de la Juventud Republicana Progresista, Carrera de San Jerónimo, 28.

Cementerio Británico, afueras de la Puerta de Toledo.

—general del Norte, Magallanes.

—municipal del Este, camino de Vicálvaro.

—de Santa Cruz, San Justo y San Millán, Carrera de San Isidro, 58.

—de Santa María, afueras de la Puerta de Toledo.

—de San Ginés y San Luis, Magallanes.

—de San Isidro, San Pedro y San Andrés, Carrera de San Isidro, 62.

—de San Lorenzo, Verdad.

—de San Nicolás, Sur, 18.

—del Sur, Verdad.

—de la Sacramental de San Sebastián, Sur, 20

—de la Patriarcal, Magallanes.

Centro auxiliar de la Industria, Cádiz, 3.

CENTRO DE NEGOCIOS.—INTERNATIONAL OFFICE.—Representaciones extranjeras y españolas, Espejo, 17.

—benéfico, Fuencarral, 59.

—instructivo del Obrero, Mayor, 18 y 20.

—médico consultivo, Ave María, 19.

—técnico facultativo y consultivo de Marina, plaza de los Ministerios, 7.

—de maestros de Obras, Horno de la Mata, 7.

—de instrucción comercial, Atocha, 29.

—federal, Costanilla de los Angeles, 1.

Círculo conservador, Príncipe, 7.

—Constitucional, Príncipe, 7.

—Democrático-Progresista, Esparteros, 9.

—Ibero-Americano, Príncipe, 39.

—Liberal, Príncipe, 7.

—Minero, Relatores, 4 y 6.

—Vasco-Navarro, Mayor, 1.

—Venatorio, Alcalá, 15.

—de Agentes de Negocios, San Mateo, 12 y 14.

—de Asturianos, plaza de Herradores, 9.

—de Bellas Artes, Libertad, 16.

—del Veloz-Club, Alcalá, 15.

—de la Izquierda liberal, Correo, 2

- Círculo de la Unión Católica, Clavel, 11.
—de la Unión mercantil, Carretas, 14.
—Pasivo, Tres Cruces, 2.
- Colecturía general de espolios y vacantes, San Justo, 2.
- Colegio anatómico de la facultad de Medicina, Atocha, 109
—Español de dentistas, Alcalá, 19.
—de Abogados, palacio de Justicia.
—de Agentes de Negocios, travesía de Trujillo, 2.
—de Farmacéuticos de Madrid, Santa Clara, 2.
—de Notarios, Bolsa, 14.
—de Nuestra Señora de la Paz, Embajadores, 45.
—de Nuestra Señora de la Presentación, Reina, 16.
—de Procuradores, palacio de Justicia.
—de San Antonio de los Portugueses, Puebla, 20.
—de San Ildefonso, Redondilla, 2.
—de Sordomudos y ciegos, San Mateo, 3 y 5.
—de Ursulinas, Piamonte, 4.
—del Sagrado Corazón, Leganitos, 44.
—y convento de Santa Isabel, Santa Isabel, 48.
—Pericial Mercantil, Cañizares, 3, duplicado.
- Comisaría general de Cruzada, Conde de Barajas, 8.
—de Jerusalén, Ministerio de Estado.
- Comisión central de pesca, plaza de los Ministerios, 7.
—general de Codificación, San Bernardo, 47.
—permanente de pesas y medidas, Cabeza, 27.
—de evalúo de la contribución territorial, Hileras, 4.
—de Faros, Atocha, 14.
—de ventas de Bienes nacionales, San Sebastián, 2.
—del Mapa Geológico, Isabel la Católica, 25.
- Compañía Arrendataria de Tabacos, Echegaray, 27.
—Crédit Lyonnais, Puerta del Sol, 10 y Preciados, 1, principal.
—Fabrill Singer, Carretas, 23 y 25.
—General Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.
—Madrileña de alumbrado y calefacción por gas, paseo de los Olmos, 5 dup.
—Madrileña de electricidad, Manzanares, 4, Oficinas: Carrera de San Jerónimo, 33.
—Inglesa, Méndez Alvaro, Oficinas: Alcalá, 49.
—de Seguros de incendios «La Urbana», Preciados, 1.
- Congreso de los Diputados, plaza de las Cortes.
- Consejo superior de Agricultura, Ministerio de Fomento.
—Supremo de la Guerra, Ministerio de la Guerra.
—de Estado, Palacio de los Consejos.
—de Filipinas y posesiones del Golfo de Guinea, Ministerio de Ultramar,
—de Gobierno de la Marina, plaza de los Ministerios, 7.
—de Gobierno y Administración del fondo de premios para el servicio de la Marina, plaza de los Ministerios, 7.

- Consejo de Instrucción pública, Ministerio de Fomento.
- de redención y enganches para los matriculados de mar, Martínez de la Rosa.
 - para el servicio militar, Ministerio de la Guerra.
 - de Sanidad, Ministerio de la Gobernación.
 - de las Ordenes militares, San Bernardo, 47.
- Conservatorio de Artes, Ministerio de Fomento.
- Crédito general de ferrocarriles, Infantas, 31.
- Mobiliario español, pasco de Recoietos, 17.
 - de Artillería, Pacífico.
 - de Infantería, Pacífico.
- Cuartel de Inválidos, Cruzada, 3.
- de San Francisco, plaza de San Francisco, 1.
 - de San Gil, plaza de San Marcial, 7 y Ferraz, 2.
 - del Conde Duque, Conde Duque, 11.
 - del Real cuerpo de Alabarderos, San Nicolás, 13.
 - del Rosario, Rosario.
 - de la Escolta Real, Cuesta de la Vega.
 - de la Guardia civil, Duque de Alba, 2, y Serrano, 44.
 - de la Montaña, Ferraz, 1 á 7.
 - de los Doks, Pacífico.
- Delegación de Hacienda, San Sebastián, 2.
- de Incendios, Imperial, 10.
 - del Banco de España para el cobro de Contribuciones, Salón del Prado, 1.
- Depositaria de los establecimientos de Beneficencia, Ministerio de la Gobernación.
- Diputación permanente de la Grandeza de España, Ministerio de Gracia y Justicia.
- provincial, plaza de Santiago, 2.
- Dirección general de Administración local, Ministerio de la Gobernación.
- de Administración y Fomento, Ministerio de Ultramar.
 - de Administración militar, Ministerio de la Guerra.
 - de Aduanas, Ministerio de Hacienda.
 - de Agricultura, Industria y Comercio, Ministerio de Fomento.
 - de Artillería, Ministerio de la Guerra.
 - de Beneficencia y Sanidad, Ministerio de la Gobernación.
 - de Caballería, Ministerio de la Guerra.
 - de Carabineros, Ministerio de la Guerra.
 - de Contabilidad del Ministerio de Marina, plaza de los Ministerios, 7.
 - de Contribuciones directas, Ministerio de Hacienda.
 - de Contribuciones indirectas, Ministerio de Hacienda.
 - de Correos y Telégrafos, Carretas, 10.
 - de Establecimientos científicos, Navegación é Industrias de mar, plaza de los Ministerios, 7.
 - de Establecimientos penales, Ministerio de Gracia y Justicia.
 - de Estado Mayor, Ministerio de la Guerra.
 - de Gracia y Justicia, Ministerio de Ultramar.
 - de Hacienda, Ministerio de Ultramar.

4.600

X.91

- Dirección de Hidrografía, Alcalá, 56.
 - de Infantería, Ministerio de la Guerra.
 - de Ingenieros, Ministerio de la Guerra.
 - de Instrucción militar, Ministerio de la Guerra.
 - de Instrucción pública, Ministerio de Fomento.
 - de Loterías, Casa de Moneda.
 - de Obras públicas, Ministerio de Fomento.
 - de Propiedades y derechos del Estado, Ministerio de Hacienda.
 - de Sanidad militar, Mayor, 127.
 - del Clero castrense, Ministerio de la Guerra.
 - del Cuerpo jurídico militar, Ministerio de la Guerra.
 - del Instituto Agrícola de Alfonso XII, Moncloa.
 - del Instituto Geográfico y Estadístico, Jorge Juan, 8.
 - del Tesoro, Ministerio de Hacienda.
 - de la Caja de Depósitos, Turco, 9.
 - de la Deuda pública, Torija, 14.
 - de la Guardia civil, Ministerio de la Guerra.
 - de los Registros civil y de la Propiedad y del Notariado, Ministerio de Gracia y Justicia.
- Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado, Alcalá, 11.
 - general de Agricultura, Moncloa.
 - modelo municipal, plaza del Dos de Mayo, 2.
 - nacional de Música y Declamación, Felipe V, 1.
 - Normal de Maestros, San Bernardo, 80.
 - Normal de Maestras, Barco, 24.
 - de Arquitectura, Estudios, 1.
 - de Artes y Oficios, Ministerio de Fomento.
 - de Diplomática, Universidad Central.
 - de Estado Mayor del Ejército, Serrano, 40.
 - de Ingenieros de caminos, canales y puertos, Alfonso XII.
 - de Minas, Génova, 6.
 - de Taquigrafía, Instituto de San Isidro.
 - de Veterinaria, Embajadores, 70.
- Escuelas Pías de San Antonio Abad, Hortaleza, 69.
 - — de San Fernando, Mesón de Paredes, 84.
 - de Artesanos.—Sección 1.^a, Atocha 14.
 - » 2.^a, Palafox, 14.
 - » 3.^a, Estudios, 1 duplicado.
 - » 4.^a, Turco, 11.
 - » 5.^a, Palma, 38.
 - » 6.^a, Paseo de Areneros, 17.
 - » 7.^a, Imperial, 10.
 - » 8.^a, Ribera de Curtidores, 39.
 - » 9.^a, Ramón de la Cruz, 17.
 - » 10.^a, Palma, 98.
- Estafeta del Este, Paseo de Recoletos, 14.

- Estafeta del Noroeste, Mendizábal, 6.
— del Norte, Trafalgar, 10.
— del Oeste, Don Pedro, 8.
— del Sur, Atocha, 125.

Empresa anunciadora LOS TIROLESES, Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo.

- Fábrica Nacional del Sello, Casa de Moneda.
— de Tabacos, Embajadores, 55.
— de Tapices, Pacífico.
— del Gas, Ronda de Toledo, 2.

Factoría militar, Pacífico.

- Facultad de Derecho, San Bernardo, 51.
—de Farmacia, Farmacia, 11.
—de Filosofía y Letras, San Bernardo, 51.
—de Medicina, Atocha, 106.

Ferrocarriles Andaluces (Oficinas de la Compañía de), paseo de Recoletos, 12.

- á Ciudad Real y Badajoz, estación de las Delicias.
—de Almansa á Valencia, Cid, 7.
—de Aranjuez á Cuenca, Greda, 32.
—de Arganda, Ronda de Vallecas.
—de Lérida á Reus y Tarragona, paseo de Recoletos, 17.
—del Norte, Ronda del Conde Duque, 3.

Fiel contraste y Almotacén, Imperial, 10.

Gabinete anatómico de la Facultad de Medicina, Atocha, 106.

- central de Telégrafos, San Ricardo, 1.
—de Historia natural, Alcalá, 11.

Giro mutuo, Prado.

Gobierno civil de la provincia, Mayor, 115.

- militar, Pretil de los Consejos.

Hipódromo, paseo de la Castellana.

Hospital clínico de la Facultad de Medicina, Atocha, 104 y 106.

- Homeopático, paseo de la Habana, 5.
—militar, plaza del Seminario, 1.
—provincial, Santa Isabel, 52.
—de Jesús Nazareno, Amaniel, 11.
—de Nuestra Señora del Carmen, Atocha, 117 y 119.
—de San Andrés de los Flamencos, Claudio Coello.
—de San Juan de Dios, Atocha, 60.
—de San Luis de los Franceses, Claudio Coello, 80.
—de San Pedro, Torrecilla del Leal, 7 duplicado.
—del Buen Suceso, Princesa, 21.
—del Niño Jesús, Ronda de Vallecas.
—de la Latina, Toledo, 62.
—de la Orden Tercera de San Francisco, San Bernabé, 13.
—de la Princesa, paseo de Areneros, 1.

Inclusa, Embajadores, 41.

- Institución libre de enseñanza, paseo del Obelisco.
- Instituto filarmónico, Pavia, 4.
- Geográfico y Estadístico, Jorge Juan, 8.
 - Oftálmico, Santa Isabel, 5.
 - de San Isidro, Toledo, 45.
 - de Vacunación del Estado, Goya, 14.
 - del Cardenal Cisneros, Reyes, 2.
- Intendencia del Ejército de Castilla la Nueva, Ministerio de la Guerra.
- Intervención general de la Administración del Estado, Ministerio de Hacienda.
- de parques y jardines (Parque de Madrid).
- Jardines de la Infancia, Daoiz, 5.
- Juego de pelota de Fiesta Alegre, Marqués de Urquijo.
- de Jai-Alai, Alfonso XII.
 - de la Navarra, paseo de los Ocho Hilos.
 - de San Francisco, Jerte, 10.
- Junta consultiva agronómica, Atocha, 14.
- consultiva de Aranceles y Valoraciones, Alcalá, 9.
 - consultiva de Caminos, Canales y Puertos, Ministerio de Fomento, Atocha, 14.
 - consultiva de Guerra, Alcalá, 53.
 - consultiva de Moneda, Alcalá, 9.
 - consultiva de Montes, Jorge Juan, 7.
 - especial de Construcciones Navales, plaza de los Ministerios, 7.
 - facultativa de Bibliotecas, Archivos y Museos de Antigüedades, Atocha, 14.
 - municipal de primera enseñanza, San Bernardo, 16.
 - provincial de Beneficencia, León, 40 y 42.
 - provincial de Agricultura, Ministerio de Fomento.
 - provincial de Sanidad, Mayor, 115.
 - sindical de Agentes de Comercio y Bolsa, Bolsa, 2.
 - superior consultiva de Marina, plaza de los Ministerios, 7.
 - de la Deuda pública, Torija, 14.
 - y ordenación de pagos de las Clases pasivas, plaza de la Platería Martínez, 2.
- Juzgados de primera instancia é instrucción.
- del Centro, Palacio de Justicia.
 - del Este, ídem.
 - del Norte, ídem.
 - del Oeste, ídem.
 - del Sur, ídem.
- Laboratorio químico-municipal, Imperial, 10.
- Maestranza, plaza de San Marcial.
- Mercado de ganados, afueras de la puerta de Toledo.
- de Olavide, plaza de Olavide.
 - de San Antón, Pelayo, 9 y 10.
 - de San Ildefonso, plaza de San Ildefonso.
 - de San Miguel, plaza de San Miguel.
 - de Trasmiera, pasaje de Valdecilla.
 - de la Paz, Claudio Coello y Ayala.

- Mercado del Carmen, plaza del Carmen.
—del Rastro, Ribera de Curtidores.
—de la Cebada, plaza de la Cebada.
—de los Mostenses, plaza de los Mostenses.
- Ministerio de Estado, Palacio Real.
—de Fomento, Atocha, 14.
—de Gracia y Justicia, San Bernardo, 47.
—de Hacienda, Alcalá, 9.
—de Marina, plaza de los Ministerios.
—de Ultramar, plaza de Provincia.
—de la Gobernación, Puerta del Sol, 7.
—de la Guerra, Alcalá, 53.
- Monte de Piedad, plaza de las Descalzas, 2.
—Sucursales, Clavel, 4.
» León, 30.
» Corredera Baja de San Pablo, 14.
» plaza de San Millán, 11.
—Auxiliar, Carrera de San Jerónimo, 31.
- Museo anatómico del Hospital militar, plaza del Seminario, 1.
—Antropológico, paseo de Atocha, 13.
—Arqueológico Nacional Embajadores, 68.
—Geodésico del Instituto Geográfico y Estadístico, Jorge Juan, 8.
—Helénico, Alfonso, 12.
—Industrial, Ministerio de Fomento.
—Meteorológico, Observatorio Astronómico.
—Mineralógico, Escuela de Minas.
—Naval, plaza de los Ministerios, 7.
—Pedagógico, Daoiz, 7.
—de Artillería, Méndez Núñez.
—de Ciencias Naturales, Alcalá, 11.
—de Historia Natural, Alcalá, 11.
- Museo de Ingenieros, jardines del Buen Retiro.
—de Pintura y Escultura, paseo del Prado.
—de Ultramar, Parque de Madrid.
—del Jardín Botánico, plaza de Murillo.
—de la facultad de Medicina, Atocha, 106.
- Observatorio astronómico, Alfonso XII.
- Ordenación general de pagos, Ministerio de Hacienda.
- Palacio Real, plaza de Oriente.
—de Justicia, Doña Bárbara de Braganza.
—de los Consejos, Mayor, 125 y 127.
- Parque de Artillería, plaza de San Marcial.
—de Madrid, Alfonso XII.
—de Sanidad militar, Pacífico, 17.
- Plaza de Toros, calle del mismo nombre.
- Presidencia del Consejo de ministros, Alcalá, 54.

- Prisiones militares de San Francisco, calle de los Santos.
Registro de la Propiedad del Mediodía, Cuesta de Santo Domingo, 20
— — — del Norte, Morét.
— — — del Occidente, Desengaño, 27.
- Senado, plaza de los Ministerios, 8.
—antropológica, paseo de Atocha.
—filantrópica de Milicianos Nacionales Veteranos, Ave Maria, 8.
—Industrial Fabril, Flora, 3.
- Sociedad protectora de los Niños, Ayala, 17.
—de Horticultura, Goya, 13.
—de Salvamento de Náufragos, Almirante, 9.
—de Velocipedistas de Madrid, Capellanes, 7.
—de Seguros: *El Fénix*, plaza de Isabel II, 5.
—*La Equitativa*, Sevilla, 5 y 7.
—*La Nationale*, Juan de Mena, 19.
—*La New York*, Puerta del Sol, 13.
—*La Unión y El Fénix Español*, Olózaga, 1.
—*La Unión agrícola nacional*, Mayor, 119.
—de contraseguros: *La Ibérica*, Doña Bárbara de Braganza, 18
- Salón Romero, Capellanes, 10.
- Teatros: Apolo, Alcalá, 49.
—Circo de Colón, plaza de Alonso Martínez,
—Circo de Price, plaza del Rey, 2.
—Circo del Príncipe Alfonso, paseo de Recoletos, 33.
—Comedia, Príncipe, 14.
—Eslava, pasadizo de San Ginés, 3.
—Español, Príncipe, 29 y 31.
—Felipe, plaza de San Marcial.
—Jardines del Buen Retiro.
—Lara, Corredera baja de San Pablo, 15 y 17.
—Salón Variedades, Atocha, 68.
—Martín, Santa Brígida, 3.
—Novedades, Toledo, 33.
—Real, plaza de Oriente, 5.
—Romea, Carretas, 14.
—de Madrid, Primavera, 7.
—de Recoletos, Olózaga, 4.
—de la Alhambra, Libertad, 16.
—de la Princesa, Marqués de la Ensenada, 3.
—del Tivoli, Felipe IV.
—de la Zarzuela, Jovellanos, 4 y 6.
- Tercera casa consistorial, plaza de la Constitución 3.
Tesorería central, Ministerio de Hacienda.
—de provincias, San Sebastián, 2.
- Tiendas Asilo: 1.^a Jorge Juan, 9 y 11.
— 2.^a Habana, 16.

Tiendas asilo: 3.^a Drumen.

— 4.^a Ronda de Toledo, 4.

— 5.^a Ferraz, jardinillos.

Tranvía de Estaciones y Mercados (Estación del), Pacífico y Bombilla, Moncloa.

Tranvía de Leganés, paseo de los Ocho Hilos.

— de Madrid, Serrano, 102, y Princesa, 15.

— del Este, Alcalá, 150.

— del Norte, paseo de Santa Engracia, 17.

— Omnibus de Oliva (Administración de los), Alcalá, 17.

Tribunal metropolitano de las Ordenes militares, Mayor, 127.

—Supremo de Justicia, Palacio de Justicia.

—de Cuentas del reino, Fuencarral, 95.

—de Guerra y Marina, Ministerio de la Guerra.

—de la Rota, Nuncio, 13.

Universidad central, San Bernardo, 51.

Vicaría y visita eclesiástica, Pasa, 5.

Vicariato general castrense, Ministerio de la Guerra.

Vivero de la Villa, camino del Pardo.

CUERPO DIPLOMATICO EXTRANJERO

RESIDENTE EN MADRID

EMBAJADAS Y LEGACIONES

- De Alemania, Rey Francisco, 4.
- Austria-Hungría, Segovia, 11.
- Bélgica, Biblioteca, 4.
- Bolivia, Alcalá, 51.
- Colombia, Atocha, 135.
- Costa Rica, Alcalá, 85.
- China, paseo de la Castellana, 31.
- Chile, paseo de la Castellana, 31.
- Estados Unidos, plaza de San Martín, 5.
- Estados Unidos del Brasil, Olózaga, 9.
- Francia, Olózaga, 9.
- Gran Bretaña, Torija, 9.
- Guatemala, Honduras y Mónaco, Casado del Alisal, 3.
- Haití, paseo de la Castellana, 9.
- Italia, Mayor, 120.
- Méjico, Serrano, 3.
- Países Bajos, Montalbán, 3.
- Perú, Almirante, 9.
- Portugal, Atocha, 113.
- República Argentina, Alcalá, 85.
- Rusia, Leganitos, 37.
- Santa Sede, Nuncio, 13.
- Suecia y Noruega, San Quintín, número 4.
- Turquía, plaza de Bilbao, 11.
- Uruguay, Lagasca, 6.
- Venezuela, Serrano, 21.

CONSULADOS

- De Alemania, Juan de Mena, 5.
- Austria-Hungría, plaza de Bilbao, 1.
- Baden, San Bernardo, 54.
- Bélgica, Claudio Coello, 17.
- Bolivia, Conde de Aranda, 7.
- Colombia, Salesas, 10.
- Costa Rica, plaza de las Cortes, 4.
- Chile, Arco de Santa María, 40.
- Dinamarca, Hileras, 19.
- Ecuador, Atocha, 13.
- Estados Unidos del Brasil, Salud, 21.
- Gran Bretaña, paseo de la Castellana, 14.
- Grecia, Goya, 13.
- Guatemala, Hortaleza, 142.
- Honduras, Casado de Alisal, 3.
- Méjico, Infantas, 29.
- Nicaragua, Cuesta de Santo Domingo, 20.
- Paraguay, Barquillo, 31.
- Perú, Juan de Mena, 3.
- Portugal, Princesa, 6.
- República Argentina, Segovia, 8.
- San Salvador, Zurbano, 27.
- Santō Domingo, plaza de Oriente, 7.
- Suecia y Noruega, paseo de Recoletos, 8.
- Suiza, Victoria, 2.
- Turquía, Fuencarral, 117.
- Venezuela, Claudio Coello, 7.

BANCOS Y BANQUEROS PRINCIPALES

Bancos: De Castilla, Infantas, 31.

del Crédito Comercial, Serrano, 88.

del Crédito Mobiliario Español, paseo de Recoletos, 17.

de España, Alcalá, 74.

Hipotecario, paseo de Recoletos, 12.

Hispano Alemán, Alcalá, 49 cuadruplicado.

General de Madrid, Sevilla, 2.

Ibérico, Carmen, 14.

Inglés, Bordadores, 3.

Banqueros: Alfaro y Compañía, plaza de Pontejos, 10.

Bacqué (D. Alejandro), Fuencarral, 2.

Bayo (D. A.), Greda, 9.

Céspedes (Sobrinos de), Magdalena, 4.

Cortina y Compañía (J.), plaza de la Villa, 1.

Crédito Leonés, Puerta del Sol, 10.

Fuentes (D. Pedro), plaza de Santa Cruz, 2.

García Calamarte é hijos, Cuesta de Santo Domingo, 20.

Girona (D. Jaime), Fuencarral, 145.

González del Valle (D. José), Alcalá, 49.

González (D. José Remigio), Arenal, 26.

Laffite y Compañía (Maximiliano), Prado, 20, principal.

Larios (marqués de), Turco, 6.

Miqueletorena é hijos, plaza de San Martín, 4.

Muniesa (D. Mariano Sabas), plaza del Angel, 13 y 14.

Ortueta (D. Clemente), San Marcos, 44.

Ortueta Gorostiza (D. José), Montera, 30.

Pastor Ojero (D. Policarpo), Pontejos, 10, segundo.

Rolland, hijo, Tetuán, 19 duplicado.

Ruigómez (D. Gregorio), Postas, 30.

Sáinz é hijos (Sres. E.), Carmen, 9 y 11.

Salcedo é hijo (D. J.) Atocha, 4.

Sbarbi, Osuna y Compañía, Preciados, 35.

Tapia (D. Luis María), plaza de las Cortes, 4.

Tutau (D. Felipe), Cañizares, 12, principal.

Urquijo y Compañía, Ventura de la Vega, 3.

Viuda é hijos de D. A. G. Moreno, Carrera de San Jerónimo, 17.

Weisweiler y Bauer, Ancha de San Bernardo, 54.

CASAS DE SOCORRO

Distritos.

<i>Palacio</i>	Calle de Ventura Rodríguez, núm. 10.
<i>Universidad</i> ..	Calle del Pez, núm. 24.
<i>Centro</i>	Costanilla de los Angeles, núm. 1.
<i>Hospicio</i>	Travesía de San Mateo, núm. 4.
<i>Buenavista</i> . . .	Calle de las Infantas, núm. 23.
<i>Congreso</i>	Calle del Fúcar, núm. 8.
<i>Hospital</i>	Calle del Doctor Mata, núm. 1.
<i>Inclusa</i>	Ronda de Atocha.
<i>Latina</i>	Carrera de San Francisco, núm. 17.
<i>Audiencia</i> . . .	Plaza de la Constitución, núm. 3 (3. ^a Casa Consistorial).

TENENCIAS DE ALCALDÍA

Distritos.

<i>Palacio</i>	Isla de Cuba, núm. 7.
<i>Universidad</i> ..	Corredera Baja, núm. 45.
<i>Centro</i>	Costanilla de los Angeles, núm. 1.
<i>Hospicio</i>	San Mateo, núm. 18.
<i>Buenavista</i> . . .	Libertad, núm. 13.
<i>Congreso</i>	Costanilla de los Desamparados, núm. 15.
<i>Hospital</i>	Cabeza, núm. 36.
<i>Inclusa</i>	Cabestreros, números 10 y 12.
<i>Latina</i>	San Isidro, números 5 y 7.
<i>Audiencia</i> . . .	Plaza de la Constitución, núm. 3.

JUZGADOS MUNICIPALES

Distritos.

<i>Palacio</i>	Mayor, números 56, 58 y 60.
<i>Universidad</i> ..	Pez, núm. 10.
<i>Centro</i>	San Felipe Neri, núm. 2.
<i>Hospicio</i>	Hortaleza, núm. 5.
<i>Buenavista</i> . . .	San Jorge, núm. 16.
<i>Congreso</i>	Ventura de la Vega, 12.
<i>Hospital</i>	Magdalena, núm. 8.
<i>Inclusa</i>	Esgriima, núm. 7.
<i>Latina</i>	Maldonadas, núm. 2.
<i>Audiencia</i> . . .	Esparteros, núm. 1.

TARIFA

PARA EL SERVICIO DE LOS COCHES DE PLAZA

TARIFA NÚM. 1

Para coches de un caballo en el primer límite.

	<u>Ps. Cs.</u>
Carrera hasta la una de la noche, por una ó dos personas.....	1,00
Idem desde esta hora á las seis de la mañana en invierno y á las cinco en verano.....	2,50
Idem por una hora hasta la una de la noche, por una ó dos personas....	2,00
Idem, id., desde la una de la noche á las seis de la mañana en invierno y las cinco en verano, por una ó dos personas.....	3,50

TARIFA NÚM. 2

Para coches de un caballo en el segundo y tercer límite.

	<u>Ps. Cs.</u>
Por una hora en el segundo límite, por una ó dos personas.....	2,00
Por id. en el tercer límite, id., id.....	3,00

Quando se despida un coche dentro de la tercera zona, se abonará una peseta más por indemnización de vuelta.

En el segundo y tercer límite no hay servicio por carreras.

TARIFA NÚM. 3

Servicio especial á los cementerios del Este.

	<u>Ps. Cs.</u>
Por horas á los cementerios municipales del Este.....	3,00

Se entiende la duración de este servicio á contar desde el sitio y hora en que se dé orden al cochero de dirigirse á los cementerios.

Si el pasajero al regresar dejara el carruaje antes de llegar al primer límite, abonará dos pesetas como indemnización de vuelta.

Queda terminantemente prohibido llevar más de dos personas en cada coche de un caballo, á causa de las pendientes del camino.

TARIFA NÚM. 4

Servicios extraordinarios.

Ps. Cs.

Carrera á San Isidro del Campo, durante la romería, por una ó dos personas.....	2,50
Idem á San Antonio de la Florida, por id. id.....	2,50
Idem al antiguo Canal, el Miércoles de Ceniza, por id. id.....	2,50
Por horas á los mismos puntos.....	3,50
Por una carrera á la estación de las Delicias.....	1,50
Por id. en los días de función de toros, pasando la calle de Castelló.....	1,50
Por id al Hipódromo en los días de carreras de caballos.....	1,50

El servicio por horas á estos dos últimos puntos será al precio ordinario de dos pesetas; pero si se despidiera el coche á la llegada, se abonarán 50 céntimos por indemnización de vuelta.

TARIFA NÚM. 5

Para carruajes de dos caballos.

Estos coches, ya sean de dos ó de cuatro asientos, tendrán derecho á cobrar una peseta más que los de un caballo en los servicios de carrera, y otra peseta en los de horas.

En los servicios extraordinarios de la tercera tarifa podrán llevar 1,50 más que los de un caballo.

INTERNATIONAL OFFICE

CENTRO DE REPRESENTACIONES ESPAÑOLAS Y EXTRANJERAS

ASUNTOS JUDICIALES, ADMINISTRATIVOS,
CONTENCIOSOS, MUNICIPALES, ECLESIAÍSTICOS Y MERCANTILES

Domicilio social: MADRID, Espejo, 17.

GUIA DE MADRID Y DE LOS SITIOS REALES

EN FRANCÉS Y EN ESPAÑOL

PROFUSAMENTE ILUSTRADA

MADRID.—ESPEJO, NÚM. 17

Indicador de campanadas para los casos de incendios.

PALACIO <i>Una campanada.</i>	UNIVERSIDAD <i>Dos campanadas.</i>	CENTRO <i>Tres campanadas</i>	HOSPICIO <i>Cuatro campanadas</i>	BUENAVISTA <i>Cinco campanadas.</i>
Alamo..... 1	Pozas..... 1	Abada..... 1	Barco..... 1	Alcala..... 1
Amaniel..... 2	Col. n..... 2	Arenal..... 2	Beneficencia..... 2	Almirante..... 2
Bailen..... 3	Corredera..... 3	Bordadores..... 3	Chamberi..... 3	Belón..... 3
Conde Duque..... 4	Daoiz..... 4	Descalzas..... 4	Colmillo..... 4	C. de Gracia..... 4
Florida..... 5	Dos de Mayo..... 5	Espejo..... 5	Desengañó..... 5	Libertad..... 5
Legamitos..... 6	Escorial..... 6	Isabel II..... 6	Fuencarral..... 6	Montera..... 6
Platerías..... 7	Estrella..... 7	Jacometrezo..... 7	Hernán Cortés..... 7	Plaza de Toros..... 7
Arguñelles..... 8	Peza..... 8	Postigo..... 8	Pelayo..... 8	Reina..... 8
Quinones..... 9	Pizarro..... 9	Puerta del Sol..... 9	Santa Barbara..... 9	San Marcos..... 8
Vergara..... 10	Rubio..... 10	Silva..... 10	Valverde..... 10	Salamanca..... 10
CONGRESO <i>Seis campanadas.</i>	HOSPITAL <i>Siete campanadas.</i>	INCLUSA <i>Ocho campanadas.</i>	LATINA <i>Nueve campanadas.</i>	AUDIENCIA <i>Diez campanadas.</i>
Angel..... 1	Atocha..... 1	Cabestros..... 1	Aguas..... 1	Cava..... 1
Carrera..... 2	Ave María..... 2	Caravaca..... 2	Arganzuela..... 2	Carretas..... 2
Cervantes..... 3	Cañizares..... 3	Comadre..... 3	Calatrava..... 3	Concepción..... 3
Cortes..... 4	Delicias..... 4	Embajadores..... 4	Cebada..... 4	Constitución..... 4
Cruz..... 5	Ministriles..... 5	Encomienda..... 5	Don Pedro..... 4	Estudios..... 4
Gobernador..... 6	Olivar..... 6	Hca. del Bayo..... 6	Humilladero..... 5	Juanelo..... 6
Huertas..... 7	Primavera..... 7	Peñón..... 7	Pte. de Toledo..... 7	Progreso..... 7
Lobo..... 8	Santa Isabel..... 8	Peñuelas..... 8	Pta. de Moros..... 8	Pte. Segovia..... 8
Príncipe..... 9	Torreclilla..... 9	Provisiones..... 9	Solana..... 9	Pta. Cerrada..... 9
Retiro..... 10	Valencia..... 10	Rastro..... 10	Toledo..... 10	Segovia..... 10

NOTA. Las campanadas correspondientes al distrito, se dan con la campana grande; las que indican el barrio, con la de timbre más fino.

FERROCARRILES

DIRECCIO. S DE LAS COMPAÑÍAS Y ESTACIONES

- Madrid, Zaragoza y Alicante** (Mediodía).—Dirección, paseo de Atocha, el primer edificio á mano derecha.
Estación, Puerta de Atocha.
- Norte y Noroeste**.—Dirección y estación, paseo de San Vicente.
Consejo de Administración, paseo de Recoletos, 13.
- Madrid, Cáceres, Portugal**.—Dirección, Claudio Coello, 12 moderno.
Estación, paseo de las Delicias.
- Andaluces**.—Consejo de Administración, paseo de Recoletos, 12.
- Arganda**.—Estación, Ronda de Vallecas.
- Villa del Prado**.—Estación, paseo de San Isidro (Huerta de Goya). Dirección, Atocha, 6.

SALIDA DE LOS TRENES

NORTE

- Línea de Irún**.—Mixto, 8,25 mañana; expreso, 8 noche; correo, 8,45 noche; sudexpreso (martes, jueves y sábado), 8 mañana.
- Línea de Galicia, Asturias y Santander**.—Correo, 7 noche; mixto, 7,25 mañana.

MEDIODÍA

- Línea de Andalucía**.—Expreso (lunes, miércoles y viernes), 6,20 tarde; correo, 8,45 noche; mixto, 7,15 mañana.
- Línea de Zaragoza y Barcelona**.—Expreso (lunes, miércoles y viernes), 3 tarde; correo, 7,30 noche; mixto, 7,05 mañana (este último tren llega sólo á Zaragoza).

VALENCIA

- Línea de Alicante y Cartagena**.—Correo, 7,45 noche; mixto, 11,15 mañana.
- Línea de Cuenca**.—Unico tren, 7,15 mañana.
- Línea de Ciudad Real y Badajoz** (estación de las Delicias).—Mixto, 8 mañana; correo, 9 noche.
- Línea de Lisboa** (estación de las Delicias).—Sudexpreso, 11,30 noche; expreso, 9,15 mañana; correo, 8,43 noche.
- Línea de Arganda**.—Mixto, 8,50 mañana; mixto, 7 tarde.
- Línea de Villa del Prado**.—Mixto, 8,45 mañana; mixto, 8 noche.
- Línea de Toledo** (estación de las Delicias).—Mixto, 8 mañana; mixto, 6 tarde.

LLEGADA DE TRENES

NORTE

- Línea de Irún**.—Mixto, 7,55 tarde; correo, 5,35 mañana; expreso, 6,50 mañana; sudexpreso (jueves, sábados y lunes), 10,53 noche.
- Línea de Galicia, Asturias y Santander**.—Mixto, 10,20 noche; correo, 9,20 mañana.

MEDIODÍA

Línea de Andalucía.—Mixto, 8,35 noche; correo, 5,50 mañana; expreso (martes, jueves y sábados), 9,30 mañana.

Línea de Zaragoza y Barcelona.—Mixto, 9,50 noche (este tren sólo llega desde Zaragoza); correo, 7,55 mañana; expreso (miércoles, viernes y domingos), 12 tarde.

Línea de Valencia, Alicante y Cartagena.—Mixto, 4,25 tarde; correo, 6,35 mañana.

Línea de Cuenca.—Correo, 4,25 tarde.

Línea á Ciudad Real y Badajoz (estación de las Delicias).—Mixto, 7,30 tarde; correo, 5,50 mañana.

Línea de Lisboa (estación de las Delicias).—Correo, 7 mañana; expreso, 5,40 tarde; Sudexpreso, 7,08 mañana.

Línea de Arganda.—Mixto, 8,19 mañana; mixto, 6,21 tarde.

Línea de Villa del Prado.—Mixto, 8,15 mañana; mixto, 7,30 tarde.

Línea de Toledo (estación de las Delicias).—Mixto, 9,55 mañana; mixto, 7,30 tarde.

DESPACHOS CENTRALES

Mediodía—Alcalá, 2.

Norte.—Puerta del Sol, 3.

Cáceres, Portugal y Arganda.—Victoria, 4.

Villa del Prado.—Alcalá, 12.

En estos despachos se factura y se toman billetes hasta una hora antes de la salida de los trenes. Los viajeros pueden ir á las estaciones en coches de estas centrales, mediante el abono de un real por persona.

Ningún coche lleva equipaje sin que vaya el viajero encargado del mismo.

AGENCIAS DE VAPORES

PARA TODAS LAS LÍNEAS MARÍTIMAS

Compañía Transatlántica, Puerta del Sol.

Sres. Vega y Lespés, Tetuán, 14.

D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.

D. J. M. Alonso da Beraza, Olzaga, 1.

Sres. Presser y Compañía, Salesas, 4.

D. Luis Ramírez Bascán, Alcalá, 12.

COMPAÑÍAS DE TRANVIAS

Tranvía de Estaciones y Mercados.

Dirección: En la estación del Pacífico.

CALLES POR DONDE VA

Puerta del Sol, Carretas, Atocha, Paseo de Atocha, hasta el puente de Vallecas.—Preciados, plaza de Santo Domingo, Ancha de San Bernardo, hospital de la Princesa, hasta la Gorieta de Quevedo.—Leganitos, San Marcial, cuesta y paseo de San Vicente, Florida, hasta cerca del puente de los Franceses.—Imperial, Toledo y plaza de la Cebada.

En las estaciones del Norte y Mediodía hay coches tranvías á la llegada de los

trenes. Y de la Puerta del Sol parten para todos los trenes del Norte cuarenta y cinco minutos antes de la salida.

El último coche tranvía de la Puerta del Sol por la línea de la calle de Preciados sale á la una menos cuarto de la noche, y el último el de la línea de la calle de Carretas y puerta de Atocha, á la una y cuarto de la madrugada.

Tranvía de Madrid.

Dirección: En la estación de este tranvía, final de la calle de Serrano.

CALLES POR DONDE VA

Barrio de Salamanca.—Puerta del Sol, Alcalá, Paseo de Recoletos, Villanueva (esta última calle al ir al Barrio), Serrano y Recoletos (en lugar de la de Villanueva) al regresar á la Puerta del Sol.

Barrio de Pozas.—Puerta del Sol, calles Mayor, Bailén, Ferraz, Ventura Rodríguez, Princesa, hasta la Cárcel Modelo.

Barrio de Argüelles.—Puerta del Sol, calles Mayor, Bailén, Ferraz, paseo de Areneros, Carranza, Glorieta de Bilbao, Sagasta, Génova, Plaza de Colón, Goya, Claudio Coello, hasta la calle de Alcalá, próximo á la puerta del mismo nombre.

Hipódromo.—Puerta del Sol, Alcalá, paseo de Recoletos, plaza de Colón, Castellana, barrio de Monasterio é Hipódromo.

El último coche de la Puerta del Sol para el barrio de Argüelles sale á las dos menos cuarto de la madrugada; para el de Pozas, á las dos en punto; para el de Salamanca, á las dos, y para la línea del Hipódromo, á la una.

Tranvía del Norte.

Dirección: Paseo de Santa Engracia, estación del tranvía.

CALLES POR DONDE VA

Puerta del Sol, Montera, Fuencarral, plaza de Quevedo, paseo de la Habana é Iglesia de Chamberí.—Hortaleza, plaza de Santa Bárbara y paseo de Santa Engracia, carretera de Francia, á los Cuatro Caminos.

El último coche de la Puerta del Sol, en ambas líneas, sale á la una de la madrugada.

Una tablilla puesta en los coches indica si es las calles por donde van de Hortaleza ó Fuencarral.

Tranvía del Este.

Dirección: Próxima á las Ventas del Espíritu Santo.

CALLES POR DONDE VA

Ventas del Espíritu Santo, carretera de Aragón, Alcalá, Puerta del Sol, paseo del Prado, Trajineros, Ronda de Embajadores.

El último coche sale de la Puerta del Sol para las Ventas á la una de la madrugada, y el último que regresa de la Ronda á las Ventas á las diez.

Tranvía de Leganés.

Dirección y oficinas: Estación del Tranvía, puerta de Toledo, Casa de Maderos.

CALLES POR DONDE VA

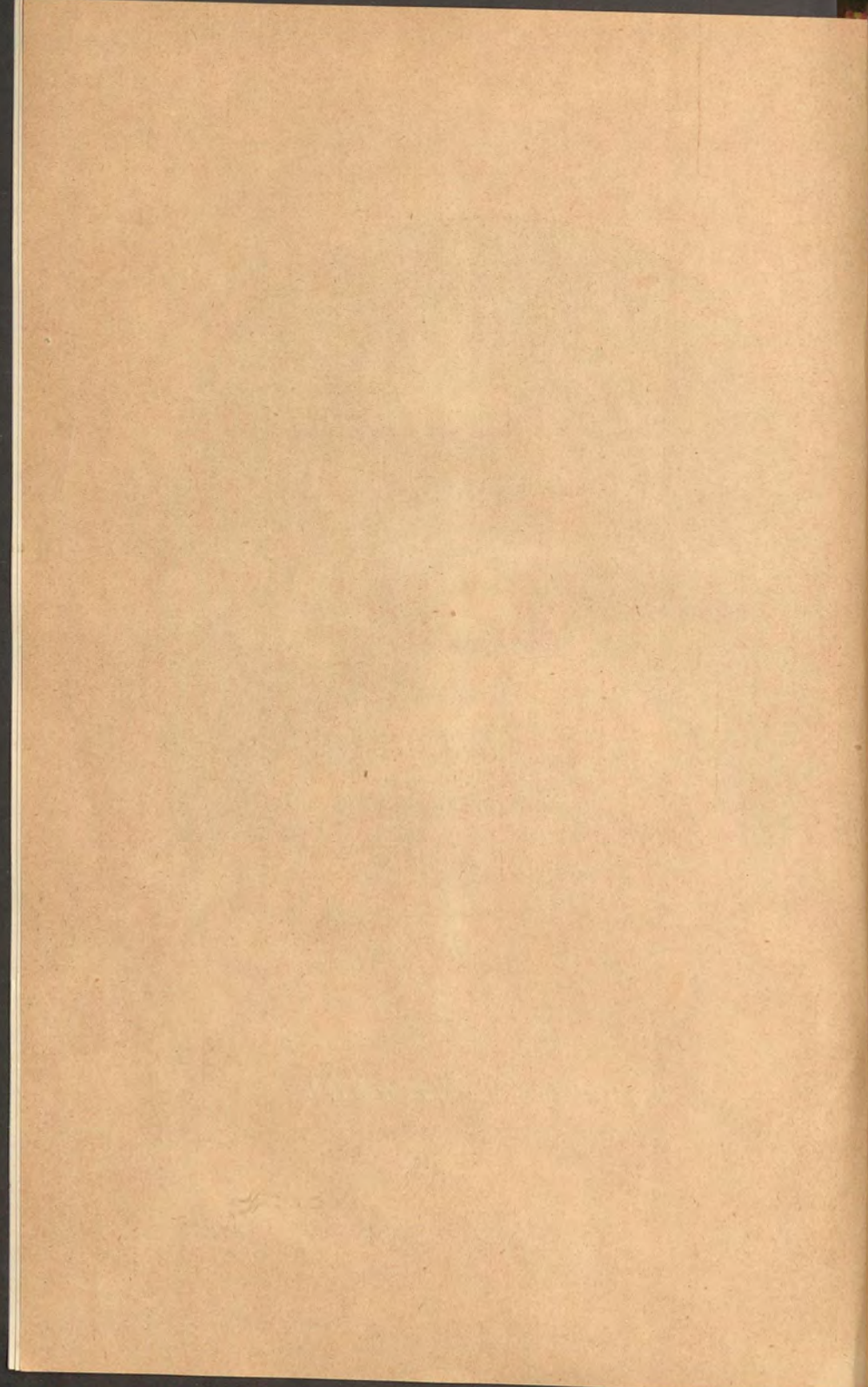
Puerta del Sol, calle Mayor, plaza Mayor, calle de Toledo, puente de Toledo; desde este punto marcha, ya fuera de la jurisdicción de Madrid, á los siguientes pueblos: Carabanchel bajo, Carabanchel alto y Leganés.

El último coche sale de la Puerta del Sol á la una de la madrugada. La tablilla puesta en los coches indica al punto que van.

Todos los coches tranvías para todas las líneas llegan y salen la primera vez de la Puerta del Sol á las ocho de la mañana, excepto los que van á la estación del Norte, que lo verifican antes.



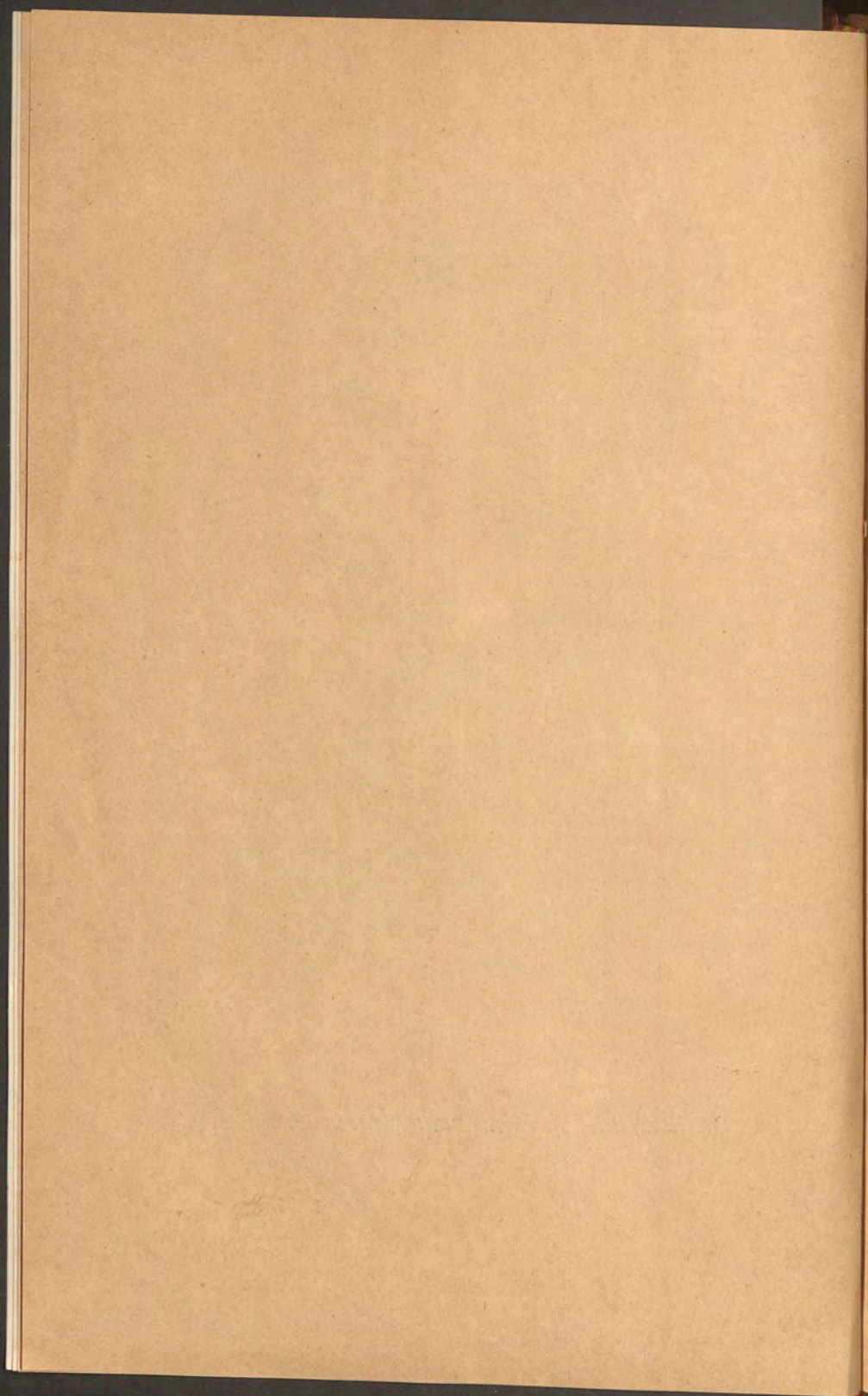
S. M. el Rey D. Alfonso XIII.





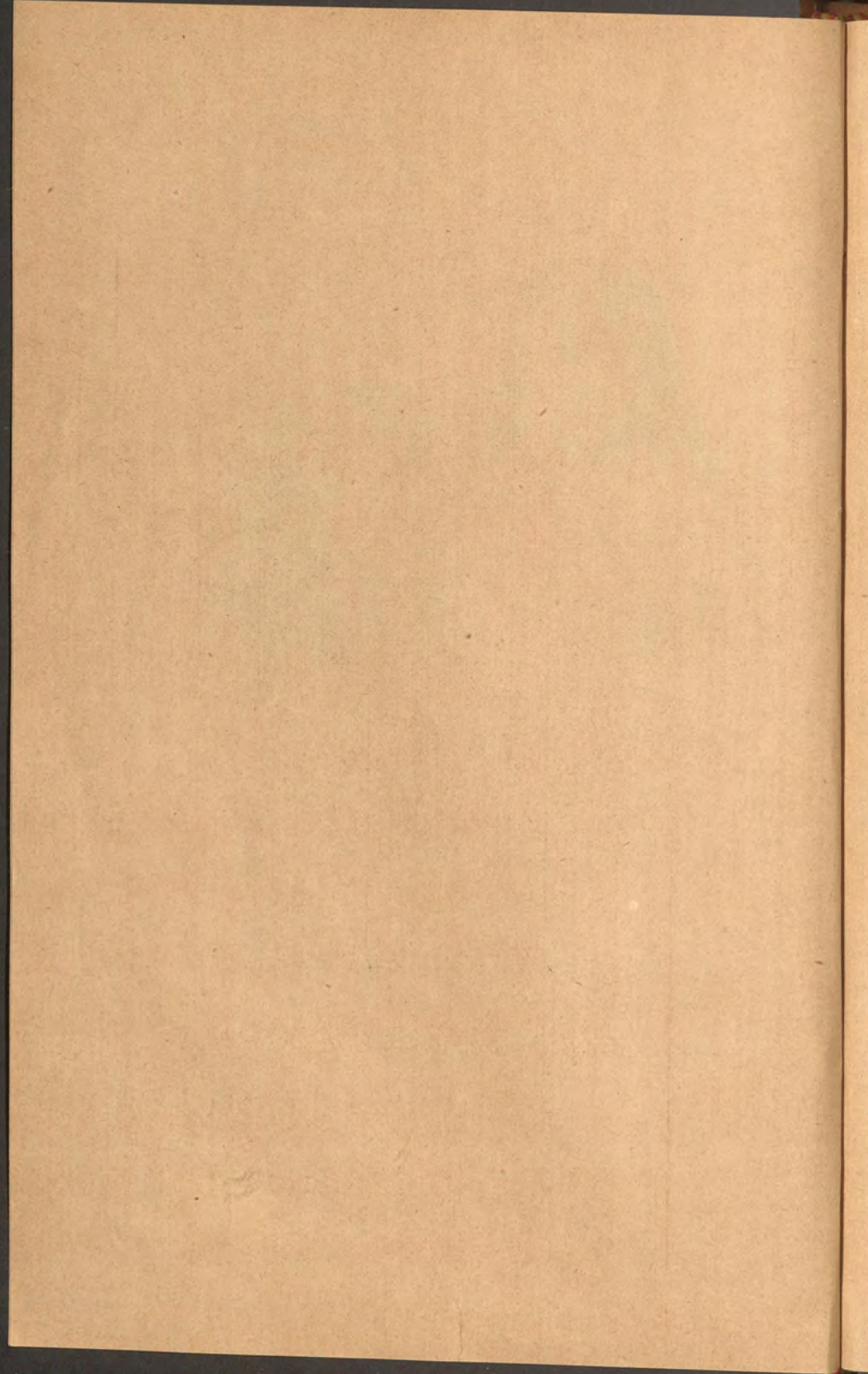
H. F. W. G. 1847. sc

S. M. la Reina Regente Doña María Cristina.





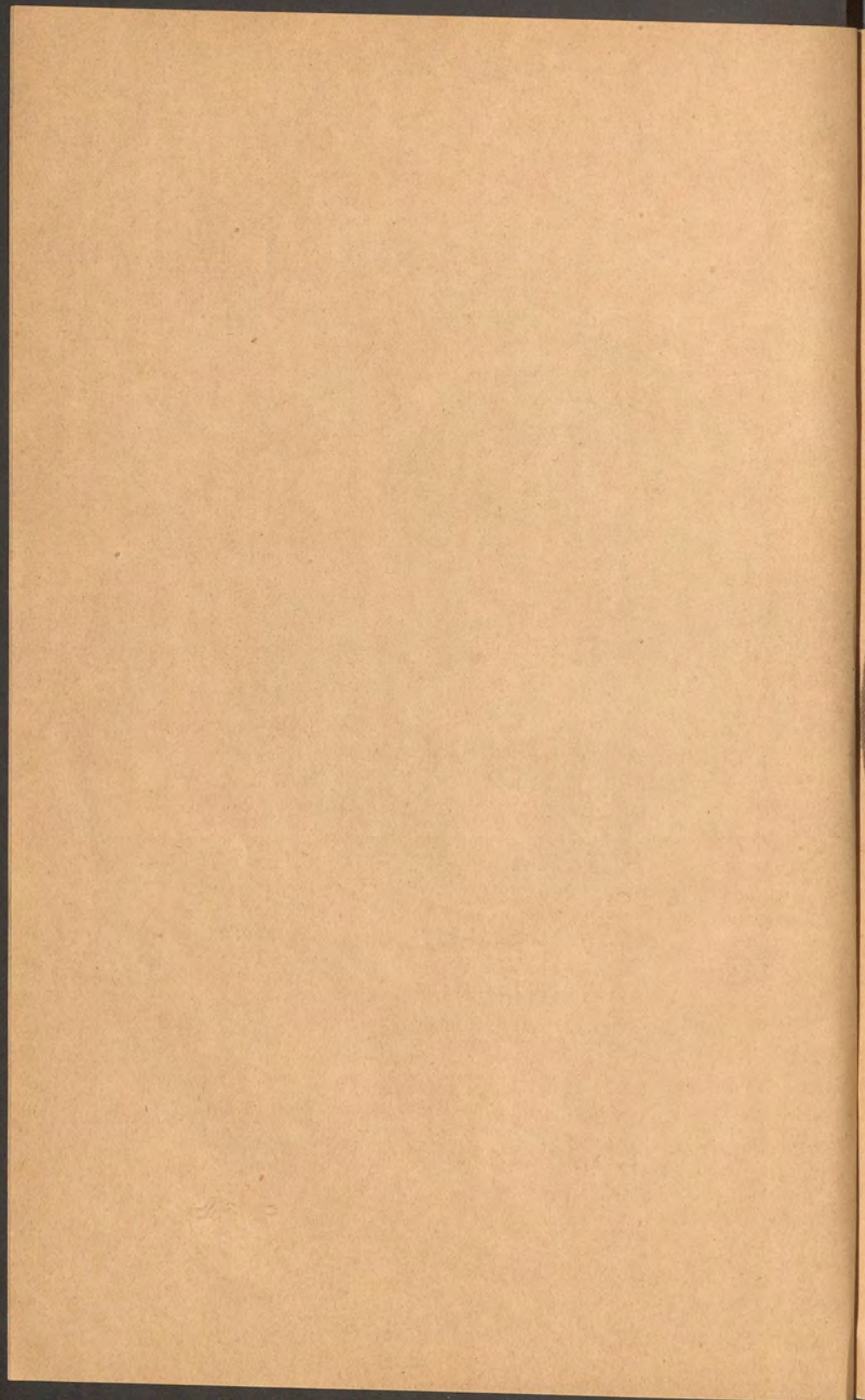
*SS. A. A. R. R. Doña María de las Mercedes,
Princesa de Asturias,
y Doña María Teresa, Infanta de España.*





S. A. R. la Infanta

Doña María Isabel Francisca.



SEGUNDA PARTE

APUNTES DE MADRID



CAPILLA DE LOS TOBEROS



CAPÍTULO PRIMERO

Costumbres de Madrid.

PERO ¿hay costumbres características de Madrid? Si hemos de creer á su historiador de ayer (1) y á su crítico de hoy (2), las hay, y que merecen, por cierto, ser estudiadas y atendidas en un libro de la índole del nuestro.

Las diversas procedencias de lo que hoy constituye su vecindario; la facilidad de las comunicaciones, que convierte hoy en huéspedes y transeúntes á muchísimos individuos; los ensanches y desarrollos de la población, que han requerido otras modas y otras costumbres, produciendo un eclecticismo propio de las grandes capitales, no han desvirtuado aún en absoluto el tipo del pueblo madrileño, ni le han hecho prescindir de muchos de sus hábitos característicos.

Ya, por ejemplo, no espera á los Reyes la noche que precede á esta festividad, alborotando al vecindario con sus

(1) Don Ramón de Mesonero Romanos, *Escenas matritenses*.

(2) Don Manuel Ossorio y Bernard, *Libro de Madrid y advertencia de forasteros*.

conciertos de cencerros y latas de petróleo, gritos de embriaguez y otros excesos; pero en la fiesta de San Antón no prescinde de la visita á la calle de Hortaleza, para tomar parte ó presenciar siquiera el desfile de las caballerías que, ricamente enjaezadas, marchan á la capilla del Santo por paja bendita, y se atra-ca de los temerosos pa-necillos de colores, que constituyen uno de los grandes peligros de la higiene madrileña; ya



SALIDA DE LOS TOROS

en la época de Carnaval, no observa con el rigor de pasados tiempos el entierro de la sardina, tal como lo pintó Goya ó lo describió *El curioso parlante*; pero conserva sus gustos, que traduce frecuentemente en cómicos disfraces, asiste á los bailes ó cultiva, formando comparsas, sus aficiones á la guitarra y á la bandurria. Los anuncios de Primavera y Pascua de Resurrección, trayendo el período de las fiestas taurinas, encuentran al madrileño dispuesto siempre á gastar



PICADOR

sus ahorros ó aplicar su crédito para no privarse de la contrabarrera, del tendido ó del tabloncillo, y poder desde dichos asientos comparar el trabajo de los diestros de ayer con los de hoy, y el de vengarse de los que ejercen autoridad fuera de la plaza, propinándoles dentro de ella una silba monumental.

En este punto, las costumbres madrileñas han cambiado muy poco desde los tiempos de Pepe-Hillo, y hoy, como entonces, el elemento popular acompaña la



TORERO

entrada de los toreros en la plaza, los sigue á la capilla, los observa en el patio de caballos, acude á la enfermería cuando sufren aquéllos algún fracaso, y á la salida marcha tras sus coches, hasta dejarlos en sus domicilios respectivos. Cuando hay competencia de lidiadores, el madrileño tiene que tomar partido, más aún que en las contiendas políticas; y si el éxito de su ídolo lo exige así, allá va el madrileño al redondel para sacar en hombros al espada. En este punto, y pese á los detractores de la fiesta nacional, la costumbre no sólo sigue arraigada como nunca, sino que, aun prescindiendo de las emociones de la lidia, tienen las corridas de toros encantos que en vano se buscarían en ninguna otra función popular. La calle de Alcalá, principal arteria de la vida madrileña y camino directo para el Circo, ofrece desde las primeras horas de la tarde una animación y un carácter que no se encuentran en ninguna otra de las grandes poblaciones europeas en sus grandes fiestas. La tradicional calesa ha desaparecido; pero en cambio abundan tranvías, ripperts, ómnibus del antiguo régimen, jardineras, carruajes de alquiler y particulares, que en continuo movimiento conducen á los



CARRERAS DE VELOCÍPEDOS

aficionados á la plaza; en todo el trayecto, convertido en paseo para las gentes de á pie, se observa igual animación y el paso de los toreros en sus carretelas, de los picadores montados en los caballos de calle, de los alguaciles del Ayuntamiento luciendo sus tradicionales trajes del siglo de los Felipes, motivan animados diálogos y á veces aclama-

ciones, precursoras de las que se escuchan luego durante la fiesta. La visita de los toreros á la capilla, constituye un acto verdaderamente conmovedor y que pone de manifiesto el carácter eminentemente católico del pueblo español, y más tarde el desfile de la cuadrilla, la ruidosa colocación de la gente, los acordes de una música alegre, el verdadero déroche de vivos colores de tra-

CARRERAS DE CABALLOS



jes y galas, alumbrado por el espléndido sol de Madrid, justifican la curiosidad primero, y el interés más tarde, con que los extranjeros presenciaban y aplauden la fiesta taurina.

La pasión torera no le ha permitido apreciar en todo su alcance las carreras de caballos, moda para él exótica y de imposible implantación; desde el primer instante la parangonó con la fiesta nacional, y creyó que lo que concediese á la extraña, sería, y no podría menos de ser, en desprestigio de la propia; miró con prevención á los elementos extranjeros, que acudían á España ganosos de implantar una fiesta que no le convenía, y el madrileño privó á las carreras hípicas de la atmósfera que necesitan. Las clases directoras no supieron tampoco encauzar la nueva afición, y las carreras de caballos quedaron como una adición no bien admitida en las costumbres de Madrid. Ciertamente existen en esta capital algunas importantes cuadras, y que la Sociedad de la cría caballar procura, por cuantos medios están á su alcance, prestar animación y vida á la fiesta; cierto también que muchas aristócratas familias acuden á ellas con sus carruajes contruídos *ad hoc*, luciendo galas y tomando activa parte en las emociones de la fiesta; cierto, por último, que los paseos de la Castellana, Recoletos y Prado tienen inmejorables condiciones para prestar brillantez al desfile; pero la masa general del pueblo no acude al Hipódromo, ni suele dedicar más que una atención muy relativa á dicho *sport*. Falta el ambiente necesario para la fiesta; falta la atmósfera que en las capitales de Francia é Inglaterra constituye el complemento de las carreras.



PELOTARI

Más afortunados han sido en nuestra capital otros dos espectáculos: las carreras de velocípedos y el juego de pelota. Del desarrollo que las primeras han logrado, puede atesti-



CANTE Y BAILE «FLAMENCOS»



CÂFÉ «FLAMENCO».—LA TIPLE



FIESTA DE SAN ANTÓN

guarda la Sociedad de velocipedistas, sólidamente arraigada á estas fechas; el periódico, órgano de esta afición; los numerosos comercios en que se venden aparatos para ella; el éxito que logran las funciones celebradas periódicamente en el *Velodromo* del Parque de Madrid, y las competencias de los velocipedistas madrileños con los de otras localidades españolas y extranjeras.

En cuanto al *pelotarismo*, la afición, aun siendo modernísima, se ha desarrollado con tal arranque, que en muy breves años ha tomado carta de naturaleza, habiéndose construido, entre otros frontones menos importantes, los denominados *Jai-Alai* (en la calle de Alfonso XII), y *Fiesta Alegre* (en la calle del Marqués de Urquijo). Tal vez, profundizando un poco en esta naciente afición madrileña, podría advertirse

que influye en ello, más acaso de lo justo, la cuestión de las apuestas, y que la ambición de la ganancia ó el espíritu del juego, tienen mayor representación que las gallardías, resistencia y habilidad de los *pelotaris*; pero como esta clase de observaciones sería ajena de estas páginas, sólo nos corresponde consignar en ellas el afán con que todas las clases sociales acuden indistintamente á los frontones, que hoy suponen, por su coste, empresas de verdadera importancia.

La fiesta del Santo Patron, por su carácter esencialmente popular, constituye una de las más típicas del pueblo madrileño. Allá en las márgenes del Manzanares, en los campos que cultivaba el humilde labrador, llamado por sus virtudes á subir á los altares, entre cerros arenosos y la

poco grata vecindad de unos cuantos cementerios, álzase la pobre ermita de San Isidro, que llama con el alegre són de sus campanas al vecindario, en los días que preceden y en los que siguen al 15 de Mayo. Carruajes de todas clases van conduciendo incesantemente á la romería á los que pueden disponer de recursos para este gasto, mientras que un pontón de madera tendido sobre



AGUADOR

el río, y convertido en arbitrio municipal, da paso á los que caminan higiénicamente á pie. Ya en la pradera, la animación de los que van, suple todas las deficiencias de la localidad, del municipal descuido y de la falta de iniciativa; y giran los *Tíos Vicos*, trabajan los columpios y montañas rusas, improvisanse meriendas y bailes y se cumple con el Santo, bebiendo algunas gotas del agua que milagrosamente hizo

brotar de una peña, mientras se consumen considerables provisiones de vino y, lo que es más peligroso todavía, los



À LA SALIDA DEL TEATRO REAL

enigmáticos, licores, vendidos en los puestos fijos de la improvisada feria.

Pasada esta romería, viene la época de las verbenas, fiestas que habían llegado al más completo decaimiento, y que de algunos años



PUBLICACIÓN DE LA BULA

á esta parte se trata de resucitar; fiestas de calle y de noche, en que las mozas lucen sus galas y su hermosura, ya junto á la ermita de San Antonio de la Florida, ya en la calle de San-



TIMBALERO

tiago, ya al lado de la capilla de la Virgen de la Paloma, ya recordando á San Juan y á San Pedro en el Prado y la Plaza Mayor, ya en las nuevas barriadas de la Guindalera ó el Pacífico. Fiestas típicas y características del antiguo Madrid, que llevan aparejados farolillos de aceite, rondas de guitarras y dominio del arroyo, pugnan abiertamente con el carácter moderno de la población, con el movimiento de sus carruajes, sus líneas de tranvías y sus focos eléctricos. Para estudiar lo que fueron hay que acudir á los lienzos de Goya, á los apuntes de Alenza y á los sainetes de D. Ramón de la Cruz ó de Castillo.

Con la llegada del verano, los madrileños se acuerdan también de la higiene balnearia y dirigen una dolorosa y suplicante mirada al Manzanares, ya que con él, dragando un poco sus arenas, han podido formarse unas charcas, en las cuales es lícito alimentar la ilusión de estar tomando unos baños. Con éstos, casi siempre matinales, y el paseo nocturno por el Prado ó las cómodas tertulias de calles, improvisadas en los barrios bajos, los habitantes de la capital que carecen de elementos para trasladarse á las playas llegan, sin grandes desembolsos, á la entrada del invierno, época en que Madrid recobra su animación por haberse cerrado el paréntesis de las vacaciones administrativas, parlamentarias, artísticas y teatrales.

La fiesta de San Eugenio, con su romería al Pardo, fiesta de carácter eminentemente popular, y los alegres festejos de Nochebuena y Pascuas, completan las solemnidades en que el pueblo madrileño toma parte más



MERENDERO DE
LA CUBA
DE LOS DOS FRANCO

activa y directa. La temporada del teatro Real, marca también época en las costumbres madrileñas: las aficiones musicales de las clases altas no han podido satisfacerse durante el verano, ó se han satisfecho sólo en parte; la clase media ha tenido que alimentar la suya con teatros de segundo orden, y una y otra llenan las cajas del des-



VERBENA DE SAN ANTONIO DE LA FLORIDA

pacho del Teatro Real, en el cual, desde su fundación, se ha oído siempre á los cantantes más ilustres. Todos ellos han buscado siempre con afán la sanción del inteligente público madrileño á su mérito, y la moda, de concierto con el *dilettantismo*, lleva á todo el Madrid elegante á las funciones de ópera, más numerosas que en la mayoría de las demás capitales europeas.

Como fiesta de calle, coincidiendo con las anteriores, no debe pasarse en silencio, á pesar de su antiguo carácter, la de la publicación de la Bula. El público observa siempre curiosamente la comitiva de timbaleros, trompeteros y alguaciles, que en esta solemnidad, como en las fiestas taurinas, conservan el traje tradicional.

Si como reflejo de tipos valencianos existen las horchaterías, que tienen su reinado durante el verano, en la temporada de invierno débese citar, como páli-doreflejo de las costumbres andaluzas, la existencia de los cafés de canto y baile flamencos. Tal

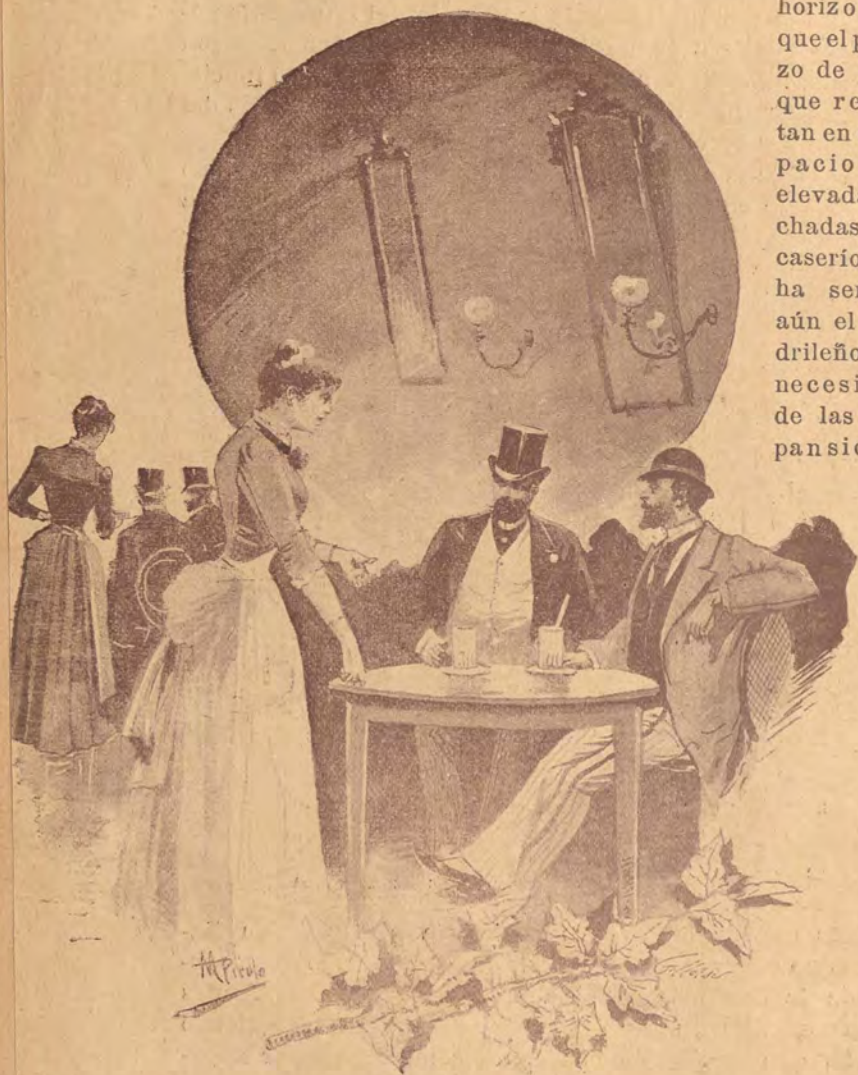


MANGUEROS DE LA VILLA

vez este espectáculo exótico no habría arraigado en Madrid, á no ser por el carácter, en cierto modo cosmopolita, de la población. Tiples, bailadoras y acompañantes tienen su público, sus partidarios y admiradores, no siendo extraño que las *juegas* musicales, comenzando por zapateado, malagueñas y peteneras, acaben con algún escándalo monumental, intervención de los agentes de orden pú-

blico y acaso del Juzgado de instrucción correspondiente.
Encerrado entre las cuatro paredes de su casa, sin otros

horizontes que el pedazo de cielo que recorran en el espacio las elevadas fachadas del caserío, no ha sentido aún el madrileño la necesidad de las expansiones



EN LA HORCHATERÍA

campestres, y á esto obedece en gran parte, sin duda, el abandono en que se encuentran las inmediaciones de la capital, donde el industrialismo no ha hecho tampoco mucho por atraer al vecindario: algunos merenderos, menos que modestos, y situados generalmente en caminos que conducen á los cementerios, no son por cierto elemento que convide á las expediciones campestres.

Esto, sin contar con que en las cercanías de la capital es frecuente el sufrir las consecuencias de la introducción fraudulenta de géneros, consecuencias que llegan á traducirse en ocasiones por luchas á mano armada entre los *matuleros* y los agentes del resguardo.

La gente acaudalada y que puede disponer de carruaje, tiene á su disposición hermosos paseos, que suele limitar unas veces á la Fuente Castellana y otras al paseo de coches, recientemente inaugurado en el Parque de Madrid, y á cuyo término se conserva la estatua del Angel caído.

El pueblo verdadero, sin paseos de tanto lujo, se ha posesionado de otros, acaso más pintorescos, tales como las grandes arboledas de la Virgen del Puerto ó las de la Fuente de la Teja, verdaderos desahogos del antiguo Madrid, y que seguramente contribuyen con sus típicos bailes, sus columpios, montañas rusas y *Tios vivos*, á mantener las costumbres madrileñas.

Algunas tímidas Sociedades ó Empresas han intentado hacer que los madrileños seaficionen á la vida de campo, pero con poco éxito; pues en tanto que las clases pobres se limitan, cuando no pueden ir de toros, á frecuentar tabernas, las acomodadas, dando muestra de los mismos sentimientos de



BURRAS DE LECHE



LA CASTAÑERA

apego al caserío, dejan abandonados los amplios paseos para congregarse en una de la aceras del primer tercio de la calle de Alcalá, punto más á propósito para encuentros de enamorados que para reponer el oxígeno de los pulmones, gastado en las estrechas viviendas.

Con independencia de este espíritu de abandono y de quietismo, de esta tendencia á pasar la vida entre las quince ó veinte calles que hace frecuentar la obligación ó la costumbre, puede asegurarse que al Madrid de hoy cuesta trabajo encontrarle carácter propio y bien definido, siendo suma y conjunto de los múltiples elementos que han ido agregándose á su núcleo primitivo. Madrid es la cariñosa madre que alberga á todas las procedencias de la Península; el corazón que recoge y esparce de nuevo la sangre de todo el cuerpo nacional. Si buscamos hoy tipos característicos del antiguo Madrid, no los encontraremos más que en algún ejemplar del aguador de los antiguos via-



LOS MATUTEROS

jes, en los clásicos murguistas, en el burrero, en el manguero de la villa, en el matutero, en algunas vendedoras de rábanos y verduras, en contados individuos del moribundo ramo de arriería, ó en las pobres castañeras, remedo po-brísimo de sus mayores, y que no son ya las manolas de rompe y rasga de pasados tiempos, sino alguna mujer de respetable senectud, pregonando su mercancía desde la entrada de alguna tienda de vinos, ó en el tabanque formado por cuatro bastidores de lienzo, detrás de los cuales se hace la ilusión de hallarse libre de las injurias del frío. Al antiguo calesero ha sustituido el conductor de tranvías; al farolero de ayer, el empleado de la Compañía del gas; á la vendedo-



LOS MURGUISTAS

dedores de excelente vista y mejores piernas, que llevan á todos los extremos de la población los ejemplares más re-

ra de flores, la florista de puesto fijo, ó la que vende en teatros y paseos nardos y sonrisas; al ciego, auténtico y agremiado para vender *Gacelas* y *Mercurios*, portentosos romances de empresas de bandidos y la *Salve* que cantaban los presos al ir un compañero al patíbulo, los millares de ven-

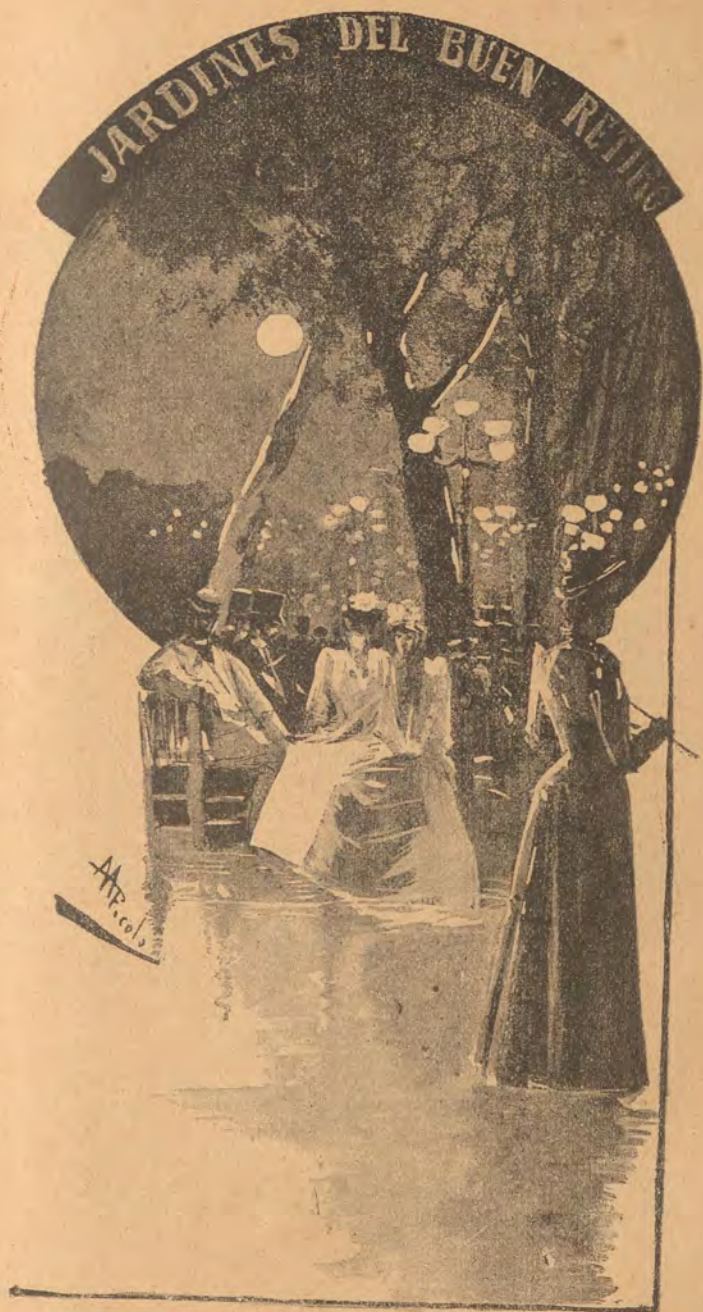


LA RAMILLETERA

cientes de la prensa periódica; y quien busque una manola ó un chispero para hacerse cargo de cómo eran los madrileños de la época de la guerra de la Independencia, tiene que limitarse á acudir á los Museos, y allí podrán verlos... en pintura, de no contentarse con algún chulo ó *rata* moderno. Lo que no ha cambiado, á pesar de la mezcla de sangre y del influjo de los tiempos, es el ca-



JARDINES DEL BUEN RETIRO

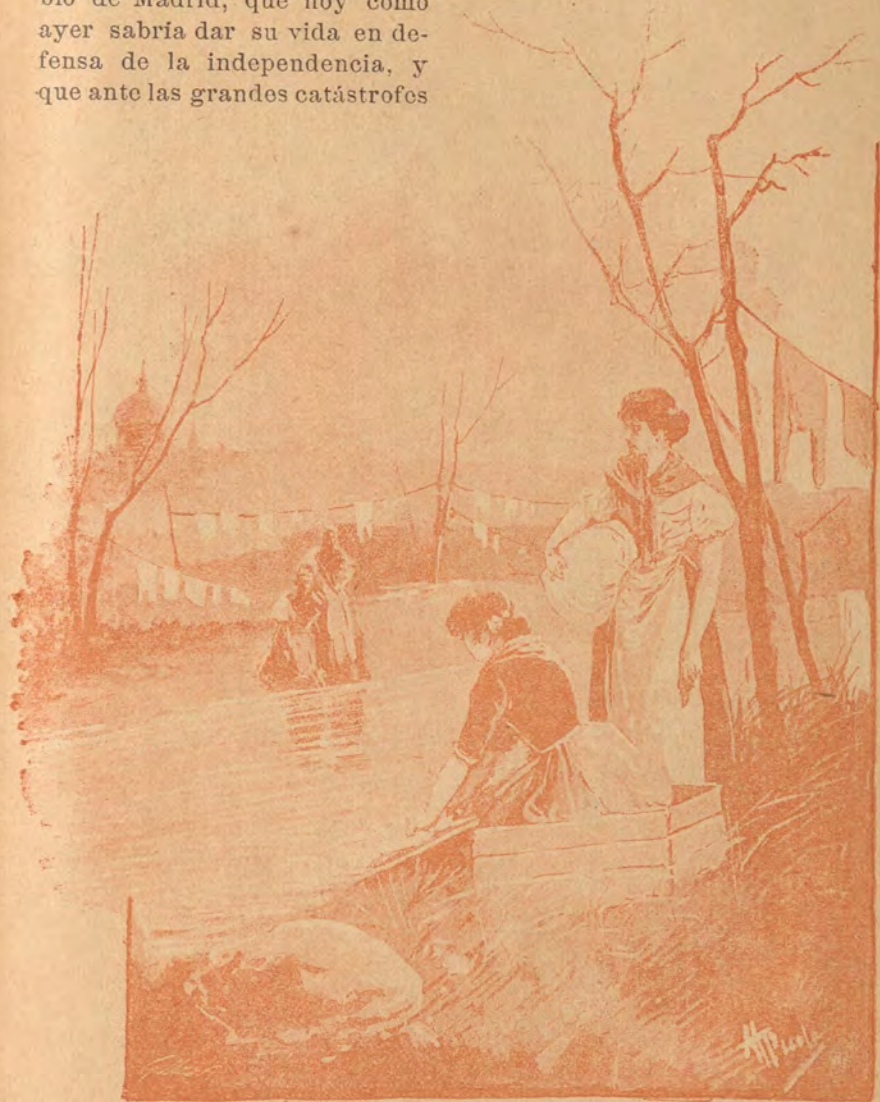


A. P. Calvo



EN LA FUENTE DE LA DEJA

rácter arrojado y caritativo del pueblo de Madrid; este pueblo de Madrid, que hoy como ayer sabría dar su vida en defensa de la independencia, y que ante las grandes catástrofes



LAVANDERAS EN EL RIO MANZANARES

nacionales se priva de su único vestido para aliviar al desnudo, ó de su último pedazo de pan para alimentar al hambriento.



EL RETIRO. — PASEO DE COCHES



CAPITULO II

Situación de Madrid.—Lo que fué y lo que es.—Madrid con agua.—Las nuevas barriadas y las reformas interiores.—Paseos, jardines y rondas; calles y plazas.

PARA los viajeros que acuden á Madrid, más ganosos de impresiones que de enseñanzas; con tiempo limitado los unos, con determinados propósitos los otros, y que nos favorezcan adquiriendo nuestra *Guía*, constituiría verdadera impertinencia el difuso, alambicado y empalagoso relato de sus orígenes, historia y lenta evolución, que ha ido sufriendo en el transcurso de los siglos. Más prácticos sus autores, más deseosos de complacer á los que les favorezcan con su lectura, y teniendo por objetivo principal el ser un elemento de utilidad, renuncian voluntariamente á todo linaje de profundos estudios, que desde luego habría de ser pálida reducción del contenido de una obra famosa, que tiene bien ganado su puesto de honor en todas las bibliotecas de las personas doctas (1).

Digamos únicamente, por lo que hace á nuestros propó-

(1) *El Antiguo Madrid*, por D. Ramón de Mesolero Romanos.

sitos y con la brevedad que nos imponen las muchas materias que nos aguardan, que la capital de España se halla asentada, cual centro de la Península, sobre desiguales y poco elevadas colinas de arena y en una vasta llanura que limitan al Nordeste las cordilleras de Somosierra y Guadarrama, y sin otro confin aparente, por los otros costados, que un inmenso horizonte. La historia, que hoy parece fabulosa, señalaba la antigua estancia de vastos bosques en Madrid; pero nadie podrá creerlo hoy, viendo sus secas y arenosas cercanías, faltas de toda vegetación y más propias de un inculto desierto que de una de las más importantes capitales europeas. El río Manzanares corre entre arenas por la parte baja de la población, no pudiéndose decir con justicia que la baña, excepto en algunas de sus crecidas, que cambian esencialmente su aspecto y justifican la precisión con



CANAL DEL LOZOYA.—Fuente del Depósito.

que fueron alzados sus fuertes puentes de Segovia y de Toledo. Según el censo publicado en 1887 por el Instituto Geográfico y Estadístico, la población de Madrid se compone de 472.191 habi-

tantes. La altitud media de la capital de la Monarquía sobre el nivel del mar, es de 650 metros.

Por su situación topográfica parecía Madrid condenado, no ya á estacionarse, sino á ir perdiendo la importancia, hasta que una obra debida á la fecunda iniciativa del ilustre estadista D. Juan Bravo Murillo, y realizada en el reinado de doña Isabel II, cambió por completo el aspecto de Madrid é hizo cuadruplicar su población en el período, relativamente corto, de treinta años. Nos referimos á la canaliza-

ción del Lozoya, al surtido de aguas que ha dado vida, desarrollo y belleza al Madrid moderno. El malogrado caricaturista Francisco Ortego había simbolizado al Madrid de ayer en un tendero de coleta y redecilla tomando un buche de agua en una jicara del tamaño de un dedal, para regar la acera de su tienda: hoy el agua alimenta numerosas industrias, recorre en vastísima red de tubos las calles y las plazas, sube á todos los pisos, permite el uso y aun el abuso del riego municipal, y aun socorre con sus sobras la indigencia del sediento Manzanares. Estamos, por lo tanto, muy distantes de aquella época en que por cualquier incidente ocurrido en los viajes de las fuentes se repetía con pavor por el vecindario la fatídica voz de «¡Hoy no hay agua!» que servía de señal para que junto á alguna fuentequilla se formara cola de cientos y aun miles de sirvientes, esperando turno para llenar un receptáculo de no mucha cabida. El agua se vendía también entonces por algunos industriales que habían logrado cargar á un borriquillo cuatro cántaros, cotizándose cada uno de éstos á dos reales (hoy 50 céntimos de peseta). Al clásico tipo del aguador ha reemplazado el del manguero de la villa.

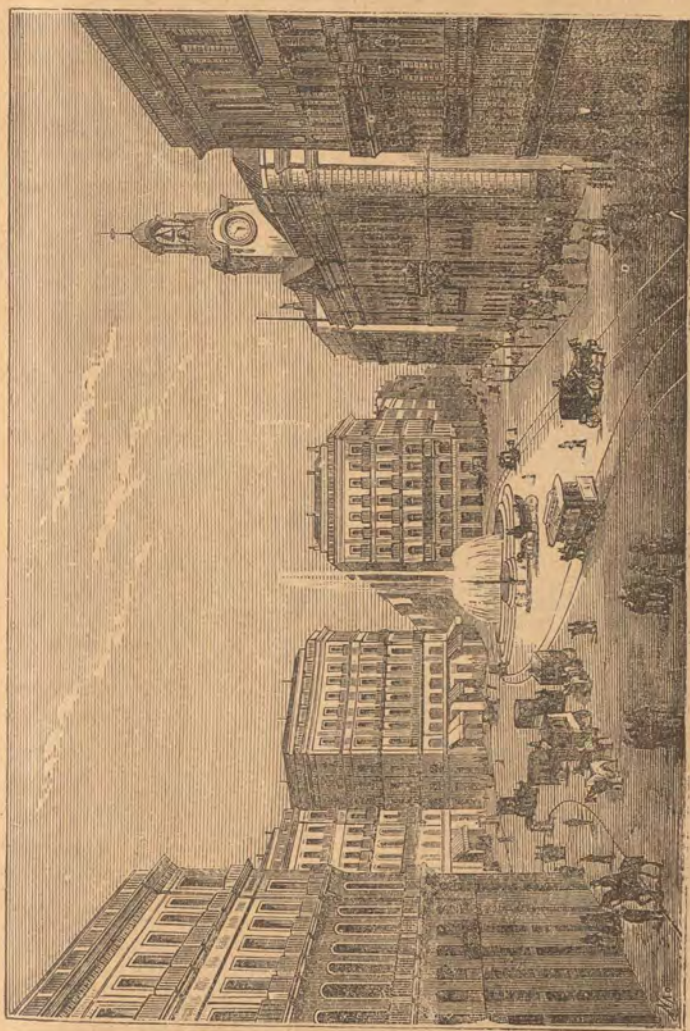
Para realizar el milagro de pasar desde estas miserias al actual estado, bastaron muy pocos años; y cuando después de éstos, y de los consiguientes gastos, se elevó en la fuente de la Puerta del Sol, en 24 de Junio de 1860, un surtidor de treinta metros de altura y catorce centímetros de diámetro, pudo asegurarse que comenzaba nueva vida para Madrid. Sin insistir sobre este particular, que los aficionados á más profundos estudios pueden hallar, no sólo en las Memorias oficiales, sino en una curiosa obra moderna (1), debemos terminar diciendo que si la gloria del pensamiento y el arrojo de su realización corresponden á D. Juan Bravo Murillo y á la reina doña Isabel, la dirección y ejecución son títulos de honra para su director facultativo D. Juan de Ribera, el Subdirector D. José Moret y el ingeniero D. Rafael López.

(1) *Viaje crítico alrededor de la Puerta del Sol*, por D. Manuel Ossorio y Bernard.

Apenas acababa de lograrse esta vital reforma, cuando la población, contenida por su falta de elementos de vida más que por sus irrisorias puertas y murallas, comenzó á extenderse, con mayor ó menor riqueza, pero casi de modo simultáneo, por todos sus costados: el industrial Pozas y el banquero Salamanca iniciaban las nuevas barriadas que llevan sus nombres; el barrio de Argüelles completaba al primero, poniéndole en relación más directa con el antiguo recinto; uníase Chamberí, antiguo suburbio, por varias de las más importantes vías; desaparecía la antigua Montaña del Príncipe Pío, dando origen á nuevas calles de importancia, próximas á la Estación del ferrocarril del Norte; allanábbase el antiguo cerro de San Blas para constituir el nuevo barrio de Atocha, y allá, detrás de la Estación del ferrocarril del Mediodía, alzábbase un verdadero y nuevo pueblo, con el título del Pacífico, conmemorando la campaña marítima más reciente y gloriosamente sostenida por España. Finalmente, el espíritu de especulación, acaso no bien encaminado, da origen al nuevo barrio de las Peñueías, mientras que se urbanizan los antiguos paseos de Recoletos y Fuente Castellana, extendiéndose mediante vías del mayor lujo hasta buscar por uno de sus costados al barrio de Salamanca, y por otro al antiguo pueblo de Chamberí.

Hecho el ensanche, como se ve, sin preconcebido plan general, y obedeciendo unas veces á los arranques de un banquero y otras á las ambiciones de propietarios de grandes terrenos, se ha verificado el fenómeno de levantarse una población mucho mayor que la antigua, sin estudiarse las necesidades á que debería responder el ensanche, sin tenerse en cuenta los elementos de circulación ni otros medios de existencia, y así vemos que aún existen hermosos trozos de caserío sin contar con los necesarios servicios municipales, calles incomunicadas en invierno por los barroes ó las nieves, y otras muchas deficiencias.

Pero á la vez que se alzaban las nuevas barriadas, procurábbase el mejoramiento del antiguo recinto; verificábase, como primer paso para ello, la gran reforma de la Puerta del Sol, dispuesta por la ley de 28 de Julio de 1857, comen-



PUERTA DEL SOL

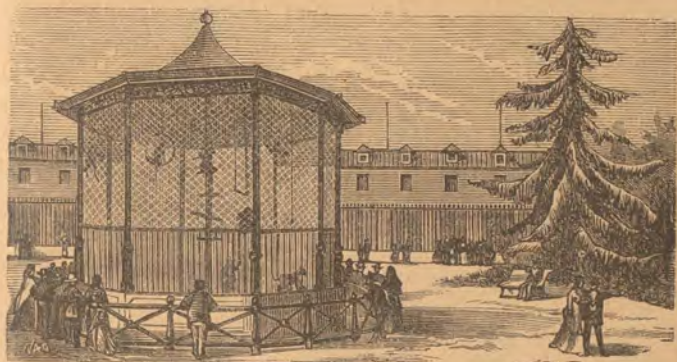
zada en el mismo año y terminada en 1862, y en la cual se invirtieron unos sesenta y dos millones de reales, dándose el primer caso en España de haberse indemnizado de los perjuicios que sufrieron por aquella reforma, á 254 industriales, que recibieron la suma de 2.500.000 reales (1); procurábase llegar á más perfecta alineación en las calles antiguas; abríanse, no sin grandísimos dispendios y contrariedades, la nueva calle de Sevilla, y se soñaba con *grandes vías* que habian de cambiar el aspecto de Madrid, formándose proyectos que en ocasiones veían la luz en los periódicos. para ser abandonados luego, y comenzádose solamente alguno de tan urgente é imprescindible necesidad como el ensanche de Barrionuevo, destinado á comunicar al mundo obrero que llena la parte Sur de la población y sus barriadas anejas, con el resto de la capital. En este concepto falta todavía muchísimo que hacer; pero el interés privado lo va realizando, aunque con alguna lentitud, pudiéndose abrigar ya la esperanza de una completa reforma urbana, allí donde sea posible, por ser sabido que en semejantes evoluciones las nuevas necesidades, y hasta las modas, influyen poderosamente en favor de unos sitios y en daño de otros.

De todas suertes, y aceptando el Madrid actual según es, justo es dejar consignado que constituye una población hermosa, que si participa de los caracteres de ciudad antigua en algunos de sus barrios, tiene desarrollos y comodidades á la moderna; bien montados generalmente los servicios de limpieza, alumbrado y riego; varias industrias, casi todas pequeñas, pero que convierten á Madrid en la población que contribuye más por este concepto; grandes y lujosos comercios; numerosos cafés y restaurants; sitios de recreo; y, si no muchos paseos públicos, de bastante importancia los que existen.

Nada, por ejemplo, tan hermoso como el Parque de Madrid, antiguo Buen Retiro, fundado por Felipe II y ensanchado por Felipe IV, posesión real en un tiempo, y cuya vastísima extensión, que mide 143 hectáreas, poblada de anchas

(1) *Viaje crítico alrededor de la Puerta del Sol*, por D. Manuel Ossorio y Bernard.

calles de árboles, encierra numerosas fuentes, un gran estanque, reformado hace poco tiempo y en el que pueden utilizarse barquitos de vapor y remo, un edificio excelente para las colecciones zoológicas, Jardín de aclimatación, paseo especial de carruajes, reservado para patinar, fondas rústicas y como recuerdo de algunas Exposiciones de Minería, de producciones filipinas y de Bellas Artes, muchos y artísticos edificios, llamadas á nuevas aplicaciones. Algunas extensas fajas de terreno han ido quitándose á esta posesión para las nuevas alineaciones urbanas; pero es de tal amplitud la misma, que puede decirse que no se nota. Los antiguos Jardines del Palacio de San Juan, que hoy conserva el nom-



PARQUE DE MADRID.—Casa de fieras.

bre del Buen Retiro y que tiene su ingreso en la nueva plaza que forma el aumento del Prado con la calle de Alcalá, se concede en explotación por el Ayuntamiento á las Empresas, y allí, en las cálidas noches de verano, se tiene café, fonda, conciertos musicales y aun funciones de ópera italiana y zarzuela española, por muy económico precio de entrada.

Otro de los paseos más importantes de Madrid es el Prado, que abraza gran extensión y comprende varias secciones: arranca en Atocha, próximo á la Estación del ferrocarril del Mediodía, y sigue por delante del Jardín Botánico y del Museo de Pintura, ó sea la sección de Trajineros; sigue el

Prado, propiamente dicho, entre los cortes paralelos de la Carrera de San Jerónimo y calle de Alcalá, lugar famoso en tiempos de nuestros padres, citado mil veces por los poetas, y que hoy ha quedado reservado para las personas ancianas y para los niños, que en él encuentran siempre elementos de distracción y comercios ambulantes, apropiados á sus aficiones y modesta fortuna: continúa el Paseo por los antiguos Jardines de Recoletos, terminados en la Plaza de Colón, y comienzan luego las antiguas alamedas de la Fuente Castellana, hasta el Hipódromo. Un paso más, y el habitante de Madrid se encuentra fuera de su término y en el de Chamartín de la Rosa.

Incidentalmente hemos citado el Jardín Botánico, que linda con la primera sección del Prado; y sin perjuicio de volver nuevamente sobre el asunto en otro capítulo, habremos de decir, de pasada, que constituye otro paseo, aunque reducido, muy digno de atención y estudio.



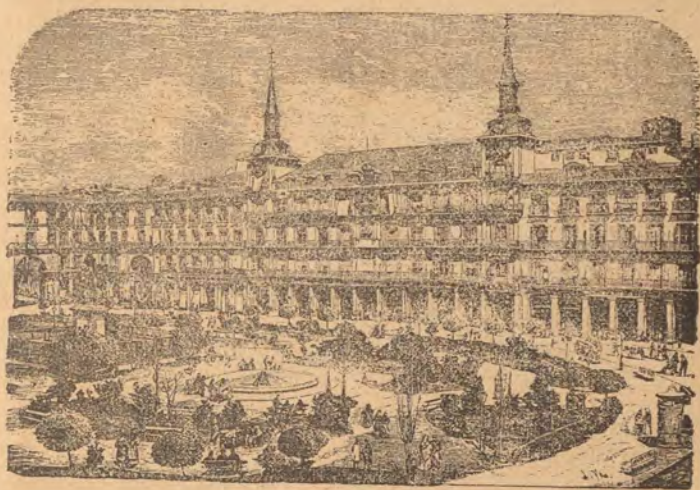
PARQUE DE MADRID.—Casa del Pescador.

Las rondas de la población antigua no son ya el polvoriento y seco paseo de hace cincuenta años: limitadas por caserío y fábricas, con líneas de tranvía en muchos puntos, son un desahogo para gran parte del vecindario que no puede acudir á los sitios más céntricos ó lujosos, y de estas rondas arrancan las calles que conducen al río, á los jardinillos de la antigua Cuesta de la Vega, al Campo del Moro, ó sea la parte baja del palacio de los Reyes, á los paseos populares de la Virgen del Puerto y de la Fuente de la Teja, y, por último, á la célebre *Casa de Campo*, vastísima posesión situada al Oeste de la villa, sobre la margen derecha del río. Data su fundación de tiempos de Felipe II. y ha perdido su importancia histórica.

El único paseo de invierno, llamado de la Reina Cristina, entre el de Atocha y la ronda de Vallecas, responde á las necesidades del desarrollo de Madrid y es de grande é indudable porvenir.

La Plaza de Oriente, trabajosamente terminada en 1848, después de derribarse las casuchas y desmontarse las tierras que antes cerraban el Palacio Real, ofrece algunas particularidades artísticas, de que hemos de ocuparnos en otro capítulo, debiéndonos limitar en éste á decir que constituye un gran desahogo para el vecindario, y que es hoy digna de figurar junto al nuevo Alcázar. La moda le ha favorecido, no obstante, muy poco tiempo, y ahora comparte con el Botánico y el Prado el alegre aspecto que prestan los niños á cuantos lugares frecuentan.

No es Madrid de las capitales que poseen plazas: en lo



PLAZA MAYOR

antiguo sólo había, que mereciera este nombre, la Mayor ó de la Constitución, que forma un cuadrilongo de 434 pies de longitud, con amplios soportales, elegantes columnas y arcos de ingreso y un jardín central, en cuyo centro se ve la

estatua ecuestre de Felipe III. Su importancia es más histórica que monumental.

A la extinción de los conventos y derribos de los edificios, abriéronse nuevas plazas, como la del Progreso, la de Santa Ana, la de Bilbao y otras menos importantes, dejando también sin edificarse más tarde los solares que ocuparon algunas iglesias, como las de Santa Cruz y San Millan, para compensar sin duda lo que la población perdía en desahogo, llenando con sus mercados de hierro á la moderna las plazas de la Cebada y de los Mostenses. Otras muchas plazas existen, pero que no merecen este nombre y responden mejor al diminutivo de *plazuelas*, que ostentan aprovechamientos de un derribo, de un encuentro de calles ó una expropiación.



PLAZA DEL DOS DE MAYO

Más amplias y mejor concebidas las plazas nuevas, como las glorietas de Bilbao y de Quevedo en Chamberí, la de Alonso Martínez, la plaza de la Lealtad, en cuyo centro se eleva la antigua Puerta de Alcalá, la del Dos de Mayo, las que interrumpen los paseos con algún monumento artístico, como son las de Colón, las Cortes ó Isabel II, y algunas más. De muchas de ellas habremos de volver á tratar en el capí-

tulo que consagramos al Madrid monumental; pero no terminaremos sin referirnos á la anchurosa plaza que el Ayuntamiento trata de construir en la confluencia del Prado, Recoletos y calle de Alcalá. Los trabajos de alineación, elevación de rasantes y adoquinado, adelantan diariamente; pero el caballo de batalla de este ensanche, cuya oportunidad y conveniencia viene siendo objeto de viva polémica, consiste en la traslación al centro de la plaza, de la antigua y artística fuente llamada de Cibeles, que es indudablemente uno de los mejores monumentos de esta clase que poseemos. La Academia de Bellas Artes, secundada por importantes periódicos y una respetable masa de opinión, se muestran hostiles al nuevo emplazamiento que trata de darse á la fuente, ya en parte desmontada. Sin embargo, á la altura en que se encuentran las obras, es urgente que se terminen cuanto antes, ya por el ornato, ya á fin de normalizar tan importante vía de comunicación, siquiera resulte la nueva plaza excesivamente grande si ha de servir de marco á un monumento hermoso y artístico, pero de reducidas proporciones para el



PASEO DE RECOLETOS

sitio á que se le destina. Quizá, andando el tiempo, y si la fuente, como se dice, en lugar de avanzar hacia el Prado se corre en sentido inverso, cuando se vea el dilatado espacio que presenta la nueva plaza, se pedirá en su centro la erección de un monumento que corte la monotonía que necesi-

riamente ha de ofrecer. En la imposibilidad de dar á nuestros lectores la vista de la proyectada plaza, insertamos el grabado tal como actualmente existe aquélla, recomendando á aquellos de nuestros lectores deseosos de mayores informes de carácter histórico sobre este capítulo, la consulta de algunos de los libros modernos (1) en que se especifican particularidades que nosotros tenemos precisión de omitir en el nuestro.

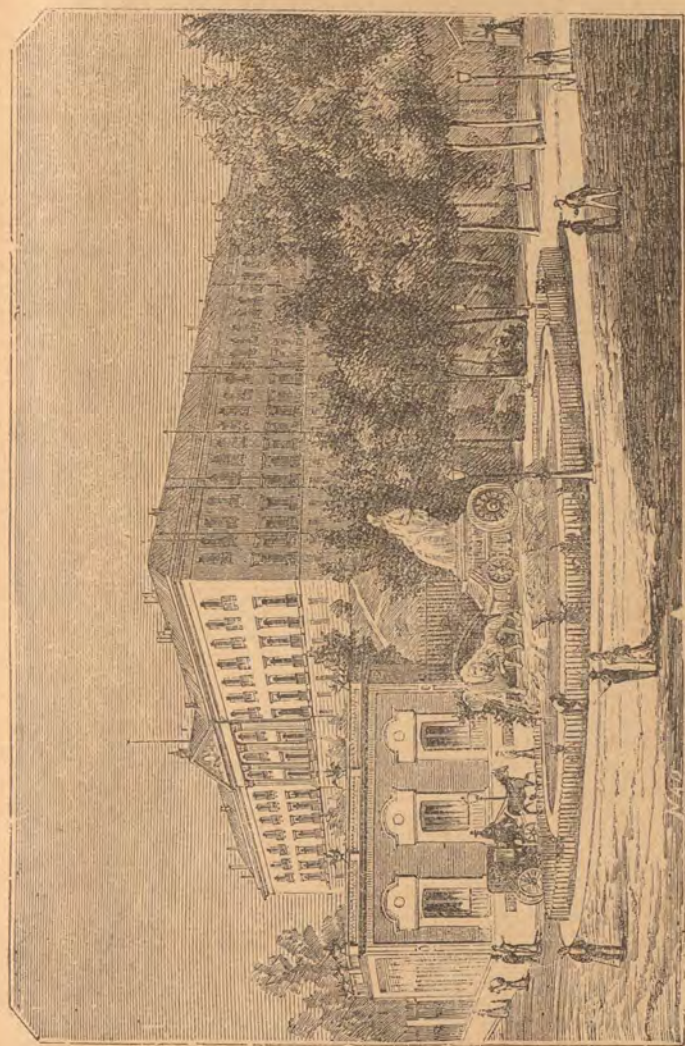
(1) *Diccionario de Madoz*; volumen de Madrid.

Origen histórico y etimológico de las calles de Madrid, por D. Antonio Capmany.

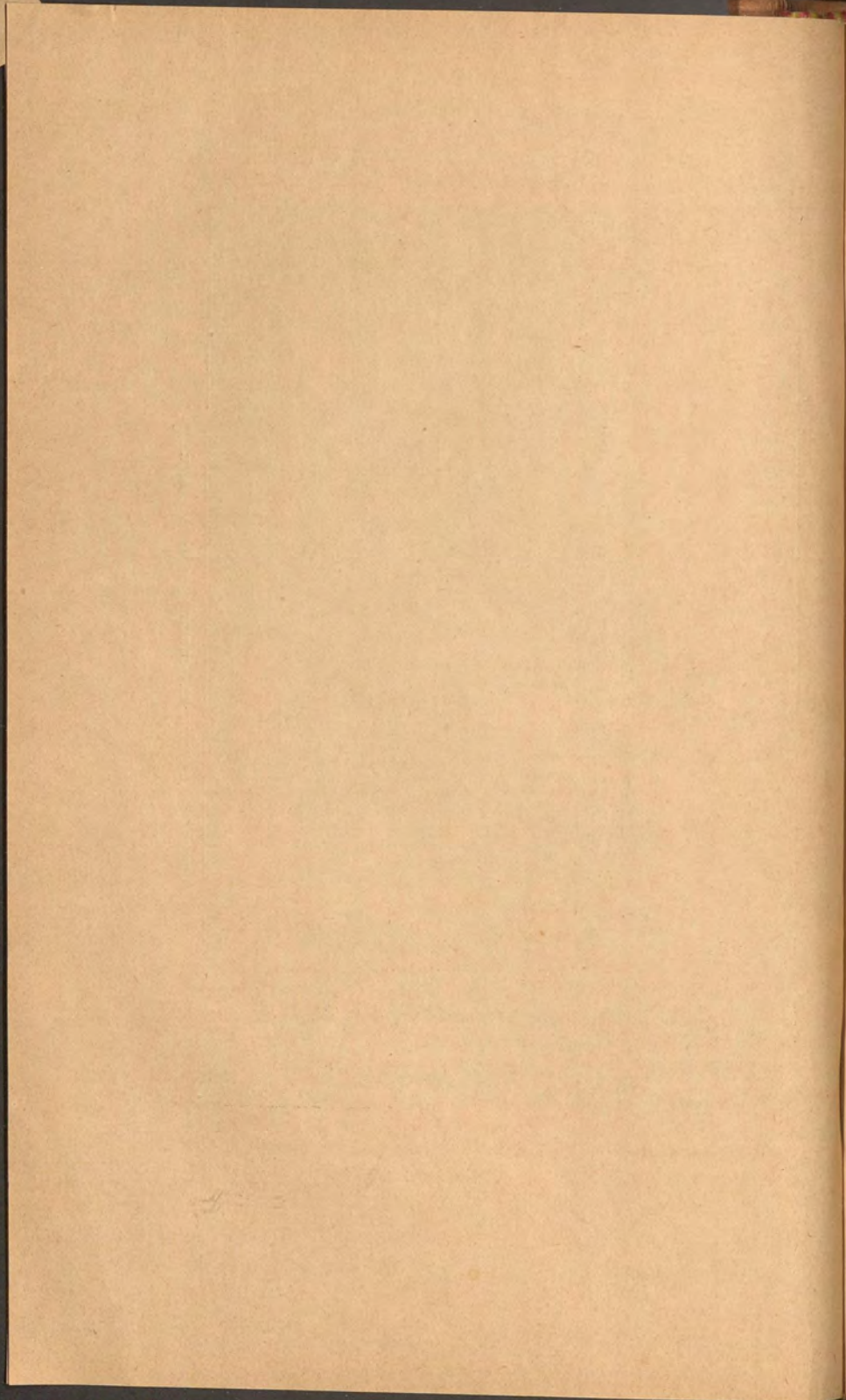
Guía de Madrid, por D. Angel Fernández de los Ríos.

Las calles de Madrid, por D. Hilario Peñasco y D. Carlos Cambronero.





PLAZA DE LA CIBELES.—MINISTERIO DE LA GUERRA





CAPITULO III

Edificios públicos y privados de Madrid: Cuerpos Colegisladores, Ministerios y sus dependencias.—Edificios particulares.

POSEE Madrid monumentos muy dignos de estimación, ya por su carácter, ya por su importancia artística; y á dar rápida idea de los mismos consagraremos este capítulo, en el cual hemos creído prudente comenzar por el Real Palacio y sus dependencias; seguir con ambos Cuerpos Colegisladores, y colocar después los Ministerios, por orden de su antigüedad, agregando á cada uno de los mismos las Direcciones y dependencias que les corresponden. Innecesario creemos añadir que, dada la indole de esta obra, sólo hemos podido consignar brevísimas ideas generales de los edificios.

Palacio Real.—Véase el capítulo primero de la tercera parte.

Reales Caballerizas.—Véase el mismo capítulo.

Armería Real.—Véase el mismo capítulo.

Palacio del Senado.—Está situado en la plaza de los Ministerios, núm 8, y habilitado para el servicio que hoy presta desde 1835, hasta cuya fecha había sido convento de Agustinos calzados, sirviendo también de local de reunión para las Cortes generales de 1814 y 1820. Entre los muchos recuerdos históricos que tiene, se cuenta el de haber sido coronado en él el célebre poeta Quintana en el año de 1855.

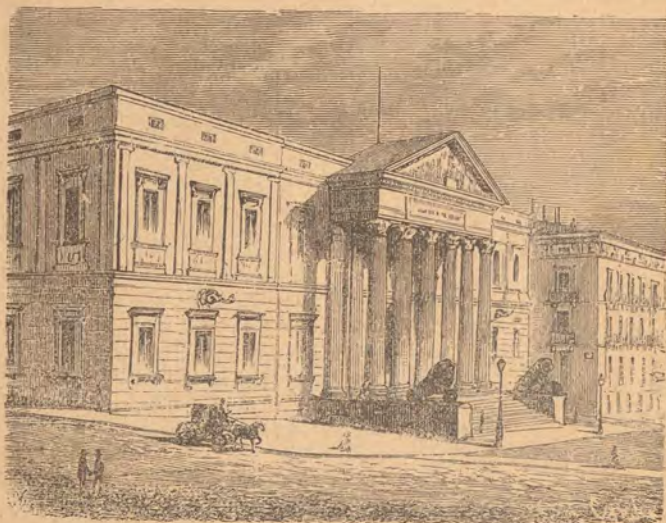
Congreso de Diputados.—El edificio que en la plazuela de las Cortes ocupa la Cámara popular, fué empezado á construir en 1843, reinando doña Isabel II, que colocó la primera piedra. Además de la fachada principal, que da á la plaza citada, tiene otras á las calles de Floridablanca, Sordo y Florin. El pórtico es de excelente aspecto, por su escalinata,

su cuerpo saliente con columnas estriadas, y el bajo-relieve del frontón, ejecutado por D. Ponciano Ponzano, autor igualmente de los modelos de los leones que adornan la escalinata. Se hallan repartidos en la casa los departamentos siguientes: salón de sesiones, salón de conferencias, secretaría, gabinetes de lectura y de escritorio, sala de presupuestos, gabinete del Ministerio, gabinete del Presidente, salas de las Comisiones, habitaciones de empleados, cuerpo de guardia, sótanos, etc. Entre los artistas que

construcción data del año 1801, y además de haber servido para despacho de cristales de la fábrica de la Granja, le habitaron el pintor D. José Madrazo y el infante D. Sebastián de Borbón, habilitándose después para el objeto á que hoy está destinado, é instalándose en él, en 1869, el Regente del Reino. Comprende esta Presidencia la Subsecretaría y la Dirección de Política.

Ministerio de Estado.—

Está situado en la planta baja del Real Palacio, y, por lo tanto, nada



CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

han contribuido á la exornación de este palacio, se cuentan: Ribera, Casado, Gisbert, Camarón, etc., debiéndose al primero de los mismos las pinturas murales, notabilísimas por su rica composición

Presidencia del Consejo de Ministros [(Alcalá, 54).—Su

hay que decir de él particularmente desde el punto de vista arquitectónico. Dependen de este Ministerio las secciones siguientes: Subsecretaría, Personal, Cancillería y Órdenes; Política de Europa y África, Política de América, Asia y Oceanía, Contencioso, Comercio y Consulados, españoles. Con-

sulados extranjeros, Contabilidad y Obra pía, y Archivo é Interpretación de lenguas.

Ministerio de Gracia y Justicia (San Bernardo, 47). — Fué construido este edificio por la marquesa de la Sanara, y estuvo sin concluir cerca de un siglo, hasta que un particular le compró y terminó en el actual, vendiéndole al Estado, que instaló en él el citado Departamento ministerial, del cual dependen en la actualidad la Dirección general de los Registros civil, de la Propiedad y del Notariado; la Dirección general de Establecimientos penales; un extenso Archivo, y una Biblioteca jurídica.

Palacio de Justicia (Plaza de las Salesas). — Erigido en 1758 un magnífico monasterio por los reyes D. Fernando VII y doña Bárbara, en 1870 se incautó de él el Estado, destinándole á Palacio de Justicia. Aparte de lo mucho que costó la adquisición de este edificio, fueron también cuantiosos los gastos que se hicieron para desmontar los alrededores y construir muros, escalinatas y terrazas, así como para abrir calles adyacentes y dar amplitud y belleza á la plaza que está enfrente del edificio; siendo de deplorar que, después

de tantos sacrificios, el antiguo monasterio no reúna las condiciones que debiera tener para el objeto á que está destinado. Se hallan instalados en él el Tribunal Supremo de Justicia, la Audiencia territorial, el Colegio de Abogados, y el de Procuradores. Del templo, que forma par-

te de él, hablaremos en otro lugar.

Ministerio de la Guerra (Alcalá, 53). — Fué construido el Palacio de Buenavista por orden de los duques de Alba, que no llegaron á verle terminado. Compróle á sus herederos la villa de Madrid, y se le regaló al príncipe de la Paz. En 1817 se trasladó á él el Ministerio de la Guerra, que hoy le ocupa, y en el que se hallan establecidas las Inspecciones de Infantería, Caballería, Artillería é Ingenieros, Guardia civil, Carabineros y Administración militar; el Consejo Supremo de Guerra y Marina, el Depósito de la Guerra, y otras varias dependencias. A este Ministerio



PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS
Y DIRECCIÓN DE HIDROGRAFÍA

le dió grandísima importancia el general D. Juan Prim, ampliando los locales de sus dependencias, arreglando los jardines, y sustituyendo su antiguo y pesado muro de cerramiento por una elegante verja de hierro, á cuyas reformas ha seguido la erección de los pabellones de la calle del Bar-

quillo. En el capítulo segundo damos la vista de este hermoso edificio.

Cuartel del Conde Duque (Conde Duque, 11).—Fue construido durante el reinado de Felipe V, bajo la dirección de don Pedro Ribera. Lo más digno de mención de este cuartel es su inmenso patio central. El edificio estuvo destinado en un principio al cuerpo de Guardias de Corps; más tarde á fuerzas de Caballería y al Colegio General Militar, que hoy se halla en Toledo. En la actualidad le ocupan fuerzas de infantería y de caballería.

regimientos de infantería, caballería y artillería.

Cuartel de la Montaña (calle de Ferraz).—Comenzó su construcción en 1860, bajo la dirección de D. Angel de las Pozas, y es un edificio sólido, severo y sencillo, de buenas condiciones y de gran amplitud, alojándose en él dos batallones de cazadores, un regimiento de infantería de línea, y todas las fuerzas de ingenieros de la guarnición de Madrid.

Cuartel de Palacio.—Fue construido en tiempo del rey D. Fernando VII, sobre uno de los murallones



CUARTEL DE SAN GIL

Cuartel de San Gil.—Fue edificado en tiempo de Carlos III, con destino á convento de frailes Gilitos. Aparte de sus grandes patios, no ofrece nada de particular este cuartel, en el que hoy se hallan instalados dos

que hay al O de Palacio; al cimentar la galería derecha del mismo quedó destruída una parte del cuartel, en el que tienen alojamiento las fuerzas de caballería de la Escolta Real.

Cuartel de San Francis-

co (plaza del mismo nombre).—El convento de San Francisco fué destinado después de la exclaustración á cuartel, en el cual residen ahora las Prisiones militares, varios regimientos de infantería, y algunas oficinas del ejército. No ofrece particularidad ninguna desde el punto de vista monumental.

Cuartel de los Docks (Pacífico).—Fundados los Docks de Madrid junto á la estación del Mediodía, con destino á almacenes semejantes á

de infantería y artillería, y el parque de Sanidad Militar.

Cuartel del Rosario (calle del mismo nombre).—Es un antiguo y miserable edificio, situado á espaldas del cuartel de San Francisco, y en el que se alojan fuerzas de infantería.

Cuartel de Alabarderos (San Nicolás, 13).—No ofrece nada de particular este edificio, emplazado entre las estrechas y oscuras calles de San Nicolás y del Factor.

Cuartel de Inválidos (calle



ESCALERA DEL MINISTERIO DE MARINA

os que en Inglaterra se hallan situados sobre el Támesis, y no habiendo prosperado el proyecto, vino el edificio (ó más bien edificios, pues son varios y separados entre sí) á poder del Estado, que le destinó á cuartel. Le ocupan hoy las fuerzas, manufacturas, almacenes, talleres y oficinas de la Administración militar; regimientos

de la Cruzada, 3).—Se trasladó á esta casa para proceder al derribo del antiguo cuartel, situado junto á la iglesia de Atocha.

Cuarteles de la Guardia civil.—Se hallan establecidos en la plaza del Duque de Alba, el uno; y en la calle de Serrano, número 44, el otro.

Ministerio de Marina (plaza de los Ministerios, 7).—Este edificio, levantado bajo la dirección de D. Francisco Sabatini en 1776, próximamente, fué construido con objeto de que le habitasen los que desempeñaran el cargo de ministros de Estado. Más tarde le ocupó el príncipe de la Paz, y sucesivamente el Consejo del Almirantazgo, la Biblioteca Nacional, los Ministerios de Gracia y Justicia, Guerra, Marina y Hacienda, estando en la actualidad domiciliado en él únicamente el de Marina, del cual dependen: una Secretaría militar y otra particular, el Consejo Superior de la Marina, la Intendencia general, las direcciones de Establecimientos científicos, del material y del personal, la Asesoría general, y el Museo naval, que es muy curioso y rico.

Ministerio de Hacienda (Alcalá, 17).—Fué construido con des-

cha escalera. De este Ministerio dependen, aparte de la Subsecretaría, la sección de Inspección y la de Recaudación, la Dirección general del Tesoro público, la de Contribuciones directas, la de Contribuciones indirectas, la de Propiedades y Derechos del Estado, la Contaduría central y la Intervención general de la Administración del Estado, instaladas en el mismo edificio y el Tribunal de Cuentas del Reino, la Dirección general de la Deuda pública, la Junta y la Contaduría de Clases pasivas, la Dirección general de lo Contencioso y las Ordenaciones de pagos de cada Ministerio, situadas en locales diversos.

Tribunal de Cuentas (Fuenarrabal, 95).—El edificio que ocupa es de moderna construcción y de bastante solidez, y está levantado sobre el solar de un antiguo cuartel, en que estuvo antes la casa del conde de Aranda.



PLATERÍA DE MARTÍNEZ —Junta de Clases pasivas.

tino á Aduana, bajo la dirección de D. Francisco Sabatini, quien terminó la obra en 1769. El edificio es en general amplio y sólido, siendo digno de mención el gran patio central y la an-

Junta de Clases pasivas (Platería de Martínez, 2).—Estas oficinas se hallan instaladas en la antigua platería de Martínez, que fué construida durante el reinado de Car-

los III, bajo la dirección del arquitecto Vargas, quien la terminó en 1792.

Fábrica de la Moneda (plaza de Colón).—Establecida antiguamente en la calle de Segovia, fué trasladada en 1861 al edificio que hoy ocupa, construido en 1855 en el lugar de la huerta de la Escuela de Veterinaria. Comprende este establecimiento los talleres de fundición y cincelado del metal: laminado, corte, torculado, blanqueamiento, acuñación, etc., etc. En el departamento de grabado se conservan troqueles, punzones y ma-

del arquitecto francés don Jaime Masquet, y fué ocupado por la Dirección de Correos, la Capitanía general y el Gobierno militar. Dependen de este Ministerio la Dirección general de Administración local y la de Beneficencia y Sanidad, instaladas en el mismo edificio, y la de Comunicaciones, situada en la calle de Carretas, y de la que pasamos á ocuparnos.

Dirección general de Comunicaciones (Carretas, 10).—Fué construido este edificio, con destino á Imprenta Nacional, por los ar-



MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

trices de gran antigüedad é importancia histórica.

En este edificio se celebran los sorteos de la Lotería Nacional. También se halla instalada en él, desde hace poco tiempo, la Dirección general de lo Contencioso.

Ministerio de la Gobernación (Puerta del Sol, 13).—Fué construido en 1768 bajo la dirección

de los arquitectos Trujillo y Arnal; y trasladada á él la Dirección predicha, le ocupa hoy, aunque no con toda la comodidad que fuera de desear.

Telégrafos (Correo, 3).—Fué construido este edificio á principios del presente siglo, y en él estuvieron instaladas las oficinas del Correo, por lo que era antes conocido con el nombre de *Casa de Pos'tas*. Le ocupó des-

pues la Imprenta Nacional, y en la actualidad, las oficinas de Telégrafos.

Teléfonos (Mayor, 1).—La oficina central de Teléfonos se ha trasladado desde el edificio de Telégrafos á la casa llamada de Cordero.

Gobierno civil (Mayor, 115). Se halla instalado, con bastante deficiencia, en una casa inmediata al Ayuntamiento, y adquirida por el Estado al marqués de Camarasa.

Ministerio de Fomento (Atocha, 14).—Se fundó este edificio para convento de Trinitarios calzados, en 1547, habiendo dado los diseños Felipe II, y dirigido la obra Gaspar Ordóñez. Después de la exclaustación sirvió para Museo Nacional de

Industria y Comercio, Instrucción pública é Instituto Geográfico y Estadístico, instalado este último en la calle de Jorge Juan. En la planta baja se hallan establecidos el Registro de la propiedad intelectual y una sección de la Escuela de Artes y Oficios, con biblioteca.

Bolsa de Comercio (plaza de la Bolsa).—Fué establecida primeramente en la calle de Carretas, y después recorrió diversos locales, hasta que se fijó en la casa levantada *ad hoc* en la plaza de la Bolsa por el arquitecto Repullés y Vargas. No tardará mucho en abandonar también este edificio, pues se está construyendo con tal objeto un buen palacio, de grandes



PALACIO DE LOS CONSEJOS

Pinturas, y para Exposición de pinturas varios años. Instalado en él el Ministerio de Fomento, hoy continúa allí, aunque el deplorable estado de la casa está reclamando su inmediata traslación á otra más segura y cómoda. En este Ministerio hay, en lugar de Subsecretaría, un Negociado central, y además dependen de él las direcciones de Obras públicas, Agricultura, In-

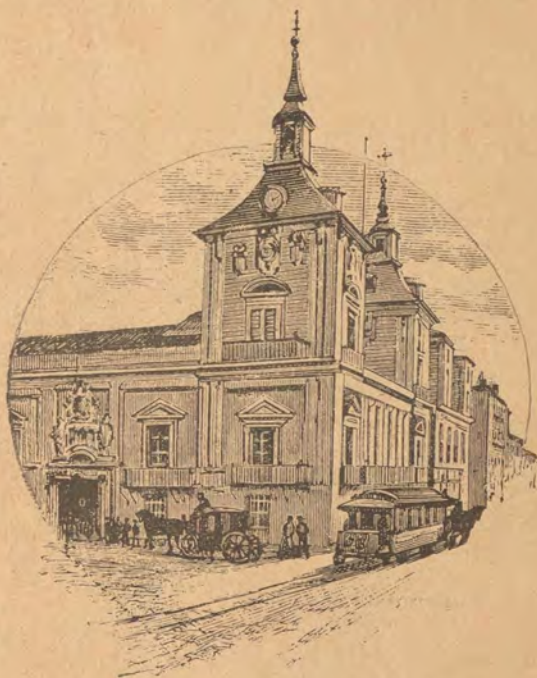
dimensiones, aunque de forma irregular, en el paseo del Prado.

Ministerio de Ultramar (plaza de Santa Cruz).—Se construyó en tiempo de la Casa de Austria, bajo la dirección del arquitecto italiano Crescenti, colocándose la primera piedra en 1629. Estuvo ocupado en un principio por la cárcel de Corte, y más tarde por la Audiencia territorial y

Juzgados de primera instancia. Son muy notables los dos hermosos patios cuadrangulares y la amplia escalera de un solo tramo. De este departamento ministerial dependen, además de la Subsecretaría, tres Direcciones: la de Administración y Fomento, la de Gracia y Justicia, y la de Hacienda.

Consejo de Estado (Mayor, 125 y 127).—Este edificio, conocido

Consejos. Posteriormente estuvieron instalados en ella el Tribunal Supremo de Justicia, el Tribunal mayor de Cuentas, el Tribunal de las Órdenes, la Tesorería de Corte, la Dirección general de Loterías y otras varias oficinas. En la actualidad tienen en él las suyas, además del Consejo de Estado, el Tribunal de lo Contencioso-administrativo, la Capitanía gene-



AYUNTAMIENTO

por Casa ó Palacio de los Consejos, fué construído durante el reinado de Felipe III; y después de ocupado por varios personajes ilustres, le compró Felipe V y le habilitó para Casa de

ral y el Gobierno militar de Madrid.

Diputación provincial (plaza de Santiago, 2).—Se halla instalada en una rinconada de la plazuela de Santiago, en una casa que fué de la fa-

milia de Lodeña, y que labró de nuevo el marques de la Laguna, á fines del siglo XVII. El edificio no ofrece nada de particular, ni se amolda bien al objeto á que está destinado.

Ayuntamiento (plaza de la Villa, núm. 5).—Fué construido en el siglo XVII, según los datos más probables, excepto las fachadas, que proceden de tiempo posterior, quizá en los principios del siglo XVIII. Son notables en este edificio: un patio con pilstras, una escalera de piedra, la sala

reinando Carlos II, en 1674, y fué destinada á vivienda del alcaide D. Joaquín Orejón, despues á la Academia de Nobles Artes de San Fernando, y más tarde (1774), á la de la Historia. La bóveda de la escalera y la del salón principal están pintadas por Claudio Coello y José Donoso.

Enfrente de ésta se halla situada otra de menos mérito histórico, pero de grandes dimensiones, con salida á la calle Imperial. En ambas se hallan instaladas varias Delegaciones, Te-



MONTE DE PIEDAD Y CAJA DE AHORROS

llamada *de las Columnas*, y el oratorio pintado al fresco por D. Antonio Palomino. Parte de esta casa sirvió de cárcel durante muchos años.

Casas Consistoriales (plaza Mayor).—Una de ellas es conocida también con el nombre de Casa Panadería, y está reedificada en el mismo lugar que la que destruyó un incendio en 1672. Se terminó su reedificación

nencias de Alcaldía, el Archivo y la Biblioteca municipales, etc.

Fábrica de Tabacos (Embajadores, 59).—Ocupa un extenso edificio, construido en 1790, y reedificado en buena parte hace poco tiempo, pues un terrible incendio le ocasionó grandes desperfectos. Además de los varios talleres en que se elaboran los cigarrros, y de las dependencias adminis-



CASA DE «LA EQUITATIVA»

trativas, existen en el local tres escuelas para niños, niñas y párvulos.

Fábrica de Tapices (Olivar de Atocha).—Fue fundada á principios del siglo pasado, por Felipe V, quien hizo venir de Amberes, para dirigirla, á Jacobo Vandergaten. Estuvo instalada en la calle de Santa Isabel, y más tarde, durante muchísimos años, en un edificio de gran extensión enclavado entre la Ronda de Santa Bárbara y la calle de Sagasta. Derribada esta casa, se trasladó la Fábrica á otra de nueva planta y buenas condiciones, situada en el antiguo olivar de Atocha.

Mercados.—Merecen especial mención los de las plazas de la Cebada y los Mostenses, de menores dimensiones éste que aquél, y ambos de hierro, de sólida construcción, de elegante aspecto y aislados completamente. Fueron empezados á construir el año 1870.

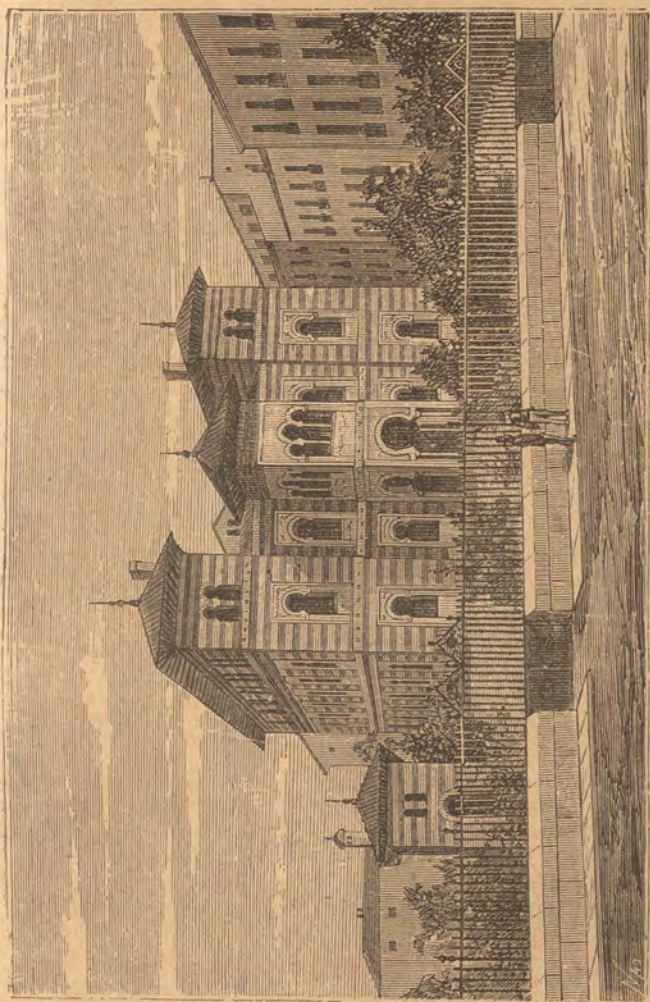
Aparte de estos mercados, no debemos detenernos en otros, pues el de ganados, en las afueras de la Puerta de Toledo; los de las plazuelas del Carmen y San Ildefonso; el de la Paz, en el barrio de Salamanca, y otros varios, no tienen ninguna importancia arquitectónica ni artística: antes bien, muchos de ellos, por sus malas condiciones, debieran desaparecer.

Algunas dependencias administrativas se encuentran situadas en edificios que, por su poca importancia, no merecen que nos detengamos en ellos; tales son las del Instituto Geográfico y Estadístico, en la calle de Jorge Juan; la Caja general de Depósitos, en la del Turco; la Dirección de Hidrografía, en la de Alcalá; la Delegación de Hacienda, en la calle de San Sebastián, y otros varios.

Entre los edificios particulares que en Madrid descuellan, deben ser cita-

dos: el palacio del duque de Liria, construido en 1770, que está rodeado por un hermoso jardín, y que encierra numerosas joyas artísticas; el del duque de Villahermosa, con fachadas al Prado y á la plaza de las Cortes, y en el que hay una hermosa colección de cuadros y tapices y una gran biblioteca; el del banquero Salamanca, en el paseo de Recoletos, hoy domicilio del Banco Hipotecario; el del conde de Oñate, en la calle Mayor; el del cardenal Cisneros, situado entre la plaza de la Villa y la calle del Sacramento, y en el que hoy habita el duque de Rivas y tiene instalados su farmacia y laboratorio Fernández Izquierdo; la llamada Casa de los Lujanes, en la plaza de la Villa, donde estuvo prisionero el rey Francisco I de Francia, y donde hoy tienen su domicilio las Academias de Ciencias Morales y Políticas y de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; el palacio del marqués de Campo, en el paseo de Recoletos; el de Medinaceli, de nueva planta, en la plaza de Colón; los del conde de San Bernardo y Sr. Cánovas del Castillo, en la Castellana; el del conde de Tepas, hoy ocupado por la Delegación de Hacienda, en la calle de San Sebastián, núm. 2; el de los marqueses de Linares, en la entrada de Recoletos; el del duque de Abrantes, donde hoy tiene su habitación la Embajada italiana, en la calle Mayor; el de Vistahermosa, en la calle de Fuencarral: el de Xifré, frente al Museo de Pinturas; los de Indo y Anglada, en la Castellana; el del marqués de Portugalete, en la calle de Alcalá y entre otros muchos edificios de larga y difícil enumeración, el de «La Equitativa».

Esta opulenta Sociedad, que en pocos ha sabido conquistar la absoluta confianza de sus asegurados, ha



PALACIO DE_XIFRÉ

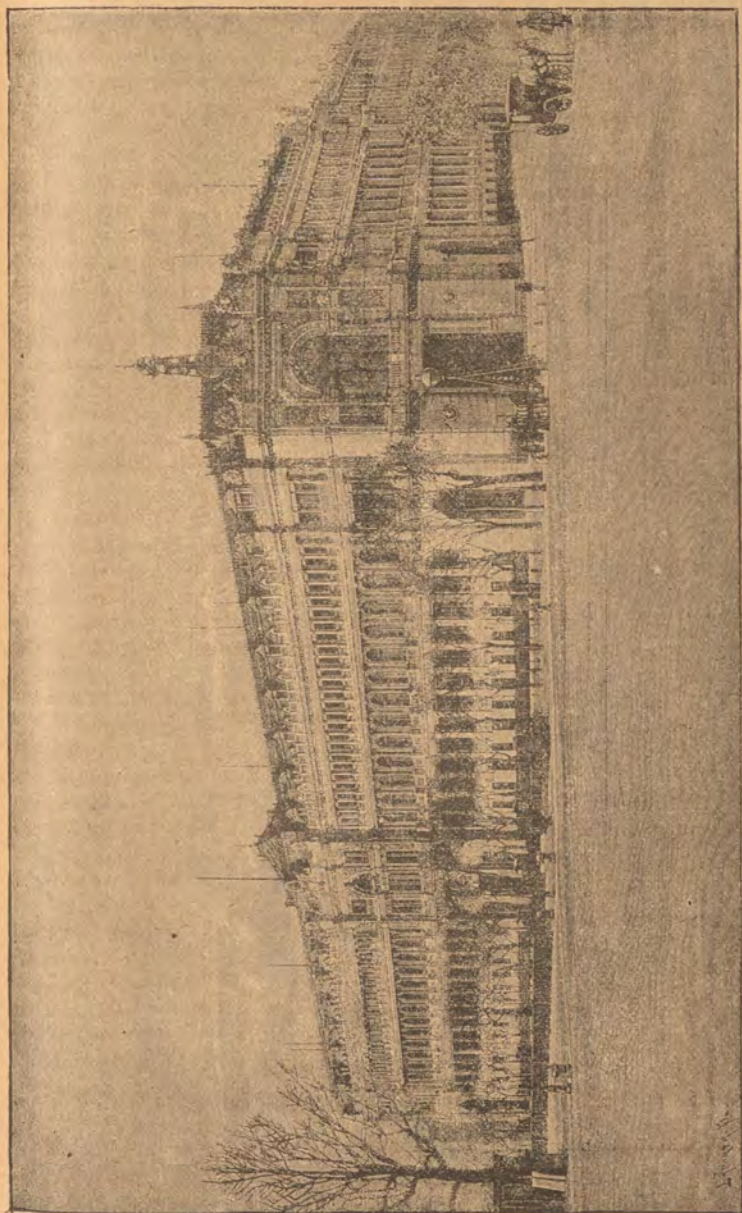
embellecido las calles de Sevilla y de Alcalá, construyendo en breve espacio de tiempo, gracias á la poderosa iniciativa de su director en la Peninsula, el Excmo. Sr. D. Juan A. Rosillo, uno de los palacios más grandiosos de España, cuya vista damos á nuestros lectores, y cuyo inmenso valor sirve de sólida garantía á cuantos en ella depositan sus capitales, como legitima esperanza de la viudez ó de la orfandad.

Excepción particularísima merece también el del Banco de España, entre las calles de Alcalá y la Greda, y ocupando una extensa línea de fachada al Prado. Es de orden compuesto; labrado en piedra á toda su altura, con muchos y artísticos detalles, y obedeciendo perfectamente en su proyecto y ejecución á las necesidades de aquel establecimiento de crédito. La primera piedra se colocó en 4 de Julio de 1884, y la inauguración se verificó en 3 de Marzo de 1891, espacio muy breve de tiempo si se considera la importancia de la obra, la dificultades con que tropezó su ejecución, las reformas que sufrieron los primitivos planos, en virtud de la am-

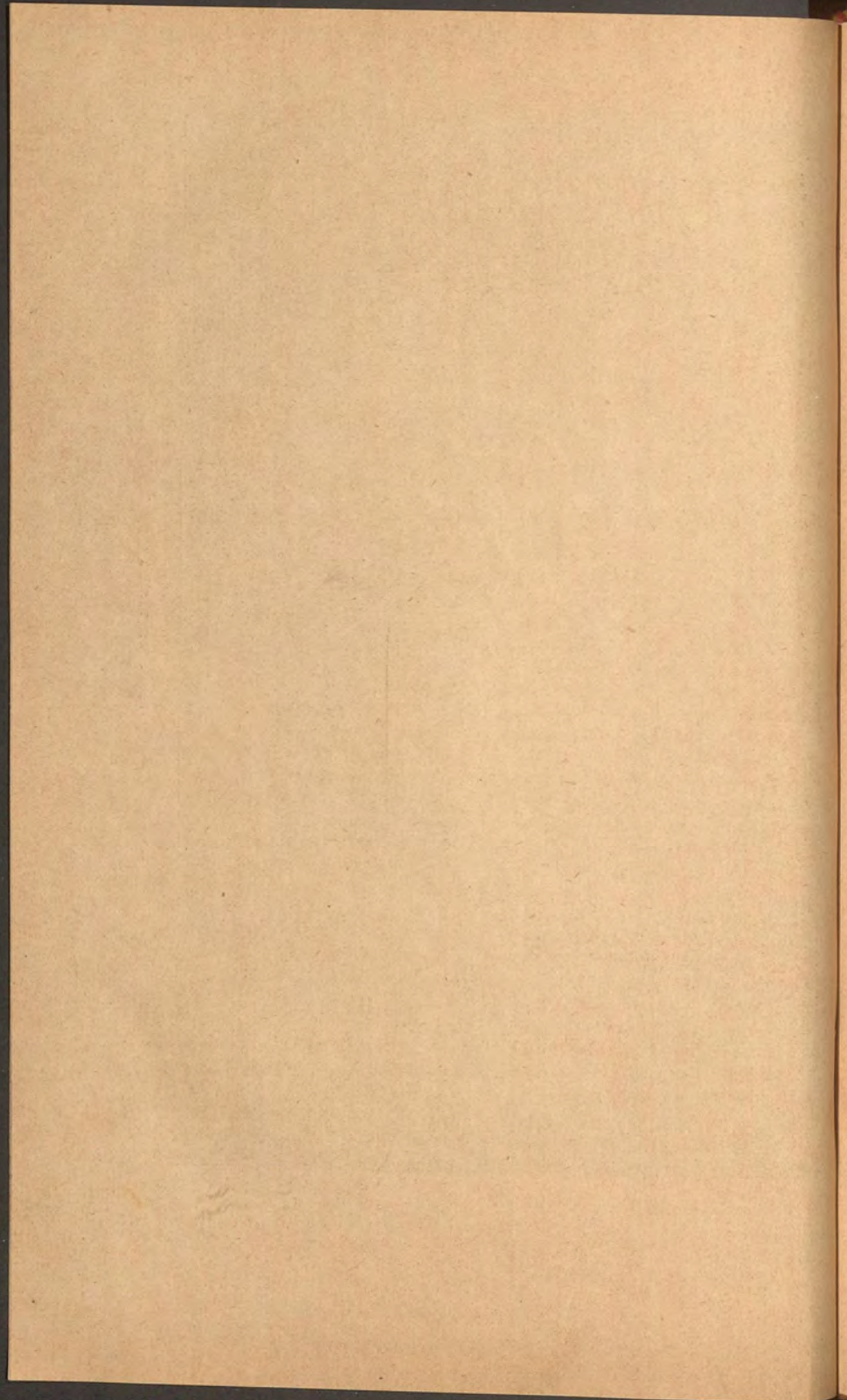
pliación que fué teniendo el proyecto con el aumento de local, hasta medir 8.384 metros cuadrados de superficie y 267 metros de fachada. La del chaflán correspondiente al cuerpo principal es muy severa y muy bella, con un arco adintelado, un hermoso balcón en el segundo cuerpo y un grupo escultórico en el tercero, coronando la fachada. La del paseo del Prado tiene un cuerpo central y dos laterales, y ochenta basamentos y ventanas en los pisos bajos; galería de arcos de medio punto en el piso principal, galería alta en el segundo y balaustrada sobre la cornisa de coronamiento.


El edificio honra á los arquitectos D. Eduardo de Adaro y D. Severiano Sáinz de la Lastra, autores del proyecto, así como á D. José María Aguilar, que, por fallecimiento del último, compartió los trabajos con el Sr. Adaro hasta la terminación de la obra. En la parte de escultura han intervenido los Sres. Suñol, Sanmartín, Vancells, Algeró y Molinelli, y las puertas de hierro han sido ejecutadas por D. Bernardo Arias. El coste total del edificio se calcula en 15 millones de pesetas.





BANCO DE ESPAÑA





CAPÍTULO IV

Madrid religioso: Catedral, templos parroquiales, iglesias y capillas.—Capillas evangélicas.

Los que hayan estudiado el Madrid antiguo y observen el moderno, habrá de extrañarles seguramente, si no la escasez de templos, la desorganización de los servicios y la pobreza de muchas de las casas consagradas al culto católico. En esto, como en otras muchas cosas, la población madrileña no ha podido sustraerse á las consecuencias naturales de su poco metódico desarrollo, y aun de las pasiones políticas. Al Madrid de ayer, donde apenas había calle sin iglesia y convento, sucedió otro en que, haciéndose gala de impiedad ó aduciendo problemáticas necesidades urbanas, fueron arrasados muchos de los antiguos templos, sin que por el pronto se pensara en reemplazarlos con otros. Más tarde, y cuando el extraordinario desarrollo de la población creó necesidades espirituales que el organismo ecle-

siástico no podía satisfacer, tratóse de levantar nuevas iglesias y se establecieron otras provisionalmente en locales poco adecuados al objeto, y que amenazan tener carácter definitivo. El fervor religioso del último tercio de nuestro siglo en nada recuerda al que caracterizó á nuestros antepasados, cuyas grandiosas catedrales honran tanto á los artistas que las construyeron como á la generosidad de sus fieles que hizo posible la construcción.

El virtuoso Prelado de Madrid, en su reciente arreglo parroquial, ha satisfecho algunas de las necesidades del vecindario, y gracias á él no tenemos desde hace pocos meses la misma demarcación parroquial que caracterizó el tiempo de nuestros abuelos, cuando Madrid tenía en extensión y vecindario la quinta parte de los que tiene hoy.

En los párrafos que siguen damos

breve idea del templo catedral, las nuevas parroquias é iglesias y oratorios del culto católico, así como una ligera noticia de las capillas evangélicas que existen en nuestra capital.

Santa Iglesia Catedral de Madrid (establecida provisionalmente en la iglesia de San Isidro el Real.—Se construyó en la primera mitad del siglo XVII este magnífico templo, bajo la dirección del hermano Francisco Bautista, de la Compañía de Jesús. La fachada está labrada en granito, y consta de un cuerpo con cuatro columnas arrimadas en el centro y pilastras á los lados, terminado con

ciosa, y se halla decorado con pilastras dórico-corintias, y sus muros recargados con infinitas molduras doradas. Cierra el crucero una bella cúpula, y en los cuatro machones en que cargan los arcos torales, hay varias hornacinas distribuidas entre las pilastras, ocupando las que corresponden á la nave seis efigies de santas, y las de los brazos del crucero, los doce Apóstoles. La capilla mayor está adornada con pilastras estriadas de orden compuesto, con el correspondiente cornisamento; la bóveda que cubre este corto espacio se ve enriquecida con muchos adornos de escultura, entre los que hay dos medallas que representan la Caridad y la Esperanza, ejecutadas por D. Francisco Gutiérrez. Esta capilla fué reformada por Ventura Rodríguez, y el retablo mayor consta de un cuerpo de cuatro columnas estriadas de orden compuesto, que sientan sobre un basamento de mármoles y reciben el cornisamento, sobre el cual se eleva el ático, que contiene un cuadro pintado por don Antonio Rafael Mengs. En el intercolumnio del centro hay un gran nicho de medio punto con archivolta, en el que, sobre un pedestal, se halla la doble arca que encierra el cuerpo incorrupto de San Isidro Labrador. Dentro del mencionado pedestal está colocada la urna que guarda las reliquias de Santa María de la Cabeza. La imagen de San Isidro, en un trono de nubes, ejecutada por D. Juan Pascual de Medina; las estatuas de la Fe y de la Humildad, y diez efigies de santos labradores, hechas por Pereira, completan el adorno de este retablo. En el resto del templo y en las capillas hay pinturas y esculturas muy notables: entre éstas citaremos la imagen de Nuestra Señora de la Soledad, obra de Beece-



CATEDRAL DE MADRID

el correspondiente cornisamento, sobre el que, á los lados, se levantan dos torres sin concluir. Adornan la fachada las estatuas de San Isidro y Santa María de la Cabeza. El interior es de planta de cruz latina, clara y espa-

rra, y el grupo de la del Cristo, ejecutado por el hermano Beltrán y por Pedro de Mena. De las pinturas citaremos dos cuadros de Jordán que hay á los lados de la capilla Mayor, los dos colaterales, que son de Francisco Rici, y otro de Alonso Cano. En la sacristía hay pinturas notables del Ticiano, del divino Morales, de Jordán, de Cano y Coello

La catedral nueva, cuyas obras adelantan con bastante menos lentitud de lo que pudiera creerse, se halla situada enfrente del arco de la Armería del Palacio Real, y su dirección corre á cargo del arquitecto y académico marqués de Cubas, hábil é inteligentemente secundado por el pintor D. Isidoro Lozano. En la cripta se halla habilitada para el culto una capilla con un lienzo de *Nuestra Señora de la Almudena* en su altar principal.

IGLESIAS PARROQUIALES

San Andres.—Situada en la plaza de su nombre. Se ignora la época de su fundación, siendo la primera noticia que de ella existe el haber sido enterrado en su cementerio San Isidro Labrador, por los años de 1130. Varias son las reformas que ha sufrido, siendo la última la que se ejecutó en 1657. Consta de una sola nave, y el altar mayor está sobre lo que en otro tiempo fué cementerio. Objetos artísticos tiene pocos, y entre ellos citaremos la imagen del Titular, colocada en un nicho sobre la puerta de entrada: es obra de Manuel Pereira, de quien también es la imagen de Santa María de la Cabeza, que está en la embocadura de la capilla Mayor, en una hornacina al lado de la Epístola. También se conserva un arca en la cual estuvo el cuerpo

del Santo Labrador, atribuyéndose su construcción al tiempo de Alfonso VIII.

La capilla inmediata, llamada de San Isidro y que está al lado del Evangelio, se construyó en 1657 con arreglo á los diseños de Fr. Diego de Madrid. Dirigió las obras primeramente D José Villarreal, y después D Sebastián de Herrera Barnuevo, inaugurándose la capilla en 1669. Su interior consta de dos partes: la primera cuadrada, decorada con pilas-tras de mármol, y en las paredes, cornisas y bóvedas, profusión de adornos. Tres medios puntos hay á cada lado, correspondiendo el del centro á la puerta, y conteniendo un cuadro cada uno de los restantes, debidos á Juan Carreño y Francisco Rici. La segunda parte es ochavada y está decorada por catorce columnas de mármol negro, con basas capiteles dorados, cerrando la ochava una alta cúpula. En el centro se eleva completamente aislado el retablo mayor, que es de mármol y tiene en cada uno de sus lados dos columnas, terminando con una cubierta calada llena de figuras. En este retablo, y por espacio de cien años, estuvo el cuerpo de San Isidro Labrador, hasta que fué trasladado al sitio que hoy ocupa en la Catedral. Al exterior presenta descubiertas tres de sus fachadas, con pilastras compuestas, pareadas en los ángulos, y columnas en las portadas. El cuerpo de luces de la cúpula está adornado, exteriormente, con dieciséis estatuas de piedra.

La capilla llamada del Obispo, pero cuya verdadera advocación es de San Juan de Letrán, fué edificada por los años de 1520 por el licenciado Francisco de Vargas, y concluida por su hijo el obispo de Plasencia don

Gutierre de Carvajal, por cuya circunstancia tomó el nombre que hoy lleva. También en esta capilla estuvo el cuerpo de San Isidro. Consta de una sola nave cubierta con bóvedas al estilo gótico ú ojival, y está enriquecida con un retablo y tres sepulcros del *Renacimiento*. La puerta de ingreso es una bellísima obra de talla, acaso lo mejor que Madrid tiene. El retablo mayor consiste en cuatro cuerpos con multitud de columnas talladas en los tercios inferiores; hay

adornos, que contienen los restos de Francisco de Vargas y de su esposa. Más suntuoso es el sepulcro de don Gutierre, en la pared del cuerpo de la capilla, y que es un verdadero primor. Estos sepulcros se deben al artista D. Francisco Giralte.

Nuestra Señora de los Angeles.—Está situada en el barrio de Bellas Vistas, y no ofrece particularidad digna de mención.

Nuestra Señora de las Angustias.—Está situada en la



INTERIOR DE LA CAPILLA DE SAN ISIDRO (EN SAN ANDRÉS)

en los intercolumnios diez bajo-relieves que representan pasajes de la vida y pasión de Jesucristo; completan el ornato escudos de armas. En los extremos del ábside hay dos sepulcros simétricos de mármol blanco, decorados por columnas jónicas y otros

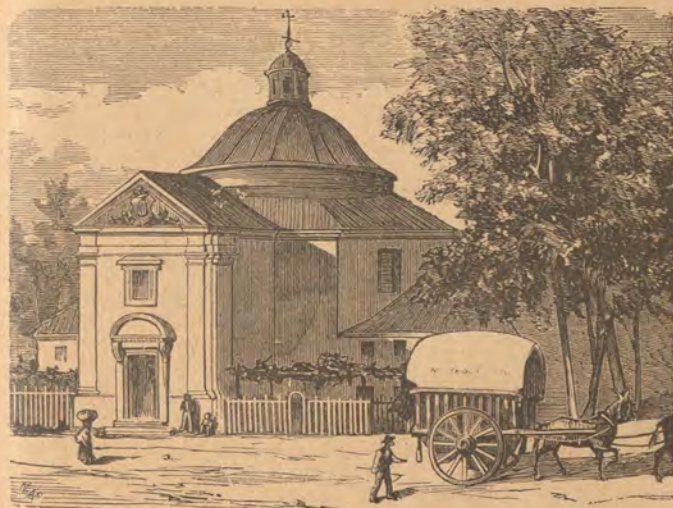
calle del General Lacy, y tampoco exige descripción especial.

San Antonio de Padua.—Situada en el paseo de San Antonio de la Florida. Fue erigida en 1792; su fachada consta de un solo cuerpo decorado con dos pilastras dóricas que

sientan sobre zócalo de granito, y reciben el cornisamento coronado por un frontispicio triangular, en cuyo frontispicio están las armas reales; en el centro tiene el ingreso. El interior es muy bonito, aunque de cortas dimensiones; forma crucero adornado con pilastras corintias y cerrado con una graciosa cúpula, viéndose en los vanos de las puertas, frontispicios semicirculares de buena forma. El retablo mayor es de estuco, y en la hornacina del centro está la imagen de San An-

suponerse que sus figuras son retrato de muchas personalidades conocidas en la época del eminente pintor.

Santa Bárbara.—Está situada en la calle de doña Bárbara de Braganza, núm. 1. La iglesia, así como el magnífico convento, convertido hoy en Palacio de Justicia, fué erigido por D. Fernando VI y su augusta esposa doña María Bárbara de Portugal. Comenzaron las obras en 1750 y terminaron en 1758. La fachada del templo, que es de piedra berroqueña, está de-



PARROQUIA DE SAN ANTONIO DE PADUA

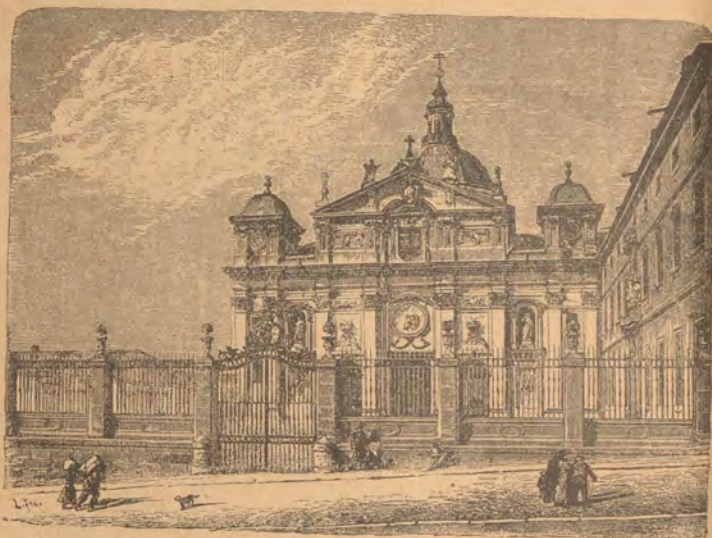
tonio de Padua, labrada por Ginés. Los dos colaterales son también de estuco, conteniendo ambos dos cuadros ejecutados por D. Jacinto Gómez. Completan el ornato de este pequeño templo las pinturas al fresco que hizo don Francisco Goya en la cúpula y bóvedas. Obra que suele llamar la atención tanto por su extraordinario mérito y relieve artístico, como por

corada por pilastras de orden compuesto, y adornada con las estatuas de San Francisco de Sales y Santa Juana Francisca Fremiot, y varios bajo-relieves ejecutados por D. Domingo Olivieri. Tres entradas tiene la referida fachada, dos de medio punto y una adintelada con columnas aneladas de orden jónico y que dan paso al pórtico en que se halla la puerta

principal de la iglesia. Esta es de planta de cruz latina, de regular extensión y con columnas y pilastras de orden corintio, distribuidas por muros y crucero. La capilla mayor tiene un magnífico retablo, y llena el intercolumnio un cuadro de medio punto que representa la Visitación de Nuestra Señora, pintado por Francisco de Muro. Las estatuas que adornan el suntuoso retablo son debidas á don Domingo Olivieri. En el crucero y cuerpo de la iglesia hay cuatro retablos simétricos, habiendo ejecutado

que tiene esta iglesia citaremos el sepulcro de Fernando VI, situado en el crucero en el lado de la Epístola, ejecutado según el diseño y dirección de D. Francisco Sabatini, y el de la reina doña María Bárbara de Portugal, que se halla en el coro de las religiosas, y en la iglesia el del caudillo de África, primer duque de Tetuán.

Nuestra Señora del Buen Consejo.—Situada en la Catedral, calle de Toledo, núm. 45. Ocupa la capilla de la Virgen de este nombre, es de planta de cruz latina, y



IGLESIA DE SANTA BÁRBARA

las cuatro pinturas D. Conrado Giaquinto, D. Francisco Cignaroli, don Francisco de Muro y D. José Filipart. El crucero, cerrado por una cúpula, tiene pinturas al fresco, ejecutadas por los hermanos González y Velázquez.

Entre los enterramientos notables

cierra el crucero una cúpula. El retablo mayor es de madera tallada y dorada; en el intercolumnio, y en un nicho de medio punto, está la imagen de la Titular, y á los lados dos efigies de San Joaquín y Santa Ana.

Nuestra Señora del Car-

men.— Situada en la calle de su nombre, núm. 12. Esta iglesia fué erigida en 1575; provisionalmente estuvo en esta iglesia la parroquia de Santa Cruz hasta el año de 1891, en que se fundó la nueva parroquia del Carmen. El templo es de planta de cruz latina, con cascarón en el crucero. El retablo mayor es moderno y consta de cuatro columnas corintias; ocupa el centro la imagen de la Virgen del Carmen, obra atribuida á Juan Sánchez Barba. Los cuadros que representan á los Santos Elias y Eliseo son de Pereda, y la escultura de Santa Elena es de Rubiales. Esta iglesia perteneció, hasta la supresión de los regulares, á los Carmelitas calzados, y tuvo antiguamente la advocación de San Dámaso.

Nuestra Señora de la Concepción.— Situada en la calle de Hermosilla, núm. 5; aun euando de pequeñas proporciones, es clara y ventilada, no careciendo de algunos elementos artísticos.

Nuestra Señora de Covadonga.— Situada en la calle del Pez, núm. 7, y en la iglesia llamada de San Plácido. Fundó este monasterio de la Encarnación de religiosas de San Benito, doña Teresa Valle de la Cerda, en 1623, y se construyó según los diseños y dirección de Fr. Lorenzo de San Nicolás. Esta iglesia tiene buena arquitectura, y á pocas se le puede comparar en planta y alzado. La decoración de esta iglesia, que tiene crucero, consiste en pilastras dóricas pareadas y triglifos en el cornisamento, que es de poco vuelo. En el retablo mayor y en el intercolumnio hay un gran cuadro de medio punto que representa la Anunciación, en el centro; los Profetas y Sibilas que hablaron de aquel misterio, en la base, y una gloria en la parte superior. Esta

pintura es debida á Claudio Coello, y asimismo el Nacimiento y Epifanía, en los pedestales del mismo altar, y las pinturas de los retablos del crucero. En los cuatro machones de éste y otras tantas hornacinas, hay efigies hechas por Manuel Pereira. A los pies de la iglesia está la capilla del Santo Sepulcro, baja de techo y de escasa luz, pero notable por la escultura de Jesucristo en el sepulcro, debida á Gregorio Hernández, y por los frescos de Rici, Cabezalero y Pérez Sierra. El reloj de esta iglesia imita, al dar las horas, el toque de difuntos; circunstancia que se atribuye á un lance novelesco de tiempo de Felipe IV.

Santa Cruz.— Situada en la capilla de la calle de la Concepción Jerónima, núm. 10. Esta capilla será la sacristía del nuevo templo que se está construyendo bajo la dirección del marqués de Cubas.

Nuestra Señora de los Dolores.— Situada en la capilla del cementerio del Norte, calle de Magallanes. Fué construido en 1809 bajo la dirección de D. Juan de Villanueva, y consta de un crucero coronado por un cascarón, y está fabricada con proporción y gusto. La fachada consiste en un pórtico de granito compuesto de dos columnas y dos pilastras, cornisamentos con triglifos, y corona el todo un frontispicio triangular.

San Ildefonso.— Situada en la plaza de su nombre, núm. 4. Se reedificó este templo en 1827, si bien posteriormente sufrió un gran incendio. Tiene poca importancia y consta de planta de cruz griega, con varias pilastras jónicas y un cascarón en el remate. La capilla mayor está pintada de claro oscuro, y hay un bajo-relieve que representa á Nuestra Se-

ñora poniendo la casulla á San Ildefonso.

San Jerónimo el Real.—Situado en la calle de Moreto. Se construyó esta iglesia en 1503: durante la invasión francesa sufrió grandes desperfectos, siendo restaurada algún tiempo después por los monjes. Una vez verificada la excomunión, fué destinada á Parque de Artillería y hospital de Inválidos. Al comenzar la segunda mitad del siglo, el rey don Francisco trató de restaurarla, pero quedó sin terminar. Las obras de reparación dieron principio en 1879 y se terminaron en 1882, siendo costeadas por el cardenal Moreno. La iglesia es de estilo ojival y tiene planta de cruz latina; su aspecto interior es grandioso y monumental: consta de una sola nave, con cinco capillas á cada lado, y los arcos de entrada de éstas son de medio punto. Sobre las seis capillas fuera del coro hay tribunas. Una amplia escalinata de piedra da acceso á la capilla mayor, cuyo retablo, debido al pincel de D. José Méndez, guarda el estilo general del edificio. En sentido vertical está dividido por pilastras, en tres compartimentos adornados con doseletes, que coronan las pinturas; representan éstas: las del centro, la Santísima Trinidad, la Concepción y San Jerónimo; á los lados, Santa Paula, Santa Eustoquia, San Agustín, Santiago, San Isidro y San Dámaso. En el crucero al lado del Evangelio se conserva el antiguo cuadro de D. Rafael Tejeo. Estuvo encargado de la restauración el distinguido arquitecto D. Enrique Repullés.

San Ginés.—Está situada en la calle del Arrenal, núm. 13. El edificio actual fué construido en 1465, costeado por D. Diego de San Juan. Es

claro y espacioso, consta de tres naves, y está cerrado con un cascarón en el crucero. La capilla mayor tiene un cuadro de medio punto, que representa el martirio de San Ginés de Arlés. Los ángeles que hay sobre dicho cuadro fueron ejecutados por D. Pedro Hermoso. Una de las capillas más notables es la del Santo Cristo, que es de crucero con cúpula; fué reedificada en 1656 y las pilastras y demás ornatos fueron delineados por D. Francisco Sánchez. El retablo y presbiterio son de mármoles; el crucifijo que hay en el altar es obra de D. Alfonso Vergaz, y los cuatro ángeles de los lados se atribuyen á Pompeyo Leoni. De los dos retablos colaterales, el del lado de la Epístola que representa á Jesucristo desnudo, sentado sobre una peña, es una de las mejores obras de Alonso Cano. De las demás capillas y retablos citaremos, en el lado del Evangelio, la de Nuestra Señora de Valvanera, obra de Alonso de los Ríos; los Santos del mismo altar son de D. Valeriano Salvatierra. En otra capilla, al lado de Evangelio, se halla una escultura de San José, ejecutada por D. Juan Adán. En la sacristía subsiste un cuadro que representa el entierro de Cristo, debido á D. Pedro Ruiz González. Recientemente se han hecho grandes reformas, que hermean el exterior del templo.

San José.—Situada en la calle de Alcalá, núm. 47. Erigida en 1742, tiene fachada de mal gusto, y en ella una buena imagen de Nuestra Señora del Carmen, hecha por D. Roberto Michel. La iglesia tiene tres naves y es bastante espaciosa. El retablo mayor es moderno y ocupa el intercolumnio la imagen de Nuestra Señora, y sobre el cornisamiento está San

Hermenegildo en un trono de nubes y ráfagas. La capilla de Santa Teresa, situada en el lado del Evangelio tiene cuatro cuadros de Miranda y dos de Peña y Pernicharo. En otra capilla se venera al Cristo del Desamparo, obra del hábil escultor Alonso de Mena, del siglo XVII.

Santos Justo y Pastor.—

Situada en la iglesia de las Maravillas, calle de Palma, núm. 28. Data su fundación del año 1646. Es de cruz latina y está adornada por pilastras dóricas en el cuerpo de la iglesia, y jónicas en la capilla mayor. Hay un pórtico al costado, poco notable, y una portada de granito á los pies, decorada por dos pilastras, triglifos y un escudo de armas reales. Lo más digno de atención en el interior de la iglesia es el retablo mayor, labrado en mármol bajo la dirección de D. Francisco Gutiérrez. En el intercolumnio, y en un nicho de medio punto, está la imagen de Nuestra Señora de las Maravillas, y á los lados las efigies de San Elías y Santa Teresa, ejecutadas por don Francisco Gutiérrez. Entre otros enterramientos, está en una capilla del lado del Evangelio el sepulcro de don Juan de Amézqueta, con su estatua de rodillas.

San Lorenzo.—Situada en la calle del Salitre, núm. 33. Se terminó su construcción en 1670, y es uno de los templos más pobres de Madrid.

San Luis.—Situada en la calle de la Montera, núm. 27. Fué erigida en 1689 por un alarife llamado Tomás Román; la portada es de José Donoso, y sobre ella está la efigie del Santo, ejecutada por D. Pablo González Velázquez. La planta de la iglesia es de cruz latina, de una sola nave con capillas á los lados, y el crucero está cerrado por un cascarón. El altar ma-

yor. dorado, con enormes columnas, es muy costoso y no de buen gusto, venerándose en él al Cristo de la Paciencia. En una capilla del lado de la Epístola y cuya pintura al fresco hizo Donoso, hay dos cuadros de Jordán.

San Marcos.—Situada en la calle de San Leonardo, núm. 10. Se edificó en 1753, y es parroquia desde 1836. Ejecutó los diseños D. Ventura Rodríguez; tiene la fachada de esta iglesia dos pilastras de orden compuesto, y sobre éstas carga el frontispicio triangular del remate, y en el centro la puerta, decorada por un frontón semicircular, con una ventana encima. Por un pequeño atrio se pasa á la iglesia, que es de corta extensión, y cuya planta está formada por tres elipses. Adornan el recinto pilastras de orden compuesto, con cabezas de leones; hay florones de buen gusto en las cuatro arcadas del templo, y corona el cuerpo de la iglesia una graciosa cúpula. En el retablo mayor ocupa el intercolumnio la imagen de San Marcos, obra del célebre escultor D. Juan Pascual de Mena; los dos ángeles que aparecen sentados en el cornisamento que sostiene las columnas, fueron modelados por D. Felipe de Castro, y ejecutados por D. Roberto Michel. Las efigies de San Benito y Santa Escolástica son de D. Juan Pascual de Mena, y los cuatro compartimentos de la cúpula están pintados al fresco por D. Luis G. Velázquez. En la espaciosa bóveda de esta bonita iglesia existen los restos mortales de D. Ventura Rodríguez y los de su esposa.

San Martín.—Está situada en las calles del Desengaño, núm. 28, y Luna, núm. 2. Se edificó en 1725 por los clérigos menores, y se trasladó á esta iglesia la parroquia en 1836.

Consta de planta de cruz latina, de regular extensión, con cúpula en el crucero y dos naves pequeñas á los lados de la principal, que está decorada con pilastras de orden compuesto. El retablo mayor es de perspectiva, y el cuadro del centro representa el tránsito de San Martín. En la portada predomina el mal gusto de la época. Esta iglesia llevaba el nombre de Portacœli.

San Miguel. — Situada en la calle de Isabel la Católica, núm. 6. Se construyó esta iglesia en 1877, á expensas de doña Atanasia Sigüenza y de la Torre. Consta de una sola nave, que termina en una rotonda cerrada por un cascarón. En el retablo mayor hay un gran cuadro de medio punto, y está decorada la iglesia por columnas y dos altares á cada lado.

San Millán. — Situada en la calle de Embajadores, núm. 19, y en el suntuoso templo dedicado á San Cayetano. Se empezó á construir á principios del siglo XVIII, bajo la dirección, primero, de D. Pedro Ribera. La extensa fachada tiene ocho pilastras de granito, que seatan sobre pedestales de la misma materia, y capiteles compuestos; en los tres intercolumnios del centro hay ingresos con arcos de medio punto, y encima otras tantas hornacinas recargadas de adornos. En estas hornacinas están las estatuas de Nuestra Señora, San Cayetano y San Andrés Avelino, ejecutadas por D. Pedro Alonso de los Ríos. Termina la fachada en un cornisamento y, sobre ésta, dos torres en los extremos. Por un atrio se pasa á la iglesia, que es de planta de cruz griega, con extenso crucero coronado por una cúpula. Constituyen el ornato de los pilares del indicado crucero, pilastras pareadas de orden jónico com-

puesto. Este grandioso templo tiene cuatro capillas colocadas en los extremos, con sus correspondientes cúpulas.

Santa María la Real de la Almudena.—Situada en la calle del Sacramento, núm. 7. El templo que hoy existe fué edificado en 1744. Da ingreso á la iglesia una pequeña lonja, en que se halla la fachada de granito con tres ingresos y un bajo relieve encima del principal. La iglesia es de planta de cruz latina bastante espaciosa, y está decorada por pilastras de orden compuesto. Las pinturas al fresco en las pechinas truncadas y bóvedas, son de D. Luis G. Velázquez. El retablo mayor consiste en un cuerpo de dos columnas corintias, y un cuadro en el intercolumnio, que representa á San Bernardo y San Benito en el acto de adorar al Santísimo, ejecutado por D. Gregorio Ferro.

San Pedro el Real.—Situada en la capilla de la Paloma, calle del mismo nombre, núm. 21. Se trasladó la parroquia á esta iglesia en 1891. Esta pequeña capilla fué construida por D. Francisco Sánchez, discípulo de Ventura Rodríguez. El interior sólo tiene una pequeña nave, cerrada en el centro por un cascarón, y adornada de pilastras sobre las que corre cornisa arquivada. El retablo es de mármoles, y en el intercolumnio está la imagen de Nuestra Señora de la Soledad, una de las imágenes más veneradas por el pueblo de Madrid.

Nuestra Señora del Pilar.—Situada en el barrio de la Guindalera, sin ninguna particularidad notable.

Purísimo Corazón de María.—Situada en la plaza de las Peñuelas. Se construyó en el año de 1879; la iglesia es de planta de cruz latina,

y el crucero está cerrado por un cascarón. La capilla mayor está adornada por dos columnas de mármol, y en un nicho que hay en el intercolumnio se ve la bonita imagen, cuyo nombre lleva la iglesia. Esta capilla fué construida á expensas de doña Amalia Larrios, marquesa de Guadaro. La iglesia es clara y bien ventilada: tiene á los lados de la nave seis capillas.

El Salvador y San Nicolás (antes San Juan de Dios).—Está situada en la calle de Atocha, número 60. La iglesia fué construida en 1552 y reedificada en 1798; consta de una sola nave de planta rectangular, y está decorada con pilastras de orden jónico en las paredes laterales y varios ornatos en la bóveda. El retablo mayor consiste en un cuerpo de cuatro columnas, y en el ático se ve un cuadro pintado por Lucas Jordán, que representa á San Juan de Dios. En el cuerpo de la iglesia hay cuatro retablos de buen gusto. Cerca del presbiterio, y en la parte del Evangelio, hay un altar en que se venera la preciosa imagen del Cristo del Perdón, obra de D. Pedro Hermoso. Enfrente está la capilla de Nuestra Señora de Belén, que es de crucero; tiene frescos de D. Antonio Palomino. El cuadro de la Virgen es de Francisco Castillo.

Santiago y San Juan Bautista.—Situada en la plaza de Santiago, núm. 3. Construida por D. Juan Antonio Cuervo, es de planta de cruz griega, con cúpula en el crucero y pilastras en los pilares. La capilla mayor es semicircular, y contiene un cuadro hecho por D. Francisco Ricci. El San Francisco y el Angel es de Alonso Cano, y la efigie de Santa Teresa, de D. Julián de San Martín.

San Sebastián.—Situada en la calle de Atocha, núm. 51. La fun-

dación de esta parroquia data del año 1550; desde el punto de vista arquitectónico es mezquina su construcción, siendo lo mejor que en ella se encuentra la capilla de Belén, en que predomina el gusto de D. Ventura Rodríguez, figurando en el altar mayor de esta capilla un buen grupo que representa la huida á Egipto. Otra de las capillas es la del Santo Cristo de la Fe, de orden corintio, y la imagen del Redentor es debida á D. Angel Monasterio; los cuadros que adornan esta capilla son de D. Antonio González. La capilla de Nuestra Señora de la Novena, reformada por D. Silvestre Pérez, es otra de las más notables.

Santa Teresa y Santa Isabel.—Situada en la calle de Santa Engracia. Se construyó esta iglesia de 1842 á 45 con el producto de suscripciones, corridas de toros y funciones teatrales. El interior de la iglesia se compone de tres naves; la central termina en un semicírculo, donde se halla colocado el presbiterio. La fachada quiere ser de estilo greco-romano, con tendencia al Renacimiento.

IGLESIAS, CAPILLAS

Y ORATORIOS

San Francisco el Grande.—Situada en la plaza de su nombre. En 1761 empezaron las obras de esta iglesia; la construcción duró veintitrés años. Fué su primer arquitecto Fr. Francisco de las Calceas; á éste sucedió, en 1770, D. Antonio Pló, y, por último, D. Francisco Sabatini en 1773, inaugurándose en 1784. Últimamente ha sufrido una gran reforma, costeada con los fondos de la Obra

pía. Comenzaron las obras en 1878, la parte de arquitectura bajo la dirección de D. Simeón Ávalos, la de pintura bajo la dirección de D. Carlos Luis de Ribera, y la decorativa, de D. José Marcelo Contreras. La iglesia es de planta circular, flanqueada por siete capillas y el atrio. Pertenece al gusto greco-romano del segundo Renacimiento español. La fachada, de aspecto monumental y severo, es de orden dórico en el primer cuerpo y jónico en el segundo, rematando en el centro con la cruz de Jerusalén y en



SAN FRANCISCO EL GRANDE

las balaustradas de los lados, seis estatuas; dos torres laterales, y al fondo se alza la grandiosa cúpula.

En el pórtico, que está ricamente adornado, hay primorosas puertas,

talladas por D. Antonio Varela, con los caracteres intermedios del art-ojival y del Renacimiento. Sobre las puertas principales hay tres medios puntos con bajo-relieves, imitación al bronce, dibujados por Ribera y modelados por Molinelli y Sanmartí.

La cancela de entrada al templo, y que tiene tallas admirables, fué hecha por D. Miguel Rosado. El interior de la iglesia es de estilo dórico, alterado por capiteles corintios. En el suelo, sobre magníficos pedestales, se alzan las figuras de los doce Apóstoles, hechas por D. Elias Martín, Vallmitjana, Samsó, Bellver, Suñol, Gandarias, Benlliure y Moltó. Alumbran la bóveda siete ventanas, cuyas vidrieras están dibujadas por Contreras. La bóveda, dividida en ocho compartimientos, y el boceto general, se debe á D. Carlos Luis de Ribera; contienen notables pinturas de Plasencia, Martínez Cubells, Jover y Domínguez. Al pie de la bóveda, y en los compartimientos laterales, se hallan los doce Profetas y las doce Sibilas, pintados por Ferrant.

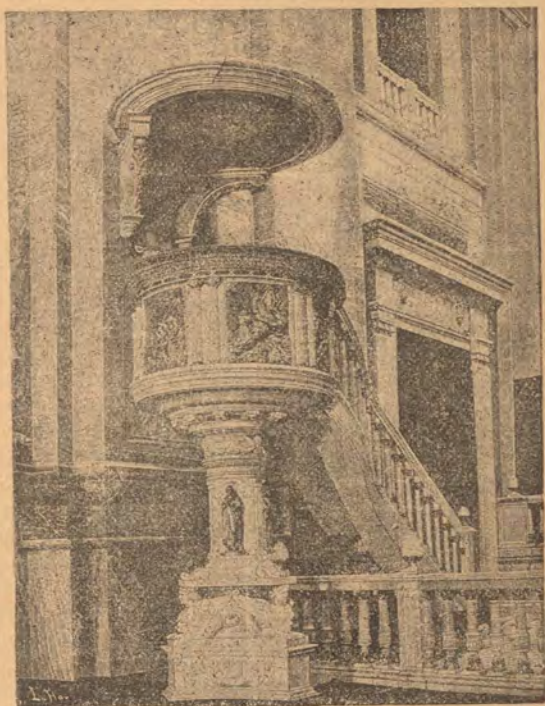
La primera capilla de la derecha entrando, ó sea la de la Concepción, no ha sufrido otras reformas que las de ornato general; en ella se conservan tres cuadros de los que había anteriormente en la iglesia, debidos á Maella, Castillo y Gregorio Ferro. La cúpula está pintada por el Sr. La Plaza. Sigue la de Nuestra Señora de las Mercedes, y las pinturas que ostentan los muros y la cúpula de esta capilla son debidas á D. Carlos Luis de Ribera. El altar es de estilo florentino, y procede del siglo XVII.

La capilla de la Pasión, de estilo bizantino, cuya decoración estuvo á cargo de Marcelo Contreras, contiene preciosas pinturas de D. Germán

Hernández, Moreno Carbonero y Muñoz Degraín. La cúpula está pintada por Ferrant, Muñoz Degraín y Moreno Carbonero.

En el presbiterio ó capilla mayor, hay, á su entrada, dos preciosos púlpitos, estilo Renacimiento florentino, labrados por el Sr. Nicoli. Por amplia gradería se pasa al presbiterio, cuya mesa de altar ostenta estilo del Rena-

y procede del convento del Parral y del monasterio del Paular; ha sido restaurada por D. Angel Guirao. El retablo mayor fué pintado por los señores Domínguez y Ferrant. El decorado de la bóveda y el cuadro que hay en ella, son de Contreras. La capilla de Carlos III ostenta en sus muros obras de Plasencia, Domínguez, Oliva y Rodrigo: la hermosa pintura de la cú-



PÚLPITO DE LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO EL GRANDE

cimiento. Las cuatro estatuas de los Evangelistas son de madera imitando bronce, y fueron modeladas por los Sres. Molinelli y Sanmartí. La sillera de coro es un joya artística de talla,

pula es de Plasencia. En la capilla de las Ordenes militares hay preciosos lienzos de Casado de Alisal, Contreras y Ramírez. La cúpula fué pintada por Martínez Cubells.

La capilla de San Francisco no ha sufrido gran reforma y contiene tres lienzos antiguos, debidos á Goya, Calleja y González y Velázquez. En el coro, y cubriendo su bóveda, hay una magnífica composición de los señores Ribera y Plasencia. La preciosa sillería gótica procede del monasterio del Paular, y en la escalera que conduce al coro hay cuadros notabilísimos de Bayeu, Herrera, Bosco, Pacheco, Cerezo, Rici, Lucas Jordán, Caraci, Zurbarán y Sánchez Coello.

La sacristía es muy notable, y se compone de la antesacristía, que está decorada por Contreras, y frente á cuya puerta se ve el famoso Crucifijo, que tanto llamó la atención de los supersticiosos en otro tiempo.

La sacristía es suntuosa y grande, cubierto el piso de maderas finas; ostenta en el centro una artística mesa de palo santo, tallado, regalo de don Práxedes Mateo Sagasta. Las bellísimas pinturas de la bóveda son de Contreras y Américo. En la sala capítular está parte de la sillería del Paular, restaurada por el Sr. Guirao. En los claustros se admira una gran colección de pinturas antiguas, consagradas, en su mayor parte, á la vida de San Francisco, y las modernas debidas á Pradilla, Ferrant, Contreras, Hernández, Plasencia, Américo, Sive-la y Alejo Vera. En 1869 las Cortes Constituyentes acordaron consagrar este templo á Panteón Nacional, realizándose el pensamiento de manera tan torpe, que pocos años después hubo necesidad de restituir á sus respectivos enterramientos los cadáveres, no muy numerosos y bien identificados que habían sido llevados al Panteón.

San Justo y Pastor. — Situada en la calle de San Justo, número 2. El edificio actual fué erigido por

el infante D. Luis Antonio, arzobispo de Toledo. Consta la fachada de alto zócalo, sobre el que se levanta el primer cuerpo, decorado con pilastras dóricas, que están pareadas en los extremos, y dos hornacinas con estatuas, ejecutadas por D. Roberto Michel y D. Nicolás Carisiana, de quien también es el bajo-relieve que hay en el centro y sobre la puerta. El segundo cuerpo tiene pilastras jónicas, una gran ventana en el centro, y dos estatuas á los lados, debidas á los escultores anteriormente citados. Termina con atrio y dos torres esta fachada de planta convexa y una de las mejores de Madrid. El interior es de planta de cruz latina, espaciosa y de buena elevación. La capilla mayor tiene un gran cuadro de medio punto, debido á D. José del Castillo; sobre este cuadro hay dos ángeles, que ejecutó D. Pedro Hermoso. En el cuerpo de la iglesia hay frescos y esculturas muy notables.

San Pedro. — Situada en la calle del Nuncio, núm. 12. Es una de las más antiguas de Madrid, pues existía en el reinado de D. Alfonso XI, y desde esa época fué parroquia hasta 1891. El templo es de poca importancia arquitectónica, pues sólo consta de tres pequeñas naves; en el lado del Evangelio, é inmediata al presbiterio, se halla la capilla de los Lujanes, adornada con hornacinas, y en la misma subsiste el sepulcro del obispo de Mondoñedo, Fr. Antonio de Luján. Hay pinturas de D. Antonio Palomino, de Herrera el Mozo, y de Rici.

San Nicolás. — Situada en la plazuela de su nombre, fué parroquia de San Salvador y San Nicolás por el año de 1842. El edificio es muy antiguo, sin que pueda precisarse la época en que se construyó; consta de tre

mezquinas naves. En esta parroquia do San Nicolas fué bautizado en 1553 el célebre poeta y guerrero D. Alonso de Ercilla.

Caballero de Gracia.—Situada en la calle de su nombre. Esta iglesia fué edificada bajo la dirección de D. Juan de Villanueva, quien la decoró con columnas corintias. La portada consta de un solo cuerpo, embellecido con columnas de orden jónico y un frontispicio triangular en el remate; sobre el intercolumnio de la entrada hay un bajo-relieve que representa la Cena de Nuestro Señor, obra de D. José Tomás, quien tomó por modelo el cuadro de Leonardo de Vinci. Entre los enterramientos está el del sacerdote Jacobo de Grattis.

Calatravas.—Situada en la calle de Alcalá, núm. 21. La fundación data de mediados del siglo XVII. La iglesia es de planta de cruz latina, y en el crucero se levanta una cúpula de buena forma; las esculturas del altar mayor son de D. Pablo González Velázquez. En el reinado de doña Isabel II sufrió el templo una gran restauración, sin que cambiasen mucho en ella los elementos artísticos de la misma.

San Antonio de los Portugueses.—Está situada en la calle de la Puebla, núm. 20. Se construyó en el reinado de Felipe III. Da ingreso á la iglesia una sencilla portada de granito, con segundo cuerpo en el que se ve una imagen de San Antonio de Padua, hecha por D. Manuel Pereira. Por un pequeño atrio se pasa á la iglesia, que es de planta elíptica y está cerrada con un gran cascarón. La adornan siete retablos é igual número de tribunas con celosías doradas. Los muros y cúpulas están totalmente cubiertos por bellísimos frescos de

Lucas Jordán. Hay también cuadros debidos á Jordán y Caxés, y varios retratos de príncipes y princesas de la casa de Austria.

Buen Suceso.—Situada en la calle de la Princesa, núm. 21. Se construyó según los planos del arquitecto D. Agustín Ortiz Villajos, y se inauguró en 25 de Marzo de 1868. Sobre la puerta principal, y apoyada sobre sus pilastras, nace una esbelta torre, que termina en un capitel. El crucero lo cierra una cúpula que descansa sobre los cuatro pilares y arcos torales ojivos; tiene una elevación de ochenta pies, y hay cuatro pinturas debidas al Sr. Balaca.

Nuestra Señora de Gracia.—Situada en la plaza de la Cebada. Esta iglesia, llamada también de Vera Cruz, fué construída á fines del siglo XVII. Es de planta de cruz latina, con un cascarón en el crucero. El retablo mayor es de los mejores de estilo churrigueresco, y entre los cuadros que encierra, los hay debidos á Cabezalero y de la escuela italiana. También hay esculturas notables.

Jesús Nazareno.—Situada en la plaza de su nombre. Esta iglesia fué construída á principios del siglo XVIII, y está bajo el patronato de los duques de Medinaceli. El retablo mayor es de mármoles, y en el intercolumnio está la venerada imagen de Jesús Nazareno, que estuvo cautiva en el reino de Fez (Marruecos), y fué rescatada en 1682 por los trinitarios descalzos.

San Ignacio.—Situada en la calle del Príncipe, núm. 37. Tiene tres pequeñas naves, y el crucero cerrado por un cascarón. En el retablo mayor, y á los lados del nicho que ocupa el titular, hay dos efigies, debidas á Roberto Michel.

Oratorio del Olivar.—Situado en la calle de Cañizares, número 8. Fué construido en 1647 por don Manuel de Aguilar.

San Pedro de los Naturales. (Torrecilla del Leal, 7).—Unida esta capilla al hospital de sacerdotes naturales de Madrid, no ofrece particularidad notable, como no sea la de encerrar el sepulcro del insigne

á la iglesia de San Juan de Dios. En ella se venera la preciosa imagen del Redentor, labrada por Domingo de la Rioja. En las paredes hay dos cuadros pintados por Manuel de Castro. Los pasos del Ecce Homo y los Azotes, que se guardan en esta capilla, son dos bellos grupos hechos por D. Pedro Hermoso.

Santa Catalina de los



INTERIOR DE LA IGLESIA DEL BUEN SUCESO

poeta dramático D. Pedro Calderón de la Barca.

Nuestra Señora de la Porteria.—Situada en la calle de Santa Isabel, núm. 5. Fué construida en 1731 por D. Juan de Morente.

Cristo de la Salud.—Situada en la plaza de Antón Martín, junto

Donados.—Situado en la calle del mismo nombre, y en la casa que fué de Pedro Fernández Lorca, secretario y tesorero de los reyes D. Juan II y D. Enrique IV, y convertida por él, en 1460, en albergue ú hospicio.

Espíritu Santo.—Situada en la calle de Valverde, núm. 17. Se

construyó en 1676; consta de una sola nave; contiene buenas copias de Ticiano, Vaccara y Ribera.

Capilla de Nuestra Señora de la Soledad (Fuencarral, 48).—Fundó esta capilla, en 1712, el marqués de Navahermosa. Consiste en una pieza cuadrada, con un arco de medio punto en el ingreso. En el retablo se venera la imagen de la Virgen.

Capillas dedicadas á San Isidro Labrador.—Cuatro son las que en Madrid se hallan dedicadas á su santo Patrón. La primera y más importante, en la pradera que lleva su nombre, pasado el Manzanares, ocupa el lugar en que el Santo realiza ba las faenas agrícolas. Fué construí-



ERMITA DE SAN ISIDRO

da en 1721 por el marqués de Valero, y no ofrece particularidad alguna.

Las otras capillas están situadas en la calle del Aguila, núm. 1, Almendro, 6, y plazuela de San Andrés. En la primera se guarda una de las arcas en que estuvo colocado el cuerpo de San Isidro, cuya efigie se venera en el altar; en la segunda, conocida por la *cuadra*, guardaba el Santo su ganado, y en la tercera murió, según tradición,

el Santo: tiene una imagen del mismo y algunas pinturas al fresco.

Nuestra Señora del Puerto.—En el paseo de su nombre, bajada al Manzanares. Se debió á la devoción del marqués de Vadillo, colocándose la Virgen en 10 de Septiembre de 1718.

Escuelas Pías de San Fernando (Mesón de Paredes, número 82).—El templo que se encuentra en este edificio fué construído en 1791 bajo la dirección del hermano Gabriel Escribano. La fachada está decorada por seis pilastras en el primer cuerpo y cuatro fajas en el segundo, rematando el todo con un frontispicio triangular. La planta de la iglesia consiste en una rotonda cubierta por una suntuosa cúpula, y en un espacio cuadrangular que hace las veces de nave. El retablo mayor está formado de cuatro columnas compuestas, y en el intercolumnio hay un cuadro ejecutado por D. Ramón Bayeu. En el retablo más inmediato al presbiterio, y en el lado del Evangelio, se venera una Virgen del Pilar, notable por ser la primera que de su título se venera en Madrid; sigue á éste el de San José, atribuido á D. Juan Adán. La efigie de Nuestra Señora de las Escuelas Pías, debida á Vergaz, y una efigie de San Juan Bautista, de Manuel Pereira, en el retablo principal del cuerpo de la iglesia. Frontero á éste se encuentra el altar de San José de Calasanz, obra de Vergaz, de quien también es el San Ignacio de Loyola. El San Nicolás de Bari es de D. José Piquer. Hay también varias efigies de D. Pedro Hermoso.

Escuelas Pías de San Antonio Abad (Hortaleza, número 69).—Este edificio se construyó en 1794 por los padres Escolapios. La

construcción de la iglesia la dirigió D. Pedro Ribera. [El retablo mayor consiste en un cuerpo de cuatro columnas corintias, y el ornato de la iglesia consiste en pilastras compuestas. En uno de los retablos del lado de la Epístola hay un cuadro debido á D. Francisco Goya.

Iglesias de las Descalzas Reales.—En la plaza de su nombre. Este famoso é interesante monasterio de Nuestra Señora de la Consolación está ocupado por religiosas franciscanas. Fué fundación de la princesa doña Juana, hermana de Felipe II, y dirigió las obras D. Antonio Sillero. La portada de la iglesia la construyó Juan Bautista de Toledo, y se terminó la obra en 1564. El interior fué reformado en el siglo, pasado por D. Diego de Villanueva empleando el orden dórico. El retablo mayor consta de tres cuerpos, con cuatro columnas en los primeros y dos en el último, siendo todas las obras escultóricas que encierra, obra del insigne Gaspar Becerra. La bóveda está pintada al fresco por los hermanos González Velázquez. En el presbiterio, y en el lado de la Epístola, hay una pequeña y bella capilla, que contiene el sepulcro de la fundadora, sobre el cual aparece de rodillas su estatua, ejecutada en mármol por Pompeyo Leoni. Entre otros enterramientos notables, hay los de la emperatriz de Alemania doña María, que está en el coro, y el de su hija doña Margarita, que fueron religiosas de este monasterio.

Iglesia del convento de la Concepción Francisca.—Situada en la plaza de la Cebada, esquina á la calle de Toledo. Esta pequeña iglesia consta de una sola nave, y no tiene otra particularidad

que dos memorias sepulcrales del tiempo del Renacimiento. La iglesia del convento, así como el hospital é unido, fué fundado por la señora doña Beatriz Galindo (*La Latina*), y por su esposo el general D. Francisco Ramírez. Construyó el edificio del hospital, en 1507, un arquitecto moro llamado *Maese Hazán*. Su fachada está labrada de piedra caliza, y forma el ingreso una ojiva á cuyos lados hay escudos de armas, y encima un grupo que representa la Visitación. Dos estatuas con sus guardapolvos calados y varias molduras completan el ornato de la fachada. Lo único notable del interior es el pasamanos de la escalera, que corresponde en materia y forma á la fachada.

Iglesia y convento de la Encarnación.—Situados en la plaza de su nombre. Fundación de la reina doña Margarita, esposa de Felipe III; se construyó en 1615 bajo la dirección de Juan Gómez de la Mora, habiendo sido reformada la iglesia en 1767, por Ventura Rodríguez. La fachada es la primitiva, de granito y de buena forma, con tres ingresos de medio punto en el primer cuerpo y un bajo-relieve de mármol en el segundo. Por un pequeño atrio se pasa á la iglesia, que es de forma de planta de cruz latina, consistiendo su decoración en pilastras estriadas de orden jónico, con el correspondiente cornisamento. La bóveda está adornada con casetones, y á los lados de las ventanas del crucero hay grupos de niños, ejecutados por D. Isidro Carnicero. Los frescos son de los hermanos González Velázquez. En la capilla Mayor, el retablo, que es de mármoles y bronce, tiene en el intercolumnio un cuadro de Vicente Carducho, y el fresco de su bóveda es de D. Francisco Ba-

yen, completando la decoración un precioso tabernáculo y dos estatuas que se atribuyen á D. Gregorio Hernández. Entre otras pinturas notables que encierra esta iglesia, las hay de Carducho y de Bartolomé Román; y esculturas de D. Juan Pascual de Mena y de D. Felipe de Castro. Últimamente ha experimentado este templo una importante restauración.

Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús. (Claudio Coello, 82).—El precioso templo unido á la fundación de Ernestina Manuel de Villena, y construido bajo la dirección del marqués de Cubas, es de carácter ojival, elegantes proporciones y perfecta unidad entre el edificio y todos sus accesorios.

Iglesia y convento de Religiosas Capuchinas.—Situados en la plaza del conde de Toreno. Data su fundación del año 1627, pero recientemente reconstruido de nuevo el convento y la iglesia.

Siervas de Maria, ministras de los enfermos (plaza de Chamberí).—Esta iglesia, dirigida por el marqués de Cubas, se inauguró en Noviembre de 1885. Es de carácter ojival y consta de una nave terminada en ábside y su crucero correspondiente. Sobre múltiples y agrupadas basas se elevan las haces de columnas que terminaron en riquísimos capiteles tallados, pintados y dorados, y de ellos arrancan los arcos y nervios de la bóveda. En el fondo del ábside se ven las imágenes de San José, Nuestra Señora de la Salud y San Juan Bautista. El altar principal es aislado y esbelto. Todos los accesorios del templo son del mismo carácter que éste.

Iglesia y convento de se-

ñoras Comendadoras de Santiago (calle de Quiñones).—

Tuvo principio la fundación de este convento en 1650, reinando Felipe IV. La fachada de la iglesia tiene en el centro tres ingresos de medio punto: un atrio rectangular da paso á la iglesia, que es de planta de cruz griega. La capilla mayor posee un gran cuadro de Jordán, que representa la batalla de Clavijo. Hay esculturas de don Roberto Michel y pinturas de D. Jacinto Gómez. Esta iglesia tiene una de las mejores sacristías que hay en Madrid.

Segundo monasterio de la Visitación de Santa Maria (conocido por las Salesas Nuevas).—Calle Ancha de San Bernardo, 82). Fundó este convento la marquesa de Villena, á fines del último siglo. La iglesia es sencilla y tiene bonitos retablos.

Iglesia y convento de Religiosas Franciscanas de San Pascual (Paseo de Recoletos, núm. 11).—Fundó este convento, en 1683, el almirante de Castilla, duque de Medina de Rioseco.

Iglesia de la Presentación (Vulgo Niñas de Leganés).—Calle de la Reina, núm. 16. Se edificó en 1630; es de planta de cruz griega. Entre lo más notable de esta iglesia citaremos un cuadro que está en el altar mayor, debido á Alonso del Arco.

Iglesia de Santa Isabel.—Situada en la calle de su nombre. Se construyó en 1665; la fachada es muy sencilla, y el interior de planta de cruz latina, y cierra el crucero una cúpula. En el retablo mayor hay un gran cuadro que representa la Concepción, y es debido á José Ribera el *Españoleto*, y en el ático del mismo

una pequeña *Visitación* de Cerezo. Entre los cuadros de los altares los hay debidos á Cerezo, Coello, Agüero, de Ribera y una copia de Velázquez.

Iglesia y convento de Religiosas Mercenarias de Don Juan de Alarcón (calle de la Puebla, esquina á la de Valverde).—La iglesia se construyó en 1656; es de crucero con cúpula, y el cuadro del altar mayor, que representa la Purísima Concepción, es debido á Juan de Toledo. De este mismo es la pintura que representa los sueños de San José.

Iglesia y convento de las Religiosas Mercenarias de Góngora (en la calle de su nombre, núm. 7).—Fué fundada en 1668. La iglesia es de planta de cruz latina, y el altar mayor tiene varias esculturas de Mena.

Iglesia y convento de las Religiosas de Santa Maria Magdalena de la Penitencia.—Situada en la calle de Hortaleza, núm. 114. La fundación data del año 1623.

Iglesia y convento de religiosas Trinitarias de San Idefonso (calle de Lope de Vega, números 18 y 20).—Fundó este convento doña Francisca Romero, por los años de 1612. La iglesia es de planta de cruz latina, y contiene dos cuadros de Alonso Cano y de Donoso. La fachada es muy sencilla, y tiene tres ingresos de medio punto. Entre sus enterramientos existe el del inmortal Cervantes, aunque en lugar desconocido, y el de sor Marcela de San Félix, hija de Lope de Vega.

Iglesia y convento de las Religiosas Jerónimas del Corpus Christi (vulgo Carboñeras).—Situados en la plaza del con-

de de Miranda. Fué fundado por la señora doña Beatriz Ramírez de Mendoza, condesa de Castellar, en 1607. La iglesia es de una sola nave pequeña y sin ornato, de planta rectangular. El cuadro del altar mayor es de Vicente Carducho. Hay otras pinturas apreciables de Herrera el Mozo, y varias buenas esculturas. En esta iglesia se venera una imagen de Nuestra Señora, que fué hallada en una carbonera, y de aquí nace la denominación de esta iglesia.

Residencia de los Reverendos Padres Dominicos de Filipinas.—Calle de la Pasión núm. 15. En la casa en que antes estuvieron los Dominicos de la Pasión. Tiene una pequeña iglesia dedicada al culto.

La Basílica de Atocha.—No podemos dar á los lectores de la GUIA, como sería nuestro deseo, una noticia exacta del estado de este histórico templo, por hallarse hoy en construcción de nueva planta, á consecuencia de haberse acordado su derribo, previo informe de la Academia de San Fernando, por el estado ruinoso en que se encontraba; pero aun así, es tal la importancia que la tradición acumuló sobre él y la que continuará teniendo cuando terminen las obras en ejecución, que, aunque ligeramente, vamos á consignar algo de los muchos recuerdos que los siglos han guardado acerca de tan notable templo.

La historia y el pueblo han creído siempre que la imagen de Atocha vino de Antioquia, conducida por algún Apóstol, y que al tener lugar la invasión sarracena, debió ser ocultada en un lugar cercano el templo en que siempre se ha venerado, y en el que la leyenda cuenta que la descubrió el caballero Gracián Ramírez, dueño de

aquellas tierras, cubiertas entonces de hierba llamada at cho ó atocha, que es la que se conoce con el nombre de esparto. Lope de Vega, Quintana, Rojas y Salas comentaron en obras literarias el milagro atribuido á la Virgen, cuando después que aquel esforzado caballero, dudoso del buen éxito en la conquista de Madrid, se encomendó á Nuestra Señora, degollando él mismo á su mujer é hijas para que, si fuese derrotado, no quedasen abandonadas á la furia de los moros; pero como la suerte le fué propicia, arrepentido Gracián, imploró á la Virgen, hallando al pie de la santa imagen, á las víctimas vueltas á la vida, sin otra señal que la de las huellas del cuchillo con que fueron sacrifi-

mienzos del siglo XVI, la iglesia y convento de Atocha, que han sido derribados, engrandeciéndola después Felipe II, y quedando bajo el patronato real.

A partir de esta época, la Basílica ha estado siempre ligada con los acontecimientos más gloriosos de España, pasando por las veneradas bóvedas en circunstancias memorables los Reyes, y hallando en tan santo lugar reposo á sus heroicos restos, Castaños, Palafox, Concha y Prim. En las alturas del templo se ostentaban las banderas que sirvieron de gloriosa enseña á legiones de héroes que combatieron contra el Turco y en las apartadas regiones del Nuevo Mundo, formando un conjunto de recuerdos, simbolo



ANTIGUA BASÍLICA DE ATOCHA

cadadas por su mismo padre, valiente capitán de las armas cristianas.

Más tarde, en tiempo de Alfonso VI, acudían devotos de distintos puntos al santuario, cuya veneración crecía al par que la fe cristiana, y se enalteció más por el triunfo alcanzado contra los infieles; al emperador Carlos V le cupo la gloria de erigir, en los co-

del triunfo de las armas españolas.

Testimonio de tal precio y recuerdos de tan alta estima, no podían permanecer en un templo que, sobre hallarse ruinoso, era de pobre aspecto; y así lo comprendió S. M. la Reina Regente, á cuya iniciativa se debe la construcción del que en estos momentos se está edificando. El jurado que

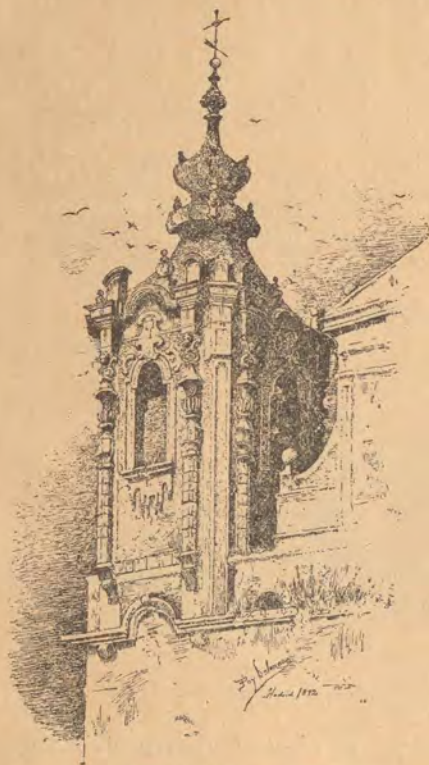
fué nombrado para elegir el proyecto que mereciera su aprobación entre los presentados al concurso, designó por unanimidad el del laureado arquitecto D. Fernando Arbos. Por los planos y el alzado del templo, se comprende que ha de resultar de una belleza y

das las tribunas del modo más adecuado; la única y grandiosa nave que figura un cruz latina, rematada por tres conchas: el *campanile*, elevándose á considerable altura, y el conjunto armonioso del templo, le presentará á los amantes del arte como uno de los mejores ejemplares de la Corte.

Unido á la Basílica se construirá el Panteón, al cual deberán trasladarse los mausoleos que hoy existen en la parte aún no derribada del templo; y luego que la traslación se haya verificado, se acometerá la construcción de la Basílica, en la que, según cálculos del arquitecto, no habrán de invertirse más de cinco años. Para que nuestros lectores formen completa idea de lo que fué tan renombrado templo y de lo que en el porvenir ha de ser, publicamos dos grabados: el de la antigua y el de la nueva Basílica.

Un sentimiento de justicia, y el interés que nos inspiran cuantas obras se emprendan en beneficio de la capital de España, tan necesitada de iniciativas de esta especie, obliganos á conseguir la gratitud de que el pueblo de Madrid es deudor á la Intendencia de la Real Casa; sin su perseverancia, sin su celo y sin la resolución con que ha vencido los innumerables obstáculos con que tropezó en su camino,

suma de trabajo que no se comprende sin haber tenido á la vista los numerosos documentos que nosotros hemos examinado, el hoy floreciente barrio de Atocha continuaría siendo un en-



IGLESIA DE MONSERRAT (Galera vieja).
(Calle de San Bernardo.)

grandiosidad digna del objeto á que se destina. Asociados el estilo bizantino con el italiano; estudiadas con gran cuidado las luces que darán al templo espléndida claridad; distribui-

vejecido olivar, en uno de cuyos extremos se levantaba aquel abigarrado conjunto de construcciones, pobres, ruinosas y antiestéticas, que se llamaban Basilica y Hospital de Inválidos.

CULTOS DISIDENTES

El único que en Madrid tiene alguna importancia es el protestante, pues el judaico y algún otro sólo se celebran en algunas casas particulares. Las capillas Evangélicas que existen son las siguientes:

Calle de Leganitos, núm. 4, principal. Capilla Evangélica presbiteriana española —En el entresuelo de la mis-

ma casa, capilla inglesa episcopal.

Calle de la Beneficencia, núm. 16, principal, capilla Evangélica episcopal, española.

Calle de Calatrava, núm. 27, capilla Evangélica presbiteriana.

Calle de Mesón de Paredes, números 85 y 87, y en el núm. 27, capilla Evangélica episcopal.

Glorieta de Quevedo, núm. 5, capilla Evangélica del Bautista, española.

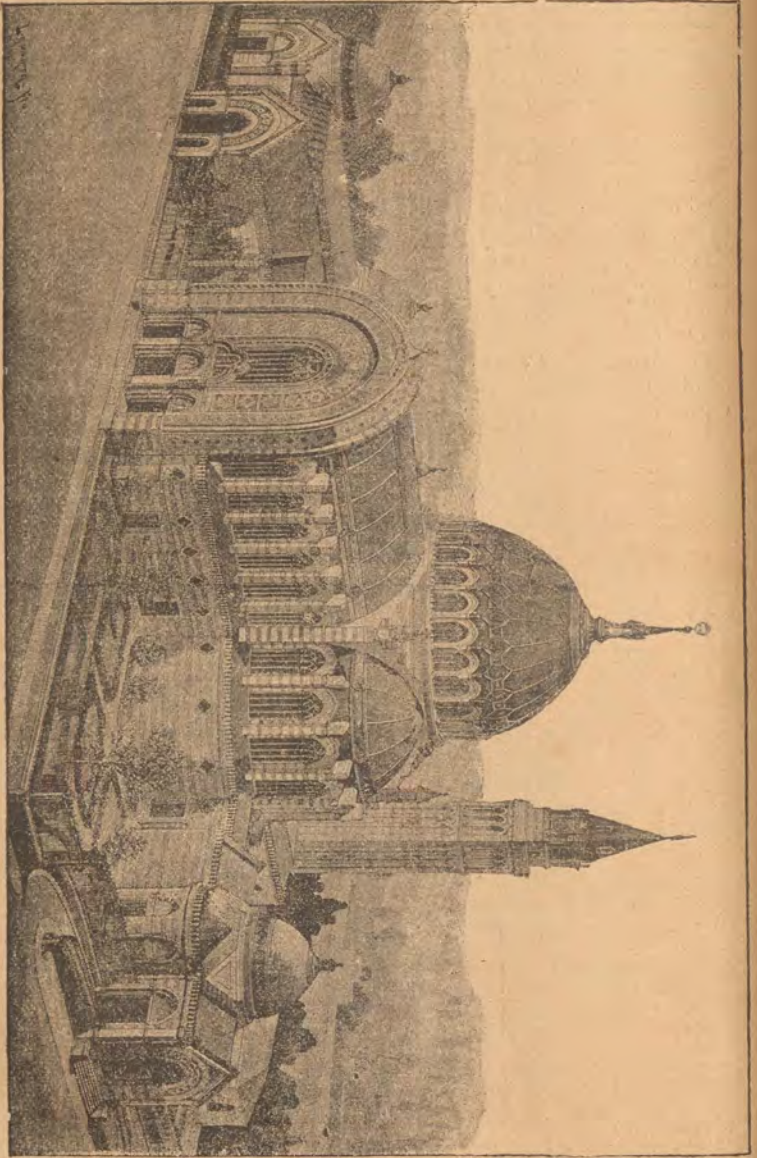
Calle del Gobernador, núm. 13. Metodistas españoles.

Calle de los Reyes, núm. 21, Alianza Evangélica de jóvenes.

Calle del Baño, núm. 12, capilla alemana presbiteriana.



PROYECTO DE LA NUEVA BASÍLICA DE ATOCHA





CAPITULO V ⁽¹⁾

Hospitales, Asilos y Cementerics.

AUNQUE la Beneficencia madrileña no obedece á un plan fijo ni responde á todas las necesidades de una población de la importancia que tiene Madrid, es innegable que el Estado, la Provincia, el Municipio y la iniciativa particular se esfuerzan de consuno en el remedio de muchos males, habiendo dado origen, entre otros establecimientos, á los que ligeramente se mencionan á continuación:

* **Hospital Provincial.** — Reinando Felipe II se fundó en 1587 el Hospital de la Encarnación y San Roque, ó general de hombres, estableciéndose en un edificio ocupado antes por las monjas de Santa Catalina. En los primitivos tiempos estuvo dirigido por el sabio y caritativo Padre Bernardino Obregón, quien dió su nombre

á la benéfica congregación que todavía existe.

La fábrica del edificio es monumental y de gran solidez, reuniendo buenas condiciones higiénicas, á pesar de su situación topográfica, según se ha demostrado en las varias epidemias por que ha atravesado la población, pues siendo numeroso el contingente de enfermos que diariamente ingresaban en el establecimiento, en la última epidemia variolosa, ni uno solo sufrió los rigores del contagio. El edificio, que es todo de piedra y hierro, se compone de sótanos, pisos bajo, principal, segundo y tercero, y pisos altos y bajos del puente, comunicando este último con el hospital clínico de San Carlos (Facultad de Medicina).

Dividese el hospital en 40 salas,

(1) Los Establecimientos que pueden visitarse con esta GUIA, van señalados con asterisco *.

prestando en ellas asistencia setenta y cuatro Hermanas de la Caridad, dirigidas por una Superiora, á quien se deben muchas y grandes reformas, tanto en lo referente á la limpieza como al embellecimiento del local. Todas las salas están embaldosadas y tienen un zócalo de baldosines desde el suelo hasta la cabecera de las camas.

El personal facultativo se compone de treinta médicos por oposición, á cuyo frente figura un decano, y de doce jefes clínicos, médicos de guardia, que substituyen á los de sala en ausencias ó enfermedades. En cada sala hay el número necesario de alumnos internos, encargados de cumplir las prescripciones facultativas; y para la asistencia y limpieza, el personal subalterno suficiente, según la enfermería. Divididas las salas con arreglo á las afecciones á que se destinan, las hay para enfermedades del pecho, oído, laringe, vista, eruptivas, nerviosas, y un departamento de dementes, dirigido por el célebre frenópata Sr. Ezquerdo. Existe también una sala de distinguidos, donde por módica cuota se presta esmerada asistencia médica ó quirúrgica á los enfermos.

El arsenal quirúrgico está perfectamente dotado del instrumental necesario para las diferentes reparaciones que diariamente se practican por hábiles cirujanos. En el mismo piso se encuentra el balneario, local bastante á propósito, dotado de los aparatos precisos para el tratamiento á que se destina, tanto en baños de pila como de ducha, completando la instalación un gabinete de inhalaciones. En el piso principal se halla establecido el gabinete electroterápico, montado con arreglo á las mayores exigencias de

la ciencia. En el piso segundo está la sala destinada á los presos enfermos, y ocupan la planta baja todas las dependencias del personal administrativo, como son: dirección, comisaría, almacén de ropa y vendajes, cuarto de guardia de los jefes clínicos, habitaciones de los enfermeros mayores, botica, arsenal quirúrgico y capilla, teniendo á su frente un capellán mayor y nueve de guardia, y existiendo además un oratorio particular, destinado á las Hermanas de la Caridad. Hállase también en la planta baja el Museo Anatómico artificial y natural, en el que se encuentran expuestos la mayor parte de los casos operados en la sala de Cirugía, habiendo algunos ejemplares de verdadero mérito.

La cocina del establecimiento es grande y espaciosa, acondicionada para dar abasto á más de mil individuos que entre enfermos y personal de la casa compone el contingente del hospital, que pertenece y lo sostiene la Diputación Provincial de Madrid.

*** Hospital de la Princesa** (situado en el Paseo de Areneros, núm. 1).—Para conmemorar el natalicio de la Princesa de Asturias, la reina doña Isabel II mandó construir este hospital en el año 1852, inaugurándose en Marzo de 1857. El rey D. Alfonso XII lo restanó y mejoró en 1880. Está destinado á enfermedades de Medicina y Cirugía agudas de ambos sexos.

Hospital Militar.—Fue establecido en 1841. Se halla en el edificio que fue Seminario de Nobles, y está situado en la plaza del Seminario, núm. 1, con una de sus fachadas á la calle de la Princesa.

*** Hospital de San Juan de Dios** (situado en la calle de Atocha, núm. 60).—Fue fundado en 1552 por

Antón Martín, religioso. Está dedicado á la curación de las enfermedades de la piel, y venéreas. Llamado á desaparecer así que termine la construcción del nuevo edificio que se está levantando en las inmediaciones de la Plaza de Toros.

Hospital del Buen Suceso (situado en la calle de la Princesa, núm. 21).—Se empezó la construcción de este edificio en Abril de 1865, bajo la dirección de D. Agustín Ortiz Villajos. La figura del edificio es de una cruz compuesta de cuatro brazos ó cuerpos salientes; el primero comprende parte de la iglesia, de la que hemos hablado; el segundo y tercero están destinados á la administración del hospital y sala de curación pública, y el cuarto á las habitaciones de los empleados. El conjunto, con los espacios cerrados por verjas en los ángulos de los cuatro brazos, llena un espacio de más de 50.000 pies cuadrados.

Hospital de Nuestra Señora del Carmen (situado en la calle de Atocha, números 117 y 119).—En 19 de Octubre de 1852 se inauguró este hospital para hombres incurables, por iniciativa de D. Melchor Ordóñez; reúne excelentes condiciones higiénicas.

Hospital de Jesús Nazareno (situado en la calle de Amanié, núm. 11).—Este hospital fué fundado á principios de este siglo por la condesa viuda de Lerena. Acoge impedidas y decrépitas. En este mismo edificio se estableció, hace algunos años, una sucursal de la Inclusa.

Hospital Homeopático de San José (situado en el Paseo de la Habana, núm. 3).—Fué construído por la Sociedad Hahnemania-na Matritense, con arreglo á los planos del arquitecto Sr. Lema, para que

en él puedan ser recogidos los pobres que prefieran el tratamiento homeopático para la curación de las enfermedades agudas. Está rodeado de jardines; consta de un cuerpo flanqueado por dos alas ó pabellones salientes, destinados á las enfermerías. Una planta baja, subterránea en parte, contiene todas las dependencias del servicio. En los otros dos pisos están las enfermerías, cátedras y demás dependencias.

Hospital de Montserrat (situado en la calle de Atocha, número 87).—Fundación de Gaspar de Pons, que lo dedicó para pobres de la Corona de Aragón en 1658.

Hospital de San Pedro (situado en la Torrecilla del Leal, número 7).—Se erigió en 1732 para sacerdotes pobres.

Hospital de la Latina (Tolledo, núm. 62).—Se fundó en 1507, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Concepción. En otra sección de esta Guía damos cuenta de la portada y escalera de este hospital. Lo fundaron Francisco Ramírez y su mujer Beatriz Galindo (*La Latina*).

Hospital de la Orden Tercera de San Francisco (situado en la calle de San Bernabé, núm. 13).—Se terminó la construcción de este edificio en 1693. En este hospital, que tiene un número determinado de camas, se admiten enfermos, con tal de que pertenezcan á la Orden Tercera.

Hospital de San Andrés de los Flamencos (situado en la calle de Claudio Coello, núm. 105).

Hospital de San Fermín de los Navarros (situado en el paseo del Cisne, núm. 26).—Se terminó este edificio en 1890, estando dedicado á recoger pobres enfermos del

reino de Navarra. Lo más importante es la iglesia, de que damos cuenta en otra sección de esta Guía.

Hospital de San Luis de los Franceses (situado en la calle de Claudio Coello, núm. 78).—Dedicado exclusivamente á los enfermos de la citada nacionalidad.

Hospital del Niño Jesús (situado en la ronda de Vallecas).—Fué fundado por la señora duquesa de Santofía, y en la actualidad está á cargo del Gobierno. Dedicado, como su nombre indica, á enfermedades de niños.

Hospital de los Italianos (situado en la calle de la Princesa, núm. 19).

Casas de Socorro.—El Ayuntamiento sostiene una de estas casas en cada uno de los distritos en que está dividida la población. Tienen por objeto el auxilio facultativo de todo género de accidentes, prestando además servicios á domicilio.

Casa de Salud de Nuestra Señora del Rosario.—El 22 de Marzo de 1889, con asistencia de SS. MM., se inauguró este establecimiento, construido en la calle del Príncipe de Vergara (barrio de Salamanca), perteneciente á la institución de Hermanas de Santa Ana, ayudadas por D. Juan González Encina. El establecimiento está dirigido por don Eulogio Cervera, y su objeto es la curación gratuita de afecciones quirúrgicas en enfermos pobres, y la convalecencia de los mismos después de su salida de los hospitales. Dirigió las obras el Sr. Ruiz de Salces.

Asilo de Hermanitas de los Pobres (situado en la calle de Almagro, núm. 1).—Establecidas en Madrid en 1851 con el objeto de acoger á pobres enfermos. En 1875 em-

pezaron á construir el gran edificio en que hoy están establecidas. Posteriormente se ha fundado otro en el barrio de la Prosperidad.

Asilo de hijos de lavanderas (situado frente adonde estaba la puerta de San Vicente).—Le fundó la reina doña María Victoria para que las lavanderas del Manzanares pudiesen dejar en él los hijos menores de cinco años, mientras ellas se dedicaban á su trabajo. Esta institución ha sido proseguida y auxiliada con el mayor empeño por la Reina Regente doña María Cristina.

Asilo de Nuestra Señora de la Asunción (situado en la calle de Arango, núm. 1).—Creado para acoger á las huérfanas de los artesanos que se dedican á la construcción de casas en Madrid y perecen ó se inutilizan en las obras.

Asilo del Pardo.—Creado por el Sr. Moreno Benítez en 1868, con la idea de remediar en lo posible la mendicidad.

Asilo de San Bernardino. Fundado en 1834 por el marqués de Pontejos. Hoy depende del Ayuntamiento de Madrid, y en él se acogen los pobres vagabundos y crecido número de niños á quienes se da instrucción y se enseña un oficio.

Casa de Caridad (situada en la plaza de San Francisco, núm. 2).—En esta casa se acogen huérfanas y sirvientas desocupadas.

Casas de Misericordia (situadas en la calle de Hortaleza, número 81, y Mesón de Paredes, número 88).

* **Casa de Maternidad** (situada en la calle de Mesón de Paredes, números 72 al 80).—En esta casa se admiten las embarazadas desde el séptimo mes en adelante.

* **Inclusa** (situada en la calle de Embajadores, núm. 41).—En esta casa, establecida en el presente siglo, se recogen las criaturas abandonadas por sus padres. Además del torno de esta casa y los del Refugio y Hospital de Incurables de mujeres, hay otros dos extramuros de la corte. La mayor parte de los expósitos se crían fuera del establecimiento por nodrizas retribuidas con mensualidades proporcionadas. Cuando los niños cumplen siete años, pasan al Hospicio, y las niñas al Colegio de la Paz, donde unos y otras reciben instrucción.

* **Hospicio de San Fernando** (situado en la calle de Fuencarral, núm. 84).—El edificio actual se terminó en 1726: la fachada es de Churriguerra, y en un nicho sobre la puerta está la estatua de San Fernando. Depende de la Diputación Provincial, dándose instrucción á los acogidos, y enseñanza de un oficio.

* **Santa Hermandad de Refugio y Piedad** (situada en la Corredera de San Pablo, núm. 16).—Se estableció en este edificio dicha Hermandad en 1702, y en esta casa se da asilo por una noche á los pobres transeúntes ó que salen de hospitales. Además, esta benéfica institución franquea sus caritativos servicios y sus caudales á todo género de necesidad, dentro y fuera del magnífico Establecimiento donde se halla establecida la ilustre Hermandad, que cumple su piadosa misión con un celo y desinterés que merecen el respeto y cariño que el pueblo de Madrid la dedica. Cuenta entre sus individuos personas distinguidísimas, de gran arraigo y valía, entre los que descuellan los Reyes de España y sus Reales familias.

Asilos de noche.—Fun-

dación de D. Manuel María Santana. Se hallan establecidos en los Paseos de las Yeserías y Aceiteros, si bien este segundo está temporalmente cerrado.

* **Asilo de Nuestra Señora de las Mercedes.**—Situado en la calle de Núñez de Balboa, y se halla consagrado exclusivamente á niñas pobres. Construido con arreglo á los adelantos modernos, el edificio llena las necesidades para que ha sido instituido, y depende de la Diputación Provincial.

Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús (calle de Claudio Coello, núm. 82).—Débase su fundación á la piedad religiosa y celo humanitario de la señora doña Ernestina Manuel de Villena, cuya obra benéfica ha sido proseguida por una Junta de señoras formada al efecto. En otro lugar damos cuenta del precioso templo que forma parte de dicho asilo, y honra á su arquitecto el marqués de Cubas. Ahora nos limitaremos á añadir que en dicho Asilo, además de una sólida enseñanza religiosa, se prepara á los acogidos para el ejercicio de varios artes y oficios, especialmente la imprenta, encuadernación y zapatería.

* **Asilo de Inválidos del Trabajo** (establecido en *Vista Alegre*).—Creado por Real decreto de 11 de Enero de 1887, se estableció en la posición de Vista Alegre, y está destinado á albergar los obreros solteros ó viudos sin hijos menores de edad, que por un accidente desgraciado hayan quedado absolutamente inválidos para el trabajo. Las vacantes que ocurren se proveen por concurso anunciado en la *Gaceta*. En la actualidad hay sesenta plazas, todas ocupadas. El establecimiento provee á las necesi-

sidades de los asilados, que están instalados mejor que en ningún establecimiento de su clase, en el antiguo palacio del marqués de Salamanca.

* **Colegio de Huérfanas de la Unión** (establecido en *Vista Alegre*).—Fué fundado por S. M. la Reina Gobernadora en 29 de Octubre de 1835, para la asistencia y educación de las huérfanas de guardias nacionales muertos en campaña. Se han refundido en el mismo el del Refugio de Valencia y las veinticuatro plazas de huérfanas de individuos de la Guardia civil, que el Ministerio de la Gobernación costeara en el Colegio de Nuestra Señora del Carmen. Fué trasladado de Aranjuez á la Poesión en 30 de Marzo de 1867, y hay en el mismo cien educandas, que es el número de plazas de que consta. El edificio fué preparado al objeto, y consta de tres pisos con hermosas galarias, buenos dormitorios y espaciosos salones para clases y recreo de las huérfanas.

Para aspirar al ingreso en el Colegio se requiere que la interesada no sea menor de siete años ni mayor de catorce. La provisión de vacantes se hace por concurso entre las huérfanas que reúnan las condiciones que fija el reglamento, y dicho concurso se anuncia en la *Gaceta*. El tiempo de permanencia de las alumnas en el Colegio es hasta que cumplen veinticinco años, ó antes si ha obtenido el título de maestra ó su familia considera conveniente llevársela. El establecimiento provee á todas las necesidades de educación y manutención.

* **Colegio de Santa Catalina** (establecido en *Vista Alegre*).—Tiene por objeto educar é instruir á jóvenes ciegos en la primera enseñanza especial y en la enseñanza de mística,

atender á su manutención, asistencia y equipo, y preparar convenientemente á los alumnos ciegos que tengan aptitud para ejercer y comunicar la instrucción á sus compañeros de desgracia. Las plazas de alumnos son veintiocho, y se proveen en las condiciones siguientes:

Ser completamente ciego ó semiciego, con imposibilidad de instruirse por los métodos comunes en los que ven; haber cumplido ocho años y no pasar de catorce.

Justificar la falta de recursos para atender á su educación y enseñanza.

Estar en el perfecto uso de sus facultades intelectuales, no padecer enfermedad que le imposibilite para el estudio, ni contagiosa, y estar vacunado.

Tener persona encargada para cuanto interese al alumno.

Sociedad protectora de niños (Ayala, núm. 17).—Tuvo modestísimos comienzos, por iniciativa del distinguido filántropo D. Julio Vizcarrondo; hoy, además de su asilo, sostiene dos consultas médicas, una sección jurídica para velar por los derechos de la infancia, y cuenta ya con importantes fondos, fruto de generosos donativos para levantar un hospital de niños incurables.

CEMENTERIOS

General del Norte.—Situado en la calle de Magallanes, á la izquierda de la Glorieta de Quevedo. Fué construido en 1809, bajo la dirección del arquitecto D. Juan de Villanueva, que estableció el sistema de nichos. En un recinto cerrado, en este cementerio, se halla el bello sepulcro del marqués de San Simón, defensor de la puerta de los Pozos contra las

tropas de Napoleón en 1808. Está cerrado para las inhumaciones desde 1.º de Septiembre de 1884.

General del Sur.—Situado al otro lado del puente de Toledo, é inmediato al pueblo de Getafe. Fué construído en 1809, bajo la dirección de D. Ventura Rodríguez, que también estableció el sistema de nichos. Está cerrado para las inhumaciones desde 1.º de Septiembre de 1884.

De la Sacramental de San Ginés y San Luis (situado á corta distancia del general del Norte).—Se fundó en 1831, y tiene una ostentosa fachada. Todo el inmenso espacio de este cementerio, es un hermoso jardín, y contiene algunos monumentos sepulcrales muy bonitos; de éstos citaremos el de D. Joaquín de Fonsdeviela. Está cerrado para las inhumaciones desde 1.º de Septiembre de 1884.

Patriarcal (situado en la calle de Magallanes).—Se fundó en 1849, y cerrado á las inhumaciones desde 1.º de Septiembre de 1884.

De la Sacramental de San Martín y San Ildefonso.—Situado en la calle de Bravo Murillo, y próximo al de la Patriarcal. Estaba sin terminar por el año de 1848, y fué cerrado para inhumaciones en 1884.

De la Sacramental de San Sebastián (situado en la calle de Méndez Alvaro).—Se construyó en la primera mitad del presente siglo. Tiene varios patios, y entre otros el suntuoso monumento sepulcral de don Joaquín Fagoaga. Está cerrado para las inhumaciones desde 1884.

De San Nicolás (situado en la calle de Méndez Alvaro).—Se fundó en 1825, y se reformó y amplió

en 1839. En este cementerio está el monumento sepulcral de D. Agustín Argüelles, Calatrava y Mendizábal. Está cerrado para las inhumaciones desde 1884.

Sacramental de San Lorenzo y San José.—Situado en la calle de la Verdad, al otro lado del puente de Toledo.

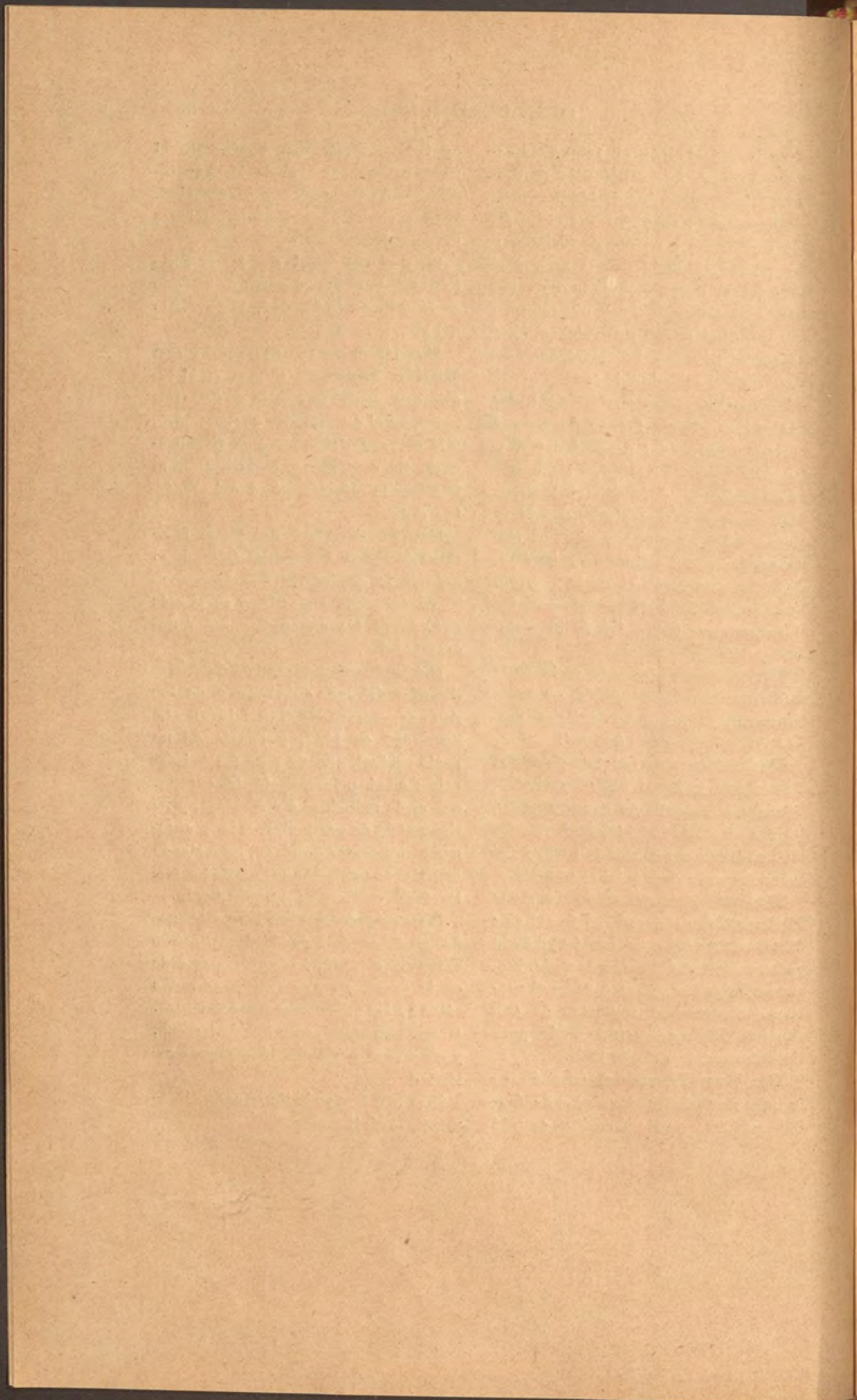
De la Sacramental de Santa María—Situado en el lugar que ocupó la ermita de San Dámaro, en el camino alto de San Isidro, á la derecha del camino de Carabanchel. Se empezó su construcción al finalizar la primera mitad del presente siglo.

Sacramental de San Pedro y San Andrés (situado al lado de la ermita de San Isidro).—Tuvo principio en 1811, y es el más antiguo de los que pertenecen á Sacramentales.

De la Sacramental de San Justo (situado en el cerro de las Animas, carrera de San Isidro).—Se construyó en 1847, y consta de un patio central, que da paso á seis laterales; en el primero está la capilla, que es de reducidas dimensiones, y no tiene nada de particular. Tiene algunos monumentos notables, mereciendo especial mención el que guarda los restos de D. Adelardo López de Ayala.

Necrópolis del Este (situada en el camino de Vicálvaro).—Se inauguró en 1884, ó sea próximamente en la época en que fueron cerrados otros de los anteriormente existentes. Ocupa una vasta extensión de terreno, y no ofrece particularidad alguna artística.

Frente á éste se halla situado el cementerio civil.





CAPITULO VI ⁽¹⁾

*Establecimientos de enseñanza.—Establecimientos científicos.
Museos.—Bibliotecas.—Depósito de aguas.*

* *Universidad Central* (San Bernardo, núm. 5).—El 28 de Febrero de 1498 puso el Cardenal Cisneros la primera piedra de la muy célebre Universidad de Alcalá de Henares, inaugurándola en 26 de Julio de 1503, con el título de *Colegio mayor de San Ildefonso*. Subsistió en aquella ciudad, pero por Real orden de 29 de Octubre de 1836 fué trasladada á Madrid, estableciéndose al principio en el Seminario de Nobles y después en las Salesas Nuevas, hasta que en 10 de Mayo de 1842 tomó posesión del edificio que actualmente ocupa en la calle de San Bernardo, conocido bajo el nombre de *El Noviciado*, por haberlo sido de los Jesuitas.

El plan de estudios de 25 de Septiembre de 1845 incorporó á la Uni-

versidad el antiguo Colegio de Medicina y Cirugía de San Carlos, el Colegio de Farmacia de San Fernando, los Estudios de San Isidro, el Gabinete de Historia Natural, el Jardín Botánico y el Observatorio Astronómico. Por el plan de 28 de Agosto de 1850 se dió á la Universidad de Madrid el título de *Central*, que ha conservado hasta nuestros días.

Comprende las facultades de Derecho, con la escuela del Notariado; la de Filosofía y Letras, la de Ciencias, con el Museo de Ciencias Naturales (Gabinete de Historia Natural y Jardín Botánico); la de Medicina y la de Farmacia, hasta el período del doctorado inclusive. De dichas Facultades, sólo las tres primeras se hallan establecidas en el edificio llamado del

(1) Los nombres de establecimientos que pueden visitarse con esta Guía, van señalados al margen con asterisco *.

Noviciado. La casa resulta incómoda y pequeña, y hasta el Paraninfo, que es de buen aspecto y elegante decorado, es insuficiente para su objeto. En este Paraninfo, llama justamente la atención la hermosa pintura del techo, debida al artista D. Joaquín Espaltes, y que constituye una verdadera apoteosis de la Ciencia.

Poseo este ilustrado Centro docente una biblioteca y archivos de gran importancia científica é histórica. Consta de más de 4.000 volúmenes entre libros y manuscritos, que se trajeron, en su mayor parte, de la Universidad de Salamanca el año 1840. Entre los monumentos científicos y literarios que existen allí, son de mencionar: un ejemplar vitela de la *Poliglota*; el testamento y codicilo de Cisneros, y un volumen en pergamino, folio imperial, escrito en el siglo XIII, notable por su lujo paleográfico, y que demuestra el grado que alcanzó el cultivo de de las ciencias en el reinado del Rey Sabio. Está abierta al público esta biblioteca, todos los días no festivos, de diez á tres.

Facultad de Medicina (situada en la calle de Atocha, número 103).— Se inauguró en 1797 con el título de *Colegio de Cirugía Médica de San Carlos*, bajo la dirección de D. Antonio Guimbernat, cuyo mérito, reconocido por sabios extranjeros, le hace digno de conservar su nombre en la historia científica de España. De esta escuela han salido hombres ilustres como Lacaba, Rodríguez del Pino, Ginesta, Mosácula, Castelló, Roca y otros. En 1796 se creó en el Hospital General el *Estudio de Medicina práctica*, que contribuyó al brillo del Colegio de San Carlos. D. Pedro Castelló, que tenía la confianza de Fernando VII, promovió importantes re-

formas en la enseñanza, haciéndola digna del objeto á que estaba destinada.

En 1843 cambió su nombre por el de «*Facultad de Ciencias Médicas*,» por estar unidas la Farmacia y la Medicina, hasta que en 1845 volvieron á separarse, y en 1847 se decretó el plan de estudios. La enseñanza es tan extensa como lo exige el rápido adelanto de las ciencias médicas y la variedad de los conocimientos que abraza. En los medios de instrucción práctica, se comprenden ejercicios de Anatomía y operaciones, experimentos en animales vivos, colecciones de instrumentos y vendajes, de máquinas y aparatos de Física, Química, de objetos de Historia Natural y preparaciones farmacéuticas; magníficos gabinetes con piezas anatómicas, que representan la Anatomía normal, la Patológica, los partos, las enfermedades de la piel, ya en piezas naturales, ya en artificiales, hechas con cera y cartón-piedra. Hay también establecidas clínicas con todos los medios materiales que exigen, aumentados considerablemente de poco tiempo á esta parte.

El edificio presenta una figura cuadrada de 205.600 pies de área. Debajo del peristilo se hallan dos hermosas escaleras que conducen á los gabinetes anatómicos, clínicos, salas de juntas, etc. Tiene cuatro anfiteatros: el central, capaz para 1.300 personas; sala de actos públicos y dos salas de disección, con aguas abundantes.

La Biblioteca, creada por Carlos III en 1787, se aumentó con los libros de jesuitas expulsados de España. Posteriormente se aumentó por compras y donaciones, pasando de 2.300 el número de volúmenes que contiene. Se abrió al público en 1839.

* *Facultad de Farmacia.* — El Colegio de Farmacia (Farmacia, 11) estuvo unido al de Medicina desde la creación del protomedicato por los Reyes Católicos, hasta la supresión, por decreto de Carlos IV, en 20 de Abril de 1799. Sin embargo, el Colegio de Boticarios de Sevilla estableció en Madrid, y en la calle de Atocha, una cátedra de Botánica farmacéutica. Trasladóse de allí á la calle de Alcalá, junto á la iglesia del Carmen, y en 1814 á la calle del Barco, desde donde por iniciativa de su presidente, D. Agustín José Mestre, se abrió una suscripción nacional entre los boticarios, con cuyo producto se compró en la calle de San Juan (hoy de la Farmacia) el terreno para el magnífico edificio que ocupa esta Facultad.

Posee un buen jardín botánico, herbarios y cátedras á propósito, siendo uno de los pocos edificios construídos expresamente para su objeto.

Tiene también una biblioteca bastante capaz y con obras selectas.

La secretaría y salas de juntas son espaciosas, y para los actos públicos y grados académicos hay un gran salón bien decorado, con su antesala y sala de descanso.

Instituto de San Isidro. — Los estudios de San Isidro fueron fundados por los jesuitas el año 1545. Desde su principio tuvieron el carácter de escuela de Instrucción secundaria, donde se enseñaba la Gramática y la Retórica.

Habiendo crecido la fama del Colegio, fué elevado á la categoría de Imperial, en 1603, por la emperatriz doña María. En tiempo de Felipe IV, año 1625, se ampliaron las enseñanzas abriendo cátedras de Griego y otras lenguas sabias, Cronología, Símulas, Lógica, Filosofía natural, Metafísica,

Matemáticas, Ética ó Historia Natural, de cuya asignatura fué el primer catedrático el P. Eusebio Nieremberg.

Por diversas vicisitudes pasaron los estudios hasta 1834, en que tomaron carácter laico. Y, por último, al dictarse en 1845 el plan de Instrucción pública, se creó el Instituto de San Isidro en el edificio de los antiguos Estudios del mismo nombre.

Posee un magnífico gabinete de Física, en el cual se conservan algunas máquinas antiguas españolas, pudiendo considerarse, por tanto, como un gabinete histórico; otro de Química, un laboratorio y un gabinete de Historia Natural.

El edificio fué construido por Francisco Bautista en 1626, y terminado en 1651.

Instituto del Cardenal Cisneros (Reyes, núm. 4). — El edificio en que está instalado es de nueva planta, y en él se ha procurado reunir los adelantos modernos.

Tuvo su origen en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Alcalá de Henares. Por Real orden de 29 de Octubre de 1836 fué trasladado á Madrid, instalándose primero en el Seminario de Nobles (hoy Hospital militar), después en las Salesas viejas, y, por último, en el edificio que hoy ocupa. Siguió formando parte de esta Universidad hasta que la reforma de 1847 le declaró Instituto universitario, sostenido por el Estado. Por decreto de 3 de Agosto de 1866 fué encomendado su sostenimiento á la provincia de Madrid. Por la ley de presupuestos ha sido incorporado de nuevo al Estado, que hoy lo sostiene.

Escuela Normal Central de Maestros (San Bernardo, núm. 80). — Tiene por objeto formar maestros para enseñanza en las escuelas de niños, y en

las demás Normales de España. Cuenta con buen material de enseñanza y con una pequeña biblioteca.

Se inauguró en 8 de Marzo de 1839 con el título de Escuela Normal, Seminario de maestros del reino.

El número de volúmenes que posee la biblioteca están clasificados del modo siguiente: Ciencias, 425; Letras, 886, y Educación, 502.

Escuela modelo municipal (Plaza del Dos de Mayo).—Está instalada en un amplio edificio, en cuyas aulas reciben instrucción muchos niños y niñas; se encuentra unida á ella, por la calle de Daoiz, la Escuela modelo de párvulos ó Jardines de la Infancia, cuyo establecimiento presta excelentes servicios.

Escuela de Veterinaria.—Se abrió en 1793, y reorganizada en 1827, funcionó hasta 1850, á la par que el Tribunal del protoalbeiterato, que fué suprimido en 1850, creándose las escuelas de Veterinaria de Zaragoza, Córdoba y León, que desde 1871 dan la misma enseñanza. Esta se compone de Física y Química, Anatomía, Fisiología é Higiene, Mecánica animal, Patología, Farmacología, Terapéutica, Arte de recetar, Medicina legal, Operaciones, Apósitos y vendajes, Obstetricia, Herrado y Forjado, Agricultura, Zootecnia, Derecho veterinario, Policía sanitaria y Clínicas médica y quirúrgica.

Escuela especial de Taquigrafía (Instituto de San Isidro).—Se fundó en 1820, bajo la inspección de la Sociedad Económica Matritense.

Escuela de Comercio (Paseo de Atocha, núm. 17).—Es de reciente creación, y se halla instalada en una casa particular.

Escuela de Arquitectura (calle de los Estudios, núm. 1).—Ocupa una

parte del Instituto de San Isidro

La enseñanza de la arquitectura estuvo agregada á la Academia de San Fernando; pero por la ley de Instrucción pública de 9 de Septiembre de 1857 quedó esta Escuela clasificada de estudios superiores, y como tal, bajo la dependencia de la Universidad Central.

Escuela Nacional de Música y Declamación (Felipe V).—Es conocida también con el nombre de Conservatorio, que llevó en un principio; ocupa una buena parte del Teatro Real. Lo más notable de ella es un precioso teatro, de grandes dimensiones, donde se verifican concursos, conciertos y otras solemnidades.

Escuela de Ingenieros de Caminos Canales y Puertos.—Derribada la antigua casa de la calle del Turco, donde estuvo instalada, se ha trasladado á un edificio recientemente construido en las proximidades del Observatorio astronómico, que llena completamente su objeto.

Escuela de Ingenieros de Minas (calle de Génova).—En la actualidad se halla instalada en una lujosa casa particular; pero se está construyendo un edificio á propósito en las alturas del Gaseo de Santa Engracia.

* *Instituto Agrícola de Alfonso XII*.—Está situado en la Moncloa, y destinado á formar ingenieros agrónomos, peritos agrícolas, capataces agrícolas y licenciados en administración rural. Dispone de bastantes aparatos propios para tal enseñanza, y en consonancia con los adelantos científicos.

Colegio de sordomudos y de ciegos (San Mateo, núm. 5).—Se inauguró en 1805, por iniciativa de la Sociedad Económica Matritense; pero se encargó de él el Estado, dándole gran im-

pulso. Los alumnos y alumnas reciben una educación general, compuesta de las asignaturas de Castellano, Doctrina cristiana, Historia Sagrada, Natural y de España, Moral, Higiene, Urbanidad, Aritmética, Geografía, Agricultura, Caligrafía, Pintura, Gimnasia, etc; y una enseñanza especial del arte ú oficio á que el educando quiera dedicarse. Los resultados son cada vez más beneficiosos, siendo de desear que el Colegio abandone el lo-

cuela un edificio propio, entre las calles de San Mateo y la Florida.

Conservatorio de Artes.—Se halla instalado en la planta baja del Ministerio de Fomento, juntamente con la sección principal de la Escuela de Artes y Oficios. Además del archivo de privilegios de industria y marcas de fábrica, y de varias cátedras, cuenta con la Biblioteca y el Museo Industrial, de que en otro lugar hacemos mención.



INSTITUTO AGRÍCOLA DE ALFONSO XII

cal ruinoso en que hoy se halla instalado, trasladándose á otro más seguro y adecuado á su objeto.

Escuela de Institutrices (Bolsa, número 14).—Está consagrada á la enseñanza de la mujer, y fué creada en 1872. En la actualidad la Asociación destinada á dicha enseñanza está empezando á construir para esta es-

La Escuela de Artes y Oficios tiene varias secciones en diferentes puntos de la capital.

Observatorio Astronómico (Alfonso XII).—El edificio, que tiene poco de notable, fué empezado á construir á fines del siglo pasado, y está destinado á las observaciones y á la enseñanza astronómica.

Biblioteca Nacional (Biblioteca, núm. 10).—Fundóla Felipe V con el título de Real Librería, abriéndola al público en Marzo de 1712; estuvo considerada como del Patrimonio hasta un siglo más tarde, en que se separó de él, pero no quedó definitivamente como establecimiento de la nación hasta 1836. Ocupó diversos locales, instalándose en el que hoy ocupa en 1826. Este edificio es estrecho, miserable y ruinoso, siendo en absoluto imposible que en él quepan los 200.000 volúmenes de que consta próximamen-

Universidad Central, y es de gran riqueza, sobre todo de obras antiguas. A ella está unida la Biblioteca de la extinguida Facultad de Teología.

Filosofía y Letras.—Está instalada en el Instituto de San Isidro, y tiene su fundamento en la incautación de la que en 1767 poseían los jesuitas. En la actualidad consta de 60.000 volúmenes próximamente, y brilla por su buena ordenación y sus condiciones de amplitud y excelente servicio

Medicina.—Se encuentra en el Colegio de San Carlos, ó Facultad de Me-



OBSERVATORIO ASTRONÓMICO

te este centro. Hae falta inmediata la pronta terminación del edificio que con destino á Biblioteca y Museos Nacionales se construye en Recoletos.

Biblioteca Universitaria.—Se halla dividida en los siguientes departamentos, correspondientes á las cinco Facultades.

Derecho.—Tiene su domicilio en la

dicina, y fué fundada por Carlos III en 1787, acrecentándose con los libros de los jesuitas expulsados de España, y con numerosas compras y donaciones.

Farmacía.—Está acomodada en el edificio de esta Facultad, y se encierran en ella muchas obras selectas y un buen herbario.

Ciencias.—Está dividida en dos secciones. Una en el Jardín Botánico, donde se encuentran las obras relativas á la ciencia de las plantas, y otra en el Museo de Historia Natural, donde están las de Física, Química, Mineralogía, Zoología, Geología, y otras materias.

De la Biblioteca Universitaria depende también la de Artes y Oficios, instalada en la planta baja del Ministerio de Fomento. Se ha formado con una parte de la de este Ministerio, que después de llegar á ser una de las más abundantes y selectas de Madrid, se deshizo sin causa que lo justificara.

De las Bibliotecas pertenecientes al Real Palacio, Cuerpo Colegislador, Ministerios, Academias, etc., nos ocupamos, aunque someramente, al tratar de los respectivos edificios.

Archivo Histórico Nacional (León, núm. 21).—Está situado en el local de la Academia de la Historia. Comprende más de 200.000 documentos sueltos, sin contar los muchísimos compilados en cartularios y registros, abrazando desde el siglo IX hasta nuestros días.

Archivo Municipal.—Se halla situado, según hemos dicho en lugar oportuno, en una de las Casas Consistoriales de la Plaza Mayor. Contiene preciosos documentos, que ocupan algunos miles de legajos, y contendría muchos más á no haber estado en completo abandono hasta que en 1746 mandó Fernando VI que se ordenara y declarara archivo público.

* *Museo Arqueológico Nacional* (Embajadores, núm. 68).—Creóse por orden de 20 de Marzo de 1867, y se estableció en el edificio llamado *Casino de la Reina*, inaugurándose el 9 de Julio de 1871.

Sirvieron de base á este Museo el

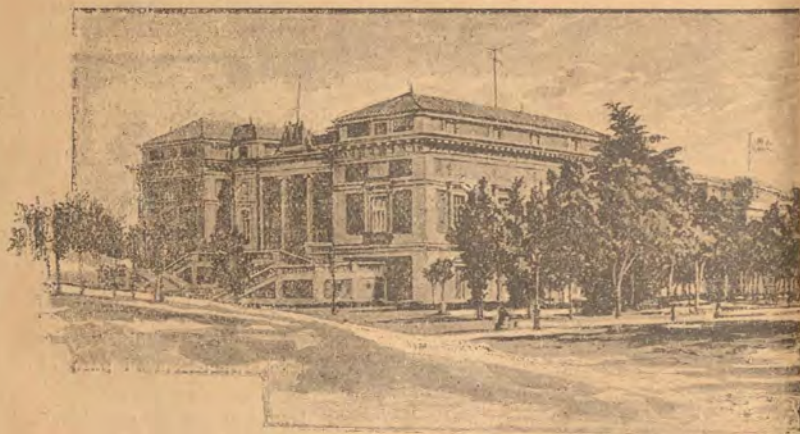
monetario y colección de antigüedades que existían en la Biblioteca Nacional, como asimismo muchos objetos traídos de América, Asia, Africa y Oceanía, que se hallaban almacenados en los sótanos del Museo de Ciencias Naturales. También se reunieron numerosas curiosidades aportadas por la última Comisión científica que envió España al Pacífico.

Forman el Museo cuatro secciones, llamadas de *Tiempos Primitivos*, *Edad Media*, *Numismática* y *Etnografía*, en las cuales se encierran antigüedades de gran mérito, descollando entre ellas las *colecciones prehistóricas*, *monumentos romanos*, *antigüedades egipcias*, *sección de cerámica*, *colecciones numismáticas*, *pedras labradas* y *camaseos*, *arte mahometano*, *fragmentos arquitectónicos* de la época y arte visigodos. El salón destinado á la *Etnografía* y otros muchos objetos de inapreciable valor, hacen de este Museo uno de los más ricos de Europa, siendo de desear que se incorporen á él los diversos monumentos arqueológicos que se hallan esparcidos por otros edificios, sin utilidad para la ciencia ni para el arte.

No podemos menos de mencionar entre las raras curiosidades que se conservan en este Museo, *un monolito de 40 centímetros de alto*, que representa una mujer sentada ofreciendo un tributo á la Divinidad; un hermoso *Puteal* (brocal de pozo romano), de mármol blanco, que se encontró enterrado en la Moncloa; un notable *sepulcro romano*, procedente de la provincia de Palencia; la colección de *mosaicos parietales*, procedentes de Herculano; las notables colecciones numismáticas de *Hispania*, *Gallia*, *Britannia*, *Germania*, *Italia*, *Gre-*

cia, Macedonia, Tesalia, Epiro, Acarnania, Anatolia, etc.; un ónice negro, representando el busto de una mujer; una cabeza de Medusa en relieve, de ópalo lácteo unos arcones de madera ojivales, de la Edad Media; un Cristo de marfil, lleno de preciosas esculturas; un sepulcro de mármol, del siglo XI del cristianismo; el sepulcro del hijo de En Pere Boil; las joyas que formaban las famosas coronas de Guarrazar y otros muchos, entre ellos los de estilo árabe y mudéjar, la colección de D. José Ig-

continuó en su mayor parte en el de Carlos IV, quedando luego lastimosamente abandonado por las vicisitudes que sobrevinieron durante la guerra de la Independencia. En el reinado de Fernando VII, y por insinuación de su augusta esposa doña Isabel de Braganza, que amaba y cultivaba con pasión el dibujo, se reanudaron las obras, ya con el propósito de destinarlo á Museo de Pintura, á fin de fomentar las nobles artes en su reino pues á pesar de haber presupestado las obras que era preciso



MUSEO NACIONAL DE PINTURA Y ESCULTURA

nacio Miró, y los procedentes de viajes hechos por Comisiones científicas á diferentes provincias de España.

Dada la importancia á que está destinado, el edificio resulta insuficiente.

* *Museo Nacional de Pintura y Escultura.*—Este suntuoso edificio fué construído en el reinado de Carlos III, por el inmortal Villanueva, para Museo de Ciencias Naturales; se

hacer en siete millones de reales se empezó desde luego destinando al efecto S. M. veinticuatro mil reales mensuales de su bolsillo secreto, además de otras cuantiosas sumas extraordinarias.

Los cuadros destinados á formar el Museo eran propiedad del Real Patrimonio, pues se hallaban diseminados por los palacios de Madrid y los Sitios Reales de Aranjuez, San Ildefonso,

el Pardo, la Zarzuela y la Quinta.

No siendo posible, por la magnitud de la obra, verificar á la vez la apertura de todos los salones y escuelas, fueron éstos manifestándose al público á medida que se iban concluyendo y clasificando, y en 19 de Noviembre de 1819 se abrió por primera vez el Real Museo de Pintura, el cual comprendía solamente las Escuelas antiguas españolas, formando un número de 512 cuadros.

En el año 1821 se manifestó al público la mitad del gran salón, continuando la obra con actividad, y en el año de 1828, mientras se disponían salones para las Escuelas flamenca y holandesa, después de la suspensión de Exposiciones que hubo con motivo de la impresión del catálogo, se verificó el 19 de Marzo otra apertura del Real Museo, nuevamente enriquecido con el gran salón de las Escuelas italianas, y con el otro que comprendía la alemana y francesa, ascendiendo el número de cuadros á 755; así continuó aumentando, aunque más paulatinamente, hasta el año 1870, que pasó á pertenecer al Estado, el cual no perdonó medio de mejorar sus condiciones, acometiendo obras de muchísima importancia y enriqueciendo este emporio del arte con las tablas alemanas y otros cuadros de gran mérito, que constituían el Museo de la Trinidad.

Una de las muchas mejoras introducidas en este grandioso Establecimiento, es la que se está verificando en la sala llamada de la Reina Isabel, y en la galería de Escultura, cuyas salas podrán exponerse al público en el próximo mes de Septiembre, pues el eminente artista, el hombre que consagró toda su vida al arte y por el arte, el gran maestro que se encuentra

al frente de nuestro Museo, D. Federico de Madrazo, no descansa un solo instante, á pesar de su avanzada edad, hasta ver terminada la reforma de la referida sala de la Reina Isabel y la clasificación de la galería de Escultura. Ambas mejoras han de llamar la atención de nacionales y extranjeros.

El número de cuadros hoy existentes en el Museo, asciende á 3.000 próximamente; además hay algunas salas destinadas á cuadros de autores contemporáneos, que más tarde serán trasladados al edificio que se construye para Museos y Bibliotecas.

El personal lo constituyen: Un director general, que lo es el excelentísimo Sr. D. Federico de Madrazo.—Secretario, D. Manuel San Gil.—Oficial de la Secretaría, D. Carlos Martínez.—Restaurador, Excmo. Sr. D. Salvador Martínez Cubells.—Otro, D. José Rivero.—Y otro restaurador, D. Francisco Fonseca; y celadores, porteros y guardas, hasta el número de cuarenta.

El Museo puede visitarse todos los días, de nueve á cuatro de la tarde, previo el pago de 0,50 céntimos de peseta por persona, cuyo producto se destina á los Asilos del Pardo; los domingos es la entrada gratis, y los lunes no se abre hasta la una de la tarde, por tener que dedicar las horas de la mañana á la limpieza general.

* *Museo de Reproducciones Artísticas.*—Se halla situado en el centro de la calle de Felipe IV, y tiene su puerta de ingreso por la de Alfonso XII. Está inmediato, por la parte opuesta, al Museo de Artillería y nuevo edificio de la Academia Española.

La creación del Museo se debe á la iniciativa de D. Antonio Cánovas del Castillo. Como base de la colección que había de formarse, se adquirieron

los vaciados de las esculturas del Partenón. Instalado el Museo en el *Caserón del Retiro*, salvado de la ruina, no sin graves dificultades, se abrió al público en 1881, y con la misma fecha se inauguró el catálogo, del cual extractamos estas noticias.

El salón central contiene el magnífico techo pintado al fresco por Lucas Jordán, representando la *institución de la orden del Toisón de Oro*, asunto desarrollado por el artista en complicada y admirable composición. El techo mide por su base 21,16 de largo por 12,90 de ancho, siendo de cinco metros la altura ó concavidad con relación á su propia base.

En 1834 se reunió en este salón el Estamento de Próceres. Siguió después el edificio diversa fortuna, hasta que en 19 de Noviembre de 1878 fué destinado para Museo de Reproducciones Artísticas, si bien no se abrió al público hasta el año 1881.

El Museo tiene expuestas sus colecciones en nueve espaciosas salas, tres de las cuales corresponden al piso principal del edificio. El no estar terminadas las obras de reconstrucción de la parte Oeste del mismo, es causa de que algunas de las instalaciones sean provisionales.

En el vestibulo, y frente á la puerta de entrada, lo primero que llama la atención del visitante es la reproducción de un hermoso carro de dos caballos (*Biga*), cuyo original se conserva en el Vaticano. En el fondo hay dos modelos de los relieves del *Altar de Zeus*, en Pérgamo, en los cuales está representada la lucha de los dioses y los gigantes. Esculturas famosas ocupan el resto del vestibulo; la colosal del *Nilo*, el grupo del *Laoconte*, etc.

En el salón central de la planta baja,

en el cual está el techo de Jordán, ya descrito, destaca sobre las demás figuras la *Victoria de Samotracia*, colocada sobre la proa de una nave, tal como se halla el original en la escalera del Museo del Louvre. En el centro del salón reina Fidias; allí están sus admirables estatuas de las fronteras Este y Oeste del Partenón. En la parte alta de los muros están las metopas de aquel famoso templo, que representan escenas del combate de los *Centauros* y los *Lapitas*, y debajo, en toda la extensión de la sala, el friso en que están representadas las *Panatenas* ó fiestas de *Minerva*, y del cual hay varios trozos más, repartidas en otras galerías del Museo. En el salón se hallan también el *Fauno* y el soberbio *Hermes de Olimpia*, obras ambas de Praxiteles, el *Poxiomenos* de Lisipo, los *Discobolos*, el *Apolo de Belvedere*, la *Venus* de Guido, y otras varias.

En la galería Sur se hallan reproducidas las más renombradas estatuas de *Venus*, como son las de *Milo*, la de *Arlés*, la de *Médicis*, etc. En la misma galería son de admirar la *Diana de Gabies*, *Apolino de Florencia*, *Apolo con la Lira*, *Genio del Reposo Eterno*, *Antinóo*, *Helonis*, y otros.

A continuación de esta Galería se ha abierto recientemente un nuevo salón, dedicado á modelos del tiempo del Renacimiento. El famoso *Moisés* y el *Escavo* de Miguel Angel, el *Baco* de Sansovino, el *Mercurio* de Juan de Bolonia, los relieves de Luca de la Robbia y de Donatello, el *San Jorge*, de este último.

En la galería Norte se encuentran el llamado *Altar de los doce Dioses*, las musas *Polimnia* y *Urania*, la *Matrona de Herculano*, dos estatuas

de jóvenes *Romanas*, *Leda* y varios bustos y cabezas de las excavaciones de Olimpia, de personajes célebres. En el salón inmediato á esta Galería se hallan las estatuas de *Sófocles*, de Esquines, *Augusto*, *Mausolo*, *Livio*, y algunas otras sumamente bellas é importantes. En el piso principal y salón del centro se hallan expuestas reproducciones en yeso de poco tamaño, como son *Amorcillo*, *Ceres*, *Minerva*, *Justiniani*; jarrones con decoración escultórica, estelas asirias, etcétera. De los admirables broncees de Nápoles (procedentes de Pompeya y Hereulano), hay aquí excelentes reproducciones; los bustos de Platón y de Séneca, las estatuas de *Alejandro*, *Fauno ebrio*, *Fauno bailando*, *Pescador* y la *Cierva*, *Narciso*, la *Victoria*, *Silencio*, etc. Lámparas, candelabros y tripodes en bronce, un magnífico sillón senatorial, cascos de guerra y gladiadores, griegos y romanos, entre ellos la famosa galia de Troya; las estatuas de *Mercurio* y *Fauno*; un vaso idolo griego, y preciosos modelos de figuras en terracota de Tanagro.

En la galería de la izquierda (instalación provisional) hay modelos de relieves asirios de *Ninive*, y del sarcófago de las *Arpias*, en Lycia, del jarrón monumental de la villa Borghese, de varios objetos del Museo Arqueológico, entre ellos el *Puteal* griego de la Moncloa, la *Sacerdotisa*, de Yecla, y el *sepulcro romano* de Husilla. Entre las demás estatuas de la galería, sobresalen el Apolo Stranfaro, el niño con el pato, y el joven con la espina.

La galería de la derecha está dedicada principalmente á la pintura y á la orfebrería. Hay excelentes copias de pinturas murales de Pompeya. Las

treinta piezas del *Tesoro de Hildesheim*, joyas de la orfebrería romana; llama poderosamente la atención asimismo el gran *Disco de Teodosio*, que existe original en la Academia de la Historia. Completan la colección de orfebrería varias piezas de primer orden, entre ellas un *escudo* alemán del siglo XVI. Son sumamente curiosas las reproducciones de *dipticos* de marfil, del II al IV de nuestra Era. No es numerosa, pero sí escogida, la colección de objetos de vidrio, entre los que figura la reproducción pintada imitando al original, del célebre vaso de de Portland; existe en el Museo Británico.

En artístico biombo están expuestas las excelentes fototipias que reproducen las *puertas asirias de Kalawat*, y, por último, en un caballete se halla expuesto el insigne monumento epigráfico conocido con el nombre de *Piedra de Roseta* (del lugar del descubrimiento), el cual, descifrado por Champollion, fué origen de toda fuente de conocimiento y estudio sobre el Egipto y sus monumentos.

Debemos hacer constar que hallándose este Museo en un período de formación y arreglo de nuevos salones al publicarse esta Guía, no todos los objetos que hemos mencionado se hallarán en el lugar correspondiente cuando sean admirados por el público.

En todo lo referente á la instalación y exposición de los objetos se pone especial esmero en el Museo de Reproducciones. Las estatuas se hallan colocadas casi todas en pedestales giratorios, que permiten verlas y copiarlas por todos lados. Las vitrinas y aparatos de los objetos del piso principal son de todo coste, y realzan el valor de las colecciones.

Todos los objetos tienen al lado su

papeleta descriptiva, impresa ó manuscrita, cortada ó extractada del catálogo general.

Como dato curioso, y cual prueba de la importancia que de día en día adquiere este Establecimiento, diremos que en el pasado año de 1891 le visitaron, según datos recogidos en la Secretaría, 19.333 personas, pudiendo celearse, por término medio, en 30

Excmo. Sr. D. Juan Facundo Riaño, director.

Excmo. Sr. D. Francisco Guillén Robles, segundo jefe.

Excmo. Sr. D. Fernando Díez de Tejado, Secretario.

* *Museo Antropológico del doctor D. Pedro González de Velasco.*— Este edificio, sito en el Paseo de Atocha, fué construido por su autor y des-



MUSEO ANTROPOLÓGICO

ó 40 al día los que hicieron copias ó fotografías en sus salones.

El Museo está abierto al público todos los días del año, festivos inclusive, desde las nueve de la mañana al anochecer.

El personal facultativo de este Museo lo compone:

tinado á contener las numerosas colecciones que durante su vida reunió, y que á su muerte legó al Estado, si éste adquiría el edificio, persuadido de que estas colecciones en ningún punto podían tener sitio más apropiado que inmediatas á las que ya poseía la nación por otro medio distinto.

Constan las expresadas colecciones de numerosos y variados objetos pertenecientes á la Anatomía humana normal y patológica, Laboratorio químico, Sección de minerales, Botánica, sección de mamíferos, aves y reptiles, de moluscos, de objetos pertenecientes á numismática, historia del trabajo humano, curiosidades y otros objetos dignos de llamar la atención por cualquier motivo que fuese.

En el año de 1887 el Gobierno se incantó de este Museo, y teniendo en cuenta la angustia del lugar del Gabinete de Historia Natural y la falta de local á propósito para extender convenientemente las colecciones de medicina, nombró una Comisión para que se dividiera el Museo de una manera conveniente, hasta que en los locales respectivos hubiera la amplitud necesaria y conveniente á este fin.

Quedó el edificio de este modo dividido en dos partes, la que corresponde á la Facultad de Ciencias, que ocupa la planta baja del salón grande, todo el salón pequeño, y la parte que da á la calle de Alfonso XII, y la que corresponde á Medicina, que ocupa la parte alta del mismo salón, y la parte del edificio que mira al Paseo de Atocha.

Los objetos que más directamente se relacionan con aquellos de que se ocupan la medicina ó las ciencias, se aplicaron á estas colecciones para suplir en ellas la falta que de los mismos había, así como han pasado á poder del director del Museo Arqueológico los objetos de Numismática, Historia del trabajo y curiosidades que no tienen relación inmediata con las que constituyen estos ramos del saber.

Se halla colocada en el Museo Antropológico, parte baja del salón grande, la colección antropológica del

Museo, compuesta de los numerosos ejemplares que constituían la del doctor Velasco, entre los que son notables una colección numerosa (más de 800), de cráneos de habitantes de las diversas provincias de España, el neuroesqueleto del gigante extremeño, restos de la industria prehistórica encontrados en las diferentes provincias de España. También se hallan en el punto citado diversos maniquies é individuos con la piel curtida de diferentes naciones y de provincias de España. Hay en la planta baja un grupo compuesto de un dromedario y una pantera, un caballo disecado, cuarenta y tantas momias que desenterraron los naturalistas que fueron á la expedición del Pacífico, modelo en yeso del gigante extremeño, una colección de conchas y otras de fósiles, y diversos ejemplares de mineralogía.

En el salón pequeño, que sirve de ingreso al grande, se encuentran en los armarios diversos esqueletos de monos, mandíbulas inferiores de condropterigios, y algunos mamíferos disecados. En el piso del mismo salón se ven dos hermosos perros, una pantera, tres grandes culebras boas, un macho cabrío y otros objetos, todos disecados.

Hay en los estantes, adosados á la pared contigua del salón grande, diferentes huevos y aves disecadas, esperando su traslación conveniente á los gabinetes de otras Universidades.

La parte que corresponde á Medicina consta de preparaciones en cera y objetos naturales, correspondientes á esta Ciencia.

* *Museo de Ciencias Naturales ó Gabinete de Historia Natural.*—Se fundó el Gabinete de Historia Natural por el rey Carlos III, en 1771, aceptando como base la colección de D. Pedro

Franco Dávila, de minerales y otros objetos curiosos, y se abrió al público en el local que todavía ocupa (aunque la instalación fué provisional) en 1776. Este, aunque desahogado para las colecciones que entonces se poseían, era, sin embargo, poco á propósito y sin suficiente luz; los armarios destinados á contener los objetos, si bien en las primeras salas eran lujosos y hechos á todo coste, no tenían las proporciones más adecuadas. En 1793 se adquirió por compra y cambio la colección de D. Jacobo Förster, cuyos magníficos ejemplares ocupan principalmente las salas de Mineralogía. Las remesas que sucesivamente fueron enviadas por los colectores del Gabinete que viajaron por la Península, la Europa central, la América el Norte de Africa, las procedentes de Filipinas, y las más ó menos valiosas de las autoridades de la Península y de los dominios españoles, por orden del Gobierno de S. M., unidos también á donativos de particulares, acumulándose en un espacio insuficiente, motivó el proyecto de construir en el Prado, con destino á Gabinete de Historia Natural, el magnífico edificio que hoy ocupa el Museo de Pintura y Escultura.

Provisionalmente por falta de sitio, puesto que ni en guardillas y sótanos cabían, se instalaron en el Retiro, en local á propósito, que después se trasladó á un almacén de efectos inútiles, parte de los minerales contenidos en guardillas y sótanos, los cajones que vinieron de Hamburgo en 1804, las remesas de Henland, procedentes de los viajes por Buenos Aires, Chile y el Perú, y cuanto viniese destinado al Gabinete. Durante la ocupación del Retiro por las tropas francesas, fué saqueado y desapareció la mayor parte de lo que allí existía.

En 1851 se creó el Museo de Ciencias Naturales, estableciéndose las cátedras de Mineralogía y Zoología, que después se han aumentado hasta constituir la enseñanza completa de la sección de naturales de la Facultad de Ciencias, y cuyas cátedras se explican en el local del Gabinete, si se exceptúan las de Mineralogía y Botánica, y la de Zoología, que por el número considerable de sus alumnos se hallan establecidas en los locales de la misma Facultad, en la Universidad Central (calle de San Bernardo).

En esta segunda época, como en la primera, se ha procurado constantemente aumentar y mejorar las colecciones, adquiriéndose la de insectos de D. Juan Mieg, la de Guerin Menerville, de crustáceos, la de Mineralogía de D. Jacobo Parga, las de Malacología de Paz y Membiela y la de D. Lucas Tornos; la destinada á la enseñanza de Geología y Paleontología, etc., etc., haciéndose también particularmente por el Museo la adquisición de ejemplares sueltos, obteniéndose no pocos por donativos de particulares, ocupando entre éstos lugar preeminente la colección de coleópteros formada por D. Laureano Pérez Arcas, decano actual de la Facultad de Ciencias.

En época reciente se hizo una expedición á América, que visitó las repúblicas del Río de la Plata, Chile, el Perú, California, remitiendo notables colecciones que han venido á enriquecer el Museo, y en parte se han distribuido entre otros establecimientos científicos.

El edificio en que se instaló provisionalmente el Gabinete, ha sido un obstáculo á su desarrollo y al del actual Museo de Ciencias Naturales. La necesidad, por todos reconocida,

de un nuevo local, ha motivado el proyecto de un edificio destinado á alojar á la vez la Facultad de Ciencias y el Museo de Ciencias Naturales, ya aprobado; y aunque de proporciones más modestas que las del Museo del Prado, de que se ha hecho mención anteriormente, basta para las actuales necesidades del establecimiento.

Salas 1.^a y 2.^a—Minerales.

La colección que ocupa estas salas es más notable que, por el número de especies que comprende, por el tamaño y hermosura de los ejemplares, la mayor parte cristalizados; en ella se ha colocado una parte de la colección de Parga. La numerosa colección de placas de mármoles de España ocupa la repisa de los armarios de las dos salas. En la segunda sala se halla la colección de meteoritos, entre los que es notable el de Molina (Murcia), de peso de 114 kilogramos.

Sala 3.^a—Aves.

Sala 4.^a—Mamíferos.

Sala 5.^a—Reptiles.

Sala 6.^a—Peces.

Sala 7.^a—Geología.

El centro de esta sala está ocupado por el esqueleto del megaterio, remitido de Buenos Aires por el virrey marqués de Loreto, en 1789. Ejemplar que en los Museos de Europa fué único durante mucho tiempo. La cola que contiene la urna no pertenece al mismo individuo, y se ha adquirido con posterioridad.

Sala 8.^a—Anatomía comparada.

Las colecciones antropológicas se hallan en la actualidad instaladas en el Museo que lleva el nombre del doctor Velasco que lo fundó, hoy propiedad del Estado (Paseo de Atocha).

Estas colecciones comprenden más de mil cráneos, entre ellos unos cuarenta americanos, y numerosas momias, bustos de yeso, etc. Al mismo edificio deben trasladarse las de Anatomía comparada y de Paleontología, lo que dará algún desahogo al Gabinete para atender y ampliar las demás colecciones.

Las colecciones de Malacología y Actinología ocupan dos salas, que por las condiciones del local no pueden exponerse al público, y cuenta con riquísimas colecciones, entre las que pueden citarse las de Paz y Membiela y la de D. Lucas Tornos, adquiridas por el Estado, la recogida por la comisión del Pacífico, etc.

Se encuentran en el mismo caso, en cuanto á condiciones de local, las colecciones de insectos y crustáceos que se han enriquecido y tomado gran desarrollo, bajo la inteligente dirección del profesor que las tiene á su cargo.

La sección de Mineralogía tiene notables colecciones independientes de las salas públicas, y destinadas á la enseñanza, entre ellas, además de la instalada en la cátedra, la llamada de estudio, la de Parga, exceptuando los ejemplares colocados en la 1.^a y 2.^a salas, y está formándose una colección de minerales de España.

Existen además colecciones de insectos, de crustáceos, de peces, de aves, etc., del país, que tratan constantemente de aumentarse en cuanto lo permiten la escasez de local y los medios materiales de que se dispone.

Museo Industrial.—Se halla realmente instalado en la sección de al Escuela de Artes y Oficios, situada en la planta baja del Ministerio de Fomento, y contiene un gabinete de Física y otro de Historia Natural, un

laboratorio de Química, un muestrario de primeras materias, un gabinete de máquinas, un arsenal de herramientas, colocadas algunas de estas secciones en habitaciones reducidas y en oscuros pasillos.

* *Museo de Ingenieros del Ejército*.—El Museo de Ingenieros tiene su origen en el Real Museo Militar, creado en 1756, el cual se convirtió, en 1803, en el Real Museo de Artillería é Ingenieros.

Sirvieron de base para la constitución de este Museo los diferentes objetos que poseían las dependencias de Artillería é Ingenieros, los que ya existían en el extinguido Museo Militar, la riquísima colección de modelos de fortificación construidos por el ilustre marqués de Montalembert, comprada á la viuda de tan distinguido militar, y parte de los modelos de plazas y máquinas militares que existían en el Palacio del Buen Retiro.

Encargados de la dirección del Museo jefes y oficiales de los cuerpos de Artillería é Ingenieros, debióse á su celo é inteligencia el notable progreso que experimentó en el corto tiempo transcurrido desde su fundación hasta el año 1808.

La crisis por que en esta fecha pasó España, influyó, como no podía menos de suceder, de una manera notable en el creciente desarrollo del Museo, el cual no sólo siguió progresando, sino que sufrió cuantiosas pérdidas durante el tiempo que por las vicisitudes de la campaña dejaron de estar á su frente los jefes de uno y otro cuerpo; situación que duró desde el ya citado año de 1808 al de 1813.

En el año 1814 empezó para el Museo lo que propiamente podemos llamar época de su restauración, pues en el tiempo que media desde la ante-

rior fecha á la del año de 1823, se restauró y coleccionó todo lo existente y se dió notable desarrollo á las diferentes secciones en que estaba dividido.

A consecuencia del suceso político que en el año 1823 tuvo lugar, volvió el Museo á verse privado de sus jefes naturales.

Pasado aquel período, se encargaron nuevamente del Museo los jefes y oficiales de Artillería é Ingenieros, siguiendo en tal situación hasta que por Real orden de 9 de Enero de 1827 quedó dividido el Museo en los de Artillería é Ingenieros, que hoy existen con absoluta independencia.

Desde esta fecha empieza para el Museo de Ingenieros una época de notable desarrollo, debiendo citarse entre sus más brillantes períodos los que corresponden á los mandos de los distinguidos é ilustres generales don Luis María Balanzat y D. Antonio Remón Zarco del Valle, quienes mientras estuvieron al frente del Cuerpo de Ingenieros, no omitieron medio ni recurso alguno hasta conseguir llegase á la altura de los más notables entre los de su clase.

En la actualidad el Museo es una dependencia del Cuerpo de Ingenieros, agregada á la subsecretaría del Ministerio de la Guerra, y consta de 4.882 modelos en relieve que representan la mayor parte de nuestras plazas fuertes, el material antiguo y moderno del ingeniero militar, en todas sus varias aplicaciones, los frentes de fortificación de los ingenieros más notables y además otros diversos objetos propios de la profesión del ingeniero.

Dichos modelos se hallan catalogados y distribuidos en doce salas, que llevan los nombres de aquellos Oficiales generales que más se han distin-

tinguido en el servicio del cuerpo.

El objeto del Museo de Ingenieros, además de la gran utilidad que tiene de poner de manifiesto, y de una manera tangible, los múltiples y variados servicios del ingeniero militar, es proporcionar á los tenientes del Cuerpo que salen de la Academia el provechoso examen de nuestras plazas fuertes y el poder apreciar de una manera próxima á la realidad, no sólo los diferentes frentes de fortificación, sino todos los elementos del noble arte de construir.

Presta también útil auxilio á los jefes encargados del examen de los proyectos de fortificación y edificios militares, y facilita en gran parte el estudio de aquella parte de la profesión que debe ser del dominio de las armas generales á los oficiales estudiosos.

Para la construcción de modelos nuevos y conservación de los existentes, tiene el Museo talleres, cuyos operarios son, en su mayoría, soldados procedentes de los regimientos del Cuerpo, y en ellos se han construido la mayor parte de los que hoy se exponen al público.

Forma parte del Museo la Biblioteca, que hoy consta de 18.885 volúmenes, destinados principalmente para los jefes y oficiales del Cuerpo, los cuales, así como los de las demás armas, pueden visitarla todos los días no festivos de once á cuatro de la tarde, estando también abierta para el público en general los martes y viernes á las mismas horas.

El Museo se abre al público los martes y viernes no festivos ó lluviosos, de diez de la mañana á tres de la tarde, necesitándose una papeleta que, valedera para seis personas, facilita gratuitamente el director del Mu-

seo, ó puede adquirirse al precio de una peseta, á beneficio de los Asilos del Pardo, en la librería de San Martín, Puerta del Sol, núm. 6.

* *Museo de Artillería.*—Fué creado en el año 1803, con el nombre de Museo Militar, y se halla instalado en los restos del antiguo palacio del Buen Retiro. Consta de dos pisos; las tres salas de la planta baja contienen colección de minerales, un modelo del antiguo Alcázar de Segovia y otro de la villa de Madrid; notabilísimas colecciones de piezas de artillería, montajes, proyectiles de todas clases, juegos de armas de la artillería lisa y rayada, aparatos de puntería y de reconocimiento, artificios de guerra de la antigua artillería, etc., etc., y varios que, si bien pertenecen á la sección de recuerdos históricos, se han colocado en esta sala por su volumen y peso, como la mesa que sirvió para el despacho de Carlos V de Alemania en Villaviciosa, el coche en que fué mortalmente herido el general don Juan Prim, y el carro de sección que condujo el cadáver del general don Manuel Gutiérrez de la Concha, marqués d-el Duero, muerto en Monte Muro.

Compónese el piso principal de siete grandes salas que pasamos á reseñar:

1.^a *Sala de recuerdos históricos.*—Guarda multitud de objetos históricos, entre ellos varios de los generales de la primera guerra carlista, una espada que usó el célebre moro Aliatar, una partesana que perteneció á Ruiz Díaz Andrada, dos montantes que pertenecieron á Alonso Fernández de Lugo, una preciosa armadura de época de Carlos V, un trozo de pilote de un puente de la época de Alejandro Farnesio, una bandera del siglo XVI, otra de veteranos españoles en Vene-

zuela, y varios recuerdos de los generales conde de Clonard, Narváez, Tacón, duque de la Unión de Cuba, Echagüe, Torrijos y otros muchos. En el lado opuesto hay dos artísticos grupos, formados el uno con la mesa y sillas que sirvieron para las conferencias del célebre convenio de Vergara, sable de D. Carlos, espada y boina de Cabrera, trabuco y sable de Tristany, y numerosas armas, banderas, condecoraciones, y sellos de los ejércitos carlistas de la primera y de la segunda guerra civil, y el otro, por numerosas banderas y armas tomadas á los insurrectos de Cuba. A los costados y en el centro existen ricas instalaciones, de las que mencionaremos: la de la gloriosa guerra de la Independencia, con espadas de los inmortales D. Mariano Alvarez de Castro y D. José Palafox, defensores de Gerona y Zaragoza respectivamente; espada del general Castaños, sable del duque de Wellington, bastón de mando del marqués de la Romana, espada, faja y banda de San Fernando, del general Oliver, conde de Tarifa; trozo de faja del general D. Rafael Menacho, muerto en la defensa de Badajoz; sables que usaron los generales conde de Cartagena, D. Antonio María Cuadros, Longa y París; espadas de los generales conde de Maceda, don Juan de Dios Porlier, conde de Cuba y conde de San Román; el bastón del general Bazán; la boina, casacas, espadas, bastón de mando y una laya de cuando fué labrador, pertenecientes al general D. Francisco Espoz y Mina; espada y casaca del general D. José Manso; la faja, sable, ros, levita y chaleco que llevaba puestos el capitán general de ejército marqués del Duero, el día de su gloriosa muerte; la levita y gabán que tenía cuando fué herido

mortalmente el general Prim, y un precioso bastón de mando, espada, faja, banda, ros, cruces, espuelas, un autógrafo y proyectiles recogidos, unos en el coche y otros extraídos de su cuerpo; la lanza del general León, y las bandas que llevaba al ser fusilado; varios objetos que pertenecieron al general Espartero; un modelo en bronce y plata de fortificación, regalo del emperador de Austria á Carlos IV; la caja que contiene los restos del pendón que Hernán Cortés llevó á la conquista de Méjico; varios retratos de individuos del cuerpo, muertos en campaña y, por último, las urnas que encerraron desde el año 1814 al 40 los restos de los inmortales capitanes don Luis Daoíz y D. Pedro Velarde, primeros héroes de la libertad de la patria en 1811.

2.^a *Sala de armas.*—Es una de las más hermosas de este Museo, y contiene hachas de la edad de piedra, hacha de cobre de los astures, mahorras de lanza de cobre, anteriores á los romanos, imitación de armas griegas y romanas de los siglos XVI, XVII y XVIII; espadas y dagas auténticas de las mismas épocas; espadas, sables y machetes usados en España por los oficiales de ejército, marina é individuos de tropa; espadas de funcionarios civiles, productos de la fábrica de Toledo, y la colección de espadas, sables y machetes usados en los ejércitos extranjeros.

Hay también notables colecciones de cañones de mano, arcabuces, pedreñales, mosquetes, fusiles de chispa y de percusión; una rica colección de armas de retrocarga; otra de pistolas y revólvers, piedras de chispa de todos los países, tipos de chimeneas, cápsulas nacionales y extranjeras, multitud de proyectiles de todas las

naciones de Europa, América y Japón; ocho cuadros conteniendo colecciones de plantillas usadas en la construcción de los antiguos fusiles y en el hoy reglamentario, etc., etc. Numerosos trofeos militares, armaduras y banderas de glorioso recuerdo completan el adorno de esta sala.

3.^a *Sala de Modelos.*—Es la más grande de todas, y en ella se reunieron las antiguas Cortes; es notable su artesonado, y adornan sus paredes varios trofeos militares, formados de armas y banderas. Los armarios contienen, entre otros objetos, muestras de madera de construcción; un gajo natural del famoso *Drago de Oratava*, y el cuadro que representa tan gigantesco é histórico árbol. Sobre las mesas veno variados modelos de trinquetes, carros, fuertes rastras trenantes, cabrias y demás aparatos para remover, elevar y transportar grandes pesos. También existen, entre otros, los siguientes modelos: máquina para tornear cañones de tercerola; talleres de barrenar cañones de fusil en Eibar; un taller de la antigua fábrica de fusiles de Eibar; una máquina para construir ruedas; taller de amolar y acicalar las armas blancas en la fábrica de Toledo; molinos y máquinas para barrenar, tornear, laminar, etc. Diversas colecciones de espoletas de madera y metálicas, estopines, y todas clases de pólvora y de sus componentes. En el centro de esta sala se ha colocado la colección de modelos de todo el material de artillería española de campaña, plaza y costa, desde la ordenanza del sistema Greveambal hasta el día, así como de los más notables cañones extranjeros. Esta colección es riquísima, y sólo los modelos de piezas de artillería pasan de doscientos. En un sala contigua

se presentan los modelos de piezas de los más gruesos calibres extranjeros, siendo el mayor el de la pieza Krupp, de 30,50 centímetros.

4.^a *Sala de modelos topográficos y tiendas.*—Contiene, entre otros, los siguientes modelos: castillo de Segura, provincia de Teruel; castillo de Aliaga, en la misma provincia de Teruel; combate del Callao; ermita de San Alfonso en Cataluña; castillo de Guevara (Alava); castillo de Mora de Ebro; lazareto de Mahón; castillo de Alcalá de la Selva; ermita de San Pablo en Cataluña; castillo de Peñíscola; villa y puerto de Gijón; castillo, torre y costa de Oropesa en el año 1836; torre del Carpio; Melilla y su campo en 1846; castillo del Morro, en Puerto Rico; ria y plaza de Fuenterrabia; plaza de Rosas; fábrica de Trubia, en el año 1812; de armas blancas de Toledo; de cañones de bronce de Sevilla y de pólvora de Murcia. Maestranza de Barcelona en 1867, de la Coruña y de Camarías, Parque de la Coruña, almacenes de pólvora de Villafeliche, de San Felipe de Monjuich y de la fábrica de Murcia. Obras de fortificación, sistema Montalembert. Modelos de puentes de barcas, de caballetes, de balsas y colgantes, etc., etc. Una magnífica tienda de campaña, completamente árabe, regalada al emperador Carlos V por las señoras de Granada. El pendón que llevó él mismo en su expedición contra Túnez; una cama de nogal tallado, estilo del Renacimiento, que sirvió al antedicho emperador Carlos V de Alemania. En la misma sala están: la tienda que perteneció al príncipe Muley-Abbas, jefe del ejército marroquí; la espada que usó en la guerra de Africa el Excmo. señor duque de Tetuán; un gran cuadro que representa la batalla ganada por los espa-

ñoles á las puertas de Tetuán; enfrente otro de mayor tamaño, con el retrato eucestre del primer duque de Tetuán, y una escala de asalto tomada el 23 de Julio de 1797 por las tropas españolas á los ingleses en el rechazado ataque y asalto que dieron á la plaza de Santa Cruz de Tenerife.

5.^a *Sala de Ultramar*.—Está ocupada por toda clase de armas y otros objetos de Oceanía, China, Cochinchina, África y Méjico; entre los objetos de este último país se ven dos banderas tomadas á la división del insurgente cura D. José María Morelos, que se titulaba general mejicano.

En la última sala existen los retratos de SS. MM. la Reina Gobernadora, doña Isabel II, D. Alfonso XII y Reina Regente; cuatro tapices regalados por el rey D. Felipe II á la Santa Hermandad Vieja de Toledo; una magnífica pieza, cureña, armón y dos tiros de caballos, regalados á S. M. D. Alfonso XII por la casa de Krupp.

El zaguán y escalera principal contiene una campana, banderas y notables grupos de cañones cogidos en las guerras de Joló, Africa y Cochinchina.

Tan ligera ha sido la reseña que hemos hecho de este Museo, por la índole de esta GUIA, que apenas el lector podrá formarse idea de la cantidad y riqueza de los objetos que encierra.

* *Museo Naval*.—Se estableció primeramente, el año 1844, en la casa llamada del Platero, sita en la calle Mayor, desde donde fué trasladado al ministerio de Marina, en que se encuentra. Consta de las diez salas siguientes, cuyos objetos más notables pasamos á reseñar, remitiendo, á los que deseen minuciosas noticias, al catálogo perfectamente ordenado

que publica la dirección del Museo:

Sala de Arsenales.—Deben mencionarse las muestras de madera de Europa, Asia, América, Africa, Nueva Oceanía y Australia; los cuadros del *combate naval* librado en 1521 entre las escuadras española y holandesa; los *modelos* de los arsenales de Cartagena, Carraca, Ferrol y Cavite; las *firmas* del sultán Abdul-Hamid en 1782, para que pudiera llegar á Constantinopla la escuadra española en los Dardanelos.

Sala de Colón.—Plano de *banderas nacionales* y de las *provincias marítimas* de España; vistas del *combate de Tolón*, librado en 1744, y varias fotografías de *arqueología naval*, á partir del siglo XV.

Gabinete de Artillería.—Busto, retratos y objetos del ilustre marino Méndez Nuñez; *el puñal del rey de Boné* y una *obra* de Filosofía formada de seis tomos, que se cogió al mandarín Saigong.

Gabinete de sabios marinos y descubridores.—Retratos de Jorge Juan, Cristóbal Colón, El Cano, Ulloa, Vasco Núñez de Balboa, Francisco Pizarro, Magallanes y Hernán Cortés; el cuadro que representa el *descubrimiento de América* en 3 de Agosto de 1492, y un trozo del *árbol* que sirvió de descanso á Hernán Cortés en Méjico, la *Noche Triste*.

Salón de Generales.—El cuadro de la Trinidad, que recuerda uno de hechos más gloriosos de nuestra historia, porque era el cuadro que ostentaba en la cámara de popa el navío *Trinidad* en el combate de Trafalgar, y se recogió pocos momentos después de irse á pique dicho barco atravesado por una bala de cañón; los retratos de Churruca, Alcalá Galiano, y Gravina, y la bandera é insignia de

éste en Trafalgar; el cuadro del mismo combate; vista de los ataques de Nelson á Canarias; águila regalada por Napoleón al navío francés *Atlas*, apresado en Vigo en 1808; retratos de los arrojados marinos Geraldino Winthaysem; cuadros de la defensa del Morro en 1762; ídolo de bronce, de los antiguos indios del Perú, y otros de la misma índole de Puerto Rico; objetos de Historia natural. Cuadro de la batalla del Callao, y una copa hecha del árbol llamado *Ceiba*, á cuya sombra se dijo la primera misa en la Habana el día 19 de Marzo de 1519.

Gabinete de Guardias marinas.—Contiene el modelo del *Colegio naval* militar de San Fernando.

Gabinete chino.—Encierra numerosos objetos muy curiosos.

Salón de Almirantes.—Modelo del castillo de San Antón en la Coruña; colección de marinos; cuadro del combate de Lepanto; retrato del almirante Tenorio de Oquendo, de D. Alvaro de Bazán, de D. Juan de Austria, de D. Andrés Doria y de D. Cayetano Valdés; vista de Cádiz en una de las noches del bombardeo de 1811, y banderas de los Regimientos de marina.

Salón de ministros de Marina.—Contiene los retratos de *Alberoni*, Español, D. Pedro Agar y D. Gabriel Císcar; también se ve allí el cuadro de la batalla de Luchana.

Gabinete hidrográfico.—Se compone de una notable colección de instrumentos náuticos y otros varios objetos muy curiosos; el plano de Nueva York en relieve, y los retratos de Mendoza de los Ríos y Fernández Navarrete.

Son notables, y sentimos no poder reseñar, los modelos de buques anti-

guos y modernos, los instrumentos náuticos, desde los más primitivos hasta los más perfeccionados, los planos geométricos de construcciones navales, las banderas, ejemplares de Historia Natural, aparejos para pesca, etc., etc., que en gran número y de reconocido mérito, contiene este Museo.

* *Museo y Biblioteca de Ultramar.*—Es de moderna creación; fué inaugurado en Julio de 1888, y está situado en el bonito palacio que para la Exposición de Minería se levantó en el Parque de Madrid, cerca del estanque grande.

Tuvo por base las colecciones adquiridas para la Exposición de Filipinas en Madrid en 1887, y las que los particulares dejaron abandonadas después de aquel certamen.

Esta circunstancia hace que en las salas del Museo predomine lo oceánico sobre lo americano. No sucede así en la biblioteca, en la que si valiosa é importante es la colección bibliográfica de Filipinas, lo es mucho más la americana, que tiene por base la importante sección colonial que formaba parte de la biblioteca del conocido bibliófilo y académico de la Historia D. Pascual Gayangos; colección adquirida por el suprimido Consejo de Ultramar y donada á la biblioteca del Museo.

Este donativo llevó al moderno establecimiento un grupo de verdaderas joyas bibliográficas, que dan valía á los 5.000 volúmenes que la biblioteca del Museo ha reunido.

Probable es que cuando el Centenario se realice, la biblioteca haya aumentado considerablemente, si la Junta directiva ha dado cima al proyecto que tiene de adquirir la biblioteca americana de D. Justo Zaragoza.

En las amplias y pintorescas salas del Museo encuentra el visitante materia de solaz y de estudio.

Colecciones geológicas, forestales, de arte, armas, arquitectura, industria, indumentaria, etnografía, antropología, fauna, flora y cuanto tienen, eran y son aquellas feraces tierras y aquellas típicas razas americanas y oceánicas que los descubrimientos de los siglos XV y XVI legaron al mundo civilizado.

Desde el objeto pintoresco y raro que hiera la imaginación del visitante poco versado en la historia y en las ciencias, á la colección prehistórica que devana los sesos al hombre de

pueden detallar cuanto cada establecimiento oficial encierra, terminamos estos apuntes recomendando al viajero visite el Museo-Biblioteca.

* *Jardín Botánico*.—El que hoy existe fué creado en 1774. Abarca una gran extensión de terreno, y está rodeado por una elegante verja de hierro con pilares de piedra, y asientos exteriores, de piedra también. Tiene un pabellón de cátedras de Botánica, una biblioteca, de la que nos ocupamos en otro lugar varias estufas para la conservación de plantas raras, estanques y estatuas. Su riqueza botánica es inmensa.

Contiene ricos *herbarios* y diversas



MUSEO Y BIBLIOTECA DE ULTRAMAR

estudio para investigar en cualquiera de sus detalles los síntomas y la manifestación de civilizaciones ignoradas, cual sucede con la rica colección de «Huacos»—cerámica prehistórica del Perú,—encontrada dentro de las tumbas de la necrópolis del Gran Chimí, y que es una de las más hermosas colecciones de la prehistoria americana que el Museo de Ultramar posee, de todo encuentra allí el visitante.

Como estas notas á vuelapluma no

colecciones, entre las que figuran las de algunos millares de plantas dibujadas por artistas españoles que formaron parte de las frecuentes excursiones botánicas de exploración á nuestras antiguas colonias. Existe también el herbario de Ruiz y Pavón, compuesto de plantas del Perú y Chile; el de Mactés procedente de Nueva Granada; el español de Lagasca, y uno de Cuba. Puede calcularse en más de veinte mil el número de las plantas reunidas. Las colecciones organográ-

ficas y de *producciones usuales* reunidas y ordenadas desde el año 1868, componen más de tres mil objetos, contándose entre ellos maderas exóticas y multitud de frutos y semillas, además de otras raras curiosidades.

Academia Española (Valverde, núm. 26).—Ocupa un edificio que nada tiene de notable, y lo único que de él merece especial mención es la biblioteca. En las inmediaciones de la iglesia de San Jerónimo se está levantando

Fernando (Alcalá, núm. 11).—Se halla instalada en un edificio medianero del ministerio de Hacienda. Fue construido con destino á estanco de tabaco, y más tarde se instaló en el piso principal la Academia de San Fernando, y en el segundo el Gabinete de Historia Natural. Tiene la Academia archivo, biblioteca y un galería pictórica, en la que existen cuadros de Murillo, Zurbarán, Durero, Ribera. Greco, Carducho Tiápolo, Van



JARDIN BOTANICO

tando un palacio con destino á esta corporación.

Academia de la Historia (León, núm. 21).—La casa que ocupa perteneció á los monjes del Escorial, y es sólida y de buen aspecto.

Academia de Bellas Artes de San

2

Dyck, Claudio Coello, Tintoreto, Morales, Jordán, Rubens, Correggio, Teniers, Velázquez, Goya y otros autores. Igualmente se conserva una buena colección de escultura.

Academia de Ciencias Morales y Políticas (plaza de la Villa, número

8

ro 2).—Ocupa una parte de la anti-
quisima *Casa de los Lujanes*, don-
de estuvo prisionero Francisco I de
Francia.

*Academia de Ciencias Exactas,
Físicas y Naturales* (plaza de la
Villa, núm 2).—Se encuentra instala-
da en el mismo edificio que la de Cien-
cias Naturales y Políticas.

Academia de Medicina y Cirugía
(Greda, núm. 15).—Esta docta cor-
poración no tiene edificio propio, y se
encuentra instalada en una lujosa casa
particular.

*Academia de Jurisprudencia y
Legislación* (Colmenares, núm. 7) —

*Ateneo Científico, Literario y Ar-
tístico* (Prado, núm. 21).—Es una de
las asociaciones que mayores utilida-
des prestan al progreso científico, y
que cuentan con más respeto en toda
España. Aparte de que en sus diversas
secciones se cultivan lo mismo las doc-
trinas de las ciencias morales y políti-
cas, que las de las exactas, físicas y na-
turales, y se sigue de la misma mane-
ra el desarrollo de las letras que el de
las artes, ocupando en su cátedra todos
los hombres eminentes, sin distinción
de ideas y de partidos, el Ateneo sos-
tiene varias cátedras, entre ellas algu-
nas de idiomas extranjeros, que re-



FRONTÓN PARA EL PALACIO DE BIBLIOTECA Y MUSEOS NACIONALES

Este centro, que es uno de los que to-
man parte más activa en el movimien-
to científico, y cuya utilidad es cada
día más evidente, tiene su domicilio
en una buena casa particular. Es no-
table, en su especialidad, la biblioteca
de esta Academia.

Sociedad Económica Madrileña
(plaza de la Villa, núm. 2).—Tiene
por objeto estimular la práctica de la
virtud, promover el desarrollo de la
industria, y fomentar la propiedad
pública. Se la deben diversas funda-
ciones, de utilidad evidente. Se en-
cuentra domiciliada en la antigua
casa de los Lujanes, y cuenta con una
escogida biblioteca.

portan grandes ventajas. Se halla esta
Sociedad instalada en un edificio pro-
pio que, á pesar de [la pobreza de su
fachada, es elegante y cómodo. Mere-
cen especial mención el salón de actos,
de gran amplitud y con bonitas pintu-
ras en el techo; la biblioteca, que es
de las más completas y mejor ordena-
das en Madrid; la colección de retratos
al óleo, y en general todas las depen-
dencias y su ornamentación.

Fomento de las Artes (Horno de la
Mata, núm. 7).—Se halla instalada en
una casa particular, y además de ser
círculo de recreo, sostiene bastantes
cátedras, de Caligrafía, Dibujo, Idi-
omas, Labores, Gimnasia, etc.

Cultivan también la ciencia y costean clases varias, el Centro del Ejército y la Armada, el Centro Instructivo del Obrero, Círculo de Bellas Artes, Centro de Instrucción Comercial, etc.

* *Depósito de Aguas.*—Esta importantísima obra, que hizo variar por completo las condiciones de la capital de España, tanto en el desarrollo de su población como en su embellecimiento ó higiene, fué estudiada por los señores Rafo y Rivera, los cuales, en su Memoria publicada el año 1848, demostraron la posibilidad de traer á Madrid, por medio de un canal, las aguas del río Lozoya, que nace en el pueblo de Peñalara, en esta provincia. El trazado del canal es de 70,04 kilómetros, es decir 12,57 leguas de longitud, siendo la más importante de sus obras la presa construída en el Pontón de la Oliva. El presupuesto primitivo para su construcción se fijó en veinte millones de pesetas, y el caudal canalizado, en sesenta mil reales fontaneros de agua, empleando el sistema de depósitos para recoger la sobrante en los meses de abundancia, compensando así la escasez de los demás. A distancia de 800 metros del depósito de recepción está la casa del Partidor, en la cual se dividen las aguas en tres ramales, los dos laterales destinados á surtir las acequias de riego, y el central, en comunicación con el acueducto de la Villa; á inmediación del depósito hay una pequeña casa, llamada de bifurcación, y en ella se divide el acueducto en dos ramales, que corresponden á cada una de las divisiones del primer depósito. La figu-

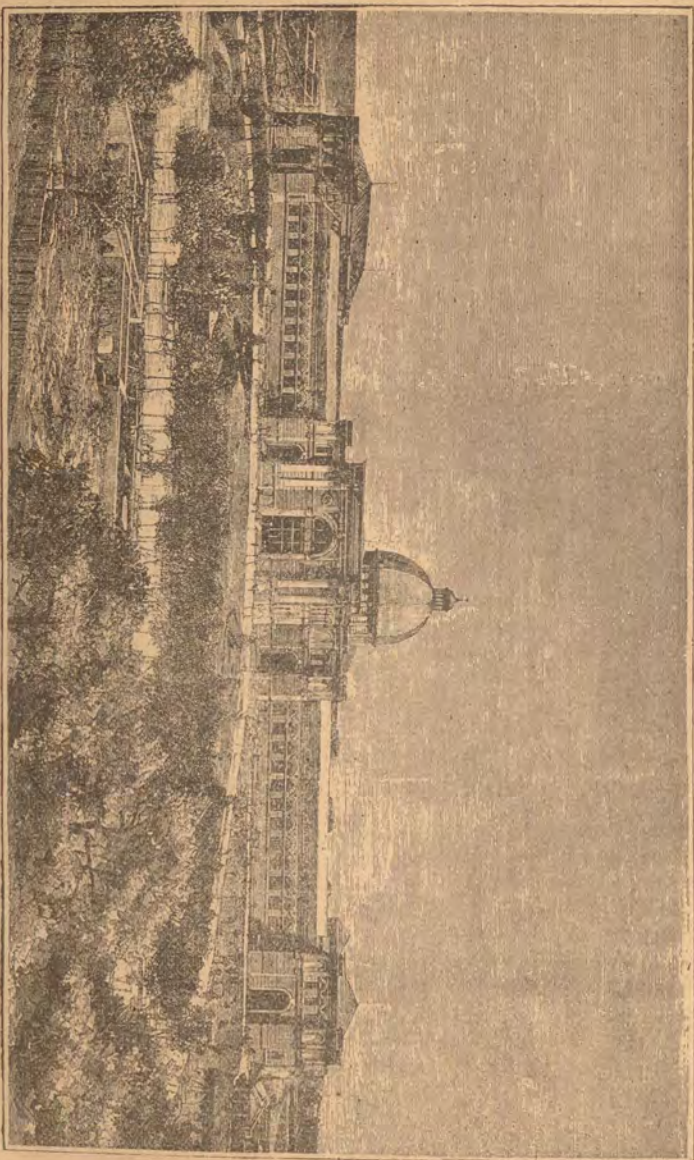
ra de éste es rectangular, midiendo 86 metros de latitud, 125 de longitud y 5,85 de altura hasta el arranque de las bóvedas; divídese en dos compartimientos iguales, con 242 pilares cada uno, en los cuales descansan once hileras paralelas de arcos, sobre los que se asientan las bóvedas de la cubierta, encima de la cual se ha formado un frondoso jardín.

Pasados catorce años de la inauguración del Canal, se emprendió la construcción del segundo depósito, cuya forma es también la de un rectángulo, midiendo interiormente su lado mayor, paralelo á la carretera de Francia, 207 metros y medio, y el menor 137; de modo que el agua ocupa una extensión de tres hectáreas próximamente, ó sea tres veces el perímetro de la Plaza Mayor. Sobre los cuatro lados de este depósito se alzan espesos muros de ladrillo para contener las aguas, quedando todos enterrados bajo la superficie del terreno, exceptuando el que linda con la carretera, cuya mitad superior forma la fachada.

Hace tiempo que el ministerio de Fomento, del cual depende el canal de Isabel II, proyecta la construcción de otro tercer depósito para satisfacer las crecientes necesidades de la población.

Se comenzaron las obras del canal el año 1851, y el día 24 de Junio de 1858 [verificóse la inauguración en la fuente provisional establecida al extremo de la calle Ancha de San Bernardo, en un surtidor que se elevaba á una altura de más de 90 pies.





PALACIO DE LA INDUSTRIA Y DE LAS ARTES



CAPITULO VII

Madrid monumental: la Mitología, el Monarquismo, el Patriotismo. — Otras estatuas. — Monumentos murales.

No es Madrid de las poblaciones que más se distingue por sus monumentos, ni existen en los que comprendenada que pueda suponer método ni carácter al haberlos erigido. Restos los unos de una moda pasada, obediendo los otros á influencias políticas, aprovechamientos éstos, resultado aquéllos de particular gestión, Madrid se ha visto dueño de monumentos públicos, que generalmente no se relacionan con su historia ni con la de sus hijos, como puede ocurrir en otras capitales.

El siglo XVIII nos dejó las antiguas puertas del recinto tapiado y algunas fuentes mitológicas en el paseo del Prado, así como la Venus raquítica que el pueblo llamaba la Mariblanca: de aquéllas sólo quedan hoy las de San Vicente, Toledo y Alcalá. Las dos primeras no reclaman seguramente descripción especial, por su falta

de carácter artístico, siendo sólo de alguna estimación los trofeos que adornan la de Toledo, y un grupo de escultura labrado por los señores Barba y Salvatierra, que representa á España dispensando su protección á las Artes. La fundación de esta puerta ofrece muy curiosas particularidades; comenzada en tiempos de José I, se colocaron en la caja de su primera piedra monedas de aquel monarca, la Guía y la Constitución de Bayona; salieron los franceses de Madrid, y aquella caja fué reemplazada con otra que contenía la Constitución del año 1812 y monedas del rey Fernando; y una vez éste en el trono, el Ayuntamiento se apresuró á sacar de la caja los citados documentos, reemplazándolos con otros que acreditaba el poder personal del monarca. Análoga suerte sufrió una inscripción que había sobre el arco central, en que el Ayuntamiento

madrileño dedicaba la obra á Fernando VII *el Descaído*; la revolución de 1854 quitó algunos renglones, la de 1868 suprimió los restantes; y nadie diría hoy, leyendo la lámina inscripción del año MDCCCXXVII, que la citada puerta fué levantada en 1812.

La puerta, hoy arco de Alcalá, es, como hemos dicho, la que tiene verdadera importancia, límite en lo antiguo de la población, hállase hoy en el cen-

el cornisamento; en el resalto del arco central hay un atrio que encierra la inscripción que sigue: «Rege Carolo III, anno MDCCLXXVIII». Los adornos, como grupos de niños y trofeos militares, son de Gutiérrez. Los arcos centrales tienen 34 pies de altura y 17 de luz: toda la puerta es de granito y piedra de Colmenar, constituyendo una obra sólida y de buen carácter artístico. En 1869 fué restaura-



PUERTA DE TOLEDO

tro de la plaza de la Independencia. Proyectóse en honor de Carlos III y trazó el proyecto el célebre Sabatini. Consta de un solo cuerpo con cinco entradas, teniendo las tres centrales arcos de medio punto, diez columnas estriadas sobre doble zócalo y con jónicos capiteles, sobre los cuales corre

da como por su importancia requería, y limpiada cuidadosamente, por iniciativa del Sr. Fernández de los Ríos, siendo este arco una de las buenas herencias artísticas del siglo que había parecido limitarse á inundar las calles de conventos y adornar los paseos con los dioses de la Mitología griega.

De la Mitología griega tenemos las fuentes de Cibeles, Neptuno, Apolo (Cuatro Estaciones) y Tritón y Neireda (la Alcachofa). La fuente de Cibeles representa á la esposa de Saturno en carro tirado por dos leones, y ocupa el centro de la gran plaza formada en el encuentro de la calle de Alcalá con el Paseo del Prado: es obra de don Pascual Mena. En el mismo Prado, bajando á él por la Carrera de San Jerónimo, se ve la fuente de Neptuno, con focas y delfines, y labrada por don

fuentes de buenas proporciones, y llamada de los Galápagos, llevada á dicho sitio desde su primer emplazamiento, en la Red de San Luis. También debe ser incluida en este lugar la fuente de los Tritones, que se conserva en los Jardines del Campo del Moro.

Después de la moda mitológica, la moda monárquica. Durante el reinado de Carlos III habiase construído por los escultores Carnicero, Michel, Castro y otros de menor importancia, una



PUERTA DE ALCALÁ

Francisco Gutiérrez, y en el promedio de ambas la fuente de las Cuatro Estaciones, que corona una estatua de Apolo, obra de D. Alfonso Vergaz. La fuente de la Alcachofa, notable por las figuras que abrazan la taza superior, fué trasladada hace algunos años desde la puerta de Atocha al Parque de Madrid, en las inmediaciones del estanque, haciendo juego con otra

serie de estatuas de los reyes de España, desde Ataulfo á Fernando VI, labradas en piedra, de tamaño doble del natural y destinadas á la balaustrada que corona el Palacio Real. El terrible peso que suponía hizo que fueran trasladadas en depósito á los sótanos de dicho Palacio y al Campo del Moro, y más tarde, al regularizarse la plaza de Oriente, colocáronse en su glorieta.

cuarenta de dichas estatuas, llevándose algunas otras al Retiro, hoy Parque de Madrid, con tan escasos escrúpulos de cronología, que vemos á los reyes godos mezclados con los de la casa de Austria ó los condes de Castilla, cual si esto fuera lo más natural del mundo.

Más lógica existe en la colocación de la estatua ecuestre del Felipe III en el centro de la Plaza Mayor, ya que

corte á Madrid y mandó construir la plaza. No lo entendió así el Gobierno revolucionario de 1873, que quitó la estatua, haciéndola trasladar á un depósito; pero un año más tarde, y utilizándose la feliz circunstancia de no haber sido destruida, volvió á ostentarse sobre su pedestal.

También hay lógica, y aquí podemos decirlo orgullosamente, arte verdadero, en la estatua ecuestre de Fe-



FUENTE DE NEPTUNO

á este monarca debióse la construcción de aquélla. La estatua de Felipe III fué labrada en Florencia por Juan de Bolonia, y concluida por Pedro Tacca; la efigie del monarca se hizo siguiendo su retrato de Pantoja, y la del caballo, copiándola también del natural, á pesar de sus proporciones exageradas. Quedó el Rey muy satisfecho de la obra, que hizo colocar en la Casa de Campo hasta el año de 1848, en que ocupó el lugar en que hoy subsiste, premiándose así la memoria del monarca que restituyó la

plata IV, situada en el centro de la glorieta central de la plaza de Oriente. El dibujo del proyecto se debió al célebre pintor Velázquez, y la ejecución de la estatua á D. Pedro Tacca, escultor florentino, por mandato de Cristina de Lorena; su tamaño es cuatro veces mayor que el natural, y su peso 1.800 libras. Tiene por base dos grupos alegóricos de relieve, cuatro leones y los ríos Tajo y Manzanares, surtiendo las dos grandes conchas de una fuente, utilizada, antes de la traída de aguas del Lozoya, en el riego de

aquel jardín. No siempre ocupó esta obra artística el sitio en que hoy se halla; estuvo primero sobre la fachada del antiguo palacio, más tarde en uno de los patios del Buen Retiro y en los Jardines reservados del mismo, hasta que en 1844 fué colocado en la plaza de Oriente, ejecutando los artistas D. José Tomás y D. Francisco Elías toda la ornamentación del pedestal, incluso los bajo-relieves que representan á Felipe IV condecorando á Velázquez con la cruz de Santiago, y al mismo monarca en una alegoría que representa la protección que á las artes concediera.

Constituye también un homenaje monárquico el grupo de Isabel la Católica, levantado en la Fuente Castellana, no lejos del Hipódromo. Es una composición muy artística, en la que figura á caballo la ilustre Reina, teniendo en el primer cuerpo las figuras de

Cisneros y Hernán Cortés. Fué ejecutada en Roma por el escultor barcelo-



FUENTE DE LA ALCACHOFA



ESTATUA DE FELIPE IV

Cristobal Colón, Gonzalo de Córdoba, Fray Juan Pérez de Marchena,

nés, pensionado en aquella capital, don Manuel Oms, siendo de lamentar que las mezquinas proporciones del pedestal quiten importancia al grupo. En sus cuatro cuerpos salientes se ven las armas de Castilla, Aragón y Navarra, y en uno de los frentes la inscripción que copiamos:

«A Isabel la Católica, bajo cuyo reinado se llevó á cabo la unidad nacional y el descubrimiento de las Américas, el pueblo de Madrid, 1883.»

La nota del patriotismo tiene representación dignísima en el monumento sepulcral del Dos de Mayo, existente en el Paseo del Prado. Las Cortes de 1814 decretaron este recuerdo á las víctimas del invasor francés, fusiladas en dicho punto (Campo de la Lealtad), en Mayo de 1808. Dilaciones y aplazamientos inherentes á nuestro carácter hicieron que el monumento no quedara terminado y pudiera



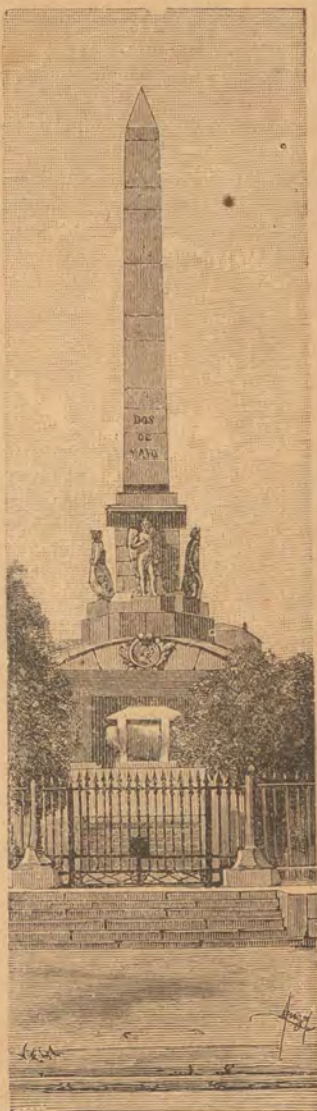
MONUMENTO Á ISABEL LA CATÓLICA

inaugurarse solemnemente hasta el día 2 de Mayo de 1840.

Fué proyectado por el arquitecto D. Isidro Velázquez; y consta de cuatro cuerpos; el primero es un zócalo principal con cuatro graderías; el segundo un gran sarcófago con cuatro fachadas y altares, en cuyo frontis se ven los bustos de Daoiz y Velarde; el tercero un pedestal dórico con cuatro fachadas, del que arranca una elegante aguja. Los trabajos de escultura fueron debidos á los señores Elías, Pérez, Tomás, Medina y Hermoso.

Como complemento de este obelisco es ocasión de citar el grupo de Daoiz y Velarde, en el centro de la fachada del Museo de Pintura y Escultura, y la estatua del teniente Ruiz, en la plaza del Rey. El grupo de Daoiz y Velarde, labrado en mármol de Carrara por D. José Solá, escultor pensionado en Roma, referente á los dos héroes de la Independencia, apoyados en un cañón y prestando juramento de morir por la patria, une, según un crítico, á la filosofía del arte, la inspiración del amor á la patria; y el duque de Frías, Espronceda y otros vates le consagraron entusiastas canciones. Justo es consignar, á pesar de todo, que el grupo es pesado y sentido á lo antiguo, lo cual le priva del mérito excepcional que algunos le han querido atribuir confundiendo el patriotismo con la estética. En un principio estuvo en el Parterre del actual Parque de Madrid; en 1869 se colocó solemnemente en la nueva plaza del Dos de Mayo, y hoy, como queda dicho, figura delante del Museo de Escultura.

Por todo extremo contrarias son las condiciones que avaloran la estatua del teniente D. Jacinto Ruiz y Mendoza, erigida por suscripción realizada



MONUMENTO DEL DOS DE MAYO

entre los Cuerpos del ejército español, y modelada por el laureado escultor D. Mariano Benlliure. La estatua se apoya sobre un pedazo de puente, entre cuyas astillas se ven trabucos, piedras y cascos de granada; la actitud del héroe es nerviosa y movida, con el arranque del momento, el pie derecho avanzado, la cabeza y el cuerpo

hermosos relieves, ejecutados por el mismo escultor Benlliure.

De otros monumentos pudiera hablarse, relacionándolos con la idea patriótica; pero como también pudieran conceptuarse hijos de las pasiones políticas preferimos citarlos sin prestarles determinado carácter, en la relación que sigue:



ESTATUA DEL TENIENTE D. JACINTO RUIZ Y MENDOZA

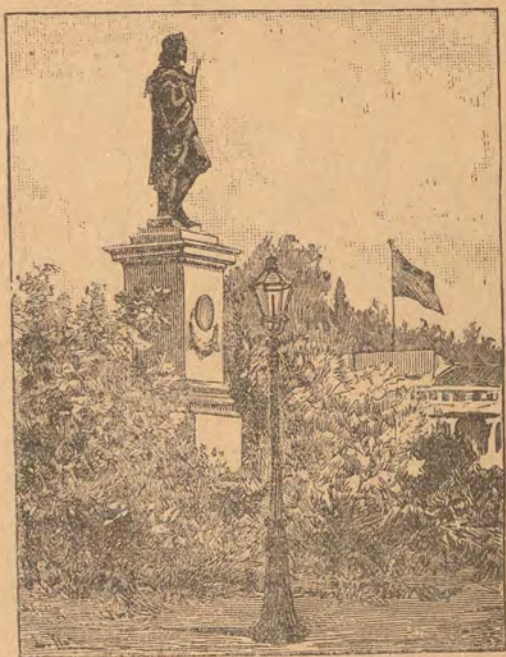
inclinados, desceñida la ropa, empuñada la espada y contraído el rostro por el furor. Descansa sobre elegantísimo pedestal, en cuyos frentes se leen las dedicatorias, y en los lados dos

Estatua de Miguel de Cervantes.
Fué costeada por el comisario de Cruzada Sr. Fernández y Varela, modelada en Roma por D. Antonio Solá, y colocada en la plaza de las Cortes

en 1835. Constuye una representación, bien mezquina por cierto, del príncipe de los ingenios españoles, sin que puedan señalarse, no obstante, errores ni defectos de ejecución; fátaale proporciones de monumento, y ese sello que sólo el genio sabe prestar á sus obras. Tampoco merece mucha recomendación el pedestal, ni aun los bajo-relieves del mismo, labrados por Piquer, y que representan: el uno, á D. Quijote

to, persiguiendo al Manco de Lepanto.

Estatua de Bartolomé Esteban Murillo.—Es obra del escultor D. Sabino de Medina, y reproducción de la que hizo para Sevilla. Se halla emplazada en la plaza que lleva su nombre, y se inauguró en 1871. En el lado del pedestal que mira al Prado hay un sencillo relieve con una paleta, un pincel y dos ramos de laurel, y en letras do-

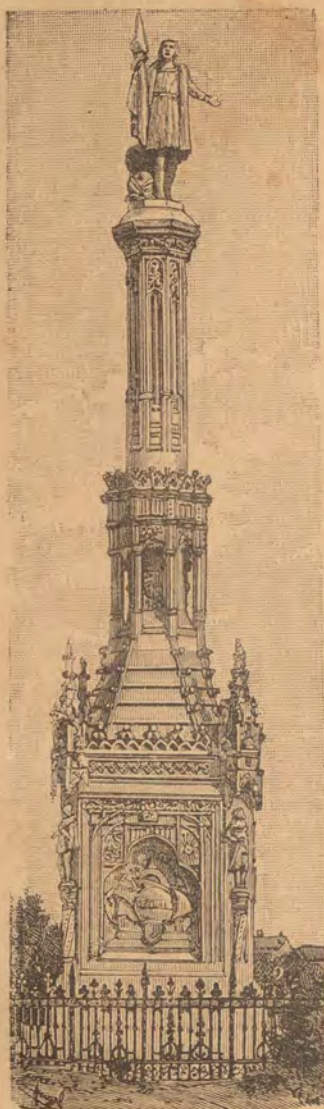


ESTATUA DE BARTOLOMÉ ESTEBAN MURILLO

y á Sancho guiados por la Locura, y el otro la aventura de los leones. Piquer y Solá sabían hacer más: no lo hicieron..., sin duda para que la desgracia siguiera, aun después de muer-

radas. «Murillo.» La figura es movida y elegante, y el rostro muy parecido á los retratos que se conservan de Murillo cuando era joven.

Estatua de D. Juan Alvarez de



MONUMENTO Á COLÓN

Mendizábal.—Obra desdichada de D. José Grajea, costeada por los admiradores del político que representa, y situada en el centro de la plaza del Progreso.

Estatua de la Comedia.—De regular factura. Se halla colocada en el centro de la plaza de Isabel II.

Estatuas de los naturalistas Quer, Cabanilles y Lagasca.—Se hallan emplazadas en el Jardín Botánico de Madrid, y no ofrecen particularidad digna de mención.

Estatua de Cristóbal Colón.—En la plaza de su nombre. El monumento mide diecisiete metros de altura hasta la base de la estatua, y empezada en 1881, se terminó en 1885: fué costeada por los títulos del reino. En el frente occidental del pedestal aparece Colón exponiendo sus proyectos; en el frente oriental, la Reina Católica ofreciendo sus joyas para costear el viaje, y en el del Norte los nombres de las tres carabelas, *Santa María, Niña y Pinta*, los de los Pinzones, el piloto Juan de la Cosa y los ochenta y un compañeros de viaje. El pedestal es obra de D. Arturo Mérida, y la estatua, que mide tres metros de elevación, es obra de D. Jerónimo Suñol. La inscripción conmemorativa dice así: *Reinando Alfonso XII se erigió este monumento por iniciativa de títulos del reino.*

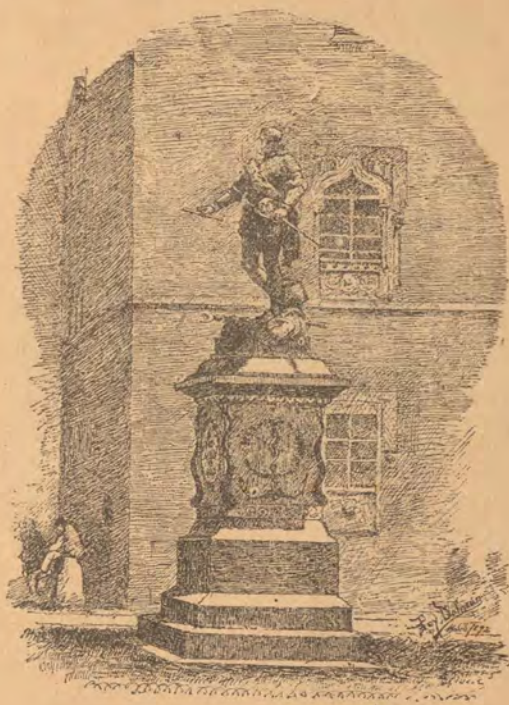
Estatua de D. Alvaro de Bazán, primer marqués de Santa Cruz.—Erigida por iniciativa particular en la plaza de la Villa en 1891, es obra de D. Mariano Benlliure. Consta de un pedestal de mármol, en cuyas esquinas se ven cuatro delfines de bronce; en el frente principal, y entre una corona de palma, la inscripción: *Don Alvaro de Bazán.* La estatua tiene majestuosa actitud y descansa en una

base rectangular, sobre la cual va el plinto, un yelmo y una bandera turca, que huellan sus pies.

Estatua ecuestre del marqués del Duero.—Situada en el Paseo de la Castellana y obra de D. Andrés Alean, de quien son también los bajo-relieves del pedestal. El resto de éstos, que es de mármoles, es obra del Sr. Gibert. La figura es de doble tamaño que el natural: se costó por suscripción na-

Vergara.—En la parte alta de la calle de Alcalá, junto á las escuelas de don Lucas Aguirre. Fué labrada por el escultor D. Pablo Gibert, que cuenta obras mejores.

Estatua del Angel caído.—Existente en el paseo de carruajes del Parque de Madrid. Hermosa obra de don Ricardo Bellver, ejecutada en Roma, donde el escultor se hallaba pensionado, premiada con medalla de prime-



ESTATUA DE DON ALVARO DE BAZÁN

cional, y fué fundida en Sevilla. En el frente lleva esta inscripción: *Al capitán general marqués del Duero.*

Estatua ecuestre del príncipe de

ra clase en la Exposición Nacional de 1878, muy elogiada en la Exposición de París del mismo año, y fundida en bronce con posterioridad.

Monumento de D. Pedro Calderón de la Barca.—En el centro del jardín de la plaza del Príncipe Alfonso. Fué labrada en mármol por D. Juan Figueras y Vila en Roma, donde disfrutaba una pensión de gracia, y cedida por el Gobierno al Ayuntamiento de Madrid. El gran poeta se halla sentado y en actitud de escribir, figurando detrás de él la estatua de la Fama. También son del Sr. Figueras los bajo-relieves del pedestal del monumento, que representan escenas de *La vida es sueño*, *El alcalde de Zalamea*, *El escondido y la tapada*, y *La dan-*

bre del autor del *Quijote*. Lo constituye un medallón de mármol de Carrara con el busto de Cervantes en alto relieve, y debajo, en un cuadrilongo de piedra con trofeos de cautiverio y milicia, la siguiente inscripción en letras de bronce: *Aquí vivió y murió Miguel de Cervantes Saavedra, cuyo ingenio admira el mundo. Falleció en MDCXVI.*

Otros dos monumentos murales cuenta Cervantes: el primero una lápida colocada en el convento de las Trinitarias en 1870, por iniciativa de la Real Academia Española, siendo



PUENTE DE TOLEDO

za general de la Muerte, y los niños con atributos de la comedia que figuran en el cuerpo superior del pedestal. En su frente se lee: *D. Pedro Calderón de la Barca.*

MONUMENTOS MURALES

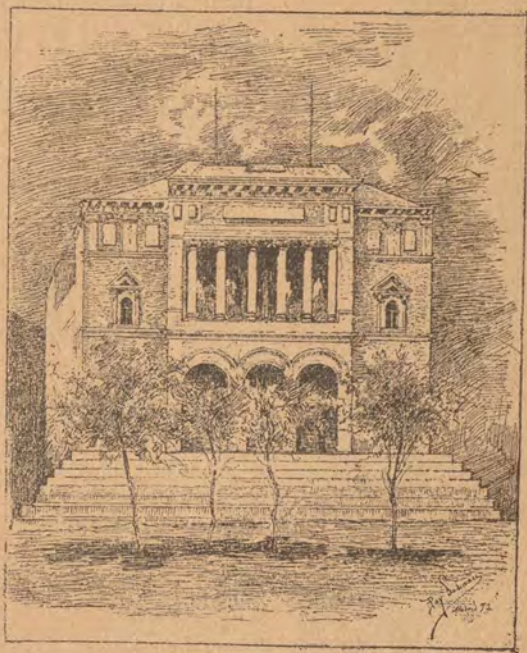
Fué inaugurado en 1834 el consagrado á Cervantes en la casa que ocupa el emplazamiento de la habitada por aquél, en la calle del León, esquina á la que invariablemente lleva el nom-

obra del escultor D. Ponciano Ponzano el busto central. La inscripción dice así: *A Miguel de Cervantes Saavedra, que por su última voluntad yace en este convento de la Orden Trinitaria, á la cual debió principalmente su rescate, la Academia Española. Cervantes nació en 1547 y falleció en 1616.* El otro se ve en la calle de la Villa, en casa de nueva construcción: á un lado de la puerta y sobre lápida del mármol, se consagra un recuerdo á los humanistas españoles, y

en el otro lado, y sobre otra lápida se lee: *Aquí estuvo en el siglo XVI el estudio público de la villa de Madrid, que regentaba el maestro Juan López de Hoyos, y á que asistió como discípulo Miguel de Cervantes Saavedra.*

La casa de D. Pedro Calderón de la Barca, situada en la calle Mayor, número 95, ocupa á la altura del piso principal otra sencillísima lápida de mármol, en la que se lee: *Aquí vivió*

en 1860 un monumento mural, formado por una gran lápida de mármol blanco, sobre la que hay una medalla con el busto de Lope y la inscripción siguiente: *Al Fenix de los ingenios, frey Lope de Vega Carpio, que falleció en 27 de Agosto de 1635 en esta casa de su propiedad, la Academia Española. Año de 1860.* En otra lápida más baja se reproduce la inscripción siguiente, que tenía Lope en la suya: *D. O. M. Parva pro-*



MUSEO DE REPRODUCCIONES ARTÍSTICAS

y murió D. Pedro Calderón de la Barca.

Lope de Vega tuvo casa de su propiedad en la que lleva el núm. 15 moderno de la calle de Cervantes. La Real Academia Española, de acuerdo con los dueños de la finca, le erigió

pria magna. Magna a'iena, parva.

Casa del general Torrijos.—Es la señalada con el núm. 52 moderno de la calle de Preciados, y en su fachada figura una lápida con esta inscripción: *Aquí nació el general D. José María Torrijos: defendió la indepen-*

dencia y libertad de la patria y murió el 11 de Diciembre de 1831, arcabuceado por haber intentado restablecer con las armas la Constitución.

No lejos de esta casa se ve otra inscripción mural, en la calle de la Ter-



«NARCISO», EN EL MUSEO
DE REPRODUCCIONES ARTÍSTICAS

nera, núm. 5, colocada en 1868, y que dice así: *En el cuarto principal de esta casa vivió y murió el capitán de artillería D. Luis Daoiz, herido mortalmente en defensa de la Independencia española, en el Parque de Montealeón, el día 2 de Mayo de 1808.*

En la plaza de Bilbao, núm. 6, propiedad que fué del cronista madrileño

Mesonero Romanos, se colocó en 1885 un busto labrado por D. Justo Gandarias, al que acompaña esta inscripción: *A D. Ramón de Mesonero Romanos, autor de las Escenas Madrilenas, cronista de la villa, el Ayuntamiento de Madrid, 1885.*

El Sr. D. Estanislao de Urquijo, primer marqués de este nombre y persona tan notable por su disposición para adquirir riquezas como por el buen empleo que supo dar á las mismas, instituyó en su disposición testamentaria varias mandas y rentas para objetos benéficos, siendo una de las entidades agraciadas la Asociación de Escritores y Artistas, á la que ya había favorecido en ocasiones anteriores. La citada Sociedad, deseosa de manifestar su gratitud de un modo duradero, le consagró en la casa de la calle de la Montera, en que murió su bienhechor, un modesto monumento en el que se ve en alto relieve el busto del mismo, y debajo, en lápida cuadrangular, la inscripción que copiamos: *A su ilustre bienhechor D. Estanislao de Urquijo y Landaluce, primer marqués de Urquijo, la Asociación de Escritores y Artistas españoles. 1890.*

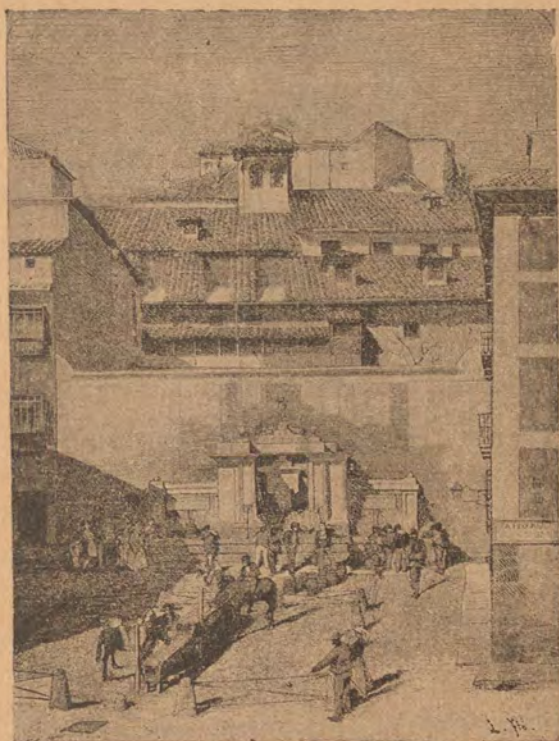
En la calle de la Bolsa, núm. 14, edificio en que se halla instalado el Colegio Notarial, se ve en una hornacina el busto del publicista Sr. Febrero, y una lápida que dice: *A D. José Febrero, el ilustre Colegio Notarial de Madrid, 1878.*

No terminaremos esta sección sin consignar el modesto y conmovedor monumento, un sencillo busto, consagrado al doctor D. Mariano Benavente, en el centro del Parterre del Parque de Madrid. Fué dicho doctor un notable especialista en las enfermedades de los niños, y en ninguna parte hubiera podido figurar mejor que en

donde está el busto que costearon sus admiradores, pues los muchísimos niños que á diario se entregan á sus juegos en aquel ameno paraje, parece como que se hallan protegidos por el recuerdo del sabio que les consagró en vida incesantes afanes.

Fuente llamada de Segovia.—Se recomienda á la atención del viajero por su característico aspecto, y se

construyó en sustitución de la antigua de Puerta Cerrada. Está adosada al murallón del jardín de las monjas del Sacramento. Su base es de granito y se compone de tres pilones, sobre un zócalo de la misma piedra, formando la obra tres grupos; en el fondo se ve una gran lápida de piedra blanca, sobre la cual descansa un escudo de armas de la Villa.



FUENTE LLAMADA DE SEGOVIA



CAPITULO VIII

Espectáculos públicos: teatros, circos, plaza de toros, etc.

Teatro Real.—Derribado por ruinoso el antiguo teatro de los Caños del Peral, en 1818, se resolvió edificar el de Oriente, sobre el mismo terreno, con el propósito de que igualara en grandeza y proporciones al de la Scala de Milán. La obra empezó pronto, pero se paralizó á los dos años por falta de fondos; continuaron de nuevo, y de nuevo se suspendieron en 1823, y después que muchas veces se continuaron y suspendieron las obras, en 1850 se mandó proceder á la terminación, inaugurándose en 19 de Noviembre de dicho año con la *Favorita*.

La planta del edificio, en que se invirtieron 42 millones, fué trazada y dirigida por el arquitecto Aguado, á quien substituyó su compañero Moreno, y concluyó la obra el Sr. Cabezuelo. El teatro está aislado y tiene la forma de un exágono irregular. Quien desee

conocer detalladamente las condiciones de este monumento, debe estudiar la notabilísima Memoria que formó D. Manuel Juan Diana, de orden del Gobierno, no habiéndose de añadir á su antigua y minuciosa descripción, más que la nueva fachada occidental, recientemente construída, y aún sin terminar en algunos detalles, fachada de gran riqueza artística, que ha sido dirigida por el arquitecto D. Joaquín de la Concha Alcalde.

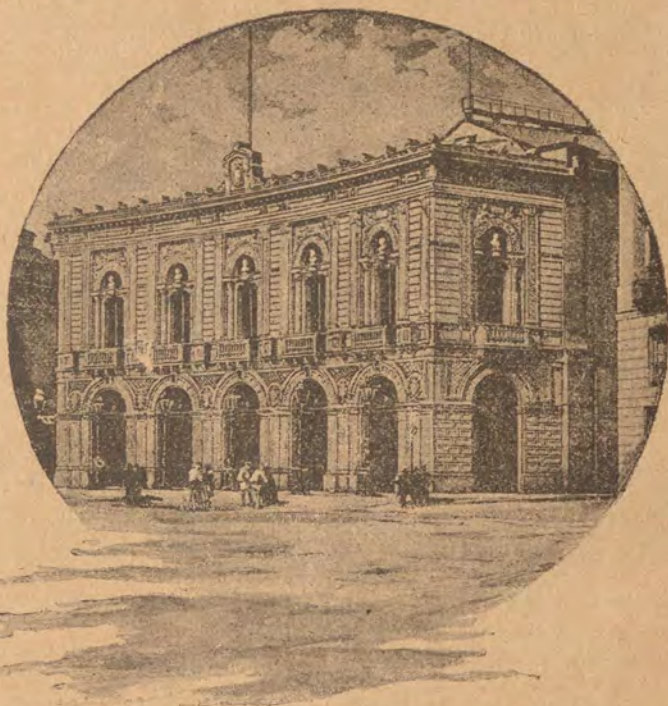
Teatro Español.—Destruído por un incendio, en 1804, el antiguo teatro del Príncipe, se reedificó bajo los planos y dirección de Villanueva, abriéndose de nuevo en 1806. En 1849 fué restaurado, y posteriormente ha sufrido importantes mejoras en su decorado. Más importante por sus glorias pasadas que por su carácter arquitectónico y otras circunstancias, el teatro Español vive de su historia, y merece segu-

ramente el monumento literario que le ha consagrado D. Ricardo Sepúlveda en su libro *El corral de la Paqueta*.

Teatro de la Princesa.—Hállase situado en la calle del Marqués de la Ensenada, y se inauguró en Octubre de 1885. Levantó los planos y dirigió las obras el arquitecto D. Agustín Ortiz de Villajos. La fachada consta

Adornan la fachada cinco medallones con los bustos en alto relieve de Moreto, Tirso de Molina, Alarcón, Lope de Rueda y Rojas, y en la parte más baja los de Calderón de la Barca y Lope de Vega. En otros medallones se leen los nombres de Hartzenbusch, Ventura de la Vega, Bretón de los Herreros y duque de Rivas.

La sala del teatro es notable por su



TEATRO REAL

de tres cuerpos, sin el atrio superior, y su estilo comprende el Renacimiento, con severas líneas de greco-romano y caprichosos detalles. En el primer cuerpo, más saliente, tres de sus nueve huecos dan entrada al edificio.

brillantez y riqueza formando un vasto círculo; tiene fila de plateas y tres órdenes de palcos, divididos por columnitas que sostienen graciosos arcos; los antepechos, de hierro fundido, presentan arabescos muy curio-

sos, y el teatro es sorprendente por su novedad y exquisito gusto, formado de una tracería circular y casetones concéntricos con estrellas colgantes, alicatados, espejos y otros adornos. La embocadura del escenario es de gran amplitud, y las condiciones acústicas nada dejan que desear, siendo, en suma, un teatro elegantísimo, y al que sólo perjudica no hallarse situado en calle de mayor importancia.

Teatro de la Comedia.—Situado en la calle del Príncipe, es uno de los más bonitos y cómodos que tiene Madrid, y fué construido bajo la dirección del arquitecto Sr. Villajos. Se inauguró en 1875 con la compañía de D. Emilio Mario. La vista que presenta la sala es agradabilísima; la curva ó herradura está muy bien trazada; los antepechos son de hierro colado, cuyas labores están resaltadas con dorados y tono blanco. La embocadura está adornada por un rico marco de madera dorada y plateada, con ornamentación árabe. Tiene un magnífico telón, obra de D. José Vallejo, que representa el Templo de la Inmortalidad. Es lástima que no tenga al exterior una fachada que corresponda á la importancia de este teatro.

Teatro de la Zarzuela.—Conocido vulgarmente por Jovellanos, por estar situado en la calle de este nombre. Fué construido por el capitalista don Francisco de Rivas, de acuerdo con los artistas Barbieri, Gaztambide, Salas y Caltañazor, y se inauguró en 10 de Octubre de 1856. Tiene capacidad para 1.530 asientos.

Teatro de Apolo.—Situado en la calle de Alcalá, núm. 49. Fué construido por el banquero Sr. Gargollo, y según los planos de un arquitecto francés. Le inauguró la compañía de D. Manuel Catalina en 1874. La fa-

chada es de piedra blanca; consta de tres no muy aéreas arcadas, que dan ingreso al vestíbulo cubierto, por el que entran y salen los carruajes. A cada lado de los arcos hay dos puertas de menores dimensiones para el público de á pie. Tiene espaciosos vestíbulos y escaleras de mármol. Las pinturas del techo de la sala son de los señores Sanz, Cabó y Vallejo. La ejecución de las obras estuvo á cargo del arquitecto Sr. Sureda.

Teatro del Príncipe Alfonso.—Situado en el Paseo de Recoletos. Fué construido para circo ecuestre por el capitalista D. Simón Rivas. En 1870 se convirtió en teatro. Quien desee conocer particularidades del mismo, puede consultar la monografía que recientemente le ha dedicado el escritor Sr. Sepúlveda.

Teatro de Novedades.—Situado en la calle de Toledo. En el mismo solar, y por el año de 1856, hubo un circo ecuestre que más tarde fué derribado, y levantado el actual, que es grande, ya que no bonito. Lo que más le perjudica es no tener la fachada á la vía pública, y sí á un patio.

Teatro de Lara.—Situado en la Corredera de San Pablo. Construido por el capitalista Sr. Lara, es uno de los teatros más bonitos, si bien es de pequeñas dimensiones. Tampoco, como otros varios teatros madrileños, tiene portada que exprese su carácter, y en su distribución interior carece de las comodidades necesarias en un edificio de esta naturaleza.

Teatro de la Alhambra.—Está situado en la calle de la Libertad, y en el sitio que ocupó el convento de San Fernando. Se inauguró en los primeros días de Diciembre de 1870, en muy modestas condiciones, sufriendo pocos años después una completa re-

forma, que si no ha conseguido alterar su emplazamiento ni sus incomodidades de entrada y salida, le ha dado, dentro ya de la sala, más aceptables condiciones.

Teatro Martin.—Se halla en la calle de Santa Brígida; es bastante capaz y de no mala forma, sin que ofrezca ninguna particularidad artística la fachada ni el interior.

Teatro de Eslava.—Situado en el pasadizo de San Ginés. Este teatro sufrió una gran reforma en 1883, y

calle de Felipe IV. Es teatro de verano, y consiste en un casetón de madera.

Teatro Madrid.—Se halla situado en la calle de la Primavera, y no tiene importancia alguna arquitectónica.

Jardines del Buen Retiro.—Se hallan situados en la gran plaza existente en el corte de la calle de Alcalá con el Prado. Constituyen un delicioso sitio de recreo, en el que, además de bonitos jardines se encuentra un espacioso teatro, un elegante kiosco



PLAZA DE TOROS

consta de una sala rectangular, de medianas dimensiones y bonito aspecto.

Teatro Romea.—Situado en la calle de Carretas y en el mismo local que estuvo el antiguo teatro Infantil.

Teatro de Recoletos.—Situado en la calle de Olózaga, y en un solar: es teatro de verano.

Teatro del Tivoli.—Situado en la

para conciertos, montaña rusa, café, tiro al blanco, etc.

Plaza de Toros.—Fué dirigida por los arquitectos Rodríguez Ayuso y Alvarez Capra, quienes tuvieron el acierto de construir un edificio amplio, cómodo y de buen gusto. Todo él es estilo árabe puro y correcto, y á su belleza une una gran solidez, pues los materiales que en el circo se emplea-

ron son la piedra, el ladrillo y el hierro, no viéndose apenas la madera más que en las gradas y palcos. Constituye la plaza un polígono de 60 lados, y tiene una altura de 16,54; las localidades (tendidos, gradas, palcos, andanadas, etc.) son muy cómodas, así como también las dependencias, tales como los palcos y antepalcos, real y de la presidencia, los corrales y toriles, el patio de caballos, la enfermería, la capilla, la administración etc. Tiene cabida para 16.000 espectadores próximamente.

Plaza de toreros del puente de Vallecas.—Es reducida y de escasa importancia, pues no sirve más que para que en ella muestren sus aptitudes los aficionados a la tauromaquia.

Hipódromo.—Destinado á las carreras de caballos (que no han llegado á aclimatarse en Madrid), está situado en el final del Paseo de la Castellana, y abarca una gran extensión de terreno, sin que sus pobres tribunas ni pista tengan absolutamente nada de particular.

Circo de Price.—Puede decirse de él que tiene en la misma proporción la amplitud y la incomodidad, pues si bien sus gradas son enormes, la escasez de salida y la estrechez de los pasillos le hacen molesto y peligroso. En su interior presenta el circo un aspecto elegante y animado. Durante la primavera, el verano y el otoño, se dan en su pista funciones gimnásticas, y durante el invierno se habilita para representaciones de zarzuela el escenario, que es de buena embocadura, pero de poco fondo.

Circo de Colón.—Es de construcción reciente, de madera y hierro, y

bastante grande. Actúan en él compañías ecuestres, gimnásticas, acrobáticas y cómicas.

Fiesta Alegre (frontón).—Este magnífico frontón ha sido construido de nueva planta en las calles del Marqués de Urquijo y Mendizábal, y es de elegante arquitectura y de gran capacidad, pues el número total de localidades asciende á 5.500. Mide la *concha* una longitud de 70 metros, por 11 y medio de ancho.

El edificio está dotado de todos los servicios, y las dependencias se hallan bien distribuidas y combinadas. Dice-se que su coste pasa de 200.000 pesetas. Es el mejor frontón que hay en Madrid, y responde á la creciente afición que este género de espectáculos despierta en la capital de España.

Jai-Alai madrileño (Alfonso XII). Es el primer frontón sólido y duradero que en Madrid se ha fundado, pues anteriormente, aunque existían algunos, eran insignificantes. *Jai-Alai* es de bastante extensión y reúne algunas comodidades, aunque no todas las apetecidas. Verifícase en él partidos de pelota por afamados jugadores.

Frontón y triquete de San Francisco el Grande (Jerte, n.º 10).—Está situado á espaldas de la iglesia de este nombre. El frontón es bueno, aunque no muy grande, y el triquete, que es el local cerrado y destinado también al juego de pelota, es más pequeño y oscuro.

Existen en Madrid otros frontones de menos importancia, tales como el del Retiro (ronda de Vallecas), el Madrileño (calle de Núñez de Balboa), el de la Navarra (Paseo de los Ocho Hilos), y algunos más.



TERCERA PARTE

RESEÑA ILUSTRADA

DE LOS SITIOS Y DEPENDENCIAS REALES

Si no con la extensión y el detenimiento que la importancia del asunto requiere, por no permitirlo los reducidos límites de esta obra, vamos á dar una idea suficientemente clara y precisa de los sitios y dependencias reales; idea que sirva de guía para cuantos se propongan conocerlos, aprovechándose de las autorizaciones con que, por gracia especial, se ha dignado honrarnos S. M. la Reina Regente.

Creemos haber condensado en ella todas las noticias que puedan interesar al *touriste*, tanto en la parte histórica como en la descriptiva, facilitándole la explicación de los monumentos, obras de arte, jardines, etc., de que, con la amplitud debida, nos ocupamos en la Guía especial de los Sitios, Dependencias Reales y Patronatos de la Corona que, profusa-

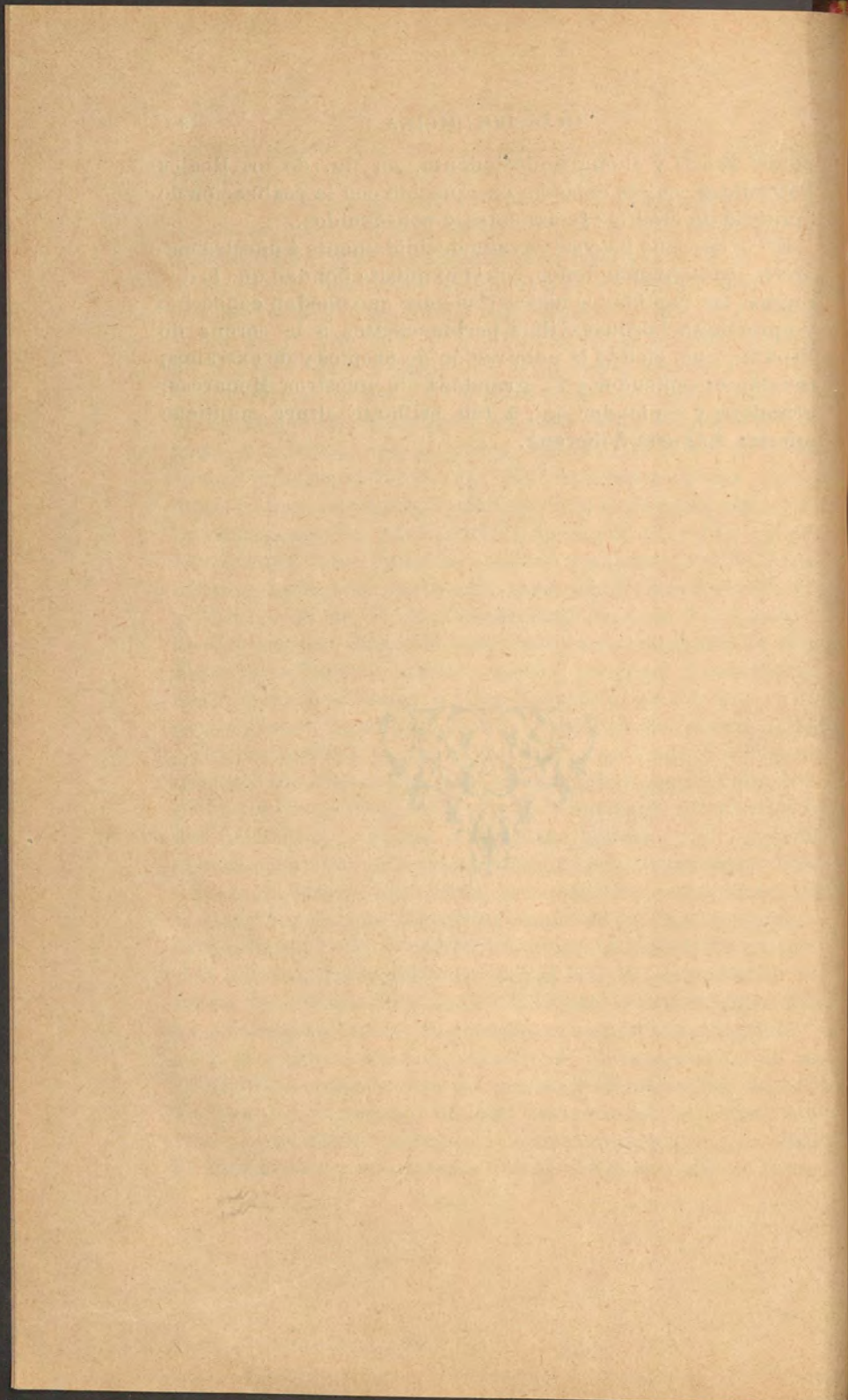
mente ilustrada con hermosas fototipias, cromos y grabados en colores, publicaremos en breve.

No terminaremos estas líneas sin consignar nuestro testimonio de gratitud sincera á los señores Administradores de los Reales Sitios, y á los Directores de las dependencias de Palacio, por la galantería con que han contribuído á la realización de nuestro propósito, y muy especialmente al excelentísimo Sr. D. Luis Moreno y Gil de Borja, Intendente general de la Real Casa y Patrimonio, bajo cuya acertada gestión han adquirido durante los últimos años tan gran desarrollo todas las dependencias de su elevado cargo, al que se consagra con inusitado celo é interés, debiéndose á su poderosa cuanto inteligente iniciativa, las importantes obras que se citan al final de la descripción de cada Real Sitio, así como la terminación del nuevo edificio destinado á Real Colegio de Loreto, que reúne todas las condiciones apetecibles de comodidad y de higiene; la de otro, también de nueva planta, en el antiguo olivar de Atocha sobre un área de 7.000 metros cuadrados, con espaciosos talleres y almacenes para la Real Fábrica de Tapices; la construcción, próxima á terminarse, del Palacio de Miramar, en San Sebastián, para lo que ha logrado formar un coto reuniendo pequeñas parcelas de terreno, antes incultas, y convertidas hoy en un magnífico parque, dentro del cual se levanta un suntuoso edificio, estilo *cottage* (inglés), con todas las apariencias de la modestia y toda la realidad del *comfort*, y cuyas caballerizas llamarán poderosamente la atención por haberse ajustado á los modelos más acabados que existen en Inglaterra; el vencer cuantas dificultades se oponían al principio del futuro templo de Atocha, del que nos ocupamos en el lugar correspondiente; la inmediata instalación del alumbrado eléctrico en Palacio; el proyecto de reforma de la plaza de la Armería, la cual quedará convertida en un precioso jardín, que rompa su monotonía sin quitar la vista al Regio Alcázar ni entorpecer el movimiento de las tropas ni la concurrencia del pueblo y de los coches durante los días de recepción, y en cuyo centro se colocará una fuente ó una estatua monumental; el pensamiento, que se realizará muy pronto, de construir un cuartel á la entrada del «Cam-

po del Moro» y el engrandecimiento, en fin, de los Reales Patronatos, cuyas cajas ha enriquecido con la realización de multitud de créditos reclamados y conseguidos.

El Sr. Moreno ha coadyuvado decididamente á nuestra empresa, proporcionándonos, con la exquisita bondad que le distingue, las facilidades necesarias para que puedan conocerse y apreciarse las maravillas pertenecientes á la corona de España, que, siendo la admiración de propios y de extraños, revelan el esplendor y la grandeza de nuestros Monarcas; grandeza y esplendor que á tan brillante altura mantiene nuestra Augusta Soberana.





PALACIO REAL



PUERTA DEL PRÍNCIPE

ENTRE los grandiosos monumentos artísticos que han erigido en la capital de España los Monarcas de la dinastía reinante, merece particular atención, y es sobremanera honroso á la memoria de aquellos Soberanos, el

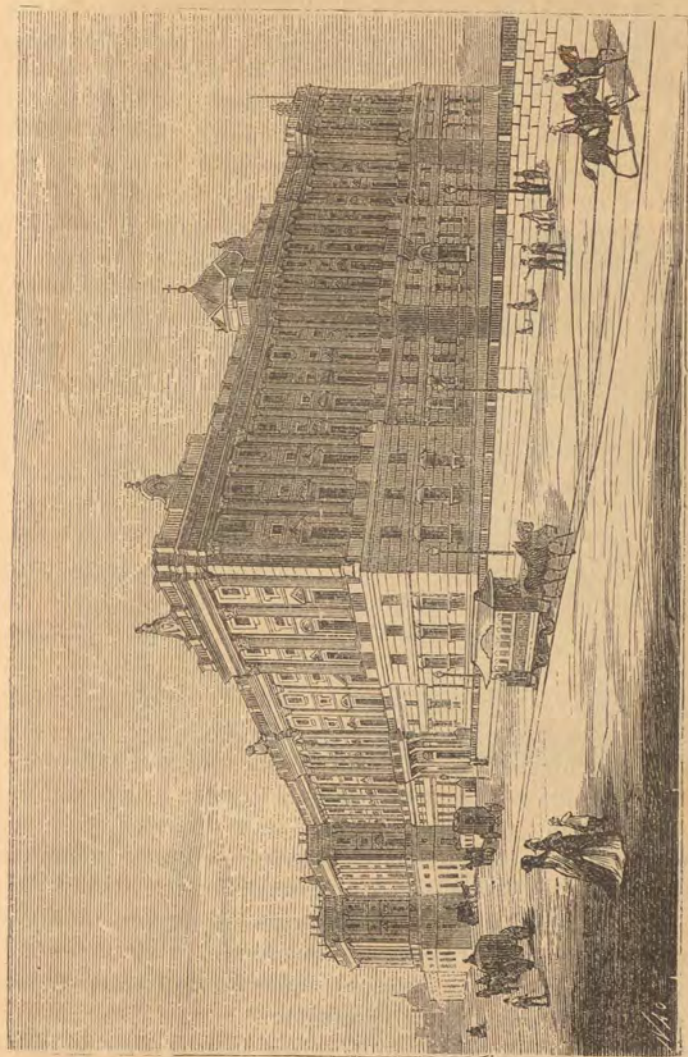
magnífico Palacio construido á mediados del pasado siglo en el extremo occidental de la población, sobre la misma área en que se levantaba el famoso y vetusto Alcázar de Madrid.

Oscura es la historia de dicho Alcázar, obra del tiempo de los moros según unos, de Alfonso VI según otros, y de incierta fecha según varios; mereciendo mayor aprecio la opinión que fija la época de su fundación en el reinado de don Pedro. Arruinó parte del Regio Alcázar un terremoto acaecido en 1466, y lo reparó y mejoró Enrique IV, quien residió en él largas temporadas y falleció en el mismo en 1474. El día 24 de Diciembre de 1734 fué destruido por un incendio, cuyo terrible elemento no pudo atajarse por la impetuosidad del viento huracanado.

No correspondiendo á la grandeza del rey de España el edificio del Buen Retiro, única residencia que le quedaba después de haber perecido el Alcázar, formó Felipe V el proyecto de construir un Palacio que en extensión y magnificencia aventajase á los mejores de Europa. Se encargó primeramente del desarrollo de la idea el abate D. Felipe Juvara, arquitecto, natural de Mesina; y á la muerte de éste, acaecida al poco tiempo, encargóse de sucederle su discípulo Juan Bautista Saqueti, dándose principio á la construcción del actual Palacio, cuya primera piedra se puso el día 7 de Abril de 1738, introduciéndose en un hueco de ella una caja de plomo que contenía monedas de oro, plata y cobre, de las fábricas de Madrid, Sevilla, México y el Perú, y grabándose en la piedra una inscripción conmemorativa.

Al llegar á Madrid Carlos III, tuvo que alojarse en el Retiro; y, viendo la lentitud con que seguían las obras del nuevo Palacio, mandó que brevemente se pusiese en estado de habitarlo, lo que sucedió el día 1.º de Diciembre de 1764, habiéndose tardado en la construcción veintiséis años, siete meses y veintitrés días.

Es la planta de este Real Palacio un cuadrado que tiene de lados 470 pies, con pabellones en los ángulos que salen 22 pies y tienen 95 de frente, formando un todo aislado, que se compone de cuatro fachadas, de las que la principal está si-



PALACIO REAL, DESDE LA PLAZA DE ORIENTE

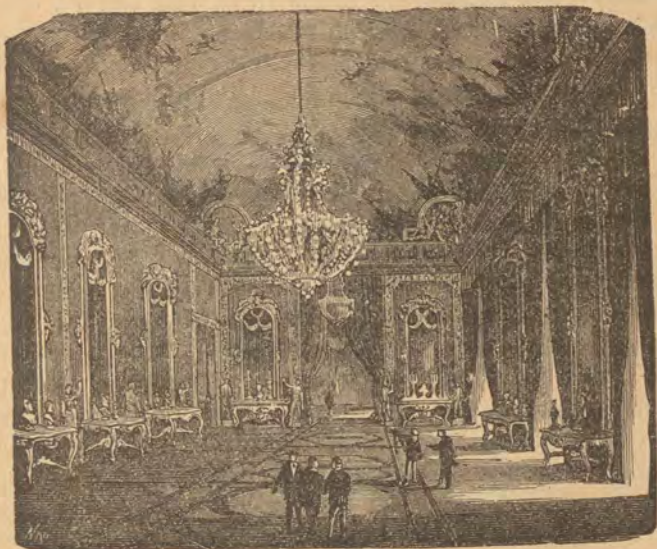
tuada, como la del antiguo Alcázar, en el lienzo del Sur. Además de los pabellones indicados, hay en los ángulos que forma dicha fachada principal con la de E. y O., dos alas laterales, de las que una se halla concluída y la otra próxima á concluirse. Estas galerías han de unirse hasta el encuentro del ala en que se ha de levantar paralela á la fachada principal. Este suntuoso edificio consta de cuatro pisos, y lo terminan una cornisa y balaustrada generales. Según el plan primitivo, coronaban toda la balaustrada las estatuas que se hallan repartidas en varios puntos de Madrid, y fueron apeadas so pretexto de su mucho peso. Seis son las puertas principales que dan ingreso al Palacio.

El patio principal forma un cuadro con 140 pies de lado, y se halla rodeado de un pórtico y una galería con nueve arcos de frente en cada uno. Entre dichos arcos se ven las estatuas de Arcadio, Trajano, Honorio y Teodosio, obras de Felipe Castro y Domingo Olivieri.

La anchurosa y magnífica escalera principal es de tres ramales, y sus peldaños de una sola pieza, así como las balaustradas y dos leones colocados sobre pedestales, son todos de mármol de San Pablo. Decoran la suntuosa caja de esta escalera doce columnas estriadas de piedra de Colmenar, que sientan sobre un zócalo general y tienen capiteles con castillos, leones, y el collar del Toisón. Nada, sin embargo, tan notable como las pinturas que ejecutó Corrado Giaquinto, representando el triunfo de la religión y de la Iglesia católica, á las que ofrece España sus producciones y sus trofeos. Por bajo de toda esta notable composición se descubren varias figuras que significan Africa, Asia y América, y en los cuatro ángulos de la bóveda existen otras tantas medallas representando la Tierra, el Agua, el Aire y el Fuego. También son de gran mérito las pinturas que representan el triunfo de España sobre el poder sarraceno, la victoria constante y la que alude á los descubrimientos de los españoles, obras todas del mencionado Giaquinto.

Forman el edificio treinta bóvedas principales, y todas ellas ostentan frescos de extraordinario mérito, alusivos á asuntos históricos ó mitológicos, que sentimos no poder dete-

nernos á reseñar, y pintados por célebres artistas, entre los que recordamos á Maella, González Velázquez, Bayeu, Mengs, Ribera, López y otros. No podemos, sin embargo, dejar de describir el magnífico salón de Embajadores, el más vasto y rico de todo el Palacio, y que ocupa el centro de la fachada principal, en la que tiene cinco balcones. La bóveda, debida al pincel de Juan Bautista Tiépolo, representa la Monarquía española, ensalzada por los seres poéticos, asistida por las Virtudes y rodeada de sus Estados en uno y otro



SALÓN DE EMBAJADORES

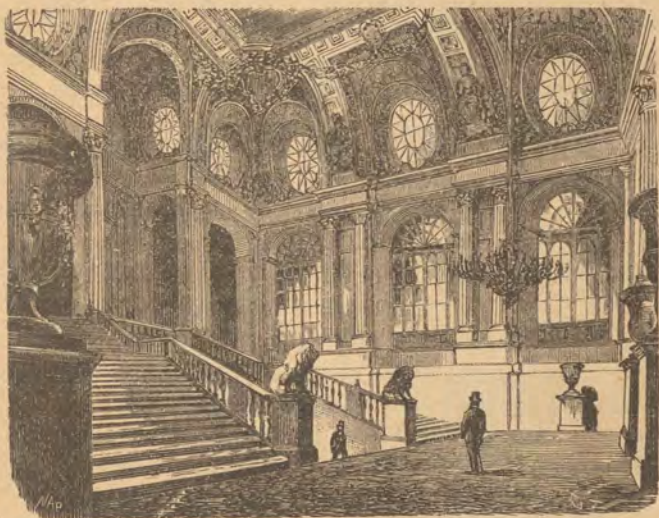
hemisferio. En un trono, en cuyos lados se ven á Apolo y Minerva, está sentada majestuosamente la Monarquía; inmediata á ella, aparece la ciencia del Gobierno; al opuesto lado, la Paz y la Justicia, y por el aire, la Virtud. Forman otro grupo sobre nubes, la Abundancia, la Clemencia y otras figuras. Cruza toda la bóveda el arco iris, y entre éste y el gran círculo de nubes rodeado de genios que cubren la Monarquía y delante del cual vuela Mercurio, hay un jeroglífico de la Paz: Eolo, Júpiter, Minerva, Baco, el Océano

y su esposa Tetis, Flora y Céfire, Neptuno, Vulcano, Venus, Apolo y Marte, forman hermosos grupos entre nubes, circundando á diferentes distancias el mencionado trono de la Monarquía. En la misma bóveda hay una alegoría en elogio de Carlos III, la cual está formada por la Magnanimidad con la Gloria á la derecha, la Afabilidad á la izquierda, y más allá el Consejo. La Fe, colocada en trono de nubes, tiene á su izquierda un altar con fuego, y está acompañada de la Esperanza, la Caridad, la Prudencia, la Fortaleza y la Victoria; y, por último, un genio lleva una cadena con un medallón para premiar las Nobles Artes. Como atributo de la Gloria, hay cerca de la matrona que la representa una pirámide. Entre la cornisa desplegó Tiépolo su gran genio y maestría, expresando las provincias de la Monarquía española. Roberto Michel ejecutó en los ángulos cuatro medallones dorados, contenidos en grandes conchas y con dos estatuas en cada uno, representando el Agua y la Primavera, el Aire y el Estío, el Fuego y el Otoño, y la Tierra y el Invierno. Encima de las puertas hay dos óvalos, representando el uno la Abundancia, y el otro el Mérito y la Virtud. Todas las paredes de este regio salón se hallan vestidas de terciopelo carmesí bordado de oro. A la derecha está la estatua de la Prudencia, á la izquierda la de la Justicia, y en los dos ángulos que trazan las gradas, hay cuatro leones de bronce dorado. Concluimos la descripción de esta sala, diciendo que delante de los soberbios espejos hay costosas mesas, y sobre éstas, bustos de mármol y otros objetos no menos preciosos; constituyendo el conjunto la mejor pieza de todo el Palacio y una de las primeras de Europa.

El adorno de las demás salas corresponde á la grandiosidad del edificio, siendo notabilísima la magnífica colección de mármoles empleados en los pavimentos de todo el cuarto principal, en las jambas y dinteles de las infinitas puertas del mismo, y, por último, en los frisos y chimeneas. Merecen igualmente particular atención los magníficos espejos, las riquísimas arañas, las suntuosas mesas, los relojes y las colgaduras, hallándose en toda clase de muebles lo mejor que ha producido el arte, tanto extranjero como nacional, pues

los Reyes, amantes del progreso de nuestras industrias, han adquirido, sobre todo en la época moderna, muchos objetos de valor y mérito, de procedencia española. Preciosa en extremo era la colección de figuras que había en este Palacio; pero habiendo sido trasladadas casi todas al Museo del Prado, con el laudable objeto de que el público se utilice de ellas, así para su instrucción como para su recreo, son pocos los cuadros que en la actualidad lo embellecen, llamando la atención particularmente uno del Güercino, que representa los cuatro Doctores de la Iglesia latina.

Bellísimo es también el Descendimiento, con figuras del tamaño natural, ejecutado en tabla por D. Antonio Rafael



ESCALERA PRINCIPAL

Mengs, y al que está unida, bajo un marco, otra pintura del mismo esclarecido autor, en la que aparece el Padre Eterno acompañado de ángeles. Véanse, además de los expresados, algunos cuadros estimables, como uno de Rubens, otro de Murillo, y varios de Sneyders, Jordán, Corrado, Mens y Goya. De los profesores contemporáneos hay obras de don Federico Madrazo, Ferranz, Esquivel, Villamil y otros no

menos apreciables. Entre los objetos más notables que se encuentran al reconocer este suntuoso Palacio, son dignos de especial mención los oratorios labrados de ricos mármoles. Réstanos decir solamente que en los dos lienzos de E. y O. de la galería hay bonitos gabinetes con pavimentos de mármoles, y están adornados de estucos, espejos y otros ornamentos. La última sala de la banda del Sur tiene en su espaciosa bóveda estucos chinescos, imitando el dibujo de éstos los mármoles del solado. Finalmente, en el lado del Oeste hay un gabinete llamado de China, porque sus paredes se hallan cubiertas de vistosas porcelanas.

En el centro de la fachada del N., y con entrada por la galería, se encuentra la Capilla Real, de regular extensión, viniendo á formar una elipse en el centro, con dos grandes nichos en los extremos de su eje mayor. Consiste principalmente la decoración de la Capilla en 16 columnas de mármol negro, procedentes de las canteras de Mañaria, en el señorío de Vizcaya. Dichas columnas, de una sola pieza, y las pilastras, tienen capiteles dorados de orden corintio, y sobre unas y otras corre el cornisamento. Corona y cierra el crucero una media naranja compuesta de un ático decorado exteriormente por ocho flameros, é iluminados por cuatro grandes claraboyas, con esculturas de Roberto Michel. Las pinturas al fresco de la media naranja son obra de Corrado Giaquinto, quien representó una Gloria con la Santísima Trinidad, hermosa composición que cautiva á los inteligentes. Del mismo autor son las cuatro pechinas en que están colocados San Isidoro, San Hermenegildo, San Isidro y Santa María de la Cabeza. Sobre la entrada se ve, también al fresco, la batalla de Clavijo; y, aparte de otras figuras alegóricas del coro principal, hay sobre el altar mayor un cuadro del referido Giaquinto, representando á Nuestro Señor Jesucristo muerto, con el Padre Eterno y unos ángeles. Los cuatro Evangelistas que decoran la entrada de esta Capilla son obra de D. José Gínés, y la lámpara pendiente del anillo de la cúpula es de plata, y fué labrada en la fábrica de Martínez. La mesa de altar y sus correspondientes gradas, han sido hechas de ricas piedras. En el testero hay un cuadro que representa al ar-

cángel San Miguel, á quien se halla dedicada esta Capilla. Además de las tribunas reales, hay otras repartidas por las paredes, cerca del cornisamento. Fué colocada la cruz que existe sobre la media naranja, en 1757. Varias reliquias y alhajas de mucho valor se hallan repartidas en estantes cerrados, en la pieza destinada á relicario. Goza esta Capilla el privilegio de poner monumento desde el año 1486, y el Santísimo se colocó el día 10 de Marzo de 1639. Los Oficios divinos se celebran con toda solemnidad, y, al efecto, hay ternos y alhajas de gran mérito y valor, siendo notable entre los primeros uno que existe del tiempo de Fernando VI, riquísimamente bordado de oro y sedas, que se usa en la función de altares y en algún otro día clásico.

En el Palacio Real se han hecho durante el período de la Regencia, y continúan haciéndose, mejoras importantísimas. Se ha decorado espléndidamente el salón de Música; el llamado de Armas se ha vestido con ricos tapices de la Real Casa; la sala de Fumar con telas japonesas y bambúes chinos; el comedor de gala, con ornamentación de tapices, mármoles y maderas artísticamente talladas, y en la Capilla, por fin, se sustituyen actualmente las guarniciones de escayola por hermosos mármoles que armonizan con el resto del templo.



Caballerizas y cocheras de la Real Casa.—En el espacio que ocupa la vasta plaza de la Armeria estuvieron situadas las caballerizas del antiguo Alcázar; las del actual Palacio se construyeron en el reinado de Carlos III, con arreglo á los planos y bajo la dirección del notable arquitecto D. Francisco Sabatini. Tiene la planta de este edificio la figura de un polígono irregular, cuyo lado mayor, que corresponde á la cuesta de San Vicente, mide una extensión de cerca de 700 pies. La fachada principal está en la calle de Bailén, y la adorna una sencilla portada de granito, sobre la que sustenta el escudo de las armas reales. Esta puerta da acceso á un hermoso patio, rodeado de arcos de fábrica, y en el lienzo del O. se halla una pequeña capilla, dedicada á San Antonio Abad.

La parte principal de estas obras consiste en las extensas y magníficas galerías, sostenidas por dobles filas de pilares, que constituyen las caballerizas. Constan éstas de una espaciosa cuadra de caballos, destinada al servicio de persona real, digna, por su amplitud y lo bien entendido de sus plazas, de toda atención; hay otra de caballos españoles, de silla y tiro; otra de caballos y yeguas extranjeras, y otra de mulas. Establecimiento tan vasto y suntuoso requería cuantas dependencias le deben ser anejas, y así se observa que no se ha omitido gasto alguno para reunir dentro de él, como, en efecto, se ha conseguido, piezas destinadas para enfermerías, cuadras de forrajes y de aislamiento, baño frío, fraguas, herradero, y botiquín provisto de todo lo necesario. En las caballerizas pueden acomodarse sobre 300 cabezas de ganado, existiendo en el día 100 caballos de silla que, á excepción de 60 que son extranjeros, los restantes pertenecen casi en su totalidad á las yeguas que tiene S. M. en Aranjuez. Cuando tanto se pondera la raza inglesa, creyéndose por algunos más superior á las nuestras, cualquiera puede cotejarla con los caballos sacados de las dehesas de Aranjuez, y verá magníficos potros que en estampa, ligereza y gallardía compiten con los mejores que pueden presentarse. Además de los caballos de silla, todos á cual más hermosos, hay de tiro que llaman justamente la atención por lo raro de las capas, y por

la belleza de su estampa. También hay tiros de caballos extranjeros y mulas, todas de las castas de Aranjuez.

Otro de los objetos dignos de verse en las Caballerizas es el *Guadarnés general*, ó sea *guarnés*, que es una extensa nave de unos 100 metros, de tres crujías; en los armarios que en ella hay, se conservan, colocados con mucha simetría, magníficos y lujosos atalajes, sillas, las ropas de los lacayos y cocheros, penachos, mosqueros, látigos y antiguos restos de mantillas, bridas y otros objetos curiosos.

Merece también la atención el Picadero Real, construido en una de las explanadas que miran al Campo del Moro.

Para formar una aproximada idea de la extensión del edificio, baste saber que, además de las cocheras, cuadras y cuantas oficinas dejamos reseñadas, tiene habitaciones en que viven 637 personas de los empleados y sus familias. El coste general de las obras que constituyen las caballerizas, según los datos que hemos consultado, asciende á unos ocho y medio millones de pesetas.

Cochera de la Real Casa.—Esta magnífica pieza, accesoria de las Caballerizas, se halla aislada en el Campo del Moro; forma en su planta un paralelogramo rectangular con 278 pies en las líneas mayores y 101 en las menores; hay en cada una de éstas tres espaciosos ingresos de medio punto, y en las primeras once de igual forma, componiendo el total veintiocho entradas, algunas de las cuales están cerradas al presente. Entre este vasto espacio, una magnífica armadura de las llamadas *de formas*, con 33 tirantes. Fué construída esta gran cochera en tiempos de D. Fernando VII, con diseños y bajo la dirección del arquitecto D. Custodio Moreno, quien dió al exterior un aspecto sencillo y severo. En este departamento se encierran 20 coches de gala de un mérito sobresaliente, y que sólo lucen en las grandes solemnidades, contándose entre ellos el llamado de doña Juana *la Loca*, restaurado hace pocos años, y 121 coches de diario de todas clases y formas.

Armería Real.—El edificio llamado hoy Armería Real, situado en la Plaza de Armas, frente á la fachada principal del Palacio Real de Madrid, fué construído en tiempo

de Felipe II por el entendido arquitecto Gaspar Vega.

En él se colocó la primera colección de armas, mandada hacer por dicho Rey, que dispuso además se trasladase, desde Valladolid, la Armería que de antiguo existía en aquella célebre ciudad, morada por muchos años de los antiguos Reyes de Castilla.

El pensamiento de Felipe II fué adoptado y continuado por los Reyes que le sucedieron, contribuyendo todos á reunir sucesivamente en la Armería Real diferentes objetos análogos á la creación de tan interesante y útil establecimiento.

En el reinado de Carlos III fué cuando tuvo principal acrecentamiento. Adquirió este Monarca una interesante colección de objetos artistico-históricos, reunidos antes por el aficionado D. Jaime Masones, teniente general de los reales ejércitos, mandando también colocar en el museo todas las armas y efectos militares de reconocido mérito que existían diseminados en diferentes palacios y dependencias del Real Patrimonio, y todos los presentes que recibió de este género durante su reinado; agregando á esta colección las armas blancas y de fuego de que le hizo regalo el Gran Señor, por conducto del Embajador extraordinario que de su orden vino á España en 1787.

Carlos IV fomentó también esta Real Armería con particular interés, reuniendo en ella una buena colección de armas, construídas por célebres armeros contemporáneos, de merecido renombre, por la calidad de los cañones de escopeta y pistola, como los arcabuces de Madrid, Belén, Bis, Cano, Alcora, Zenarro y Celaya, cuyas obras existen en la Armería Real.

Las revueltas y trastornos que ocasionó la invasión francesa en 1808, causaron funestos resultados en esta importante dependencia; entre otros, la devolución á Murat, duque de Berg, de la espada de Francisco I, prisionero en la batalla de Pavía, y el motín del heroico pueblo de Madrid, que para armarse contra el capitán del siglo invadió la Real Armería, perdiéndose en este trastorno multitud de piezas y objetos allí existentes: á cuyos acontecimientos puede agregarse el baile que el llamado rey de España, José Bonaparte, dió en

la referida Armería, haciendo trasladar á las buhardillas las armaduras y otros objetos que ocupaban el centro del salón.

Los primeros trabajos de reparación y orden se deben á los armeros señores Zuloaga é hijo; pero cuando verdaderamente se organizó la Armería, fué durante el breve reinado de D. Alfonso XII. El incendio que tuvo lugar en la noche del 9 de Julio de 1884, hizo inútiles tan prolijos trabajos. Arrojadadas las armaduras por las ventanas del edificio, todo él envuelto en llamas; derrumbados los techos, que caian con inmensa pesadumbre sobre los objetos que no podían ti-



VISTA DE LA ARMERIA REAL

rarse á la plaza, hubo momentos en que se creyó para siempre perdido el precioso Museo. Fué, sin embargo, tan grande el esfuerzo que se hizo, y tal el denuedo con que trabajaron las secciones de minería, secundadas por el Ministerio de Marina, y los empleados de Palacio, estimulados por la presencia del Rey, que se logró dominar el incendio. A las primeras horas de la madrugada, todavía humeante el edificio, comenzóse el trabajo de sacar de entre los escombros las preciadas joyas que hoy se admiran, y tan escrupulosamente se practicó, que no sólo se rescataron todos los objetos de la Armería, salvo las banderas, sino que apareció alguno nuevo. Debióse este hecho, á primera vista extraordinario, á la circunstancia de existir una pieza, para todos

desconocida, entre el salón y el arco de entrada, en donde se conservaban algunas armaduras.

El desinterés de S. M. la Reina Regente, que no ha escatimado gasto alguno; el celo de la Intendencia de Palacio, que ha estimulado constantemente los trabajos de restauración, y la inteligencia y perseverante empeño del Conde de Valencia de Don Juan, encargado de dirigirlos, han colocado la Armería Real de Madrid á la altura de las mejores del extranjero, á punto de que sólo la de Viena puede con ella competir, en opinión de las personas peritas. Próximo el día en que ha de trasladarse al nuevo edificio construído *ad hoc*, será, sin duda, uno de los Museos que más honren á España y que más enaltecen el período de la Regencia.

Con este motivo se pintó el salón, se construyeron estantes, y se hicieron caballos de madera y cartón-piedra para colocar varias armaduras notables.

Consta la Armería Real de un solo salón, que de Oriente á Poniente tiene 227 pies castellanos de longitud, 36 de ancho y 21 de alto.

Hállanse reunidas en este salón armaduras completas, espadas, sables, montantes, partesanas, picas, lanzas, venablos, ballestas, armas de fuego de todas clases, monturas, cascos, celadas, capacetes, corazas y coseletes que encerraron pechos generosos y corazones llenos de amor patrio, para recordarnos el deber de todo español de enaltecer el heroísmo y esfuerzos de tantos varones que fueron gloria y honor de la Nación.

Biblioteca particular de S. M.—Se halla instalada en la planta baja del Real Palacio de Madrid; debió su origen al rey D. Felipe V, por los años de 1714, acrecentándose con las adquisiciones de diferentes librerías, entre ellas la del deán de Teruel, condes de Mansilla y de Gondomar, bidor Bruna, de Sevilla, etc. Los manuscritos proceden, en su mayor parte, de los extinguidos Colegios Mayores.

Componen este rico departamento literario unos ochenta mil volúmenes, colocados en magnífica estantería de caoba con hermosos cristales de La Granja, que guarnecen diez salones y dos pasillos.

Incunables, hermosos ejemplares en vitela, ediciones rarisimas de impresores españoles, y ricas encuadernaciones, hacen de esta Biblioteca una de las más importantes de España.

Archivo de la Real Casa.—El Archivo general de la Corona de España se creó en virtud de un real decreto del rey D. Fernando VII, fechado en 22 de Mayo de 1814.

La organización y clasificación de todos los documentos que contiene el Archivo de la Corona de España desde el reinado de Carlos I hasta el de doña Isabel II, tuvieron por base la cronología; pero S. M. el rey D. Alfonso XII (q. s. g. h.), conformándose con lo propuesto por el actual archivero don José de Güemes Willame, estimó más científica la clasificación por materias, consignada por éste en una *Memoria* que elevó á sus reales manos en Octubre de 1876, y según la cual quedará dividida toda la documentación en cuatro grandes secciones, denominadas: administrativa, jurídica, histórica y de procedencias.

Tiene también este Archivo una biblioteca de consulta, compuesta en la actualidad de más de 700 volúmenes impresos y manuscritos.

Al presente consta el Archivo de la Corona de cinco salas ventiladas y claras en la planta baja de los sótanos, con luces de Poniente; once en la planta principal, con vistas á Oriente y Poniente, y catorce en los entresuelos á los mismos vientos.

Las treinta salas de los tres pisos contienen cerca de diez mil legajos y dos mil volúmenes.

Los documentos administrativos datan desde 1479; los jurídicos, desde 1598; los históricos, desde 1558; existiendo también algunos títulos de propiedad de los bienes que pertenecieron al célebre Monasterio de San Lorenzo del Escorial, fundado por Felipe II, que desde el punto de vista paleográfico y aun histórico, son de gran interés, y datan del siglo undécimo de la Era cristiana.

Real Oficina de Farmacia.—Se halla situada en el Palacio Real, en la parte conocida por *Los Arcos Nuevos*.

Su origen está íntimamente unido á la historia de la Far-

macia patria, habiendo contado entre sus profesores la mayor parte de las notabilidades científico-profesionales que se han distinguido en España.

En los comienzos de la profesión farmacéutica, cuando se elevó á Facultad, era la Real Oficina de Farmacia el centro directivo de la profesión en todas sus fases.

El antiguo Boticario mayor de S. M. era el jefe supremo de la Farmacia, visitador de las boticas del reino y sus colonias, y se denominaba además Boticario mayor de los Ejércitos. Posee verdadera riqueza en utensilios de época y curiosos ejemplares de materiales farmacéuticos usados en la antigüedad; pero lo que en especial fija la atención de los inteligentes, es su nutrida biblioteca, que cuenta más de dos mil quinientos volúmenes, casi todos de gran valor histórico, algunos incunables y otros únicos ejemplares.

Su misión principal es la asistencia de las Personas Reales, para las que hay constantemente un farmacéutico de Cámara de guardia, y además son siempre acompañadas por los de esta clase en sus viajes y jornadas, llevando los correspondientes botiquines para las atenciones del viaje y estancia. El servicio farmacéutico se extiende además á todos los empleados activos de la Real Casa, que gozan del emolumento de médico y botica, á las Caballerizas Reales, al Real Hospital del Buen Suceso, y á varios asilos y conventos, á los que S. M. se ha dignado conceder esta gracia.

Su movimiento medio anual es de más de 9.500 recetas, sin incluir las de Personas Reales, que, por su índole especial, no se acumulan al resumen.

Escuelas de Caballerizas.— Se hallan instaladas en la calle de Bailén; poseen una preciosa capilla, y reciben en ellas enseñanza los hijos del personal subalterno de dicha dependencia.





Campo del Moro.

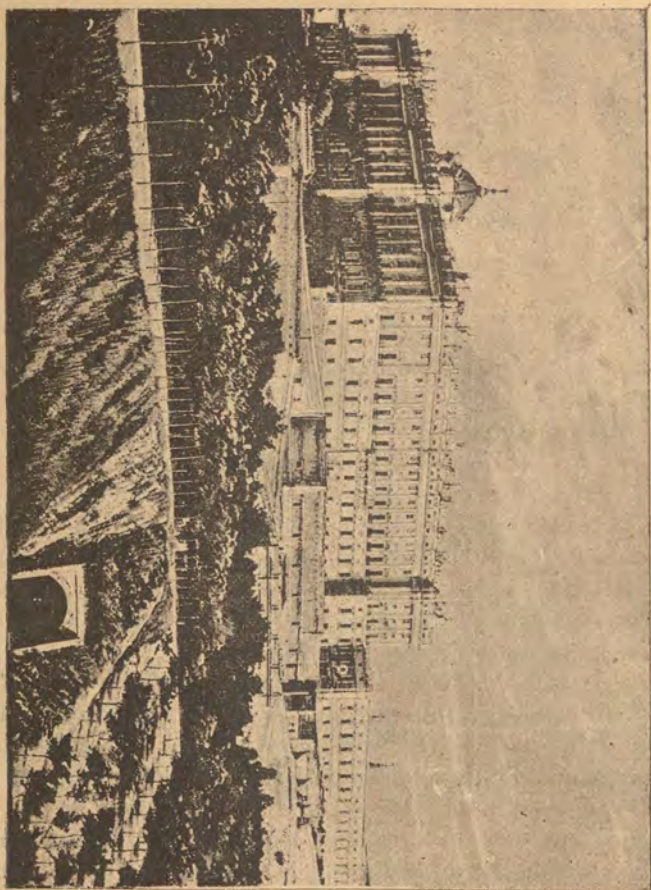
SEGÚN asegura Mesonero Romanos, llámase «Campo del Moro» desde el año 1109 al terreno situado en las inmediaciones del ángulo occidental del Real Palacio, por haber acampado en él las huestes árabes que acaudilló el emir Ali-ben-Jusuf (ó Jusef) ben Texefin (ó Tejufin.)

El rey Felipe II compró en 1556 algunas casas y tierras en el término de la Sagra y, desde la puerta llamada entonces de Albega (hoy Cuesta de la Vega), hasta la Puerta Segoviana, formó el Parque de Palacio, que tan célebre se hizo en tiempos de la Casa de Austria.

El «Campo del Moro» ha pasado por diversas vicisitudes, siendo primeramente arrendado para sembrar verduras, convertido después en vertedero público de escombros, y transformado más tarde en un jardín, por disposición del rey D. Francisco, el cual hizo plantar en él muchos de los árboles que aún existen, colocándose frente á la gran estufa la elegante fuente de los Tritones, labrada en mármol blanco con esculturas del estilo y del tiempo de Berruguete, que se mandó hacer por Felipe IV para los jardines de Aranjuez, y la de las Conchas, trazada por Ventura Rodríguez y regalada por sus poseedores á Fernando VII, quien, á su vez, la rega-

ló á la reina doña María Cristina de Borbón para los jardines de Vista Alegre.

En el ánimo de S. M. la Reina Regente, que con constancia y solícito cuidado atiende al engrandecimiento del Pa-

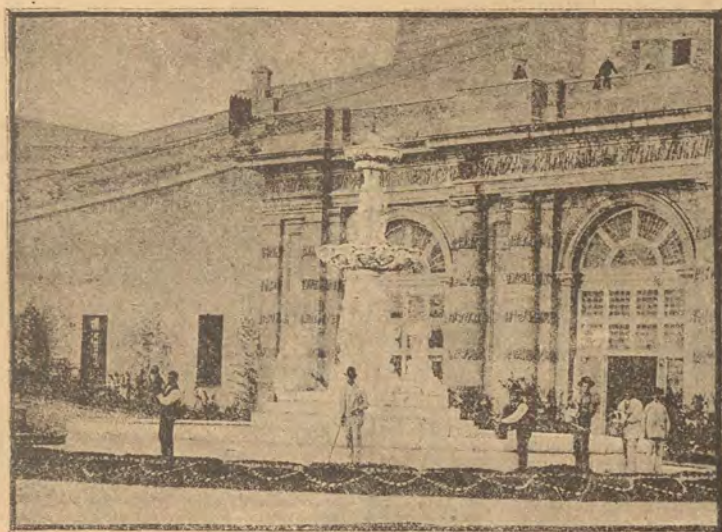


PALACIO, DESDE EL CAMPO DEL MORO

trimonio, cruzó, por último, hace dos años la idea de formar en el «Campo del Moro» un verdadero Parque de Palacio, no sólo para que éste tuviese una base digna de la suntuosi-

dad del edificio, sino para proporcionar con las obras ocupación á multitud de jornaleros.

Comunicado el pensamiento por la augusta Señora á su infatigable Intendente D. Luis Moreno, tal acierto y tanta actividad ha puesto en su ejecución inspeccionando y aun dirigiendo por sí mismo los trabajos, que quedará muy en breve realizado, quizá cuando esta Guía se publique, y los viajeros que por la parte del Norte vengan á Madrid, verán



GRAN ESTUFA Ó INVERNADERO

surgir la inmensa y severa mole granítica del Regio Alcázar de un extenso y delicioso oasis.

Para formar una ligera idea de la rápida cuanto completa metamorfosis que en tan corto espacio de tiempo ha sufrido el histórico «Campo del Moro», bastará tener en cuenta que ha sido necesario hacer un movimiento considerable de tierras, calculándose los desmontes en 130.000 metros cúbicos y en 140.000 los terraplenes, aparte de otros 8 ó 10.000 trafdos para rellenar hondonadas y arreglar caminos; que, para

convertir en tierra vegetal veinte hectáreas de extensión, conjunto antes de escombros y maleza, se han invertido 100.000 carros de abonos, mantillo y tierra de turba; que se ha dado á toda la superficie tres ó cuatro cavas; que se han establecido multitud de cañerías con 5.931 metros de tubos de hierro y 2.585 de plomo, 100 llaves de paso y 247 de riego con el agua, y la presión indispensable para mantener las praderas castigadas por el sol poniente; que se han abierto



FUENTE DE LOS TRITONES

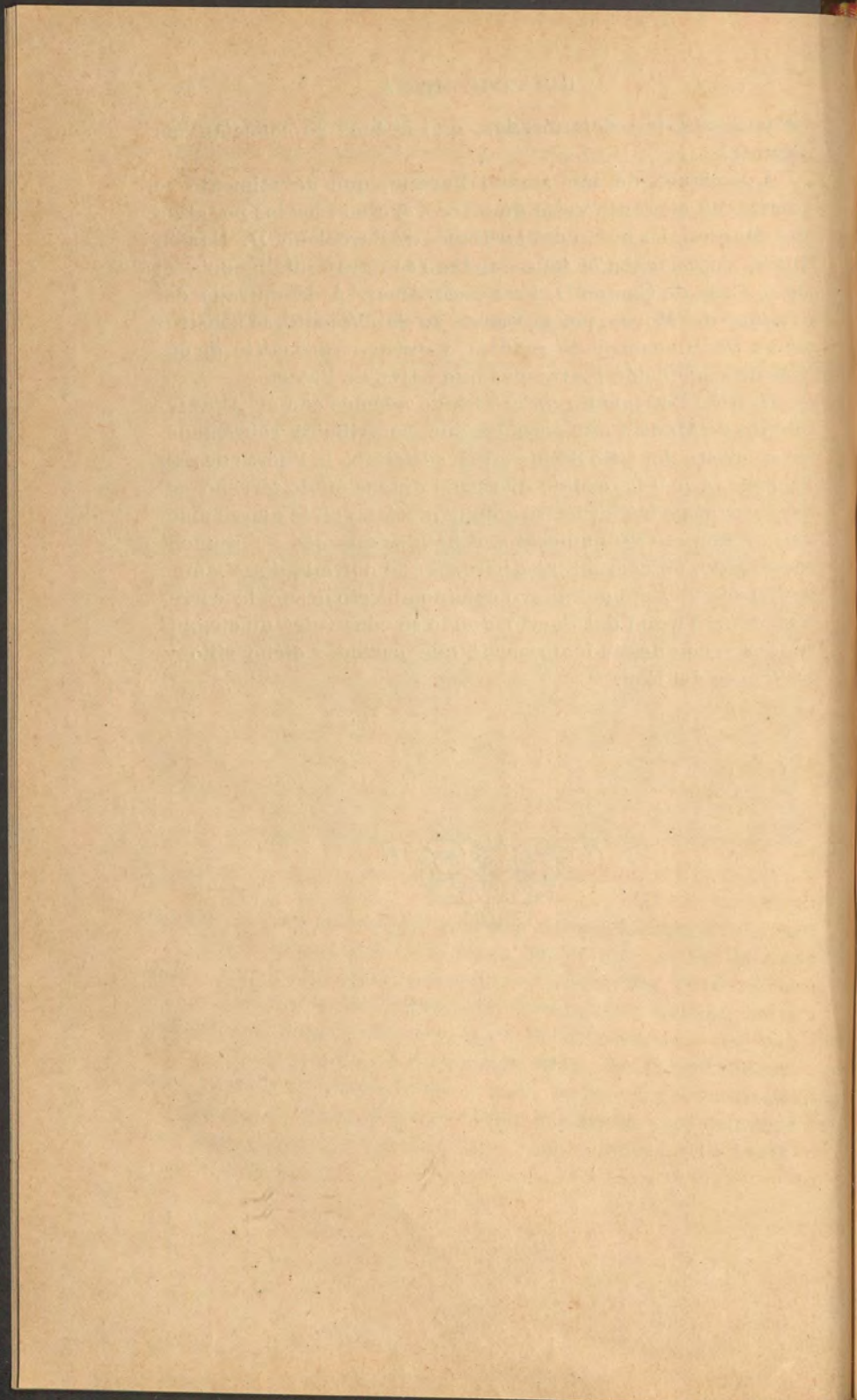
10 paseos para coches; 38 senderos y una gran plaza; que se han traído innumerables vagones de plantas de los Reales Sitios y de los viveros de Barcelona y de Angers, reuniéndose 1.000 ejemplares de variadas coníferas, 5.170 árboles, 4.500 arbustos de hoja persistente, 2.300 de hoja caduca, 400 palmeras, muchos millares de rosales, cerca de 1.000 trepadoras, 16.000 tubérculos de flor y una sorprendente variedad de plantas de adorno, y que se han restaurado por completo las fuentes de los Tritones y de las Conchas, las cuales


se hallaban tan deterioradas, que apenas se conocían sus figuras.

Los planos de tan ameno Parque, que actualmente se cierra con elegante verja de hierro, fueron ideados por el señor Moreno, en unión del jardinero de Barcelona D. Ramón Oliva, cuyos trabajos ha secundado con gran inteligencia el de la Casa de Campo D. Francisco Amat. A la entrada del «Campo del Moro», por la Cuesta de San Vicente, se construye un bonito cuerpo de guardia, y existe el propósito de cubrir de vegetación las rampas que bajan de Palacio.

El Real Patrimonio ha celebrado además con el Ayuntamiento de Madrid una permuta que contribuirá sobremedida al ornato del sitio donde antes se hallaba la Puerta de San Vicente. Aquél ha cedido una gran extensión de terreno sobre la cual podrá formarse amplia glorieta, en la que se muevan fácilmente los numerosos vehículos que allí se reúnen, recibiendo, en cambio, una parcela á la entrada del «Campo del Moro» y al pie del nuevo camino abierto desde la carretera de la Virgen del Puerto, donde se construirá un elegante kiosco con destino al guarda que custodie dicho sitio y el Puente del Rey.







Real Casa de Campo.

DE todas las reales posesiones, ninguna más fácil de ser visitada por el viajero que la Real Casa de Campo, por la breve distancia que la separa de la corte.

Rodeada de una gran tapia y formada por un polígono irregular, con un perímetro de 1.747 hectáreas, 15 áreas y 54 centiáreas, se encuentra situada á la derecha del río Manzanares, con el que linda por el E., y el antiguo camino de Castilla; por el N. con el monte del Pardo, al S. la carretera de Extremadura, y al O. el camino de Pozuelo y los Meaques.

Su fundación data de mediados del siglo XVI, bajo el reinado de Felipe II, el cual, á pesar de tener que vencer grandes dificultades, ordenó formar un bosque cercano al regio alcázar.

Con tal objeto, según Real cédula de 17 de Enero de 1562, estos terrenos se adquirieron y aumentaron por compra que hizo el mismo Monarca á los herederos de D. Fadrique de Vargas, de la antigua y nobiliaria posesión (*Casa de campo de los Vargas*), que les pertenecía, y cuyos escudos de armas no quiso Felipe II que desapareciesen, manifestando *que*

en el palacio de un Rey estaban bien colocados los blasones de las familias que habían hecho señalados servicios al Estado.

Posteriormente (año 1582) y por mandato del mismo Rey, se hicieron nuevas compras de terrenos; y, aunque desde esta época los demás Monarcas que le sucedieron en el trono no introdujeron ninguna novedad, el príncipe de Asturias don Fernando, hijo de Felipe V, unió á las ya existentes, y, por su



CASA-ADMINISTRACIÓN DE LA REAL CASA DE CAMPO

propia cuenta, 3.300 fanegas, valoradas en 1.250.211 reales vellón.

Más tarde, por orden de Carlos III, se agregaron á ellas 64 fanegas; todo lo cual consta en escrituras originales que obran en el Archivo de la Real Casa, á favor de dichos Reyes.

El muro que rodea este Real Sitio se empezó á construir el año 1736 y se terminó en 1758, bajo el reinado de Carlos III, siendo su fábrica toda de ladrillo y sólida mampostería, de

dos pies de grueso por doce de altura, próximamente.

Sirven de entrada y salida á tan vasta y deliciosa posesión siete puertas, conocidas con los nombres de *la del Río, Ángel, Batan, Rodajos, Aravaca, Medianil* y *Castilla*, próximas á las cuales se encuentran algunas pequeñas casas que sirven de asilo á los respectivos guardas destinados al cuidado, conservación y custodia de aquellos reales lugares.

Con arreglo á las antiguas mensuras, se encuentra dividi-



IGLESIA DE LA TORRECILLA

da la Real Casa de Campo en cinco cuarteles, conocidos con los nombres de *la Torrecilla, Cobatillas, Portillo, los Pinos*, y, por último, el de *Rodajos*, comprendiendo cada uno una gran extensión superficial de terrenos que presentan un aspecto encantador dadas las grandes reformas y mejoras in-

troducidas recientemente en los variados jardines, sembrados y bosques que pueblan aquellos amenos sitios.

Entre los varios edificios que allí se encuentran, el primero y más importante es la casa-administración.

Se hallan luego la llamada *Casa de las Columnas*, las de los empleados y guardas, el edificio conocido por *la Faisanera*, *Casa de labor*, *Porterías*, *Cocheras*, *Cuadras*, *Casa grande en Rodujos*, la de *los Pinos*, *Casa Quemada*, las de *Aravaca*, *Medianil*, y, por último, la no menos antigua y conocida *Casa de vacas*.

La iglesia de la Torrecilla, de bellissimo aspecto dada su situación.

El gran Estanque, en el que hay abundantes carpas y peces de variados colores, y el de Patines, con su pabellón convenientemente amueblado para el descanso y atavío de la Real familia.

En un embarcadero se guardan y conservan con el mayor cuidado las embarcaciones, falúas y canoas destinadas al servicio de SS. MM.

El depósito de las aguas del canal del Lozoya, de donde parte una red de caceras destinada al riego de las numerosas plantaciones que se han hecho, y entre las que figuran inmensos arbolados de monte y pinar en crecido número, frutales, álamos y jardines, ha sido obra costosísima, presentando un aspecto sorprendente y poético, tanto por el lugar que ocupa cuanto por el conjunto que le rodea: recientemente, y por vía de ensayo, se han echado en él algunos millares de truchas californianas.

El *Reservado*, compuesto de cinco estufas y dos estufines, donde existen multitud de plantas raras, sirve para la multiplicación y reproducción de las mismas, y es digno de ser conocido.

Varias son las fuentes que en abundancia manan dentro de esta hermosa finca, y existen algunos veneros de rica mineralización ferruginosa, que utilizan con gran provecho cuantos enfermos necesitan de ellos.

Por último, la proximidad á la corte de esta posesión, sus fáciles y bien acondicionadas vías de comunicación, la fron-

dosidad de sus alamedas, la exuberante vegetación de sus montes y la pureza del embalsamado ambiente que en ellos se respira, hacen de tan delicioso lugar el sitio predilecto de las personas aficionadas á los placeres de la vida campestre.

Las dificultades con que antes se tropezaba para visitar la Casa de Campo, cuyos mal llamados caminos se convertían en invierno en inmensos lodazales y en verano en un



ESTANQUE DE LA CASA DE CAMPO


intransitable arenal, haciendo imposible el paso de coches, han desaparecido hoy, merced á la iniciativa y perseverante trabajo del Intendente de la Real Casa, D. Luis Moreno, que ha dotado aquella posesión de excelentes caminos, sin los cuales no era posible gozar de los atractivos que ofrece al

pueblo de Madrid, tan escaso de paseos, sobre todo en la parte Oeste de la población.

Si nuestros lectores visitan en coche la Casa de Campo, les aconsejamos que no abandonen los nuevos caminos; pueden dar la vuelta completa al gran estanque, tomando á la izquierda del mismo, y siguiendo por la calle de Alfonso XII, plaza de Dos Hermanas, calle de los Plátanos y calle de María Teresa hasta salir á la de María Cristina, ó pueden, si quieren, llegar hasta el monte del Pardo, que comienza en la puerta del Medianil, tomar por la calle de María Cristina, carretera de Castilla, deteniéndose en la casa de vacas, convertida hoy en un establo modelo, y camino de la Granjilla, due termina en la puerta del Medianil, subiendo después por el camino de este nombre hasta encontrar nuevamente la calle de María Cristina: el primero es un precioso paseo de verano y el segundo suele ser preferido en el invierno.

Débense también al Sr. Moreno las grandes plantaciones, sobre todo de pinos, que desde hace tres años vienen efectuándose, y que llegarán á vestir por completo de vegetación aquella parte de Madrid, con gran ventaja del ornato y de la higiene. Además de los pinos procedentes de La Granja y de los que se cultivan en los viveros de la Casa de Campo, se han traído este año 20.000 de Angers, con los que la Real Posesión, que antes era un bosque de caza, sólo abundante en conejos, ya que la cría de perdices se hacía y se continúa haciendo con gran dificultad, va transformándose en un gran parque.





ARANJUEZ

PERTENECE á la provincia de Madrid, de cuya capital dista 49 kil6metros de vfa f6rrea por la lnea de Madrid á Alicante. Los trenes parten de la estaci6n del Mediodfa, y puede hacerse diariamente el viaje de ida y vuelta.

Este delicioso pueblo, que contiene una de las m6s ricas y preciadas posesiones del Patrimonio de la Corona de Espa1a, se encuentra situado á la margen izquierda del caudaloso Tajo, en un extenso valle rodeado de colinas que, elev6ndose suavemente, van á formar las sierras pr6ximas á Toledo.

Ba1an este Real Sitio, por el Norte y Occidente, los rfos Tajo, Jarama y Taju1a; por el Sur, las vastas posesiones de los t6rminos de Oca1a, Ont6gola, Ciruelos, Yepes, Almonacid y Toledo, y por el Este, las dilatadas llanuras de Chinch6n, Colmenar y barrancos de Oreja.

La altitud de Aranjuez sobre el nivel del mar es de 500 metros pr6ximamente, y forma su t6rmino una extensi6n lineal de 142.131 metros, de los cuales 74.621 corresponden á la parte de tierra, 19.360 al rfo Jarama, 47.100 al Tajo y 1.150 al Taju1a, con una superficie de 19.043 hect6reas, poco m6s 6 menos.

El clima es allf templado, alegre y apacible en Primavera y Oto1o, encontr6ndose cuanto puede ser 6til, necesario y agradable á la vida.

La población, compuesta de 9.649 habitantes, está formada por calles espaciosas, plazas de gran amplitud, y los servicios municipales bien atendidos por un Ayuntamiento celoso.

Son muchos y notables los palacios, santuarios y edificios de todas clases que le adornan y hermocean, y existen varios hoteles donde los viajeros pueden encontrar cómodo alojamiento.

Cuestión debatida ha sido siempre, por espacio de mucho tiempo, el origen de la voz *Aranjuez*.

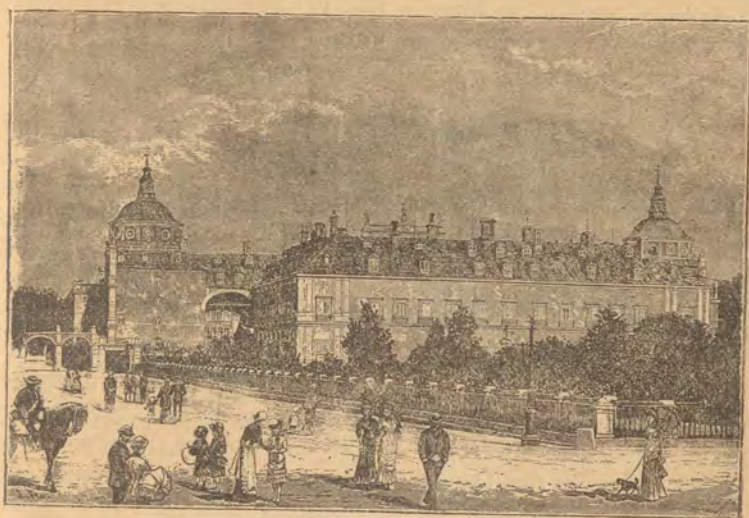
Según unos, y entre ellos el célebre latino D. Antonio Nebrija, trae su etimología de los árboles, pudiendo interpretarse por *Casa de Nogueras*; pero el padre maestro Fr. Martín Sarmiento, procedente de la Orden religiosa de San Benito, la considera puramente latina, significando en este último idioma *Arajovis* (Ara de Jove ó Campos de Júpiter), por el templo que, según algunos historiadores, tuvo en este Real Sitio Júpiter Pluvio.

Otras respetables opiniones de distinguidos filólogos contradicen los anteriores informes, inclinándonos nosotros á creer que procede del fenicio ó cartaginés, si se considera la mucha relación que tuvo este idioma con el hebreo y el largo tiempo que estuvo nuestra España sujeta á aquella dominación.

Cuando Aníbal vino á España, deseoso de someter y dominar á los romanos, se libró una gran batalla en las inmediaciones de Aranjuez, ganada por aquél, logrando contener al mismo tiempo á los Vascos, Carpetanos y Olcaldes, aliados de aquéllos.

Como testimonio de tan sangrienta lucha, se encontró el año 1580 en el Tajo una espada que, por orden del rey D. Felipe II, fué trasladada á la Real Armería, donde actualmente se conserva. Más tarde, y en los mismos alrededores, halláronse, entre otros objetos, una figura de bronce, un casco de cobre, algunas monedas de plata de Emperadores romanos, todo lo cual constituye una prueba evidente de haber estado poblado Aranjuez, en sus primeros días, por los descendientes de los fundadores de la antigua Roma.

La importancia de este Sitio data de 1387 á 1409, en que los grandes maestros de la Orden de Santiago, establecidos en Ocaña, lo eligieron para Mesa Maestral, empezando por construir un palacio de excelente fábrica de cantería y ladrillo. Adquirida por los Reyes Católicos la Administración perpetua, se alojaron muchas veces en aquel palacio, y lo mismo hicieron Carlos I y Felipe II; mas, no siendo capaz de contener toda la familia de este Monarca, mandó ensanchar el edificio, y sucesivamente fueron ejecutándose obras de im-



REAL PALACIO, Y ARCOS DE LAS CADENAS

portancia, en las que se ocuparon arquitectos tan notables como el célebre Herrera, y artistas de conocida reputación. En 1660 se prendió fuego al Palacio de los Maestros, y en 1665 se repitió igual siniestro, permaneciendo en tal estado hasta 1727, que se mandó derribar para ejecutar la obra del que hoy existe. Carlos III, autor de tantos monumentos magníficos que eternizan su nombre, perfeccionó y aumentó las obras de este palacio. Las del primitivo edificio se llevaron á cabo bajo la dirección del arquitecto mayor de Feli-

pe II, Juan Bautista de Toledo, el cual murió en 1568, por cuyo motivo estuvieron suspendidas seis años, encargándose posteriormente de dichas obras el insigne Juan de Herrera.

Comenzóse la construcción por la capilla pública y el cuarto real, y la piedra invertida en ella se extrajo de una cantera comprada al efecto en el término de Colmenar. La madera procedía de los montes de Cuenca, y el plomo para las techumbres se sacó de unas minas que existían próximas á Consuegra.

En la noche del 16 de Junio de 1748 ocurrió el tercer incendio; y, aunque se logró salvar la mayor parte del edificio y todo lo más precioso de muebles y adornos, quedaron destrozadas las paredes y armaduras, con cuyo motivo se volvieron á empezar los trabajos de nuevo para reparar, aumentar y embellecer el palacio hasta el estado de perfección y complemento que hoy tiene, dando nueva y más elegante forma á la fachada principal y adornándola con un pórtico de cinco arcos y tres grandes puertas en ellas, sobre las que descansa un hermo balconaje de piedra de Colmenar.

Además de esta planta, consta el edificio de otro cuerpo más bajo, terminando con baranda de piedra los dos primeros huecos de los costados. Encima de los tres huecos centrales de este segundo piso se ve un nuevo cuerpo que, coincidiendo con los tres balcones sobre que se levanta, ostenta en el del centro un regio escudo, artísticamente labrado, y en los laterales dos lápidas conmemorativas, terminando tan suntuosa fachada con tres estatuas de piedra, que representan á Felipe II, Felipe V y Fernando VI.

Por orden de Carlos III se agregaron dos alas á la planta principal, cuyas obras se terminaron á los seis años próximamente de su comienzo.

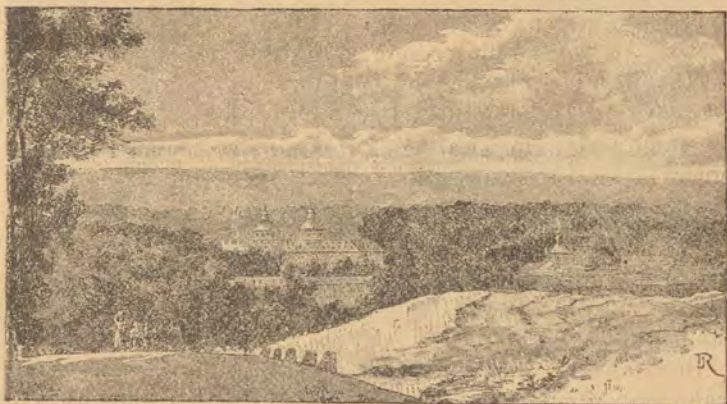
Y ya que la índole de este trabajo no nos permite ser todo lo minuciosos que deseáramos, pasemos á decir algo, describiendo el interior de este soberbio edificio.

Entrando por la puerta principal, lo primero que se presenta á la vista es su magnífica escalera, guarnecida con finas y bien trabajadas labores. Viene luego la *Saleta*, enriquecida por seis cuadros del afamado pintor italiano Juan

Jordani, que representan sucesivamente á «Orfeo,» á «La hermosa Judit presentando la cabeza de Holofernes,» el «Rey David admirando á Betsabé», «El dios Apolo premian- do el Arte,» «El cuadro de la paz», y el último, que represen- ta «Una fábula interesante.»

Una chimenea de piedra berroqueña, arañas de cristal de roca y fundidos bronce, acaban por realzar esta sala.

Sigue después la cámara, vestida de blanco damasco de seda, en la que se ven primorosas pinturas de Jordán y entre cuyos cuadros figuran «La vuelta del hijo pródigo,» «Vistas del puente de Nápoles,» «Dos paisajes del puerto de Carta-



VISTA DE ARANJUEZ, TOMADA DESDE EL CAMINO DEL MAR CHICO DE ONTÍGOLA
gena de Levante», y el de la «Reina de Sabá hablando con Salomón.»

El oratorio, en el que se levanta un magnífico altar con su mesa de mármol de ágata, nos muestra la «Purísima Con- cepción,» cuyo lienzo, sobre ancho marco dorado, es obra del delicado pincel de Maella.

Contiguo al oratorio se encuentra el «Salón de Embaja- dores», cuyo estilo, puramente moderno, nos presenta su techo pintado en 1850 por los artistas D. Vicente y D. Maxi- miliano Camarón, este último considerado como uno de los primeros restauradores de España en nuestra época.

El despacho de la Reina, próximo al anterior salón, está tapizado de damasco blanco. Su mobiliario, compuesto de doce sillas, mesa de caoba tallada y tapicería de damasco azul, es de la época de Carlos IV. Allí se encuentran seis pequeños cuadros sobre vitela, representando la historia de Alejandro el Magno en sus guerras contra Darío, rey de los persas.

Pero la joya que más caracteriza este palacio lo es, sin duda alguna, la conocida con el nombre de «Gabinete» ó «Pieza de música,» cuyo techo muestra caprichosos paisajes. Adornos chinoscos, cocidos y esmaltados con primor, y que tanto nos recuerda la real fábrica del Buen Retiro; su preciosa araña de una pieza; sus mármoles combinados con gusto y simetría; su piano de cola, adquirido por S. M. la Reina en la Exposición de Londres en 1849, todo, en fin, revela una grandeza difícil de igualar. Las paredes están cubiertas con piezas de China de infinitas figuras, de gran tamaño y de un mérito y valor extraordinarios.

De esta habitación pasamos al dormitorio, que es majestuoso, engalanado con colgaduras y tapices de damasco amarillo. La cama, tallada toda, es de palo santo. Allí sobresalen «Santa Catalina,» las imágenes de Nuestra Señora, y una copia de la «Perla» de Rafael.

El salón de baile, el comedor, y, por último, el gabinete árabe, son verdaderas piezas de mérito. Este último, obra de Rafael Contreras, nos recuerda los palacios árabes y la célebre Alhambra de Granada. Allí se dejan ver las variadas sedas, las ricas porcelanas, los coloridos mármoles, todo respondiendo á la mano ingeniosa del caprichoso autor de esta habitación. El comedor y el salón de baile, bastará visitarlos para comprender en una palabra lo difícil que se hace á nuestra pluma el poder describir tanta magnificencia.

Convento de San Pascual. — Lo fundó Carlos III, dando principio á la obra en Agosto de 1765, según el plano y bajo la dirección de D. Francisco Sabatini, jefe de ingenieros y maestro mayor de Palacio, y se terminó á fines de Enero de 1870. Se encuentra situado en la parte alta, y al SE. de la población.

La arquitectura de la fachada es de orden dórico. En lo interior guarda el mismo estilo y la figura de cruz latina, con dos cuerpos y cuatro capillas. Las primeras pinturas que se colocaron fueron de José Bautista Tiépolo, pintor de Cámara de S. M. el Rey. El altar mayor ostenta el admirable cuadro de «San Pascual Bailón,» cuya pintura, de inestimable valor, es obra de Antonio Rafael Mengs.

En los demás altares, cuyas mesas se ven formadas por riquísimos mármoles, se encuentran algunos cuadros de mérito, figurando entre ellos muy principalmente los de «San



PUENTE COLGANTE: VISTA TOMADA DESDE EL JARDÍN DE LA ISLA

Pedro Alcántara,» «San Antonio de Padua,» «San Pedro» y «Patriarca San José;» estos tres últimos del acreditado pincel de Mariano Maella.

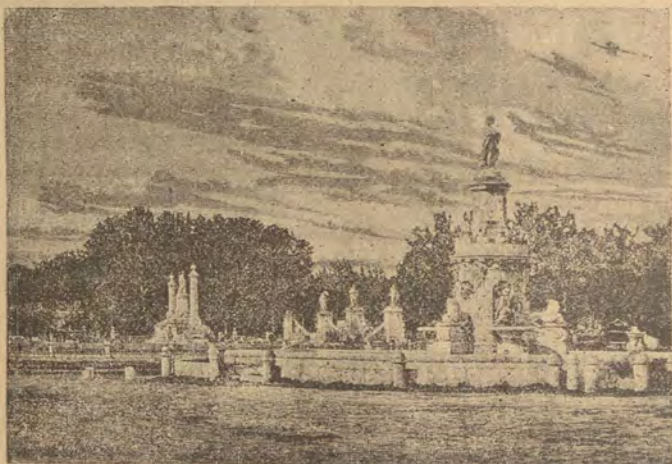
La sacristía, en la que se conservan riquísimos vasos y ornamentos sagrados, es digna de especial mención por la variedad de las talladas maderas con que se encuentra adornada, viniendo á acabar de engrandecerla los valiosos lienzos de «San Francisco Javier,» «Santísima Trinidad,» «La Dolorosa» y otros. El coro, respondiendo á la capacidad del templo, contiene un antiguo órgano, colocado el año 1801.

La parte del claustro, que mira al Mediodía; su capaz refectorio; su magnífica biblioteca, en cuyos estantes se en-

cuentran antiguos manuscritos é infinitas obras; su anchuroso patio, adornado con variadas fuentes convenientemente repartidas; sus amenos huertos, sus retirados bosques y su delicioso jardín, todo demuestra y respira la grandeza que en la fundación de este convento se propuso su ilustre fundador.

La capilla de San Antón y el hospital de San Carlos no ofrecen nada de notable desde el punto de vista artístico; y por lo que hace al teatro, se han llevado á efecto reformas de alguna importancia en los últimos tiempos.

De estos tres edificios, el primero es un pequeño oratorio, obra de Felipe IV, cuyo culto hubo de trasladarse más tarde al templo que en 1752 empezó á construirse en el reinado de



FUENTE DE LAS CADENAS, EN LA PLAZA DE SAN ANTONIO, LLAMADA VULGARMENTE LA «MARIBLANCA»

Fernando VI, aprovechando éste la gran manzana que se encontró construida. Forma su frente principal un gran pórtico con siete arcos de estilo dórico, los cuales sirven de descanso al cornisamento. Cinco de ellos miran á la plaza, y los dos restantes á la carretera de Andalucía y espaciosa calle de la Florida. A derecha é izquierda de éstos siguen dos ga-

lerías de seis arcos, y otras dos mayores en los extremos laterales, con sus portadas respectivas.

Sobre la ancha y espaciosa azotea que sostienen estos arcos se levanta el nacimiento de la cúpula, ostentando en la cornisa que la rodea un escudo de las armas reales. Ante la majestad de su fachada, y á cierta distancia de la misma, el viajero sin duda creerá ver un templo grandioso; pero á medida que se acerca á él, bien pronto se desvanece su ilusión, resaltando á su vista los defectos arquitectónicos de que adolece.

Como recuerdo histórico, sólo podemos decir que, dada su capacidad, sirvió de alojamiento á las tropas de Napoleón, cuando en 1808 ocurrieron los desagradables sucesos de nuestro glorioso Dos de Mayo, en que, rotas las hostilidades, pudimos recuperar nuestra perdida independencia.

El hospital de San Carlos Borromeo, que poco interés presenta después de visitarse, se encuentra situado en la parte más alta de



ÁNGULO NORTE DEL REAL PALACIO, CON VISTAS AL PUENTE DE LAS ESTATUAS Y CASCADA DE LAS CASTAÑUELAS, EN EL JARDÍN DE LA ISLA.

la población, mereciendo sólo citarse la fábrica que le caracteriza, pues es toda de mampostería y ladrillo.

Empezáronse los trabajos en el reinado de Carlos III, año 1773, bajo la dirección del arquitecto D. Manuel Serrano.

En él, y debido al generoso y magnánimo corazón de este Monarca, hubieron de recibir hospitalidad gran número de enfermos y desvalidos desheredados de la fortuna.

Con el propósito de que Aranjuez no careciese de nada, y dotar á la corte de un edificio donde recrearse, quiso Carlos III enriquecer este Real Sitio con su correspondiente teatro. A este efecto, el año 1766 D. Juan Marquet empezó los trabajos, revelando al terminarlos una arquitectura bastante modesta y sencilla. Recientemente, como dejamos dicho, ha sido restaurado.

Además de todos los edificios mencionados, se han construido por cuenta de la Casa Real otros destinados á cuarteles, caballerizas y varias dependencias propias para el servicio del séquito que le acompaña siempre á las personas de la familia real.

Por último, en dicho Real Sitio se encuentra establecido el Asilo de huérfanos militares.

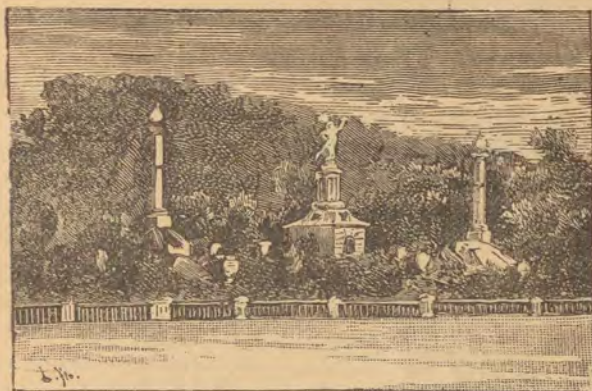
Jardines.—Si la población de Aranjuez presenta risueño aspecto por sus notables construcciones y sus hermosas calles y plazas, los jardines que la rodean completan el magnífico cuadro que se ofrece al viajero amante de encantadoras impresiones.

Una naturaleza exuberante presenta los más deliciosos y variados sitios, poblados de árboles seculares, de vegetación robusta, de pensiles ideales y de plantaciones diversas, no pudiendo imaginarse nada más hermoso. Las avenidas de Madrid y Toledo, vías que se prolongan hasta seis kilómetros; la multitud de calles laterales, oblicuas y transversales, que se cruzan de trecho en trecho y vuelven á reunirse formando estrellas, todas al abrigo de copudos árboles, que ocultan por completo la vista de un sereno cielo, admiran y deleitan el ánimo de los que las recorren. Ya dentro de los jardines, crece aún más el deseo de detenerse en ellos para contemplar tantos sitios deliciosos y tantas maravillas como han acumulado allí la naturaleza y el arte, desen vueltas por la mano del hombre.

Los llamados de la Reina, de la Isla y del Príncipe, embellecido con multitud de artísticos puentes y estatuas, el

precioso Parterre, la gran cascada, la vía, los puentes, los invernaderos, la variedad riquísima de plantas y flores que se trajeron de Francia, Inglaterra y aun Oriente, todo bañado por el caudaloso Tajo, sorprende y admira cuando el *touriste* discurre por aquellos lugares deliciosos, que también están enriquecidos con las riquísimas frutas que se obtienen de bien cultivadas huertas, entre las cuales ocupa el primer lugar la exquisita y aromática fresa.

El antiguo Jardín de la Reina corresponde á la época de



FUENTE DE HÉRCULES, EN EL JARDÍN DE LA ISLA

Felipe III. Mide una superficie de cinco fanegas próximamente, y se encuentra situado á la izquierda del Real Palacio.

El año 1716 hubieron de hacérsele algunas reparaciones, por el mal estado en que se encontraba, y á este efecto, el buen gusto de la reina María Luisa de Saboya, que es por quien lleva este nombre, hizo venir expresamente á M. Esteban Bontelu, encargándole, como jardinero mayor, de la restauración del mismo. Allí se cultivó por mucho tiempo la delicada *anana*, que tanto gusta á los holandeses, la higuera de Adan, que, según Quirós, era un árbol bastante alto, cuyas hojas medían más de vara y media de largo por dos pies de ancho, acabando por morir luego que producía su fruto.

Está rodeado por dos huertas: la llamada *Huerta antigua*, ó de las verduras, que data desde 1580, y la otra, conocida con el nombre *Potaxier*, midiendo ambas unas catorce fanegas aproximadamente.

El jardín de la Isla, que lo componen cuatro departamentos, con los nombres de Parterre, Las Estatuas, la Isla y el Emparrado, son otras tantas maravillas dignas de la atención del viajero.

El primero de estos parterres se encuentra situado junto á la fachada de Palacio, y hacia el lado de Oriente, entre la carretera de Andalucía, el río Tajo y la plaza de San Antonio, siendo obra de Felipe V.

Acaban por realzarle y hermostrar su mérito las cuatro fuentes de riquísimo y blanco mármol, debidas al escultor D. Joaquín Demandre. La mayor de estas fuentes, situada á la entrada del jardín, representa la estatua de un viejo descansando sobre un haz de cardos. Le sigue á ésta la llamada de los Peces, que representa dos niños jugando con un pato. Las dos restantes representan una Nereida reclinada sobre un dragón.

Todas ellas son de grandísimo valor artístico y están adornadas con grupos alegóricos, y vierten constante raudal; cantidad de aguas que, encauzadas por canales y repartidas convenientemente, van á parar á distintos depósitos, destinadas para el riego de las variadas y riquísimas plantas que forman el encanto de aquellos jardines.

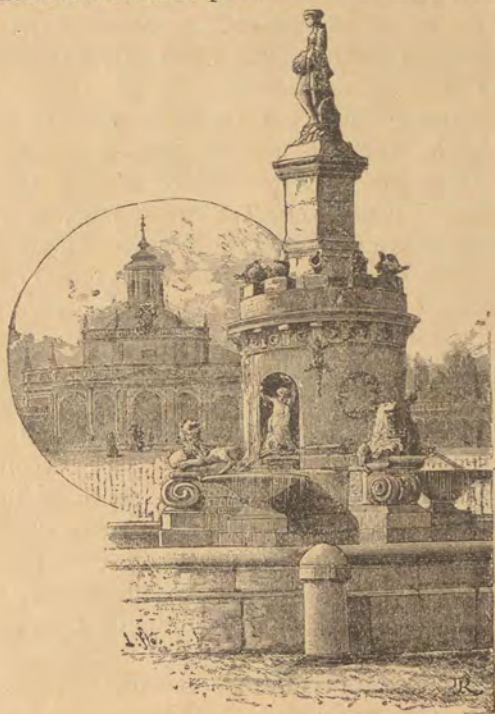
El jardín de las Estatuas no viene á ser más que una prolongación del Parterre, descrito anteriormente, estando situado entre la capilla antigua y el Palacio. Es también obra de Felipe II, enriquecido más tarde por Felipe IV. Entre sus preciosidades, son dignas de especial mención la majestuosa figura de Felipe II, de tamaño natural, los bustos de los Emperadores romanos Galba, Vitelio y otros.

Variadas estatuas, primorosos medallones y bellísimos bustos y cabezas de mármol, algunos de los cuales han pasado á nuestros Museos, acaban por demostrar la grandeza de esta posesión.

El jardín de la Isla, cuyo alegre recinto estuvo destina-

do en sus primeros días al recreo de los Maestros de la primera época, fué restaurado bajo el reinado de Isabel I. Felipe II hubo de reformarle de nuevo en 1562, adornándolo con mejor forma, tirada por calles de árboles variadísimos y mezclando entre estos riquísimos frutales, entre los que figuran las dulces algarrobas, los verdes y dorados naranjos traídos de Valencia y las hermosas vides, todo bajo la dirección del jardinero mayor D. Juan Olveque.

Se encuentra adornado por numerosas estatuas de bron-



FUENTE DE LAS CADENAS, PLAZA DE SAN ANTONIO,
Y CAPILLA DEL MISMO NOMBRE

ce y piedra y espaciosas fuentes, entre las que descuellan muy principalmente las de Neptuno y Hércules, representando sus grandes proezas, según la Mitología griega.

Su sucesor, Felipe III, en sus deseos de continuar la obra,

la enriqueció más y más, haciendo llegar del alcázar de Madrid algunos bronceos y mármoles de gran mérito.

El jardín del Emparrado, situado en la parte Nordeste de la Isla, tiene poca importancia, comparado con los anteriores.

Su primitivo nombre fué el *Sotillo de la Garcera*, por la cría de garzas, faisanes, gansos, patos, cisnes y otras variadas aves á que estaba destinado para la reproducción de las mismas.

Más tarde recibió el nombre de *Huerta del Infante*, por haber sido adjudicada al hijo de Carlos III, el infante D. Antonio, el cual dispuso la plantación en este sitio de una huerta-jardín, hermo세ándola con calles de árboles frutales de distintas clases, preciosas flores y plantas traídas de otras regiones, y acabando por embellecerlo con un hermoso emparrado de riquísimas uvas. Tenía, además, su correspondiente palacio, destinado al recreo y vivienda del Príncipe; dos casas inferiores para cría de aves, terminando, por último, con algunas dependencias para la guarda de los instrumentos de labranza destinados á la jardinería y viviendas de los empleados, que son las únicas que hoy se conservan.

El jardín de Isabel II, que ocupa próximamente una manzana, cuya plantación de árboles mira á los balcones del Palacio Real y en el cual se ostenta libremente la naturaleza, fué dirigido por D. Miguel del Pino el año 1830.

Más tarde, y con objeto de conmemorar los sucesos políticos de 1834, se levantó una estatua de bronce representando á la reina Isabel II, cuyo regalo fué debido al embajador francés M. Juan Luis Brunette. La rodean ocho asientos de piedra y ocho jarrones de mármol, colocados estos últimos sobre sus respectivos pedestales. cercándole una hermosa y bien trabajada verja de hierro.

Mucho más moderno que los anteriores es el ameno jardín del Príncipe, el cual, lo mismo que el de la Isla, se encuentra dividido en cuatro departamentos cruzados por varias alamedas que van á dar á varias plazuelas y á las calles de la Princesa, Apolo, Blanco y Embajadores. Al final de esta

última calle se encuentra el antiguo jardincito de Pabello-
nes, correspondiente á la época de Fernando VI.

Contando con templadas estufas, allí se desarrollan, en
medio del frío invierno, las ricas fresas, las variadas uvas,
higos de todas clases y un sinnúmero de sabrosas y exquisi-
tas frutas y legumbres.

El invernadero constituye el asombro de propios y extra-



FUENTE DE APOLO, EN EL JARDIN DE LA ISLA, FRENTE
Á LA CALLE DE BURLAS

ños. Entre sus jardines se cuentan el Anglo-Chino, compues-
to de bosques irregulares que van á salir á una plaza sem-
brada de plátanos. El jardín Inglés, embellecido por un
peñasco de rara talla sujetando un bien modelado cisne.

El jardín de la Princesa, perteneciente á la antigua encomienda de Alpajes, adquirido en 1535, y adornado en 1616 por un reloj de máquina, conteniendo doce figuras de bronce que tocaban otras tantas trompetas.

Aunque todo es notable en el jardín del Príncipe, lo es mucho más la casa llamada del *Labrador*, cuyo contenido no responde á su nombre.

La mandó construir Carlos IV en 1803. Se compone de tres

pisos, formando su planta un paralelogramo. La principal (planta baja) contiene trece urnas, las que guardan igual número de estatuas de escultores españoles, descollando en el centro la «Caridad romana.» Completan el adorno de este edificio veinte bustos antiguos de mármol de Carrara; el del

centro del patio representa la «Envidia.»

Una vez en el interior del palacio, descuella en primer término la pieza del Ramillete, conteniendo precio-



FUENTE DE NARCISO, EN EL JARDÍN DEL PRÍNCIPE

sos frescos pintados por Velázquez, Maella, Mallén y otros pintores de mérito; jarrones japoneses y bronces de gran valor artístico, acaban por realzar esta habitación.

Sigue á ésta una pequeña pieza con un grupo de mármol, representando un sacrificio en honor de la diosa Venus. Una

vez en el zaguán, al que le sirve de entrada una gran fuente de caoba primorosamente tallada y variados cristales de colores mirando al Norte del jardín, sobresalen dos bustos de mármol blanco figurando á Minerva y Marte. La escalera principal es obra de verdadero mérito, habiéndose invertido en su antepecho, que es de bronce dorado, 800 onzas de oro. En el primer descanso de ésta se observan cuatro columnas de estilo corintio, cuyas bases son de mármol blanco, siendo de llamar igualmente la atención las distintas clases de sillerías, colgaduras, tapices de seda bordados en oro, arañas, floreros, jarrones, candelabros, variados relojes y otros objetos artísticos que se encuentran en el interior de aquellas habitaciones, y que sólo el buen gusto y la riqueza han podido crear. Un cuarto llamado de la Platina, por estar todo él forrado con este valioso metal, primorosamente trabajado, demuestra la grandeza de nuestra rica y poderosa España.

Las pinturas en cobre, de un mérito extraordinario; el pavimento, de porcelana del Retiro; los preciosos bordados de seda que cubren las paredes, y mil objetos más que nuestra pluma no acertaría á describir, todo es sorprendente á la vista del viajero que se detiene á contemplarlo.

Al Gran Salón, de estilo puramente etrusco, luciendo sus ricas paredes cubiertas de gruesas telas de seda floreada, con sus doradas mesas y bien tallados jarrones de bronce, viene á acabar de realzarle el inestimable regalo hecho por el emperador de Rusia, consistente en una hermosa mesa de despacho y sillón de malaquita. Cuatro armoniosas cajas de música, dos arañas y una colección de dieciocho cuadros al óleo, que representan las primeras vistas de la «octava maravilla del mundo,» completan esta sala.

La habitación, por fin, conocida con el nombre de Retrete, adornada de escayola en estilo árabe y bajo-relieve etrusco, forrado de granate bordado de oro, el reloj y floreros caprichosos de cristal y bronce, el velador de cristal de roca, la variada combinación de mármoles y las pinturas de su bóveda, debidas al pincel de Velázquez, todo ello demuestra la magnificencia que encierra la suntuosa «Casa del Labrador.»

Este Real Sitio ha sido, como todos los demás, objeto de reformas notables durante los últimos años.

El Palacio se ha restaurado por completo, tanto exterior como interiormente en su mobiliario y en sus obras de arte. La «Casa del Labrador,» que puede decirse había desaparecido, se ha reconstruido con el mayor esmero, secundando la Intendencia de Palacio, con gran acierto y solicitud, los deseos de S. M. la Reina Regente; sus cortinajes, sus muebles, sus tapices, sus frescos, sus valiosos cuadros han sufrido tal reforma, sin omitir gasto alguno, que la Casa del Labrador es hoy una preciosa joya, digna de ser visitada por el *touriste*.

Con suma diligencia se han transformado en poéticos jardines los de Isabel II y del Príncipe, que, después de la última inundación, se hallaban convertidos en verdaderos lagos.

En Legamarejo se han construído magníficas cuadras para los caballos de pura sangre inglesa, con un espacioso hipódromo, donde se ensayan los de carrera.

Las embarcaciones se han compuesto, prestando excelente servicio.

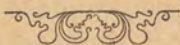
Y la real yeguada se ha aumentado extraordinariamente, adquiriéndose para ella nuevos sementales, colocándola á la cabeza de las de España, y dividiéndola en cuatro secciones:

Caballos de pura sangre inglesa.

Idem de pura sangre española.

Idem para coche, enriquecida con caballos Nortfolk, de media sangre inglesa, por ser los más acreditados para este objeto.

Y mulas.





San Lorenzo del Escorial.

DISTA este Real Sitio 51 kilómetros de la capital de España, trayecto que recorren los trenes en hora y media, partiendo de la estación del Norte, y hállase situada la villa del Escorial de Arriba sobre la falda de la estribación que de Norte á Sur lanza, cerca del pueblo de Guadarrama, la próxima cordillera Carpeto-Vetónica. La población, compuesta de 3.157 habitantes, ocupa una situación muy agreste, y su caserío es bastante bueno, existiendo algunos edificios bien construídos, entre los cuales merece llamar la atención la escuela de Ingenieros de Montes, establecimiento perfectamente montado para la enseñanza forestal, con gabinetes de Química y Topografía, que cuentan un material completo y numeroso, arreglado á los últimos adelantos modernos. Dada su proximidad á la corte, la bondad de sus aguas y alimentos y la pureza de sus aires, véese esta villa sumamente concurrida durante la estación veraniega por multitud de familias de Madrid, que fijan allí su residencia en los calurosos meses del estío. Contribuyen en gran manera á aumentar el número de visitantes nacionales y extranjeros, en todas las épocas del año, las innumerables maravillas que contiene el Real Monasterio y el Palacio, así

como la amenidad de los jardines y pintorescos contornos. Rodea al Escorial un hermoso parque, y en él se levantan dos pequeños edificios, llamados la *Casa del Principe, de Abajo, y del Principe, de Arriba*, construido el primero en 1772, por Juan Villanueva, con destino al Principe don Carlos y siendo el segundo entonces de la pertenencia del infante don Gabriel.

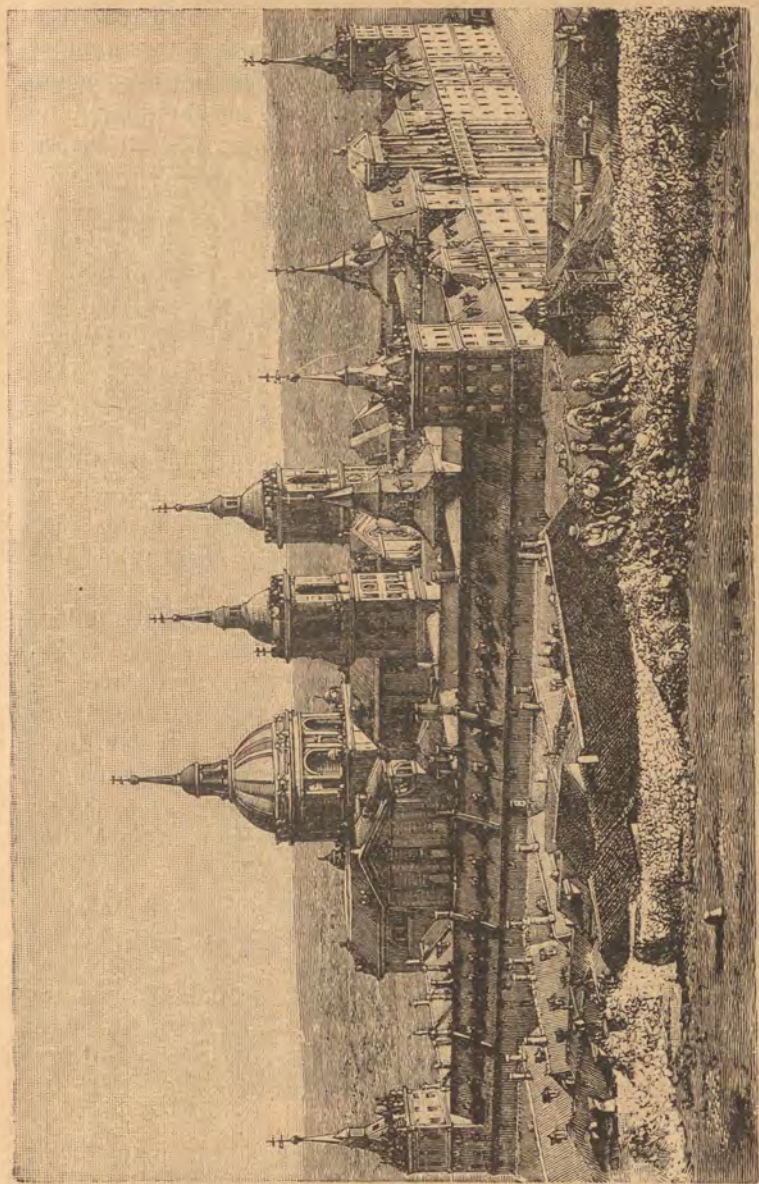
Uno de los sitios más agradables para los excursionistas es la *silla de Felipe II*, tosco asiento de piedra, abierto en una elevada peña, situada como á tres kilómetros de la población. Cuentan las crónicas que el severo Monarca solía visitar frecuentemente aquellos lugares para vigilar las obras del Monasterio.

Expuestas estas ideas generales, pasemos á ocuparnos de la descripción del Real Monasterio de San Lorenzo y del Palacio, empezando por el primero.

El sitio para el emplazamiento del Monasterio fué designado por una Comisión técnica, y elegido por su proximidad á la corte, abundancia de aguas y riqueza de sus canteras de granito.

Ocupa un área de 3.002 pies castellanos. Los planos primitivos fueron ideados por el arquitecto Juan Bautista de Toledo, y notablemente reformados por Herrera, bajo cuya dirección se ejecutaron todas las obras, prestando servicios importantísimos, en calidad de sobrestante, fray Antonio Villacastin, lego jerónimo. Se puso la primera piedra el 23 de Abril de 1563, y la última el 13 de Septiembre de 1584. Costó toda la obra, con sus dependencias y jardines, seis millones y medio de pesetas.

Los muchos daños causados por rayos é incendios y las devastaciones y despojos de que fué objeto durante la guerra de nuestra Independencia y revolución de 1868, amenguaron notablemente su primitiva importancia. Felizmente, á la espléndida generosidad con que desde los últimos años del reinado de Fernando VII hasta el presente, han atendido nuestros Reyes á reparar en lo posible los deterioros por múltiples causas sufridos, débese que poco á poco vaya de nuevo adquiriendo el esplendor y magnificencia que corres-



VISTA GENERAL DEL PALACIO Y MONASTERIO DEL REAL SITIO DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL

ponde á tan soberbio monumento. A este mismo fin contribuyó poderosamente el acierto con que en 1885 nuestro malogrado rey Alfonso XII (d. f. m.) designó á la Corporación de Padres Agustinos Calzados para que, en sustitución de los extinguidos monjes jerónimos, se encargase de levantar las cargas del culto, dar la enseñanza, conservar y custodiar las riquezas de todo género allí existentes; elevada y patriótica misión que desempeña con gran éxito y creciente favor del público, aquella celosa é inteligente comunidad.

Lo primero que se ofrece á la vista del viajero, entrando por la puerta principal, es un zaguán ó vestíbulo de 30 pies de latitud y 84 de longitud, formado por tres arcos abiertos entre pilastras que dan paso al patio de los Reyes. Éste tiene 230 pies de largo por 130 de ancho; adornan el frontispicio del templo seis colosales estatuas de piedra berroqueña con pedestales de mármol blanco é inscripciones latinas, debidas á Arias Montano, y, según otros, al historiador Santos. Estas estatuas representan á Josafat, Ezequías, David, Salomón, Josías y Manasés.

Fué su autor Juan Bautista Monegro, que las sacó todas, y la estatua de San Lorenzo que existe en la portada principal, de un enorme peñasco, cuyos restos se ven todavía cerca de Peralejos. La altura de estas estatuas es de 18 pies cada una, y costaron las seis cerca de 50.000 pesetas. Conforme se entra en este patio, y á mano izquierda, se colocó la última piedra del edificio; hay una cruz negra, que por el transcurso del tiempo se necesita fijarse bien para distinguirla.

Atrio del templo.—La bóveda de este atrio es la admiración de los inteligentes, pues con ser bastante aplanada y estar á no poca distancia de los pilares, en la nave de enmedio, supo Juan de Herrera trazarla y calcular de tal suerte la resistencia del material, que sobre ella descansa la inmensa mole de todo el coro. En los ángulos del atrio hay cuatro capillas, y los cuadros de los altares son obras de Carvajal.

El templo.—Juan de Herrera fué el encargado de realizar el nuevo diseño que el italiano Pachote presentó á Feli-

pe II. Los planos del arquitecto Toledo no llenaron las aspiraciones del Rey, pues era su idea dominante la de levantar una gran Basilica, sencilla en sus formas é imponente



PATIO DE LOS REYES

en su conjunto. Para realizar estos deseos, mandó el Monarca que le presentasen todos los planos y diseños de los

más hermosos templos del mundo, y después de haberlos examinado, se decidió por el que hoy admiramos. El Rey, que no había asistido á la colocación de la primera piedra del edificio, quiso presenciar la de la primera del templo, que tuvo lugar el 20 de Agosto de 1563. Toda la fábrica del templo descansa sobre cuatro robustísimos pilares, distantes entre sí 53 pies; las bases de estos enormes pilares quedaron asentadas el día 14 de Junio de 1575. Corresponden enfrente de estos pilares ocho resaltados en las paredes, que distan 30 pies de los primeros. Sobre unos y otros dan vuelta 24 arcos, lo que hace que la Basilica represente tres naves por cualquier punto que se mire. El grueso de los machones principales es de 30 pies, formando entre todos 16 nichos que sirven de altares. Los testeros de Mediodía y Norte contienen capillas cerradas con verjas de bronce unas, y otras con verjas de madera, imitando á dicho metal. En la mitad de los testeros se ven los dos grandísimos órganos, contruidos por el italiano Giuseppe Flecha, y los instrumentos del teclado y registros, por Mas Sigiles.

En el crucero de la iglesia, y descansando sobre los cuatro arcos torales, se eleva el *cimborrio*, ó cúpula, de 207 pies de circunferencia interior, 62 de diámetro y 14 de espesor, terminando en un linternín, sobre cuya clave se eleva una aguja ó pirámide estriada de piedra, que sirve de sostén á la bola de bronce de siete pies de diámetro, rematada por una cruz que corona todo el edificio. Desde el pavimento de la iglesia hasta dicha cruz, hay 330 pies de altura; la bola pesa 136 arrobas, y la cruz 73; para mayor seguridad, tiene metidos quince pies en la pirámide de piedra. Mide de largo el templo 364 pies, y de ancho 230. Reducido á lo que forma el cuerpo aislado de la iglesia, es un cuadro perfecto de 180 pies. Recibe la luz por 38 ventanas, y esto hace que la iglesia tenga una claridad extraordinaria, de que no disfrutaban muchas antiguas catedrales. La forma y el orden de la arquitectura son dóricos, elegidos por el fundador como los más á propósito para el recogimiento, por su severidad y sencillez: por último, cubren el pavimento mármoles blancos y pardos de Filabres y de Extremoz. El coste total de este gran-

dioso templo ascendió, sólo en la parte de cantería, á 1.378.036 pesetas.

Frescos de la bóveda del templo.—Las bóvedas del templo, antesacristía y escalera principal, permanecieron, desde la fundación estucadas en blanco, con fajas y estrellas azules; viendo Carlos II que esta decoración era indigna y pobre de la «octava maravilla,» tuvo la felicísima idea de mandarlos pintar al fresco al insigne artista Lucas Jordán, quien, según dice el historiador padre Santos, «sólo tardó en pintar los doce frescos un año y diez meses, y de este tiempo se han de descontar los días festivos y de descanso, que parece prodigio. Es rara la agilidad y presteza en su obrar, y no es menos raro en él juntar con la presteza la perfección.» Estos doce frescos representan respectivamente los siguientes asuntos: El Misterio del Verbo encarnado; el Viaje de los israelitas y el paso por el Mar Rojo; los retratos de Bethesehel y Eliab, que construyeron el tabernáculo y el arca de la alianza; Eliezer y Jersón, sobrinos de Moisés; los hebreos que recogen el maná, y Sansón que contempla el enjambre de las abejas saliendo de la boca del león que él había matado; el triunfo de la Iglesia militante; la resurrección del Señor; Asia, Europa, África y América; la pureza de la Virgen; la Vigilancia, circundada de ángeles; Débora, Esther, Judit, Raquel, Rebeca y Susana; la victoria de Josué sobre los Amalecitas; el juicio y la flagelación de San Jerónimo; San Agustín, San Ambrosio y San Gregorio, y, por último, la muerte, sepultura y Asunción de María Santísima.

Altars.—El templo tiene, en la planta baja, 42 de indiscutible mérito; pero la obra que, por decirlo así, pone el sello á la gran Basilica, es el grandioso retablo del Mayor que, junto con el tabernáculo, forman la más rica y preciada joya del templo.

Su elevación es de 93 pies por 49 de ancho. Las materias empleadas para su embellecimiento y ornato son jaspes finísimos, metal y bronce dorado á fuego. Su coste ascendió á más de un millón de pesetas. El mérito y trabajo de este retablo no se puede apreciar á primera vista, pues el tono

sombrío y mal iluminado que presenta, le hacen desmerecer á los ojos del espectador. Comprende todos los órdenes de la arquitectura greco-romana, excepto el toscano; el primer grupo es dórico, el segundo jónico, el tercero corintio, y el cuarto compuesto ó mixto.

Coro.—Pasados cualquiera de los dos arcos que separan al coro de los antecoros, se encuentra aquél, pieza espaciosísima, de 96 pies de largo por 56 de ancho y 84 de alto, hasta la clave de la bóveda. El pavimento es de mármoles blancos y pardos. Tiene dos filas de sillas diseñadas por Juan de Herrera y ejecutadas por Juseppe Flecho, en madera de ébano, terebinto, cedro, boj y nogal. Las sillas bajas son mucho más sencillas que las altas. Sobre éstas están colocados dos órganos, uno á cada lado, de orden corintio, hechos con pino de Cuenca, que se elevan desde la cornisa de la sillería hasta la gran cornisa que da vuelta alrededor de todo el templo. La bóveda está pintada al fresco por Luqueto: representa la Gloria.

Entre las primeras sillas del coro bajo está el magnífico facistol que tanto le adorna y engrandece, colocado sobre un pedestal de mármol de medio pie de alto, en el que descansan cuatro columnas de bronce dorado.

Panteón de Reyes.—Es una rotonda ochavada de 36 pies de diámetro por 38 de alto y 113 de perímetro. Pertenece su arquitectura al orden compuesto, y está formado de jaspes de Tortosa y mármoles de Toledo. En una de las ochavas, frente á la puerta, se halla el altar, cuya mesa sirve de pedestal á dos columnas de once pies y medio de altura, de jaspe verde de Génova, con adornos dorados. A los lados del altar hay seis ochavas iguales. En cada una se forman cuatro divisiones, cuyos fondos están forrados de mármol negro con molduras de bronce. En cada una de estas divisiones hay una urna de mármol pardo de San Pablo, de siete pies de largo por tres de ancho y alto, sostenida sobre cuatro enormes garras de león de bronce dorado. En el centro de la urna, por la parte exterior, hay un tarjetón de bronce dorado con letras negras de relieve que indican el nombre del Rey ó Reina cuyos restos están en ella encerrados. Todas las urnas

son iguales: hay 12 á cada lado del altar, y dos encima de la puerta. De estas 26 urnas, 19 están ocupadas por los restos de los Monarcas que á continuación se expresan: el emperador Carlos V, Felipe II, Felipe III, Felipe IV, Carlos II, Luis I, Carlos III, Carlos IV, Fernando VII y Alfonso XII. Corresponden á la puerta de la epístola, la emperatriz doña Isabel, doña Ana de Austria, cuarta mujer de Felipe II, doña Margarita, única mujer de Felipe III, doña Isabel de Borbón, primera mujer de Felipe IV, doña María Ana de Austria, segunda mujer de Felipe IV, doña María Luisa de Saboya, primera mujer de Felipe V, doña María Amalia de Sajonia, única mujer de Carlos III, doña María Luisa de Borbón, única esposa de Carlos IV y doña María Cristina de Borbón, cuarta mujer de Fernando VII.

Panteon de Infantes.—Comenzó á construirse en el 7 de Mayo de 1862, por mandato de doña Isabel II, y bajo la dirección de D. José Segundo Lema, arquitecto de Palacio. Ejecutó los trabajos, hasta su muerte, el afamado escultor D. Ponciano Ponzano. El ser su forma algún tanto irregular, se debe á que el sitio elegido para esta obra eran unos grandes sótanos, lugar poco á propósito para que el arquitecto se formase un plan á su capricho. Así y todo, es una verdadera joya de arte.

Los muros, tanto de la galería como de las cámaras, están cubiertos de mármoles de Portor, Cuenca, Florencia y Carrara: las bóvedas son de granito con filetes dorados á temple, y las de los tránsitos, de mármol de Carrara: el pavimento es de mármoles blancos y pardos, colocados con mucha simetría.

En la primera cámara hay 17 urnas lujosamente cinceladas con una cruz en la cabecera, y sobre ella un letrero que expresa el nombre de aquel cuyas cenizas están allí encerradas. Sobre el letrero hay un escudo que, lo mismo que los adornos de la urna, expresa la categoría del que allí yace. Están allí sepultados los siguientes personajes: doña Isabel de Valois, tercera mujer de Felipe II; el príncipe D. Carlos, hijo del mismo; doña Leonor, hermana de Carlos V; doña María, primera mujer de Felipe II, doña María, reina de

Hungría, hermana de Carlos V; Wenceslao, archiduque de Austria; Fernando, hijo de Felipe II; Diego, hijo del mismo; doña Margarita, hija de Felipe III; Manuel, príncipe de Saboya; Filiberto, príncipe de Saboya; Carlos, hijo de Felipe III; Carlos, archiduque de Austria; Fernando, hijo de Felipe III; Baltasar, hijo de Felipe IV; doña Luisa, esposa de Carlos II, y doña Ana, esposa del mismo.

En el tránsito de la primera cámara á la segunda, y de la tercera á la cuarta, hay ocho maceros de mármol blanco de Carrara, ejecutados por D. Ponciano Ponzano.

Los príncipes sepultados en las cámaras 25 y 35 son los siguientes: Felipe, hijo de Felipe V; Luis, duque de Vendoma; Francisco, hijo de Carlos III; doña Ana, mujer del infante D. Gabriel; Gabriel, hijo de Carlos III; María, esposa del infante D. Antonio; Luis, hijo de Felipe V; doña Antonia, esposa de Fernando VII; Luis I, rey de Etruria; Isabel, esposa de Fernando VII; Antonio, hijo de Carlos III; Josefa, mujer de Fernando VII; Luisa, reina de Etruria; Francisco, hijo de Carlos IV; Fernando, nieto de Carlos IV; Sebastián, bisnieto de Carlos IV.

La cámara 45, ó de párvulos, consta de 64 nichos, de los cuales sólo están ocupados 32; en el centro se levanta un precioso sarcófago de mármol blanco de Carrara.

A mano derecha del arco de entrada hay un altar con la mesa de mármol, y el retablo es un cuadro pintado al óleo por Lavinia Fontana, que representa la Sagrada Familia. A los costados hay cuatro nichos en que están encerrados los restos de cuatro hijos de doña Isabel II.

La cámara quinta forma una capillita, con el sarcófago de D. Juan de Austria, en medio, con estatua yacente preciosísima. A los lados hay dos urnas que guardan los restos de dos hijos naturales de Felipe IV.

En la cámara sexta hay 12 urnas, de las cuales dos están ocupadas por los restos de D. Cayetano Girgenti, esposo de la serenísima infanta doña Isabel de Borbón, y al lado opuestas están los de doña María Pilar, hija de Isabel II.

La cámara séptima es lo mismo que la anterior, y tiene todas las urnas desocupadas.

La cámara octava es una de las más espaciaosas: á los lados del altar hay dos sarcófagos; el de la parte del Evangelio contiene los restos de doña María Josefa, hija de Carlos III, y el de la Epístola, los de doña Luisa Carlota, madre de D. Francisco de Asis de Borbón. Todas las obras de arte que adornan esta cámara son de un mérito y de un valor extraordinarios. En el costado de la izquierda están los sepuleros de los duques de Montpensier y sus hijas doña María Cristina y doña María Amalia Orleans y Borbón. Los dos del centro están preparados para guardar los restos de los dos consortes. En los de los lados descansan los restos de las dos malogradas princesas; los del duque reposan aún en el pudridero de infantes. Este panteón, que fué consagrado en el mes de Mayo de 1889 por el Excmo. Sr. D. Benito Sanz y Forés, entonces arzobispo de Valladolid y hoy de Sevilla, puede figurar con honor al lado de los mejores del mundo.

Antesacristia.—Esta habitación tiene dos entradas, una por la iglesia y otra por el claustro principal bajo. Es de 25 pies en cuadro; el pavimento de mármoles como los del templo; las paredes blancas hasta la cornisa y la bóveda pintada al fresco por Fabricio y Granelio. Representa un pedazo de cielo abierto, por el cual baja un ángel con jarro y toalla en las manos. En el centro del muro de Oriente está colocada una fuente de mármol pardo de 16 pies de largo por cuatro de ancho, donde se lavan las manos los sacerdotes al ir á celebrar. Adornan sus paredes 10 cuadros pintados al óleo.

Sacristia.—A continuación de esta última pieza, se entra en la sacristía. Es una sala grande, clara y hermosísima. adornada por siete espejos repartidos con simetría, entre los cuales llama la atención el que está en el centro, de cristal de roca, regalo de doña María Ana de Austria, madre de Carlos II.

El piso es de mármol como los del templo, las paredes están de blanco hasta la cornisa, y la bóveda pintada al fresco por Fabricio y Granelio, donde primorosamente se ven bonitos artesonados, caprichos, grecas, hermosos follajes y flores. Esta pieza era una de las más

ricas por sus buenos cuadros, los inimitables bordados y el gran número de vasos sagrados, algunos con pedrería y otros adornos, que constituían por sí un inmenso capital; pero en ninguna otra parte se dejó sentir tanto como en ésta el paso destructor de la invasión francesa. De los bordados, puede ser admirado el terno de plata con cenefas de oro; están magistralmente representados algunos pasajes de la vida del Salvador, de modo tan acabado, que no se persuade uno sea bordado, sino delicada pintura. Los cuadros fueron trasladados: veintiséis de los mejores, al Museo de Madrid en 1827, y otros se han colocado después en las Salas Capitulares; sin embargo, todavía conserva 42, entre ellos algunos de mucho mérito, debidos al Veronés, Greco, Zurbarán, Ribera, Jordán, Herrera, Guido, Tintoreto y otros célebres pintores.

El retablo y altar de la Santa Forma ocupa todo el testero del Sur de la sacristía. Pertenece al orden compuesto, y está formado de bronce dorados, mármoles y jaspes. Son notables dos bajo-relieves representando respectivamente al emperador Rodolfo II en el acto de entregar la Santa Forma á los enviados de Felipe II, y á este mismo Rey en el momento de recibirla con mucha devoción y respeto. Todo el decorado de este soberbio monumento llama poderosamente la atención; pero lo que más resalta y cautiva el ánimo es el transparente formado por el admirable cuadro, tal vez el mejor del Escorial, debido al pincel de Claudio Coello, en el cual se representa la sacristía y la procesión hecha cuando se colocó en el altar la Sagrada Forma.

Los días 29 de Septiembre, fiesta de San Miguel, y el 28 de Octubre, de San Simón y San Judas, se baja el cuadro por máquina y sin arrollarse, dejando entonces ver la Sagrada Forma. Esta divina Hostia, con otras también consagradas, fué ultrajada y pisoteada en la catedral de Gorcambia por unos soldados protestantes, partidarios de Zuinglio. Al notar uno de ellos que con las roturas que había hecho con los clavos de los zapatos brotó sangre, se arrepintió de su crimen, dió cuenta al deán de la catedral, y éste, con gran veneración, la llevó al convento de Padres Franciscanos de Malinas,

donde por mucho tiempo fué custodiada. Más tarde se veneró en Viena y en Praga, hasta que Rodolfo II la entregó á Felipe II en 1592.

MONASTERIO

El claustro principal alto es una grandiosa galería de granito, con pavimento de mármol pardo y blanco; el muro interior está adornado con pinturas al fresco, y entre ellas hay 46 pasajes de la vida de la Virgen y de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor. Los dípticos, que reciben también el nombre de *estaciones*, sólo se abren en los días de procesión ó de alguna festividad. Los frescos del lado de Oriente son de Peregrín Tibaldi; los demás son dibujos, ejecutados por su hija Jerónima y por sus discípulos Antonio Rizzi, Bernardino del Aena, Jerónimo de Urbino y Lázaro Tabarón; el fresco que representa la *Asunción*, es de Luqueto.

El centro de esta soberbia galería lo forma el magnífico Patio de los Evangelistas, que mide 166 pies en cuadro, y se llama así, porque en el templete que existe en el centro hay estatuas de los cuatro Evangelistas, de siete pies de alto cada una, y construídas de mármol blanco de Génova.

Salas capitulares.—Están situadas en el claustro principal bajo, y se llaman así porque en ellas se reunían los Jerónimos para tratar los asuntos generales referentes al Monasterio. Sus pinturas al fresco son obra de Fabricio y Granelio.

De la celda prioral baja, hoy destinada á sala de restauración, sólo diremos que su bóveda está pintada también al fresco por Francisco Urbino, representando el «Juicio de Salomón.»

En esta habitación, en las dos salas y en el zaguán, existen 71 cuadros pintados al óleo, algunos de ellos inimitables producciones que creara el genio en los siglos XVI y XVII.

Escalera principal.—Está en el centro de la banda del Poniente del claustro principal alto; fué trazada por J. B. Castelló Bergamasco, y construída por L. B. de Toledo. Mide esta escalera 99 pies de ancho. Los frescos, tanto de las cornisas como de la bóveda, son de Lucas Jordán, que sólo tar-

dó siete meses en pintarlos. En el espacio comprendido entre las cornisas colocó Jordán «El sitio,» «La batalla» y «La toma de San Quintín.» El fresco de Oriente representa los planos del Escorial: «Felipe II examina los diseños que le ofrecen los tres arquitectos del edificio, Juan de Toledo, Herrera y el célebre lego Villacastín,» y en la parte del Norte se admira el famoso rasgón imitado que pintó un discípulo de Jordán, y que éste no consintió en borrar. Los lunetos de las ventanas presentan algunos hechos guerreros del emperador Carlos V, y en la parte Poniente se finge una galería desde donde «Carlos II explica á su madre y á su esposa la historia que representan los frescos.» En la bóveda colocó Jordán la «Gloria,» con toda la gracia y encanto de su rica fantasía.

Camarin llamado de Santa Teresa.—Recibe este nombre por conservarse allí algunos escritos originales de la Santa, y el tintero que ella usó. Sobre la puerta de esta reducida habitación se ve un cuadro: «La excomuni6n que el papa Gregorio XIII fulminó contra los que se atreviesen á sacar algunos de los objetos que en el citado camarín se custodiaban.» No obstante tan terrible amenaza, han desaparecido muchas de las curiosidades que hacian fuese esta pequeña pieza, una de las que con más interés visitaba el viajero. No obstante, existen y merecen citarse los siguientes: una de las ánforas de las bodas de Caná, en que el Señor convirtió el agua en vino, regalada á Felipe II por el emperador Maximiliano; un pedazo de velo de la Virgen; una barra de las parrillas en que padeció San Lorenzo; parte de los corporales en que dijo misa Santo Tomás Cantuariense; el esqueleto de uno de los niños inocentes, y otros varios que son objeto de veneraci6n. Entre los libros que allí se conservan, son de muchísima estima los Evangelios en griego, que llaman de San Juan Crisóstomo; los autógrafos de los libros de Santa Teresa, que tratan de las fundaciones y modo de hacer la visita á los conventos, y el Tratado de bautismo de San Agustín. Adornan esta habitaci6n 33 cuadros al óleo.

Biblioteca.—Viéndonos en la precisi6n de reducir á pocas líneas la descripci6n de esta preciosa alhaja, creemos oportuno

tuno omitir su parte histórica, muy poco necesaria para los viajeros que visiten de paso este suntuoso monumento. El que desee enterarse á fondo del modo cómo se fué formando esta Real Biblioteca y de las múltiples vicisitudes por que ha pasado en el transcurso de tres siglos, puede consultar los notables artículos que con el título de *La Biblioteca del Escorial* publica en *La Ciudad de Dios* el erudito padre Eustaquio Esteban, segundo bibliotecario de la misma.

Mide el salón de la Biblioteca 184 pies de largo por 34 de ancho y 36 hasta lo alto de la bóveda. El pavimento es de mármoles blancos y pardos, colocados simétricamente. La preciosa estantería que rodea todo el salón es de orden dórico, asentada sobre un zócalo de jaspe sanguíneo: fué diseñada por Juan de Herrera y ejecutada admirablemente por Giuseppe Flecha, en maderas preciosas de ébano, caoba, cedro, terebinto, naranjo, boj y nogal. Está dividida en 54 estantes, y cada uno de éstos en seis plúteos ó cajones. En el centro de este magnífico salón hay cinco mesas de mármol pardo con cercos de bronce, y dos veladores de pórfido. Sobre las mesas y veladores están colocados en vitrinas riquísimos manuscritos y un globo celeste.



INTERIOR DEL MONASTERIO

Una de las joyas más preciadas de esta biblioteca es sin duda alguna el *Códice áureo*, escrito todo él en oro, por

mandado del emperador Conrado, y concluido en tiempo de su hijo D. Enrique, en el año 1050. Tiene 168 hojas, en que se emplearon 17 libras de oro. En las demás mesas están los devocionarios de Carlos V y su esposa doña Isabel; de Felipe II, Felipe III y otros: un *Capitulario*, el *Sallerio de la Orden de San Agustín*, escrito en el siglo XIII, y presentado en la Exposición de Barcelona en 1888; la *Biblia* en hebreo, manuscrito muy antiguo; las *Cantigas* de D. Alfonso el Sabio; el *Apocalipsis* de San Juan; los Códices *Vigilano* y *Emilianense*, escritos en el siglo X; un *Alcorán*, códice también preciosísimo, por el trabajo que revela, y otros varios de menor importancia; casi todos ellos están profusamente iluminados. Modernamente se ha colocado, junto al testero opuesto á la puerta, una mesa de ácana con filetes blancos, y á pocos pasos de distancia se halla el Monasterio, que consiste en una caja lujosa y artísticamente trabajada, de maderas finas, colocada sobre otra más grande, pero no tan preciosa.

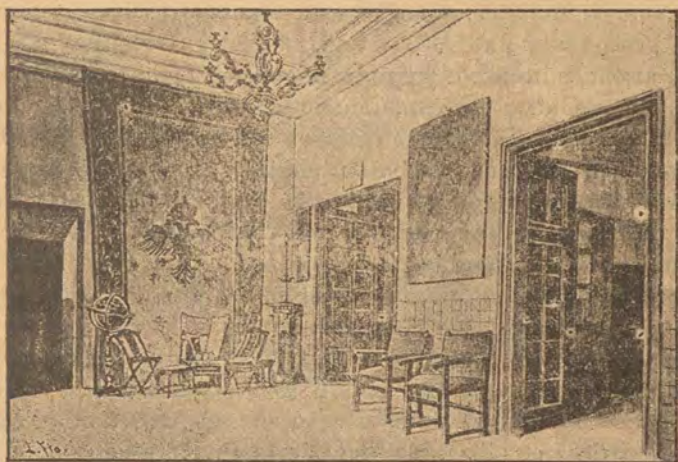
Lo que más embellece esta biblioteca, son las pinturas al fresco ejecutadas por Peregrín Tibaldi y Bartolomé Carducci, según los diseños del padre Sigüenza; el primero pintó la bóveda, y el segundo las historias, ya reales, ya fabulosas ó mitológicas que rodean la biblioteca por debajo de la cornisa. Representan las pinturas, la *Teología*, la *Astrología*, la *Geometría*, la *Aritmética*, la *Dialéctica*, la *Retórica*, la *Gramática* y la *Filosofía*, con grupos alegóricos, debajo, alusivos á cada una de estas ciencias, que están representadas por otras tantas matronas, rodeadas de figuras secundarias. Es lástima que estos frescos tan preciosos y que hacen de la biblioteca un salón vistosísimo y encantador, estén en algunas partes algo deteriorados, efecto del agua que se introdujo por las ventanas durante el voracísimo incendio de 1763.

Además de este salón que dejamos descrito, hay otro, al nivel del patio de los Reyes, algo más pequeño que el anterior, llamado de Manuscritos, por hallarse en él unos 5.000 volúmenes de esta clase, juntamente con otros 5.603 impresos, añadiendo á los cuales 14.146 del salón principal y

9.157 de otras dependencias, dan un total de 33.906 volúmenes.

Desde el año de 1886, en que los ilustrados padres Agustinos se hicieron cargo de esta real biblioteca, ha mejorado muchísimo con respecto á su servicio. El numeroso y escogido personal en ella empleado ha conseguido, á fuerza de trabajo, ordenarla y catalogarla; y aunque todavía no se ha comenzado la impresión de índice, no se hará esperar mucho, sobre todo el de impresos.

El palacio.—Se halla situado en el ángulo de Este y Norte de todo el edificio, y ocupa como una cuarta parte de la fábrica: tiene su entrada principal por las dos primeras puer-



HABITACIÓN DE FELIPE II

tas que se encuentran en la fachada del Norte, viniendo de Madrid.

Habitación del fundador.—Recibe este nombre el aposento en que habitaba Felipe II siempre que visitaba el Monasterio, y fué también el sitio donde murió, el día 13 de Septiembre de 1598; celda sencilla y pobre, más bien que palacio de Rey. Colocada en la pared, hay una lápida donde se lee lo

siguiente, que demuestra la humildad del albergue en que se hospedaba el poderoso y temible soberano:

En este estrecho recinto
murió Felipe segundo,
cuando era pequeño el mundo
al hijo de Carlos quinto.

Existen todavía, la alcoba que mandó hacer inmediata al oratorio real; el escritorio, algunas de las sillas de su uso y dos taburetillos en que solía reposar la pierna aquejada de la gota. El techo es llano y sin adornos; las paredes enlucidas de blanco, y el suelo de ladrillo. Desde este dormitorio se ve el altar mayor por dos puertas que dan á las tribunas.

Sala de Batallas.—Recibe este nombre de las que pintaron prolijamente al fresco en sus paredes Granelio y Fabricio, artifices italianos de feliz memoria. Tiene esta galería 198 pies de largo por 28 de ancho y 25 de alto hasta la clave de la bóveda. El fresco principal, de extraordinarias proporciones, representa la batalla de Higuera y la victoria conseguida sobre los árabes por D. Juan II en la vega misma de Granada. Los demás frescos se refieren á la batalla ganada el día de San Lorenzo (año 1557), por el duque Filiberto, caudillo del ejército español; la prisión del general francés el condestable Montmorency, y el asedio y toma de San Quintín. Los testereros de la galería representan dos expediciones hechas á las islas Terceras en tiempo de Felipe II. La bóveda contiene una admirable variedad de figuras y caprichos, dibujado todo fantástica é ingeniosamente, con gusto y suma habilidad.

En 1882, D. Rudesindo Marín y sus dos jóvenes hijos don Manuel y D. Mariano comenzaron la restauración de los frescos de esta sala, obra que terminóse en 1889. Hace dos años se colocó, para que el público no se acerque á las pinturas, una valla de hierro, figurando en los extremos las armas de los Borbones, según los diseños de D. José Lema.

Como no hemos de enumerar todos los ricos tapices que adornan el Palacio, solamente diremos que tiene 338 de aquéllos, de los cuales 152 han sido hechos en la antigua Real

Fábrica de Madrid con dibujos de Goya, Bayeu, Maella y otros; 163 en Flandes, por diseños en su mayor parte de David Teniers; 20 en Francia, y cinco en Italia. Representan casi todos escenas de aldea, paisajes, costumbres españolas, vistas de Madrid y cacerías.

Casa del Principe.—Se edificó el año 1772, por disposición de Carlos IV, siendo príncipe de Asturias, de donde toma el nombre. Cuando estalló la guerra de la Independencia se trasladaron á Madrid los efectos que la adornaban, y muchos de ellos desaparecieron. Volvió á alhajarse y embellecerse esta casita de recreo en el año 1824, y precisamente en los momentos de publicar esta GUIA, acaba de abrirse al público, recientemente restaurada. La construcción es toda de piedra, y se llama *Casita de Abajo*, á diferencia de otra que se dice *Casa de Arriba*, edificada por el infante D. Gabriel. Innumerables son las curiosidades y primores de arte que encierra este agradable edificio. De los techos, hay 20 de gran mérito, pintados por Duque, Gómez, Geroni, Maella, Briles, Pérez, Japeti y López. En las 19 habitaciones de que constan los dos pisos del edificio hay sobre 200 cuadros al óleo y estampados, de asuntos en su mayor parte religiosos, algunos de ellos de verdadero mérito, y sentimos que la falta de espacio no nos permita describirlos. Hay también una preciosa colección de relieves en marfil, compuesta de 37 cuadros, que representan pasajes mitológicos, y de historia sagrada y profana. También es digna de fijar la atención una bella colección de cuadros de porcelana, trabajados en la fábrica del Buen Retiro, compuesta de 226 ejemplares. Los muebles que adornan esta casita son de mucho gusto, y algunos de estimable valor. En tiempo de Fernando VII fué valuada en más de 37 millones de pesetas esta casita, que constituye un verdadero museo de ricas curiosidades.

Real Co'legio de Alfonso XII.— Ocupa todo el ángulo del Noroeste del edificio, y tiene su entrada por la puerta de la izquierda de la fachada principal. Presa de un voraz incendio en el año 1872, fué completamente restaurado.

Entre sus muchas y notables dependencias, se recomiendan á la especial atención del viajero el amplio y magnífico

paraninfo situado en la planta baja, y cuyo techo, formado por un lienzo de extraordinarias dimensiones, créese pintado por los discípulos de Jordán: los otros dos lienzos más pequeños, representando figuras simbólicas de diversas ciencias, están firmados por Llamas. En la misma planta, y próximos al paraninfo, hállanse los excelentes gabinetes de Física é Historia natural, la lucerna ó patio de luz, y los comedores de los niños, adornados con una colección de cuadros que representan pasajes de la vida de Alejandro; fueron pintados para el palacio de San Ildefonso por encargo de Felipe V, y están todos firmados por notables artistas italianos. En el piso principal, y correspondiendo al paraninfo de la planta baja, hay otro grandioso salón, cuyo centro ocupa una hermosa estatua de San Agustín, tallada en madera, concebida y ejecutada por el hermano lego fray S. Cuñado, para conmemorar el décimoquinto centenario de la conversión de San Agustín.

En 1878, merced á la munificencia y celo de S. M. D. Alfonso XII, se reorganizaron con gran acierto los estudios en este Real Colegio. Confiada más tarde (1885) la enseñanza á los Padres Agustinos, de tal modo aumentó su crédito y esplendor, que hoy, por las condiciones inmejorables del local, la instalación del alumbrado eléctrico, la perfección y copia del material de enseñanza, y más aún por la reconocida competencia y celo con que aquella docta Corporación desempeña las delicadas tareas de la educación moral, física y científica de numerosos jóvenes, el Real Colegio del Escorial corresponde admirablemente á los levantados propósitos de su regio restaurador, y figura á la cabeza de los centros de instrucción en España.

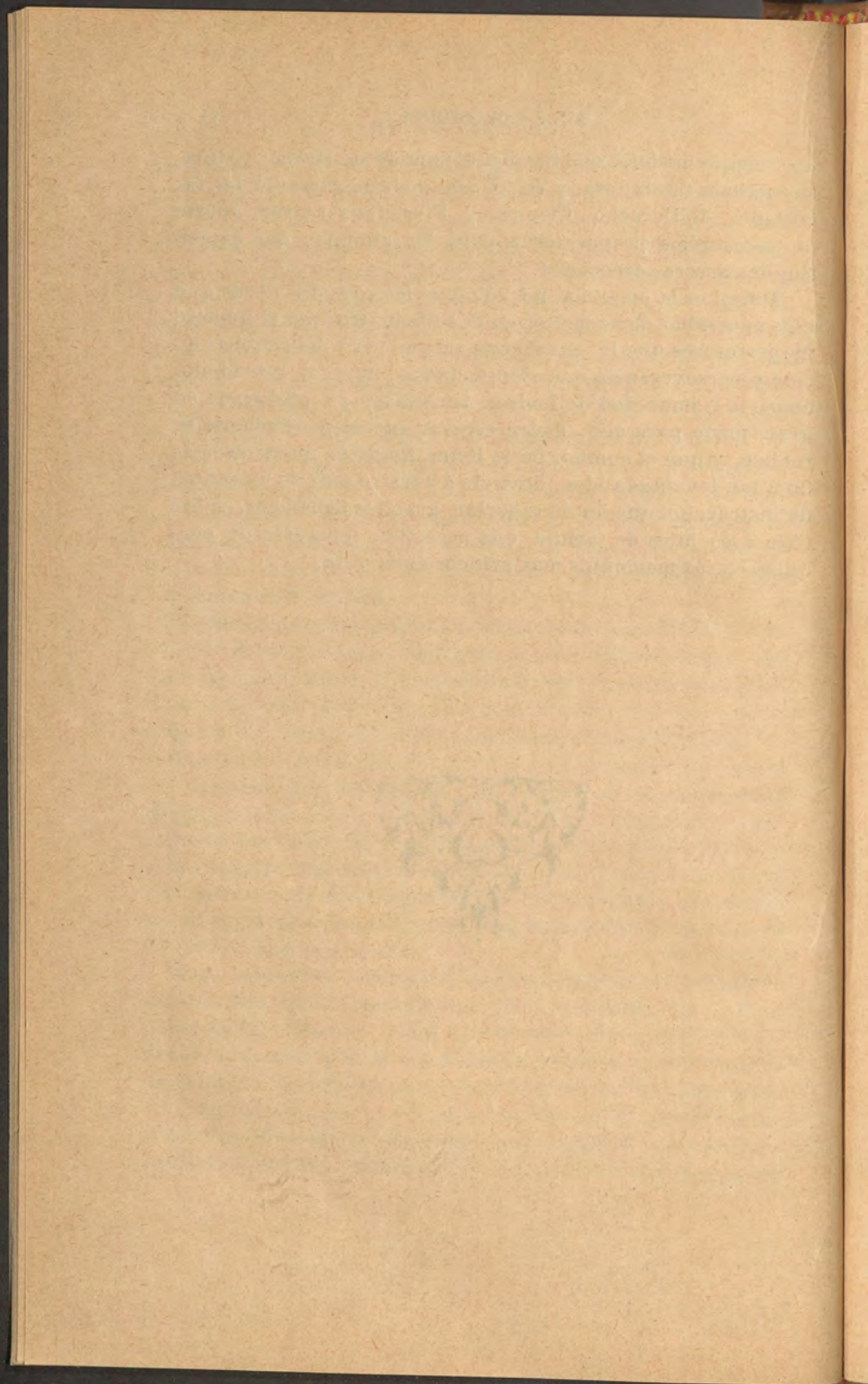
Los excelentes resultados que está dando el Colegio de Alfonso XII inclinaron el ánimo del Intendente de la Real Casa, D. Luis Moreno, y del Rector del Colegio, Rdo. P. Valdés, á proponer á S. M. la Reina la creación de un Colegio de estudios superiores, que se establecería en la Compañía.

Acceptada la idea por S. M. la Reina con el mayor entusiasmo, posible es que dentro de poco tiempo se vea transformada la Compañía, edificio hoy convertido en almacenes, en

un Colegio modelo, que llevará el nombre de María Cristina, su augusta fundadora, y en el cual podrán cursarse las facultades de Derecho, Ciencias y Filosofía y Letras, aparte de los estudios preparatorios para los alumnos que deseen seguir carreras especiales.

Difícil es la empresa, no sólo por las grandes obras que hay necesidad de acometer en el edificio, sino por el número de profesores que la enseñanza exige; pero las pruebas de celo y perseverancia que vienen dando, tanto el Intendente como la Comunidad de Padres Agustinos, ya preparada en gran parte para ello, hacen esperar que el pensamiento se realice, y que el nombre de la Reina Regente quede asociado á tan levantada idea, dotando á nuestro país de un centro de instrucción que ha de reportar grandes beneficios, sobre todo á los hijos de familia que necesiten separarse de ella, quizá en los momentos más críticos de la vida.







SAN ILDEFONSO

(LA GRANJA)

Este Real Sitio hállase situado en la provincia de Segovia, de cuya capital dista 11 kilómetros de hermosa carretera y 101 de vía férrea de Madrid á Segovia, pudiendo hacerse el viaje de ida y vuelta en el mismo día. Los trenes parten de la estación del Norte.

En el año de 1450, el rey D. Enrique IV que se encontraba en el Palacio del Bosque, situado en el pueblecito de Valsain, en medio de extensos bosques, en los cuales tenían el derecho de cazar los Reyes de Castilla, hizo construir una casa y ermita, dedicada al glorioso arzobispo San Ildefonso, en un pintoresco sitio denominado Casar del Pollo.

Los Reyes Católicos hicieron donación de la casa citada anteriormente, en el año 1477, á la comunidad de Jeróni-

mos del Parral, cuyo monasterio se encuentra á orillas del río Eresma, en Segovia, y la ermita debió agregarse después á los bienes del obispado de Segovia. Posteriormente D. Juan Arias de Avila, que á la sazón regia aquella diócesis, renunció la ermita, en unión de otros bienes, á favor de la comunidad del Parral. Más tarde edificóse una casa hospedería de sólida construcción y gusto severo, conservándose aún el claustro intacto en el centro del Real Palacio. De esta granja de recreo del monasterio del Parral viene el origen del pueblo de San Ildefonso, y á ella debe su nombre.

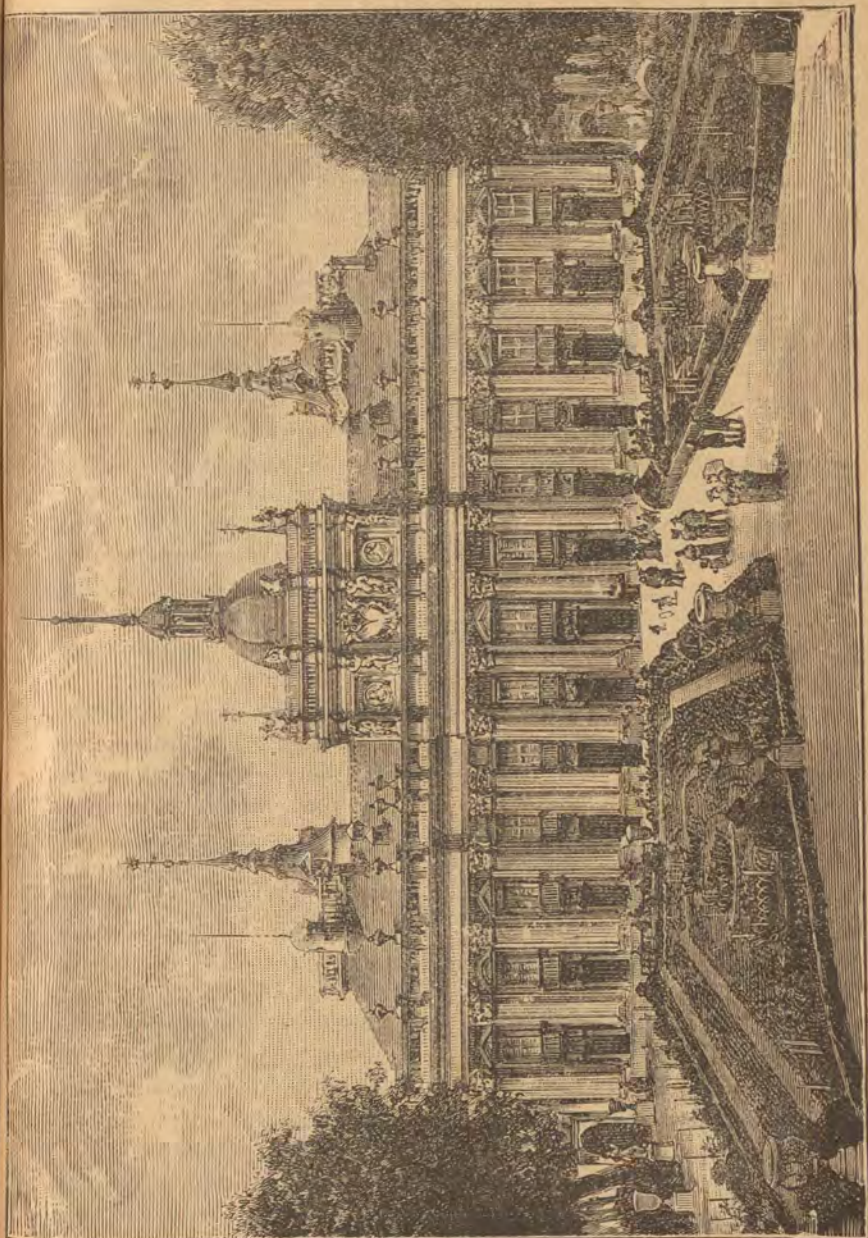
Transcurridos doscientos cuarenta y dos años desde la donación hecha por los Reyes, hallábase Felipe V en el palacio de Valsain, y recorriendo las pintorescas vertientes de la sierra, llegó al lugar donde estaba situada la ermita de San Ildefonso. Tan de su agrado encontró el sitio y tanto se aficionó á él, que determinó levantar un palacio, comprando al efecto á la comunidad del Parral la granja y ermita que allí poseía, con otros edificios y terrenos anejos.

La idea que acariciaba Felipe V de abdicar la Corona en su hijo; las guerras que se vió obligado á sostener; las graves enfermedades que padeció y otras vicisitudes adversas, le inspiraron la idea de crear un nuevo Versalles en el declive de los escarpados montes á que nos referimos, edificando un Palacio con su capilla, rodeado de bellísimos jardines, que hicieran más grata aquella mansión, para él de retiro y deleite.

El plano del proyectado edificio se encargó al maestro mayor del Real Palacio y villa de Madrid D. Teodoro Ardemans, habiéndole significado el Rey su deseo de que no se derribara nada de la antigua casa-hospedería de frailes. Dieron comienzo las obras el día 1.º de Abril de 1721, empezándose al propio tiempo los trabajos para el trazado de los jardines, bajo la dirección de D. Renato Carlier y D. Esteban Boutelou, notables escultor y jardinero respectivamente.

El día 27 de Julio de 1723 fué bendecido el Palacio, y consagrada la capilla en el mes de Diciembre del mismo año.

Veinte años de incesantes trabajos se necesitaron para transformar aquellos agrestes y solitarios lugares en los sor-



FACHADA PRINCIPAL DE PALACIO DEL «LA GRANJA»

prendentes jardines que hoy son el encanto de cuantos los visitan.

Sin embargo, puede asegurarse que el Real Sitio de San Ildefonso, en la forma en que actualmente se encuentra, no llegó á constituirse hasta el reinado de Carlos III, quien adquirió y agregó á lo entonces existente, importantes propiedades colindantes.

Tal es, á grandes rasgos, la historia de este Real Sitio.

Respecto á su situación topográfica, diremos que la población de San Ildefonso—que con los jardines está cerrada de muro—se halla enclavada en la falda occidental de la cordillera Carpeto-Vetónica, con una altitud sobre el nivel del mar de 1.191 metros. Para comprender la extraordinaria elevación de *La Granja*, bastará saber que supera á la de dieciséis montañas más altas de Europa, dos de Asia, cinco de Africa, tres de América y siete de Polinesia, Australia é Islas del Pacífico. De las estaciones veraniegas pirenaicas, únicamente tres son más elevadas que San Ildefonso: Panticosa (1.616 metros), Las Escalas (1.350 metros) y Barigas (1.236 metros). Caunterets, Aguas Buenas, Aguas Calientes, Bagnères de Luchon y otras muchas, están más bajas.

El clima de *La Granja* es frío, lo cual no es de extrañar, atendida su altura sobre el nivel del mar y por hallarse enclavada en una cordillera principal, cuyas cumbres se hallan cubiertas de nieve durante gran parte del año. Por estas causas las oscilaciones extremas de temperatura en cortos periodos de tiempo, son muy grandes. El mes más caluroso es el de Agosto, y en esa época la temperatura media resulta de 20 grados próximamente. El verano dura allí mes y medio, es decir, la mitad que en Madrid.

La proximidad de este Real Sitio á la corte; la comodidad del viaje; la frescura y benignidad del clima durante el estío; la amenidad del sitio; sus bellos y suntuosos jardines y monumentales fuentes y los espesos pinares que embalsaman el aire, hacen de *La Granja* una deliciosa estación veraniega, adonde acude importante colonia madrileña.

La población de San Ildefonso mide próximamente una superficie de 233.000 metros cuadrados. Según el censo más

moderno, el número de sus habitantes era de 2.800, á los que hay que añadir la población flotante que, por término medio, asciende anualmente á unas 1.500 almas.



FUENTE DE «LAS TRES GRACIAS»

Por haber sido desamortizados muchos edificios procedentes del Real Patrimonio, no puede la Real Casa alojar de-

bidamente á la servidumbre y acompañamiento de las personas reales, en las jornadas del estío.

Las cuatro puertas que dan entrada á la población llevan los nombres de Segovia, la Reina, del Horno y del Campo. De las varias plazas, la más notable es la de *Palacio*, con su elegante jardín y magníficas alamedas. Las principales calles son espaciosas y rectas.

Como edificios religiosos se distinguen la iglesia del Rosario, construída á expensas de la reina Isabel de Farnesio; Nuestra Señora de los Dolores, de sencilla y elegante arquitectura; San Juan Nepomuceno, donde se venera una reliquia del santo titular, remitida en 1778 por el cabildo de Praga; iglesia del Convento, que no está abierto al culto por no haberse podido terminar.

La Casa de Canónigos es, después del Palacio, el mejor edificio de la población. Ha sufrido tres incendios, y fué reedificado por Fernando VII. Al presente sirve de alojamiento, en la época de jornada, al Patriarca de las Indias, ministros de la Corona y altos funcionarios palatinos.

Comunica la Casa de Oficios con el Palacio y se destina á habitaciones de la servidumbre de SS. MM. y AA. y dependencias de cocina, repostería y otras anejas.

Hay, además, las caballerizas: el cuartel de guardias donde, así como en pabellones, bóveda, pajarón y artillería, se aloja la guarnición durante la jornada: la casa de Infantes, construída en 1770: el teatro que, adquirido por Carlos III, pasó después del año 1868 á ser propiedad de una Empresa particular que lo explota: el hospital municipal, con casa de baños que se abre al público durante el verano, y la fábrica de cristales, notable edificio construído con arreglo á los planos de los arquitectos D. Bartolomé Real y don Juan Villanueva, después del incendio de 1736. Bajo la dirección del catalán Pedro Fronvilla, se desarrolló la fabricación de espejos, y más tarde siguió la de vidrios huecos y planos, produciendo variados objetos de cristal trasparente é incoloro, ricamente tallados con adornos de oro y esmaltes. En los últimos tiempos, la decadencia de esta fábrica fué casi completa, y hoy está arrendada á un particu-

lar, produciendo sólo cristales planos y algunos fanales.

Como á tres kilómetros de San Ildefonso encuéntrase el pequeño pueblo de Valsain, formado por varias casas que ocupan los guardas del Patrimonio y algunos industriales dedicados á la corta y labra de maderas. Frente á dicho pue-



JARRÓN DEL PARTERRE DE «LA FAMA»

blecito, y separada por el río, se halla establecida una población industrial que constituye el taller de aserrío mecánico, magníficamente montado por cuenta del Real Patrimonio, con todos los adelantos modernos, empleándose las

máquinas de vapor que han sustituido á los antiguos procedimientos, tardíos y costosos. Además del motor principal, sistema Corliss, de fuerza de 90 caballos, que puede duplicarse con auxilio de otra máquina gemela, merecen citarse los siguientes aparatos para aserrar, cepillar, machihembrar y moldurar: sierra vertical de doble bastidor; sierra circular doble; sierra inglesa de cinta ó sin fin; sierra vertical de un solo bastidor; sierra circular sin movimiento automático de avance; máquina de cepillar y machihembrar; máquina de cepillar, machihembrar y moldurar; sierra circular con movimiento automático de avance y sierra de cinta. Con estos importantes elementos, calcúlase en 9.000 el número de pinos que pueden aserrarse anualmente.

El proyecto de esta gran fábrica, que puede figurar como modelo entre las de su clase, débese á los ingenieros de montes de la Real Casa, y su ejecución al entusiasmo con que patrocinó la idea S. M. el rey D. Alfonso XII, secundado por su intendente D. Fermín Abella.

El monte de Valsain mide unas 8.000 hectáreas, y 3.000 Las Matas, pobladas de pinos silvestres y roble respectivamente: la corta anual de pinos se eleva á 12.000, cuyo valor se calcula en unas 300.000 pesetas, y en 82.000 el producto de Las Matas, siendo estas cifras susceptibles de aumento, á medida que vaya desarrollándose el plan de ordenación de dichas magníficas propiedades; trabajo de extraordinario mérito, que tanto honra al cuerpo forestal de nuestro país y singularmente á los distinguidos ingenieros señores Rivero y Breñosa. Tanto la explotación del pinar como la del taller de aserrió mecánico, son un verdadero modelo de inteligencia y de orden, á punto que los mismos ingenieros extranjeros que han visitado el Real Sitio y estudiado el sistema de cortas, y las distintas operaciones que se ejecutan hasta depositar la madera en almacenes, han encontrado mucho que elogiar y aun algo que aprender; lamentando, sin embargo, que ciertas consideraciones, muy dignas de respeto, impidan que las cortas sean menores de lo que debieran ser. Si al rey D. Alfonso se debe la construcción del taller, débese á la Reina Regente y á los empleados de su Real Casa el admirable or-

den que se observa en todas las dependencias del mismo.

El Real Palacio, edificio monumental y de severa arquitectura, tiene la forma de un rectángulo, en cuyo centro existe aún la primitiva hospedería de los frailes. La fachada principal de aquél mide 155 metros de largo por 13 de alto. Su construcción data próximamente del año 1739. Las fachadas laterales miden 45 metros de longitud cada una. Los planos de la primera débense á Saqueti, discípulo del arquitecto italiano Juvara, autor del proyecto primitivo. Las fachadas laterales son de más moderna construcción. Consta el palacio de dos plantas, hallándose en la baja la Galería de estatuas, comedor y otras dependencias, y en la principal la Galería oficial, dedicada á recepciones, audiencias y habitaciones particulares de SS. MM. y AA. La decoración es de mucho gusto, y el mobiliario corresponde en gran parte á la época del Imperio, existiendo además diferentes muebles de tiempo de la Regencia, Luis XIV y Luis XV. Notabilísima era la colección de cuadros que encerraba el Palacio; pero, al fundarse el Real Museo del Prado, las obras de mayor valía fueron trasladadas á él. Sin embargo, aún se conservan en el edificio que venimos describiendo varios cuadros muy notables de la escuela francesa, y otros adquiridos por S. M. la Reina doña Isabel II, que pertenecieron al difunto marqués de Salamanca.

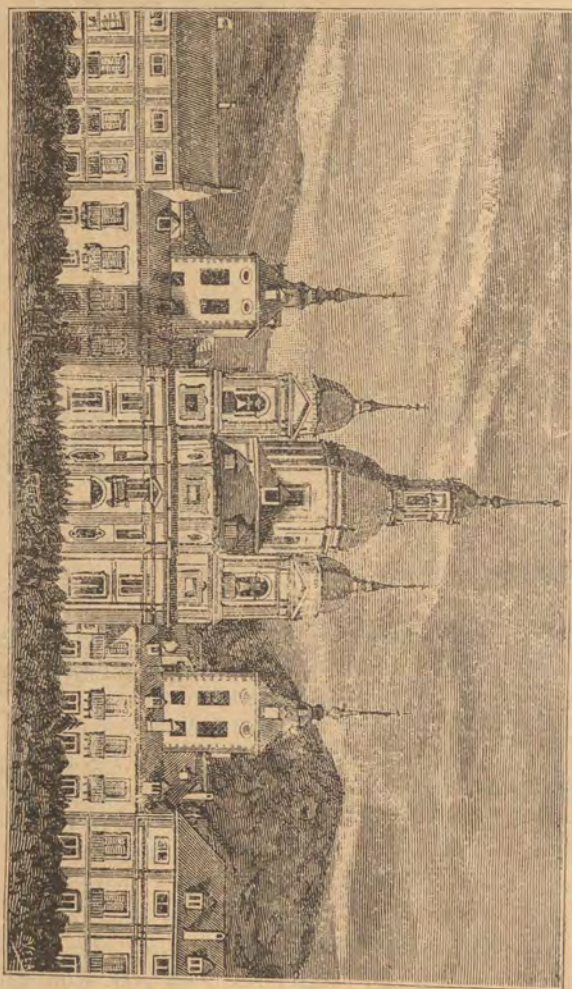
También se encuentran en el Museo del Prado varias estatuas de mármol de gran mérito, que adornaban antes la Galería baja del Palacio de San Ildefonso.

En la actualidad pasan de 300 los cuadros al óleo y miniaturas existentes en el mismo, y de 70 las esculturas en mármol y yeso. Entre estas obras las hay de artistas célebres, dignas de admiración, y sentimos que la índole de este trabajo no nos permita describirlas. A los lectores que deseen minuciosos é interesantes detalles acerca de este particular y de cuanto se relaciona con el Real Sitio que nos ocupa, les recomendamos la notable *Guía* del mismo, publicada por los Sres. D. Rafael Breñosa y D. Joaquín María de Castellarnau, que honran á sus autores, por ser el libro más completo que existe, dedicado á este asunto.

Además de las obras pictóricas y esculturales de que hemos hecho mención, véanse en los techos del Palacio muchos y primorosos frescos de reputados artistas.

Data la fundación de la Colegiata del reinado de Felipe V

VISTA DEL PALACIO Y COLEGIATA DESDE LA PLAZA DE PALACIO



á petición del cual expidió el papa Benedicto XIII la bula de erección á fines del año 1724. La figura del templo es la

de una cruz latina, ocupando las extremidades de los cuatro brazos, el altar mayor, el coro, y las dos puertas principales. El crucero de las dos naves está cubierto por una alta cúpula, que arranca de los arcos torales. En las bóvedas hay pinturas al fresco del célebre Maella, y las de la cúpula son debidas al pincel de Bayeu. El plan del altar mayor fué ideado por Teodoro Ardemans, arquitecto constructor del Palacio. En la sacristía se ven dos pinturas que se atribuyen á Alonso Cano y Murillo. También hay un crucifijo de piedra de gran mérito.

El panteón es obra del escultor Demanche. El sarcófago se compone de un alto pedestal de mármol rojo con molduras de bronce; sobre él se apoya la urna donde yacen los restos mortales de Felipe V é Isabel de Farnesio.

Consérvanse en la sala capitular multitud de reliquias de santos; objetos sagrados de plata y oro, exornados con profusión de piedras preciosas; riquísimos ornamentos de tisú y terciopelo, bordados de finos metales, y cinco tapices de relevante mérito, que conservan sus tintas brillantes y frescas.

Así en el Palacio como en la Colegiata, han tenido lugar sucesos muy notables, desde que en 27 de Julio de 1723 bendijo el Real Palacio el cardenal Borja, patriarca de las Indias. Casi todos están íntimamente enlazados con la historia de España.

Y pasemos á ocuparnos del Parque. Es de todo punto imposible detallar en una Guía como la presente, la extensión, magnificencia y obras de arte que se reúnen en los soberbios jardines de San Ildefonso; pero por pálida que sea, daremos una ligera idea de tan celebrados y encantadores lugares, donde no se sabe qué admirar más, si lo potente y hermoso de la naturaleza, ó el empeño y la inteligencia con que el genio y la mano del hombre han acumulado allí tantas maravillas.

Felipe V, que había admirado las regias fiestas de los suntuosos jardines de Versalles, cuando, abatido y melancólico, determinó retirarse á este Real Sitio, quiso y llevó á cabo con perseverancia y dispendios continuos, la creación de lo que es hoy un edén y antes un monte, en que la Naturaleza

se ostentaba con toda su fiera majestad. El estilo clásico francés, creado por Le-Nôtre, autor del trazado de los jardines de Versalles, fué el que se adoptó para formar los de que se trata, siguiendo así la marcha trazada en la revolución del arte de la jardinería. Al mismo tiempo que las obras del Palacio, se emprendieron las de los jardines, bajo la dirección de Renato Cartier. La extensión que en un principio se les dió, estaba muy lejos de ser la actual. Fué necesario adquirir más terrenos para formar los jardines, los bosques, el mar que surte las fuentes, los laberintos, etc., etc.

A la muerte de Felipe V terminaron las obras, y desde entonces no se han ejecutado más trabajos que los de entretenimiento. De Holanda y de Francia llegaron respectivamente los olmos y los castaños de Indias en 1723. A la par que se trazaban las plazas y calles, que miden una extensión en línea de 34.470 metros y los cordones de seto vivo, que lo forman otros 31.500 con 7.000 árboles de varias especies que cubren la primera línea, se ocupaban multitud de artistas en la construcción de las fuentes, cuyos talleres se establecieron en Valsain, bajo la dirección del mencionado Renato Cartier. La extensión de los jardines y bosques es de 146 hectáreas, contenidas dentro de un alto muro de 5.970 metros de longitud, sin contar los terrenos que ocupa la parte de monte, en la que hay abundante caza de ciervos y faisanes.

Las fuentes con las estatuas, jarrones, etc., que las adornan, son tan notables, que superan en mucho á las más famosas de Europa, así por su mérito artístico como por el efecto maravilloso que producen los juegos de las aguas, combinados de tal suerte, é impulsados por tal fuerza, que las elevan á inmensas alturas, llegando la llamada de la Fama á 47 metros, con un caudal de aguas de 21 y medio metros cúbicos por minuto.

Las fuentes monumentales son 26, aparte de otras muchas que no tienen este carácter y se hallan esparcidas por aquellos inmensos jardines y bosques. Las que más llaman la atención llevan los nombres de «Fama», «Baños de Diana», «Ranas», «Ocho calles», «Tazas», «Dragones», «Canastillo», «Andrómeda», «Apolo», «Neptuno», «Abanico», «Caracoles»,

«Anfitrite», «Tres Gracias», «Vientos» y «Selva». Delante de la fachada principal del Palacio existe la «Gran cascada,» que está coronada por la fuente de las «Tres Gracias».



FUENTE DE «ANDRÓMEDA»

El efecto que producen los caprichosos juegos de aguas que arrojan sus 140 surtidores, es tan mágico, que con fun-

damento llama la atención y admira á los espectadores.

Las aguas que alimentan todas las fuentes provienen del Mar, que es un gran lago artificial, situado en una meseta á la altura de 1.249 metros sobre el nivel del mar y 57 más alto que la explanada del Palacio. Sus aguas puras, aireadas y de temperatura poco elevada, hacen de tan pintoresco estanque un soberbio vivero de peces, sobre todo los de la familia de los salmónidos, que constituye un verdadero establecimiento de piscicultura, dirigido por el ingeniero de montes Sr. Breñosa.

En la actualidad los días marcados para correr todas las fuentes, son:

Enero 23: San Ildefonso, patrón de este Real Sitio y Santo de S. M. el Rey.

Mayo 30: San Fernando, rey de España.

Julio 24: Santa Cristina, Santo de S. M. la Reina.

Agosto 25: San Luis, rey de Francia.

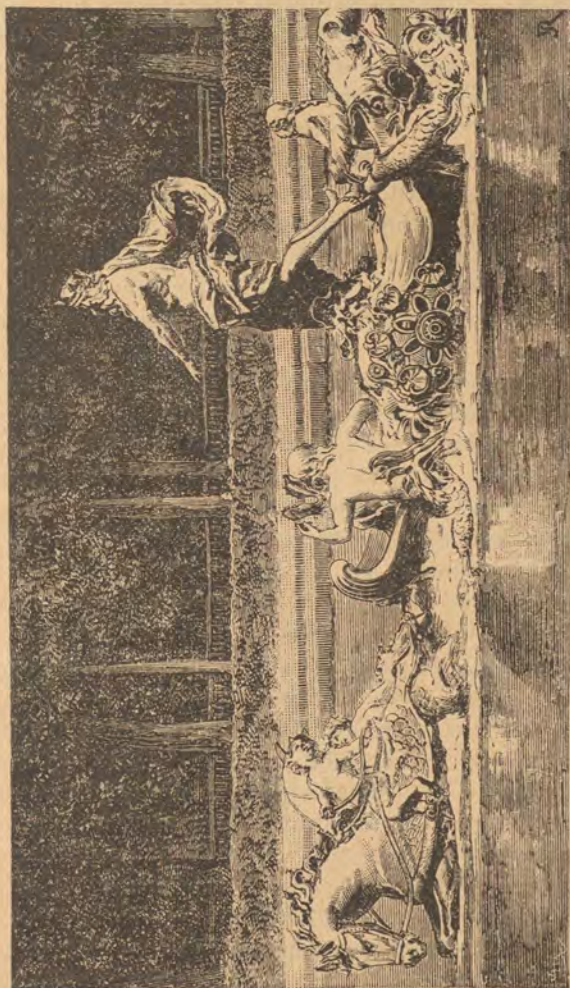
Septiembre 11: cumpleaños de la princesa de Asturias.

Septiembre 24: Nuestra Señora de las Mercedes.

Corre además la «Fama», el último día de la octava del *Corpus Christi*, en el acto de entrar la procesión en los jardines, y además durante la jornada suelen correr dos fuentes los días festivos.

Los alrededores de San Ildefonso ofrecen agrestes y pintorescos sitios, donde el curioso *touriste* puede pasar agradablemente las horas que dedica al paseo diario, disfrutando de elevados puntos de vista y de encantadores panoramas, á los que puede llegarse en carruaje y á pie sin gran fatiga. Como paseos, la «Casa de Vacas,» sitio ameno para jiras campestres: Pasaderas, á orillas del río Valsain: «Boca del Asno», donde el mismo río discurre por entre dos elevadas rocas: «Jardín de Robledo» situado en la parte baja de Matabueyes: «Pradera de Navalhorno y Valsain», donde se admira un corpulento nogal; «Cueva del Monje» que se supone sirvió de retiro á un anacoreta: «Chorro grande» que tiene un salto de agua de más de 60 metros de elevación: «Silla del Rey», notable por su hermoso pinar y por un asiento de pie-

dra, debido á la iniciativa del rey D. Francisco de Asís: «Peñas Buitreras», que toma su nombre de los muchos buitres que anidan en aquellas agrestes y elevadas peñas: «La-



FUENTE DE «NEPTUNO»

guna de Peñalara,» que da origen al río Lozoya: «Alto de Peñalara,» situado en la altura mayor de la cordillera de esta región: «Camorca grande,» que es la mayor elevación entre

los ríos Valsain y Aceveda y «Siete Picos,» expedición larga, pero de magnífico efecto panorámico.

El real bosque de Ríofrío es una gran finca del Patrimonio, distante 12 kilómetros de San Ildefonso, que mide 700 hectáreas pobladas de encina, enebros, fresnos, álamos y otras especies, y murada con una alta tapia de mampostería. Abunda en exquisitos pastos, que alimentan multitud de gamos y venados. El Palacio es de forma cuadrada y mide 7.056 metros cuadrados de superficie, con cuatro fachadas idénticas. Contiene todas las dependencias propias para sus regios moradores, aunque de carácter muy modesto, por ser habitado sólo en ocasiones excepcionales, con motivo de las expediciones cinegéticas. En cambio la colección de pinturas es superior á la importancia del palacio, pues entre los 658 cuadros que en él existen, hay muchos originales de grandes maestros: uno de Van Dyck, otro de Ticiano, otro de Alberto Durero, dos de Guido de Reni, dos de Corregio, ocho de Jordán, tres de Teniers, cuatro del Domenechino, seis del Poussino, dos de Zurbarán, dos de Navarrete el Mudo, dos de Pantoja de la Cruz y uno de Goya.

Si grandes han sido las obras llevadas á cabo durante el período de la Regencia en los demás Sitios Reales, no han sido menores las ejecutadas en San Ildefonso. Se han construído dos magníficas carreteras, que no sólo sirven para dar cómoda salida á los productos forestales, sino que constituyen agradables paseos, que permiten visitar el pinar con toda comodidad: la de la Cruz de la Gallega conduce desde el pueblo de Valsain á lo alto del puerto, y la de la Cueva del Monje arranca de las Matas, é irá á terminar en la carretera de Madrid. Recomendamos á nuestros lectores ambas jiras, si quieren tener idea de lo que son los pinares de Valsain.

Los jardines, que no conocen rival dentro de España, están enriquecidos con multitud de plantas, cascadas y puentes rústicos; habiendo experimentado parte de ellos una verdadera transformación. Los viajeros, que antes excusaban la visita á la Selva y á todos los departamentos bajos del jardín, convertidos en inmensos depósitos de basuras y hojas secas, admirarán hoy la belleza de aquellos sitios, quizá los

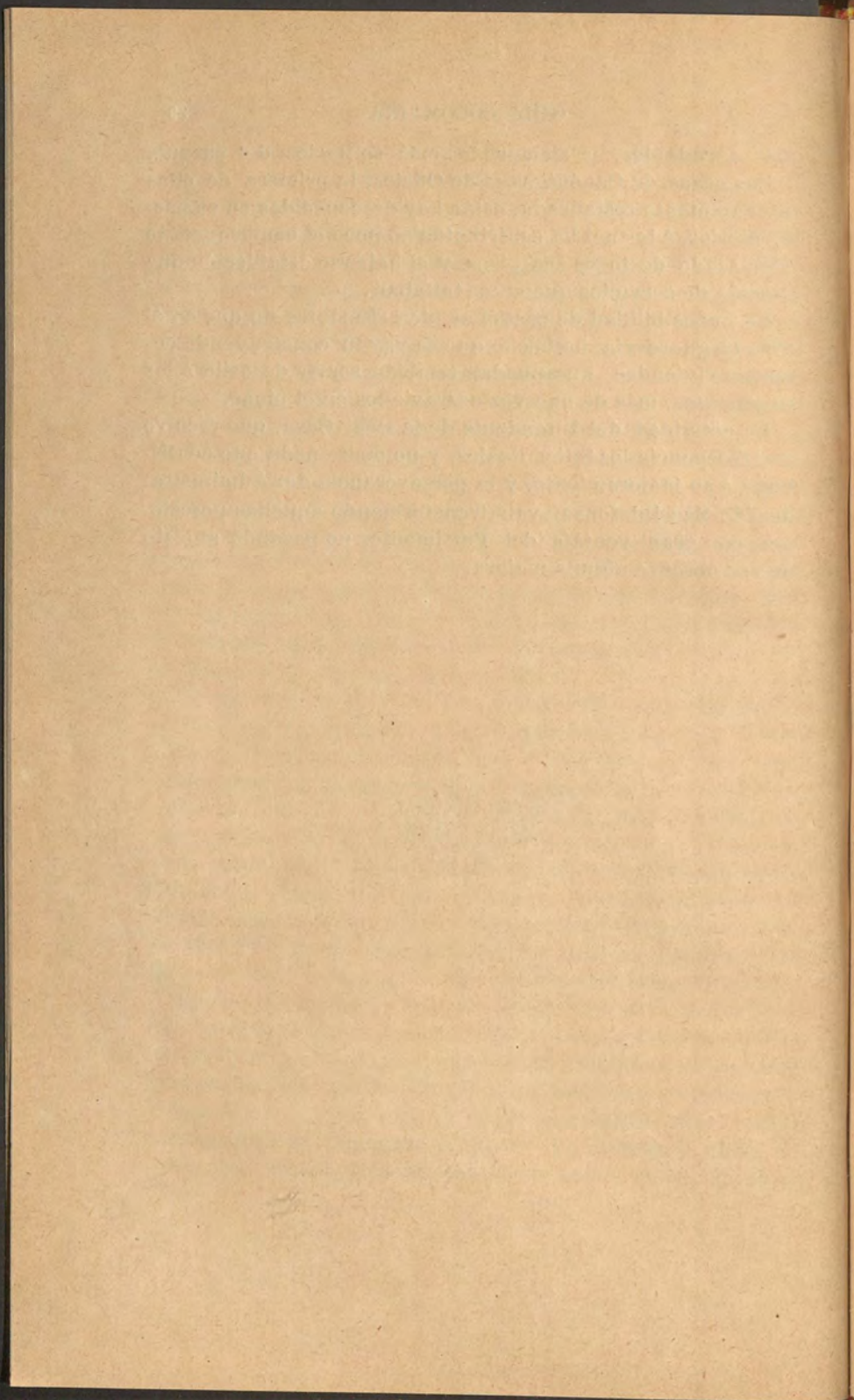
más agradables, y siempre los más solitarios del parque.

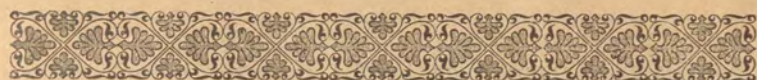
Las casas de Canónigos y de Oficios, la primera de ellas recientemente restaurada, están hoy desconocidas en su parte interior, á lo cual ha contribuído no poco el emparquetado y enlosado de todos sus pisos, y el haberse establecido una porción de servicios que antes faltaban.

La imposibilidad de custodiar bien el monte, sin que en él viva la guardería, ha hecho que se vayan construyendo cómodas viviendas, que puedan también servir de asilo á los caminantes, más de una vez extraviados en el pinar.

La actividad del Intendente de la Real Casa, que recorre con frecuencia los Sitios Reales, y no omite nada que contribuya á su mejoramiento, y la perseverancia del Administrador de San Ildefonso, van transformando aquellas posesiones, con gran ventaja del Patrimonio, no pasando año sin que se observe alguna mejora.







EL PARDO

Se halla situado al Norte de Madrid, del cual dista seis kilómetros de hermosa carretera, habiendo establecido servicio diario de carruajes, que salen de la Cava Baja, número 3. La principal entrada del Pardo está en la antigua y preciosa Puerta de Hierro, construida á fines del reinado de Fernando VI, hacia el año 1753: desde esta Puerta al pueblo del Pardo, hay ocho kilómetros. El perímetro de sus poblados bosques mide sobre doce leguas, y en el centro se encuentra situada la población, formada por unos 216 vecinos, en su mayoría empleados ó jornaleros del Real Patrimonio. Arranca á derecha é izquierda de la citada Puerta, una cerca de mampostería de dos metros y medio de altura, por ochenta centímetros de espesor, que rodea la posesión en una extensión de noventa y nueve kilómetros.

Cruza de Norte á Sur la finca, el río Manzanares, embelleciendo la entrada por la parte de la Sierra, un alto puente de piedra de un solo ojo, que apoya sus estribos sobre las altas rocas que forman la garganta llamada de *Marmota*, desde donde se admira un magnífico é imponente panorama, en las crecidas del río.

El carácter especial del monte, verdaderamente agreste y selvático, lo constituye su espeso encinar, en primer térmi-

no, algunas manchas de alcornoques, algún roble, y en los parajes más ásperos y quebrados, extensos jarales. Bajo el punto de vista cinegético, es el primero de España, abundando en él las reses cervunas y jabalíes, así como igualmente toda especie de caza menor. Está dividido el monte en veinte cuarteles, y en ellos hay enclavadas veintiséis casas de piedra, espaciosas, de magnífica y sólida construcción, destinadas á la guardería del Real Sitio, compuesta de cuarenta y dos guardas, cuatro celadores, un guarda mayor y un veedor.

En la parte principal y más despejada del pueblo se halla

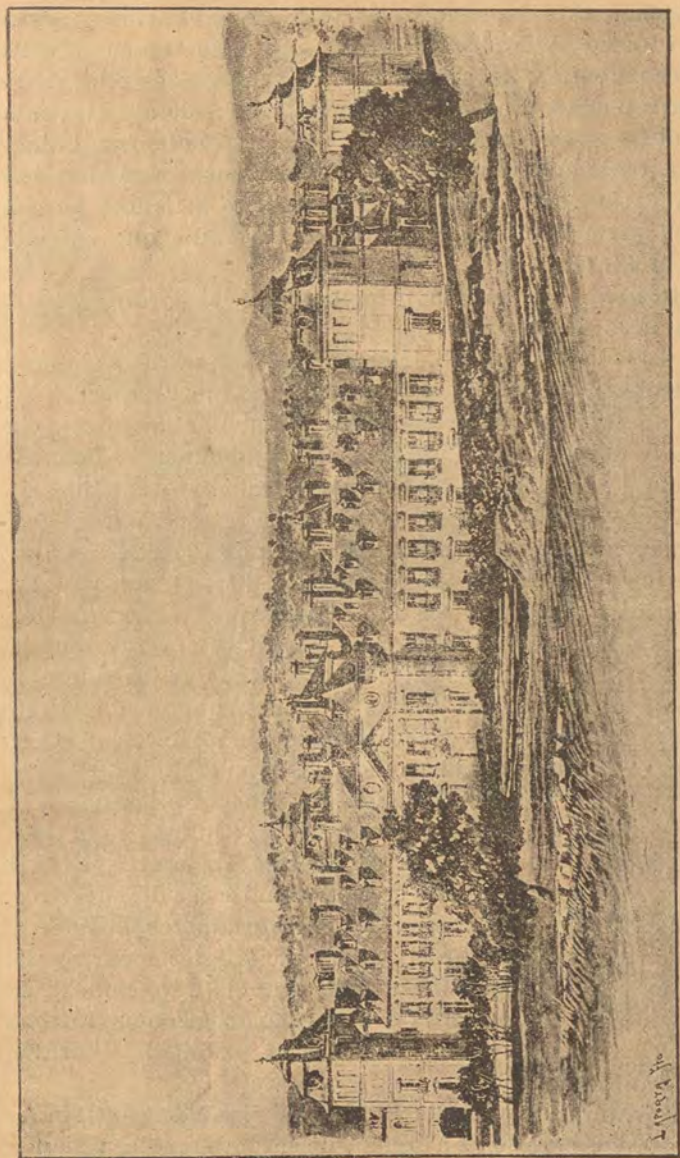


PUERTA DE HIERRO

el Real Palacio, que para residencia de invierno mandó construir Carlos V en 1543, habiéndose ampliado y reformado notablemente en 1772, por orden de Carlos III. En la actualidad, forma el edificio un cuadrilongo de 432 pies de largo por 192 de ancho, con una torre en cada uno de sus ángulos: en la fachada del Sur está colocada la puerta principal. Rodea el Palacio un foso de 30 pies de ancho,

que sirve á un mismo tiempo de jardín y defensa.

El aspecto del edificio, en su conjunto, es muy bueno, por la forma regular de su planta, por la seriedad de su arquitectura y por sus bien entendidos accesorios. Está construido de piedra berroqueña, en su mayor parte, y tiene tres hermosos patios. Varias escaleras de piedra dan acceso á las habitaciones reales, compuestas de cerca de sesenta salas, vestidas casi todas de riquísimos tapices, hechos en la fábrica de Madrid, según dibujos de Goya, Bayeu y Castillo, y copias de Teniers, representando los conocidos paisajes de éste, cárceles, escenas campestres y de costumbres, y la historia de Don Quijote. Estos tapices son la admiración de los visitantes, por la variedad de los dibujos, la hermosura de los tejidos y la viveza de los colores.



VISTA GENERAL DEL PALACIO DE «EL PARDO»

Adornan además la mayor parte de las habitaciones, pinturas al fresco de Patricio Carcés, Carducho, Bayeu, Maella, Gálvez, Ribera y Zacarias Velázquez, muchas de ellas de relevante mérito. Los estucos de los techos de algunas salas son obra primorosa de Roberto Michel. Tenía este Palacio una notable colección de pinturas antiguas, entre ellas cuarenta y siete retratos de un gran mérito artístico; pero la mayor parte desaparecieron con el incendio que sufrió el edificio el año 1604.

Enfrente de la puerta principal está el jardín llamado *nuevo*, cerca de la verja.

La servidumbre de SS. MM. y AA. RR. se hospeda en la casa titulada de *Oficios*, que mide 152.880 pies superficiales. En la parte principal tiene sesenta y cinco habitaciones; cincuenta y dos en la baja, y cuarenta y siete en las buhardillas, con nueve puertas en las cuatro fachadas del edificio.

Al Norte de la población está situada la *Casita del Príncipe*, lindo edificio construido por orden de Carlos IV cuando era príncipe, y destinado al recreo de las personas reales. Su fábrica honra á las tres nobles artes que reunieron á porfía lo más hermoso en su género. Las sedas antiguas que tapizan las paredes de las salas y las tallas que las adornan, así como las magníficas arañas de cristal que penden de los techos, y los variados y ricos muebles que las decoran, hacen de esta *Casita* un verdadero museo de curiosidades.

Hay también otros dos palacios, titulados «La Zarzuela,» en el departamento del mismo nombre, y la «Quinta» en el cuartel de Valpalomero (Puerta de Hierro). En ambos existen preciosos oratorios, donde se celebra misa los días festivos. Estos edificios están embellecidos por agradables jardines.

Pertencen igualmente al Patrimonio la iglesia parroquial del Sitio y la del Santo Cristo (convento de Capuchinos), situada en la parte izquierda del río, viéndose concurridísima la histórica romería que allí celebra el pueblo de Madrid el día de San Eugenio.

Careciendo la capital de España de alrededores poblados y pintorescos para solaz é higiene de sus habitantes, y siendo el Pardo, por sus condiciones climatológicas y sus encantos

naturales, sitio á propósito para buscar el esparcimiento, son muchas las familias que á él concurren, sobre todo en los días festivos. Aquellos de nuestros lectores que quieran conocer el monte, harán bien en acudir á cualquiera de los individuos que forman parte de las numerosas Sociedades de caza que lo tienen casi en totalidad arrendado, ya que no de



CARRETERA DEL PARDO

otra suerte puede penetrarse en él. Quédales también el recurso de solicitar permisos para transitar por las magníficas carreteras que el Patrimonio ha construido recientemente y que permiten cruzar el monte, lo mismo por la derecha que por la izquierda del río, hasta las primeras estribaciones de la

sierra. Dificilmente se encontrará en Europa, á las puertas de ninguna capital, paseo tan agreste y tan agradable, como el que puede darse en Madrid, entrando por la Casa de Campo y cruzando todo el monte del Pardo, bien se tome la carretera general en el puente de San Fernando, bien la que el Patrimonio ha construído por el Palacio de Zarzuela, hasta las alturas de Navachescas ó del camino de Colmenar, también de la época de la Regencia, desde donde se divisa un magnífico panorama.

Los poblados bosques de encinas y las espesas arboledas que en pasados siglos crecían al pie de la capital de España, han desaparecido, sin que quede otra cosa como recuerdo que la Casa de Campo y el Pardo, merced á los cuidados y á los crecidos gastos que el Real Patrimonio viene imponiéndose.

Es triste lo que en Madrid y en los Sitios Reales se observa; allí donde acaban los dominios de la Corona, allí terminan la vegetación y el arbolado.

Los ásperos montes de este Real Sitio fueron teatro de animadas y costosas cacerías; en su tranquilo Palacio se refugió Carlos III, después del famoso motín contra Esquilache; en la plaza del Pardo estallaron los primeros tumultos, reinando Carlos IV, de la tenebrosa conspiración urdida por el entonces Príncipe de Asturias y luego rey D. Fernando VII; y el nombre del Palacio del Pardo pasará á la posteridad, unido al triste recuerdo de ser el sitio donde falleció el malogrado rey D. Alfonso XII (q. s. g. h.)



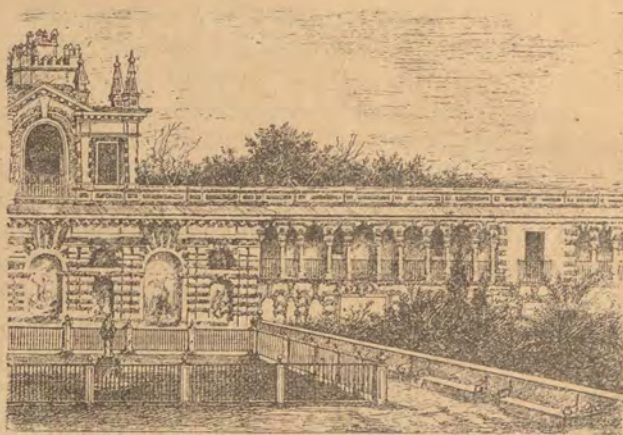


Real Alcázar de Sevilla.

AL tratar los antiguos y modernos historiadores de los orígenes del Alcázar Hispalense, han confundido las noticias del primitivo, de origen almohade por lo menos, con la fábrica actual, erigida en tiempo del rey D. Pedro I. No se han hecho, pues, las debidas separaciones entre aquél y éste, resultando de aquí las más peregrinas é inverosímiles invenciones. Raros son los datos históricos que acreditan la existencia del primitivo Alcázar; pero algunos se nos han transmitido por los escritores musulmanes, que no dejan la menor duda acerca de tan importante extremo, y según puede verse en la *Historia de los musulmanes españoles*, por M. Dozy.

Si en los tiempos de Abdo-l-Asis estaba ya fabricado un alcázar, es versión difícil de comprobar, pero que no debe ser desdeñada. En el breve y agitado período (714 á 716) del mando de aquel primer emir, no parece que tuvo éste tiempo para llevar á cabo la construcción de un palacio, no obstante lo cual, y según los estudios recientes de autorizados escritores, hasse puesto de manifiesto que un alcázar, alcababa entonces, pudo existir como morada de los caudillos musulmanes más de doscientos años antes de la invasión de los Almohades.

Parece, pues, inverosímil que Abdo-l-Asis, al elegir para su residencia á Sevilla, ocupó la ciudadela ó primitiva acrópolis de la antigua ciudad, cuyo emplazamiento sospéchase fundadamente estuvo dentro del recinto amurallado del alcázar actual; comprobándolo así el examen de los restos de murallas primitivas que aún permanecen, y que aquél, durante la dominación musulmana, continuó sirviendo de morada á los príncipes y jefes mahometanos, sufriendo algunas reformas en los tiempos del Califato, y engrandecida artísticamente durante la dominación almohade.

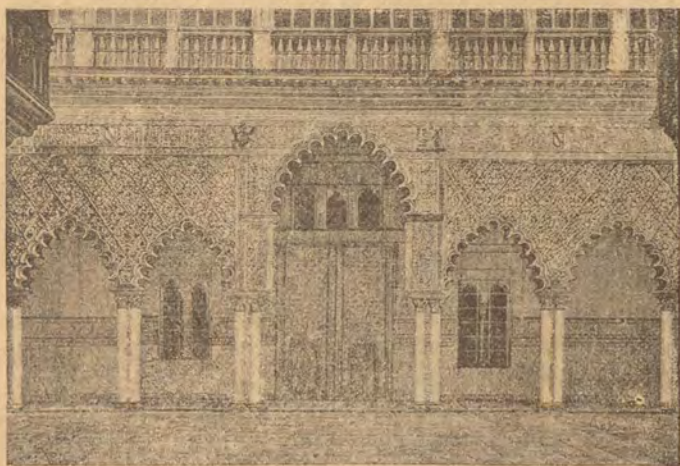


JARDÍN DEL ALCÁZAR

Reconquistada Sevilla por el santo rey Fernando III, ondeó por primera vez el pendón de Castilla en uno de los torreones del Alcázar antiguo, palacio que adoptó para su residencia, haciendo en él algunas obras de reforma, é ignorándose cuál fuese el lugar que santificó más tarde con su gloriosa muerte, si bien por tradición se viene asegurando que el cadáver de este Santo Rey estuvo expuesto en la sala llamada de Justicia, adornada posteriormente por el ilustre rey D. Pedro, y que por ser dependencia separada del resto del edificio, existe actualmente sin restaurar.

En el mismo Alcázar nació y murió Alfonso X el Sabio; le habitó D. Sancho IV, dando á luz en ella la reina doña María á D. Fernando IV el Emplazado, y fué también mansión de D. Alfonso XI y de su hijo D. Pedro I.

El recinto de este último Monarca, tan calumniado por la Historia, fué la época dorada del Alcázar. Con efecto: don Pedro, hombre de ardiente imaginación y amante del suelo en que pasó su juventud, hizo en este monumento grandes innovaciones y reconstrucciones importantes, siendo indudable que á él se le debe la construcción del edificio que hoy admiramos.



PATIO DEL ALCÁZAR

En aquellas obras, que duraron desde 1353 á 1364, resplandece gallardamente el estilo mudéjar, que tan alto grado de florecimiento alcanzó en los días de aquel desdichado Monarca, de los cuales datan las fábricas arquitectónicas que componen el actual Palacio, si bien en partes muy principales han sufrido radicales transformaciones á partir del reinado de los Reyes Católicos y durante los de los Monarcas austriacos.

Desgraciadamente, en el Archivo del Alcázar no resta ni un documento siquiera de la época de Pedro I, que hubiera esclarecido algunos puntos dudosos en la historia de este monumento, por lo que se ignora todo el alcance é importancia de estas obras, siendo indudable que, además del palacio de D. Pedro, quedaron en el conjunto del Alcázar grandes cuerpos de construcciones de sumo interés, á juzgar por los vestigios de antigua fábrica árabe que aún permanecen en departamentos reconstruidos muy posteriormente.

Aunque fué también habitado este palacio, durante su permanencia en Sevilla, por D. Enrique II, D. Juan I y don Enrique III, se cree no volvieron á hacerse grandes obras de reforma hasta el reinado de los Reyes Católicos. Consistieron éstas, muy principalmente en las techumbres de las galerías bajas del Patio de las Doncellas, algunos buenos artonados también en la planta baja y en la alta la pequeña capilla ú oratorio llamado de los Reyes Católicos, cuyo celebrado altar de azulejos policromos planos, producción del famoso Niculoso Pisano, es tan admirado de todos los inteligentes en cerámica por su artística ejecución y brillantes esmaltes.

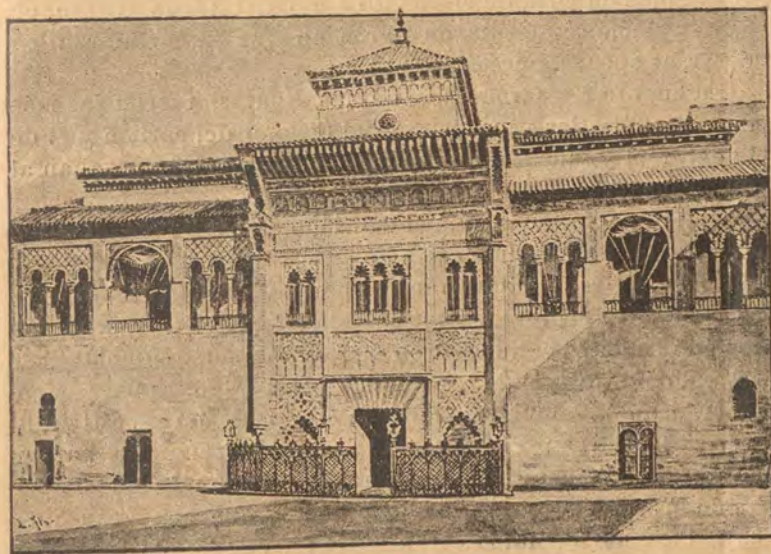
Ya desde esta época quedan documentos fehacientes, encontrados no há muchos meses y que dan gran luz, no sólo de las grandes obras efectuadas á fines del siglo XV y en posteriores centurias, sino también de otras partes muy principales de Alcázar, edificadas por D. Pedro I; datos de grandísimo interés para venir en conocimiento de las vastas proporciones que todavía en tiempo de los Reyes Católicos tuvo el Palacio.

Avaloran, pues, este Archivo los nombramientos de maestros mayores expedidos por los Reyes Católicos, primeros de la larga serie de peritos que tuvieron á su cargo las obras del palacio, y basta sólo examinar la planta baja del edificio para convencerse de la gran importancia que tuvieron éstas; de lo cual persuaden las ricas techumbres y yaserías de patios y aposentos. Durante el reinado del Emperador continuaron con gran impulso, según lo demuestran las magníficas techumbres artonadas del salón que dicen de Car-

los V, parte de las yeserías del Patio de las Doncellas, los zócalos de azulejos de las bóvedas, el pabellón de los jardines y otras muy considerables obras.

Tan loable ejemplo fué imitado por sus sucesores, construyendo Felipe II algunos buenos artesonados, entre los cuales deben citarse el de la escalera, los de los salones conocidos con el nombre de aquel monarca y el del príncipe su hijo.

Felipe III construyó el departamento que da frente al Patio de las Banderas, sobre el Apeadero, cuya portada, estilo



FACHADA PRINCIPAL

greco-romano restaurado, no es de gran mérito; parte que Felipe V destinó á Armería Real. Tanto en el reinado de este último Monarca como en los de sus sucesores, hasta mediados del siglo XVIII, las obras se concretaron á reparaciones que, en menoscabo de las antiguas fábricas, se efectuaron por la necesidad del mal estado de éstas, aumentada con los siniestros del terremoto de 1755 y de los varios in-

cendios, cuyas consecuencias, sobre todo las del de 1762, hubieron de ser funestas.

Las considerables sumas empleadas en esta larga serie de obras, procedían de los Propios y Rentas de que gozaba el Alcázar. Entre los Propios contábanse numerosas casas en el Alcázar viejo y en otros parajes en el recinto del palacio y fuera de él. Las Herrerías del Rey, las bodegas y naves de las Atarazanas, dedicadas al tráfico y comercio; la propiedad de todo el caudal de aguas que, por los caños de Carmona y procedente de los molinos de Alcalá, entra en Sevilla; y, además, las grandes propiedades rústicas, de las cuales era la más importante el famoso Coto del Lomo Grullo, en cuyo palacio se ejecutaron obras en que intervinieron, en diversas épocas, acreditados artistas.

En cuanto á los ingresos de las Rentas, fueron las más considerables las procedentes del diezmo del carbón y el de la cal, teja y ladrillo, que, una vez subastados, pasaban al mejor postor.

Es indudable, pues, que el capricho de los Reyes, el deseo que siempre ha habido de innovar estas vetustas fábricas, los gustos y estilos dominantes en cada época, que todo lo avasallan, interpretados por sujetos exclusivistas é ignorantes que en su cometido fueron más allá de donde debían, alterando ó destruyendo los restos antiguos que permanecían en su tiempo, han hecho que en el espacio de los dos últimos siglos hayan desaparecido las más grandiosas partes del antiguo y construcciones anejas á él, alterándose de tal modo los lugares y fábrica de aquéllas, que con gran dificultad puede formarse aproximada idea de lo que fueron el deslumbrante Cuarto Real y el de la Montería, las salas llamadas del Yeso, del Maestre, del Sol, de Los Lagartos, y otros muchos aposentos cuyo emplazamiento y disposición desconocemos. Así, en la primera mitad del último siglo, con el cerramiento de los Baños de María Padilla, desapareció el último recuerdo árabe del antiguo, hermoso y renombrado jardín de verano llamado del Crucero.

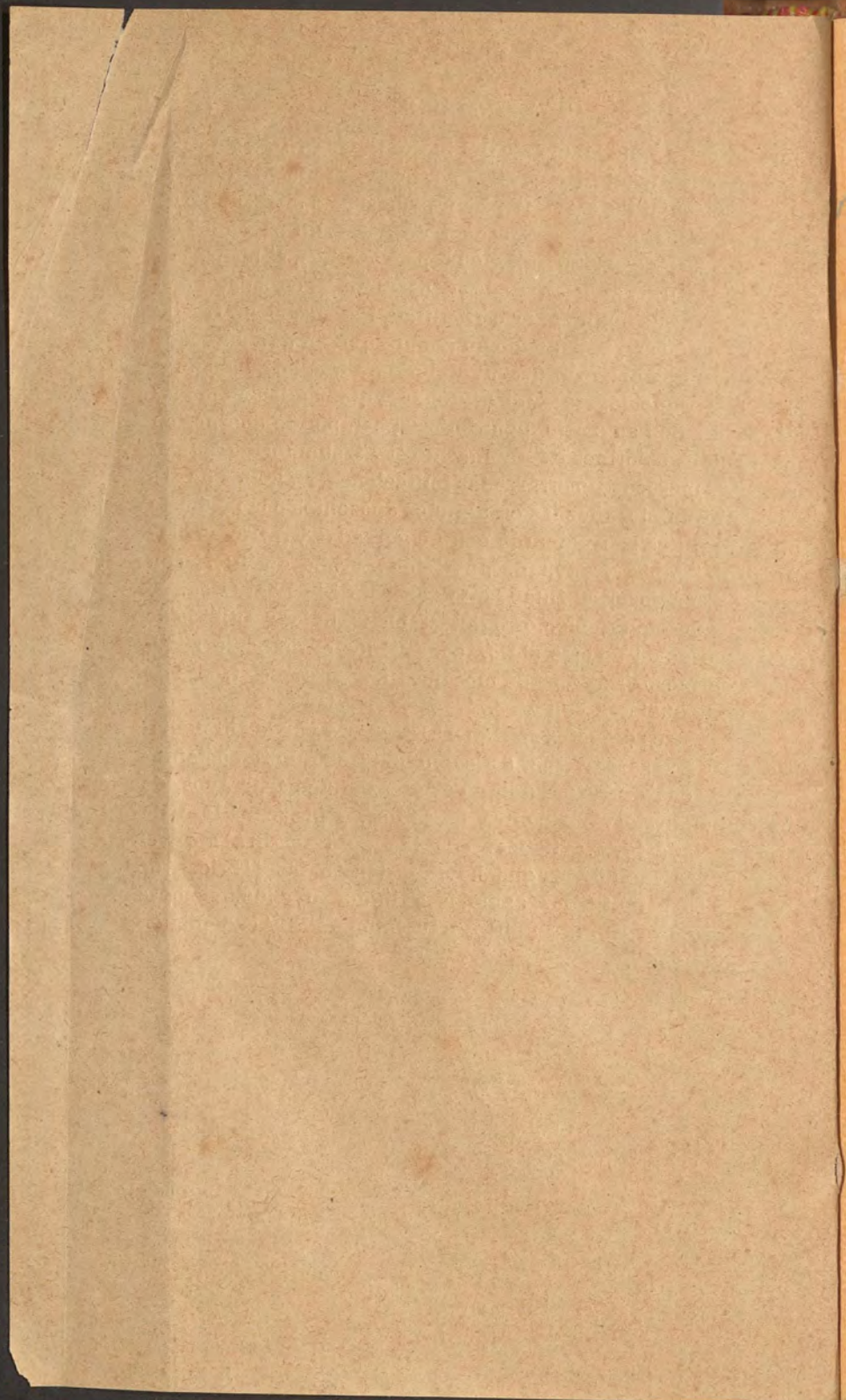
Desde el último tercio del siglo XVIII no ha habido, según parece, atentado artístico contra el Alcázar, si bien pudiera

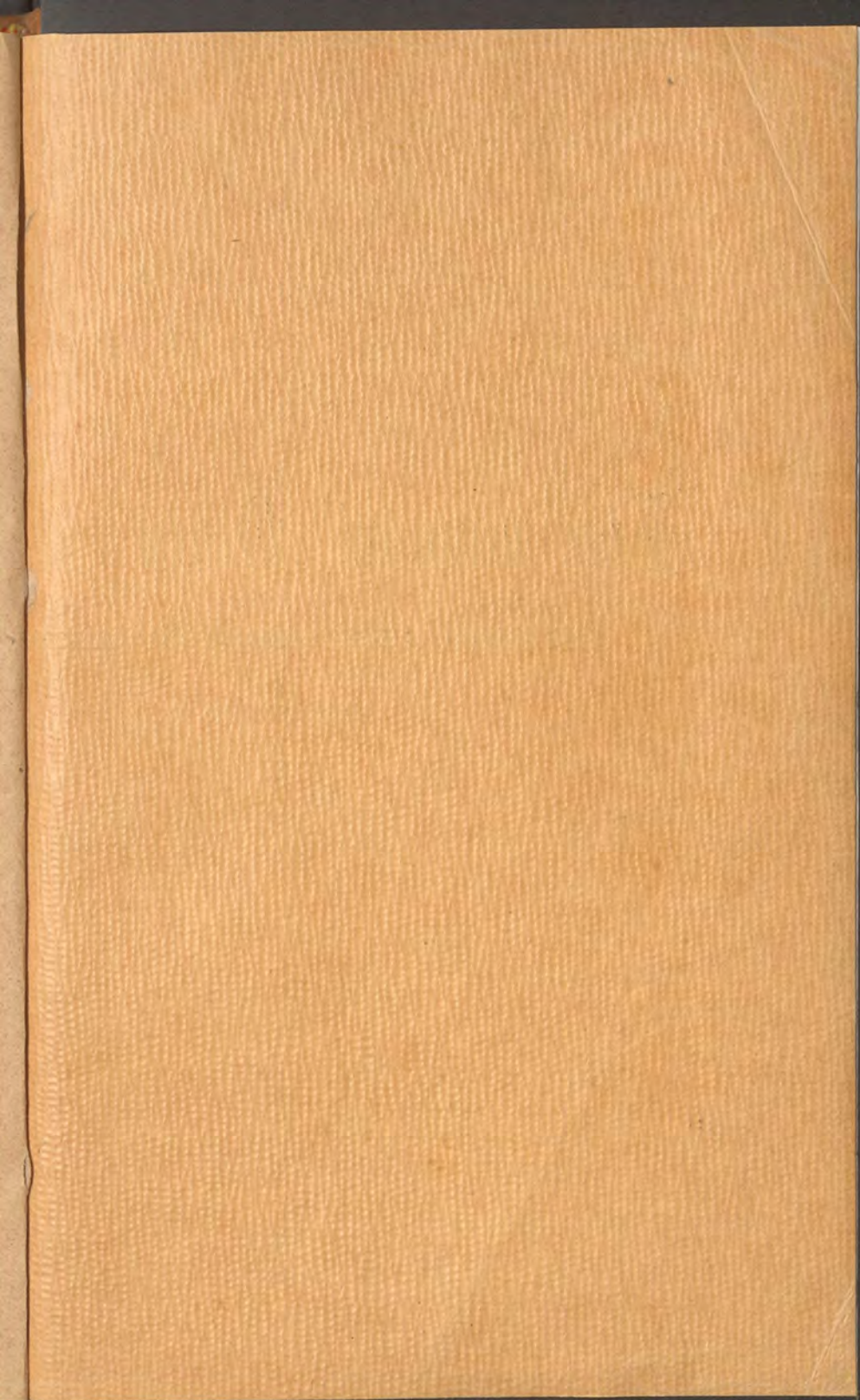
considerarse como tal el acto del inglés D. Juan Downie, embadurnando de cal todo el palacio, destruyendo los colores que ostentaban los almocárabes y puertas, no siendo menos desdichada la gran restauración de estos desperfectos en 1855, á pesar de ser tan elogiada por muchos, si bien comprendemos que el gran daño causado en el edificio, en el concepto arqueológico, por esta última restauración, fueron errores de época; y teniendo en cuenta que en aquella fecha no habían alcanzado el desenvolvimiento que hoy tienen los estudios arqueológicos, no se deben culpar á las personas que tuvieron á su cargo dichas obras; así, sin detenernos en los rabiosos colorines de algunas de sus techumbres y almocárabes, merece censurarse las imitaciones ridículas de zócalos de azulejos, hechas en algunos aposentos por medio de plantillas, que se rellenaron con abigarradas y groseras pinturas al temple, y cuya desaparición aprobó en 1887, con muy buen acierto, el Intendente general de la Real Casa.

Aún subsiste también otro detestable trabajo, resultado de la restauración de este siglo, consistente en haberse sustituido hermosos azulejos de mosaicos por grandes trozos de zócalo de azulejos vulgares.

Este y otros defectos se irán subsanando por la Intendencia de la Real Casa, que, así como ha ejecutado importantes obras de conservación, dotado al Alcázar de pararrayos, de un completo servicio contra incendios, y preocupándose de tan preciada joya artística, con laudable celo irá aprovechando las facilidades que hoy existen en las fábricas de Triana para imitar los azulejos antiguos, oyendo, siempre que fuera preciso, la autorizada opinión de la Academia de San Fernando.







International Office

REPRESENTACIONES ESPAÑOLAS Y EXTRANJERAS

Madrid, Espejo, 17.

International Office

1000 Pennsylvania Avenue, N.W., Washington, D.C. 20004

Telephone: 202-462-6000

